

CLUJ

AÑO 8
NÚMERO 70
MARZO 1995
750 PTAS.

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

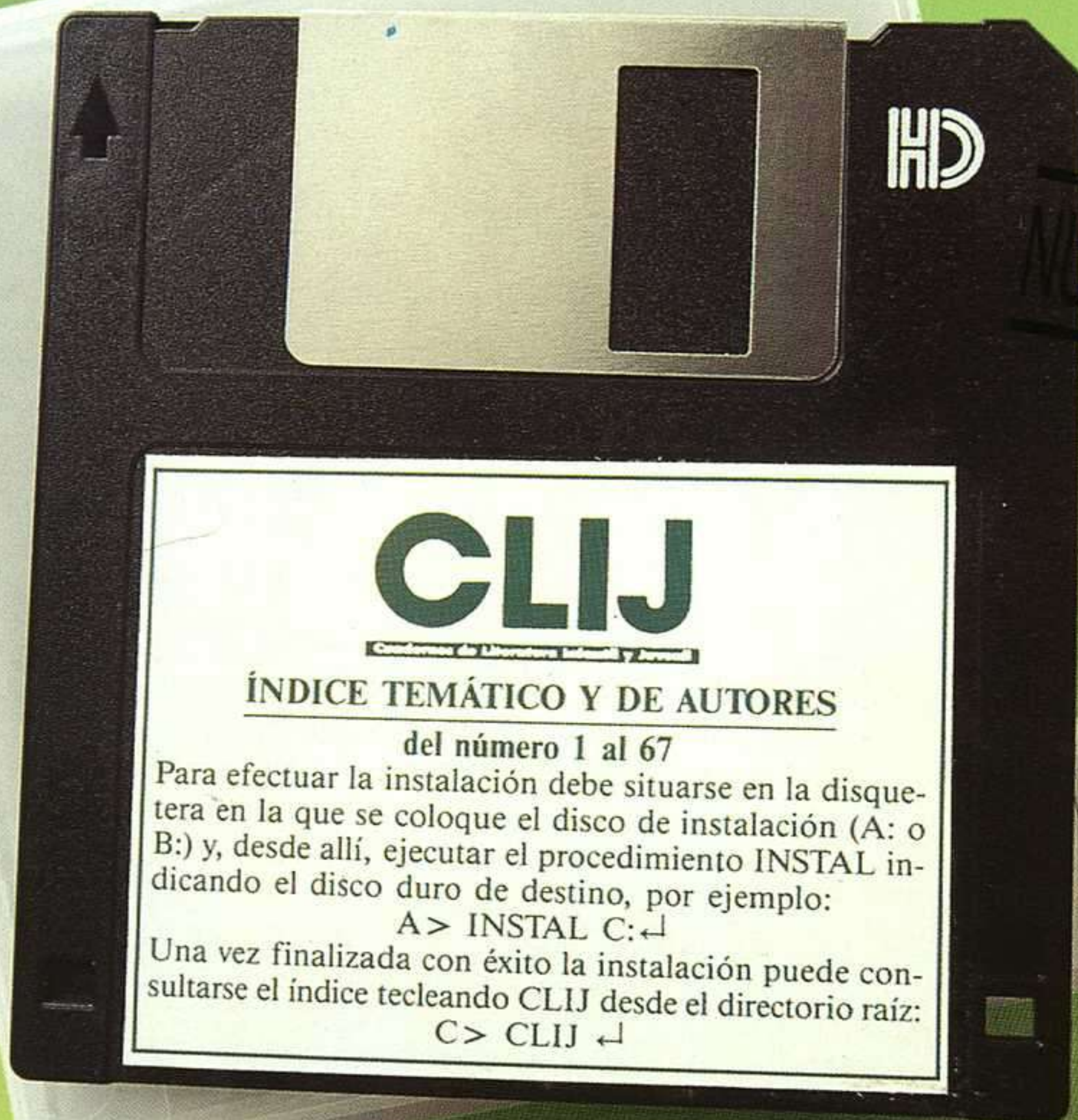


Donde viven los duendes

Estudio: Alfredo Gómez Cerdá
Colaboraciones: Anne Fine



ÍNDICE TEMÁTICO Y DE AUTORES EN DISQUETE



YA A LA VENTA.

Índice de los artículos de *CLIJ*.

Este disquete reemplaza la versión anterior.

Contiene la totalidad de la información.

- Consulte los artículos publicados en la revista *CLIJ* desde el número 1 al 62 (6 años clasificados por materias y autores).

- De cada artículo se halla la referencia completa: título, autor/es, número de revista, fecha de publicación, páginas que ocupa y epígrafes a los que se adscribe.

- Una valiosa información para usted presentada en disquete de 3 1/2", con las instrucciones para su instalación y utilización del programa en cualquier ordenador compatible PC que disponga de una disquetera de 3 1/2" y 1,5 megas disponibles en el disco duro.

- La información del disquete se halla encriptada y solamente es útil para el transporte y posterior carga en el disco duro. Con este método se puede almacenar gran cantidad de información en un espacio más reducido.

- El índice se puede utilizar para realizar consultas (por revista, autor, epígrafe, etc.) o para obtener listados (de un intervalo previamente escogido y ordenado por diferentes conceptos).

Ruego me envíen un ejemplar del ÍNDICE EN DISQUETE de la revista *CLIJ* al precio de 1.800 ptas. (incluidos gastos de envío) o al precio especial de 1.100 ptas. para los suscriptores (indicando el número de suscriptor).

Nº de suscriptor

Efectuaré el pago mediante:

contrarrembolso

adjunto talón bancario

Nombre

Domicilio

Población C.P. Tel.

EDITORIAL FONTALBA, S.A. Pérez Galdós 36 - 08012 Barcelona - Tel. (93) 415 67 71 - Fax (93) 416 18 57

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

5

EDITORIAL

Encuentros con el autor

7

ESTUDIO

Donde viven los duendes
Isabel Sarri

26

COLABORACIONES

El estudio crítico de la literatura infantil
Juan Cervera

30

LA PRÁCTICA

La aventura de leer
M^a Ángeles Jiménez Vela

37

TINTA FRESCA

Angelitos
Olga Xirinacs

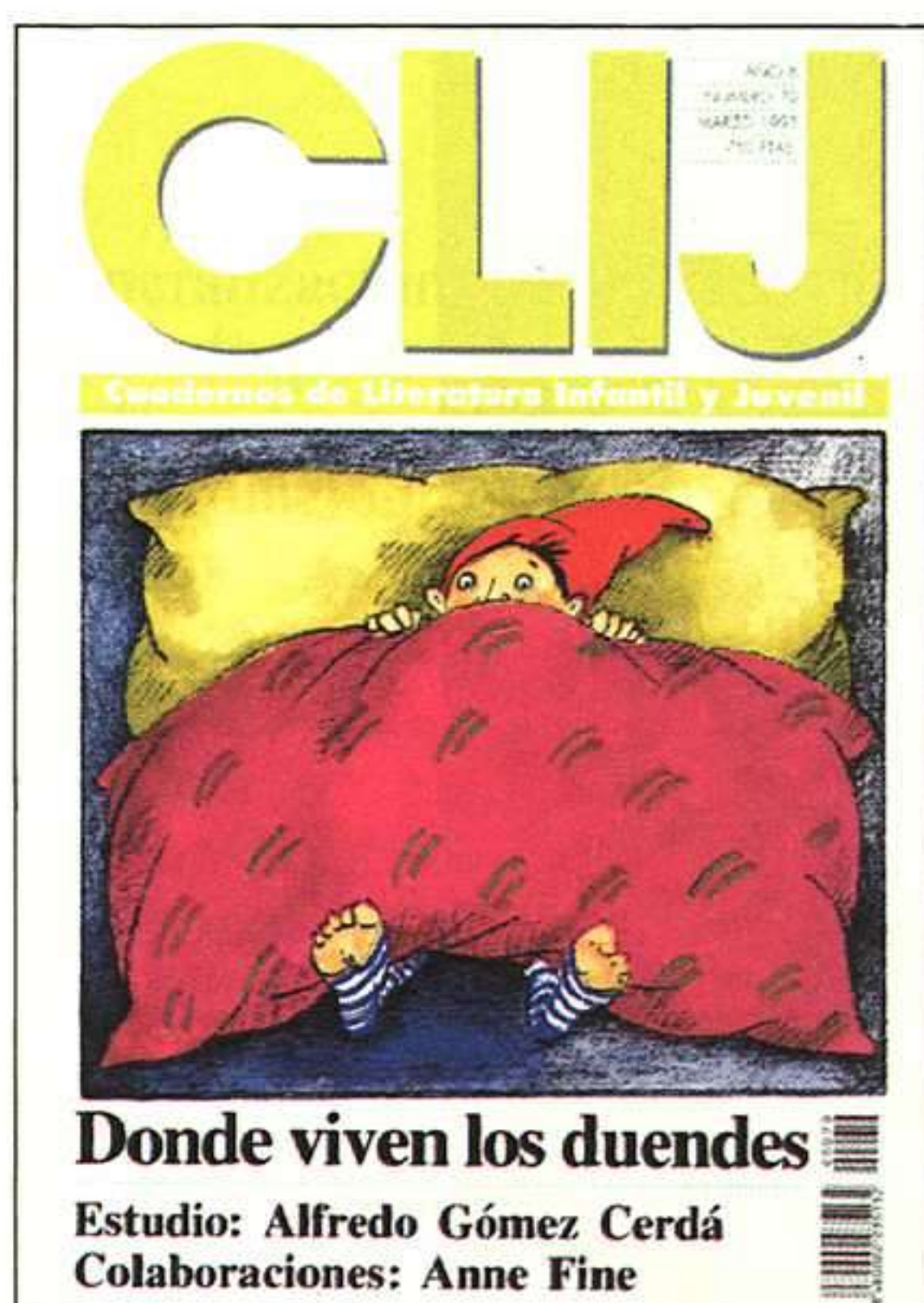
41

AUTORRETRATO

Maria Rius

70

SUMARIO



NUESTRA PORTADA

Maria Rius (Sant Pere de Riudebitlles, 1938) es una de las ilustradoras catalanas más conocidas, una de las históricas, sin cuyo trabajo difícilmente se entendería la evolución de la ilustración en Cataluña. Tiene ilustrados más de 200 libros, y con ellos ha obtenido los más importantes premios del país. Fue fundadora y presidenta de la Associació Professional d'Il·lustradors de Catalunya, y cofundadora del Consell Català del Llibre per a Infants. En la actualidad prepara las ilustraciones de una biblia interconfesional para niños, y coordina los cursos de ilustración en la Escola Professional per a la Dona de Barcelona.

44

ESTUDIO

Alfredo Gómez Cerdá o la aventura de escribir
Anabel Sáiz Ripoll

53

LA COLECCIÓN DEL MES

Una apuesta por los autores españoles
Norma Sturniolo

56

COLABORACIONES

Vea la diferencia
Anne Fine

59

LIBROS

78

AGENDA

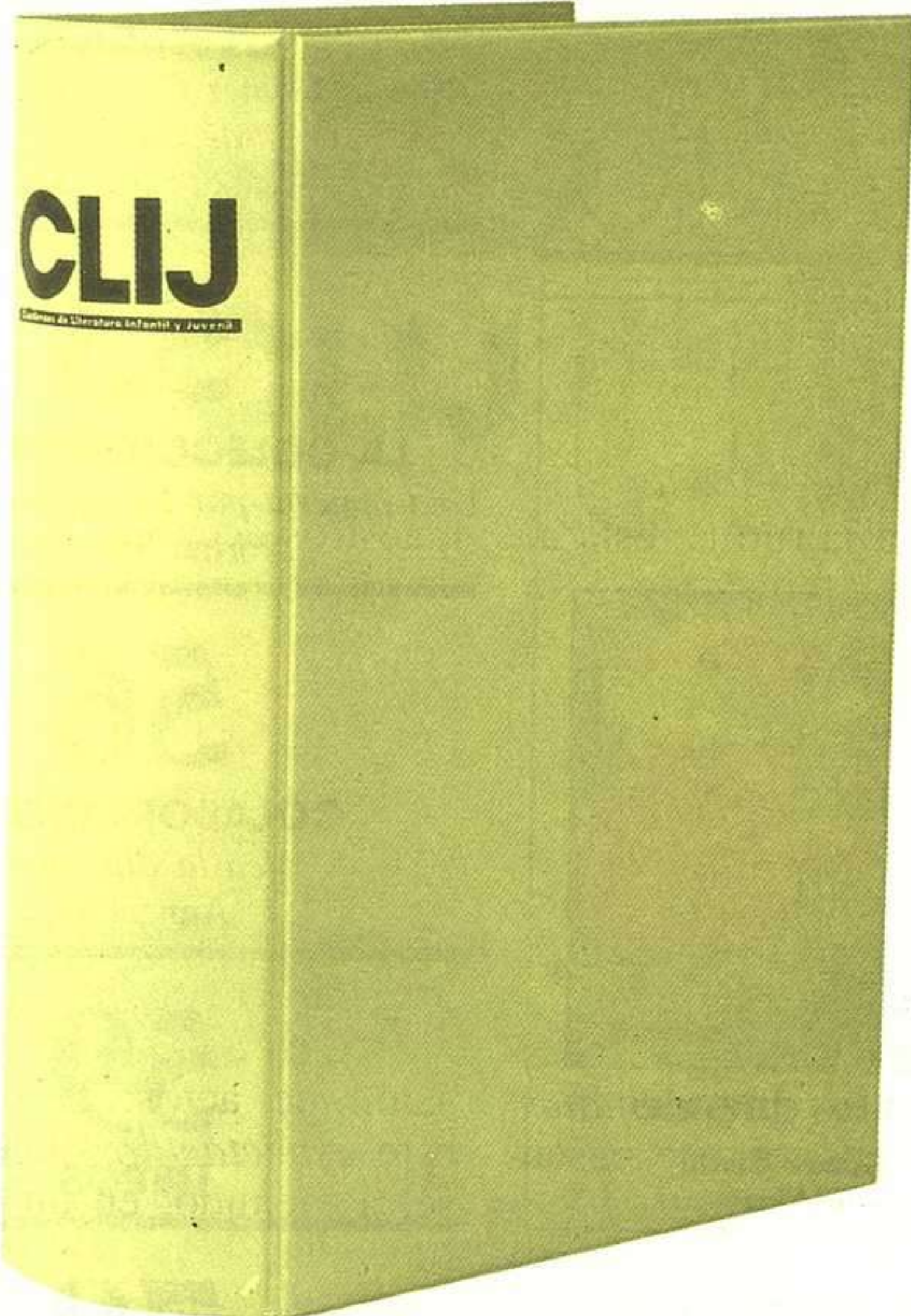
82

¿POR QUÉ LEER?

La vida misma
Robert Saladrigas

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



A LA VENTA LAS TAPAS

Con sistema especial de varillas metálicas que le permite encuadernar usted mismo.

Mantenga en orden y debidamente protegida su revista de cada mes.

Cada ejemplar puede extraerse del volumen cuando le convenga, sin sufrir deterioro.

Copie o recorte este cupón y envíelo a:
Editorial Fontalba, Pérez Galdós 36.
08012 Barcelona (España).

Deseo que me envíen: CLIJ
 las TAPAS 1.000 pts*

Efectuaré el pago mediante:

contrarrembolso más 275 ptas. gastos de envío.

Nombre

Profesión Tel.

Domicilio

Población C.P.

Provincia

Firma

* Precio válido sólo para España.

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

Directora

Victoria Fernández

Coordinador

Fabrizio Caivano

Redactora

Maite Ricart

Correctora lingüística

M^a Vinyet Carmona Modolell

Diseño gráfico

Mercedes Ruiz-Larrea

Ilustración portada

Maria Rius

Han colaborado en este número:

Centro de Documentación de la Biblioteca Infantil Santa Creu (Barcelona), Juan Cervera, Xavier Etxaniz, Anne Fine, M^a Ángeles Jiménez Vela, Anabel Sáiz Ripoll, Robert Saladrigas, Isabel Sarri, Norma Sturniolo y Olga Xirinacs.

Edita

Editorial Fontalba, S.A.

Pérez Galdós 36

08012 Barcelona (España)

Tel. (93) 415 67 71* / Fax (93) 416 18 57

Director General

José Gili Casals

Suscripciones

Isabel Albareda, Gemma Valls,

Marisol López, Mireia López

Pérez Galdós 36

08012 Barcelona

Tel. (93) 415 40 50 / Fax (93) 416 18 57

Horario: de 9 a 14 h y de 15 a 18 h

(de lunes a viernes)

Publicidad

Directora de Publicidad

Sofía Seiferheld

Pérez Galdós 36

Tel. (93) 415 67 71* / Fax (93) 416 18 57

08012 Barcelona

Promoción suscripciones

Jefes de zona

Amparo Álvarez, Luis A. Griffó

Distribución

Marco Ibérica, S.A.

Tel. (91) 652 42 00 Madrid

Impresión

Litografía Rosés, S.A.

Progrés 54-60 (Polígono La Post)

Gavà (Barcelona)

Depósito legal. B-38943-1988

ISSN: 0214-4123

© Editorial Fontalba, S.A. 1993

CLIJ no hace necesariamente suyas las opiniones y criterios expresados por sus colaboradores. No devolverá los originales que no solicite previamente, ni mantendrá correspondencia sobre los mismos.

El precio para Canarias es el mismo de portada incluida sobretasa aérea.



Esta revista es miembro de
ARCE. Asociación de Revistas
Culturales de España.

Encuentros con el autor

Es ya algo corriente que los autores de literatura infantil y juvenil visiten las escuelas y se reúnan con los alumnos para hablar de sus libros y del oficio de escritor. Nació, esta actividad, hace años, cuando la LIJ entró con fuerza en la escuela, los maestros se inventaban, día sí día no, nuevas estrategias para el fomento de la lectura y las editoriales del sector comenzaban a organizar en serio sus equipos comerciales.

El interés pedagógico de la actividad es indudable: después de leer uno o varios títulos de un autor, éste se presentaba en persona en la escuela y se prestaba a una charla con los alumnos, produciéndose, así, el siempre estimulante encuentro autor-lector. Las primeras experiencias, que dependían de la iniciativa de los maestros y se ajustaban realmente a un trabajo escolar serio y riguroso, fueron deslumbrantes y altamente educativas, a decir de todos los implicados. Y con el tiempo fueron generalizándose, de modo que, hoy, un gran número de centros tienen, entre sus actividades habituales, los encuentros con autores.

Pero, como suele ocurrir, la

generalización de la actividad ha dado paso a la rutina, ésta al *todo vale*, y el *todo vale* a la desvirtuación, cuando no a los abusos. Las editoriales, convertidas en auténticas agencias pedagógico-artísticas, tienen sus *cuadras* de autores, a los que pasean por toda España durante el curso escolar. Los autores han visto que esto ayuda a la promoción y venta de sus obras, y ya hay *profesionales* de los encuentros, que se pasan

meses visitando escuelas. Los maestros aceptan las propuestas de las editoriales, muchas veces sin haber trabajado específicamente ni esos libros ni esos autores (porque, claro, hay que adaptarse a los apretados calendarios, y muchas veces el autor que interesa no está *disponible*). Los centros no dudan, para *aprovechar* la actividad, en reunir a 500 alumnos en un salón de actos; la utilidad de este *espectáculo* suele traducirse, a menudo, en un par de estupendas horas libres. Y los alumnos, con el libro del autor en la mano (suele ser obligatorio comprarlo), encantados por la novedad, por no tener clase, y haciendo cola para el autógrafo ritual.

Por fortuna, algunos autores comienzan a darse cuenta de que se están convirtiendo en vendedores de libros, y en el colectivo de profesores también se han alzado voces críticas que denuncian esa falta de seriedad. Sería lamentable que todo ello acabara con una actividad que, bien planteada y desarrollada con rigor y sensibilidad, es sugerente, estimulante y muy enriquecedora para los alumnos. Quizás aún es tiempo de pararse a reflexionar.

Victoria Fernández



ANNA MIRALLES

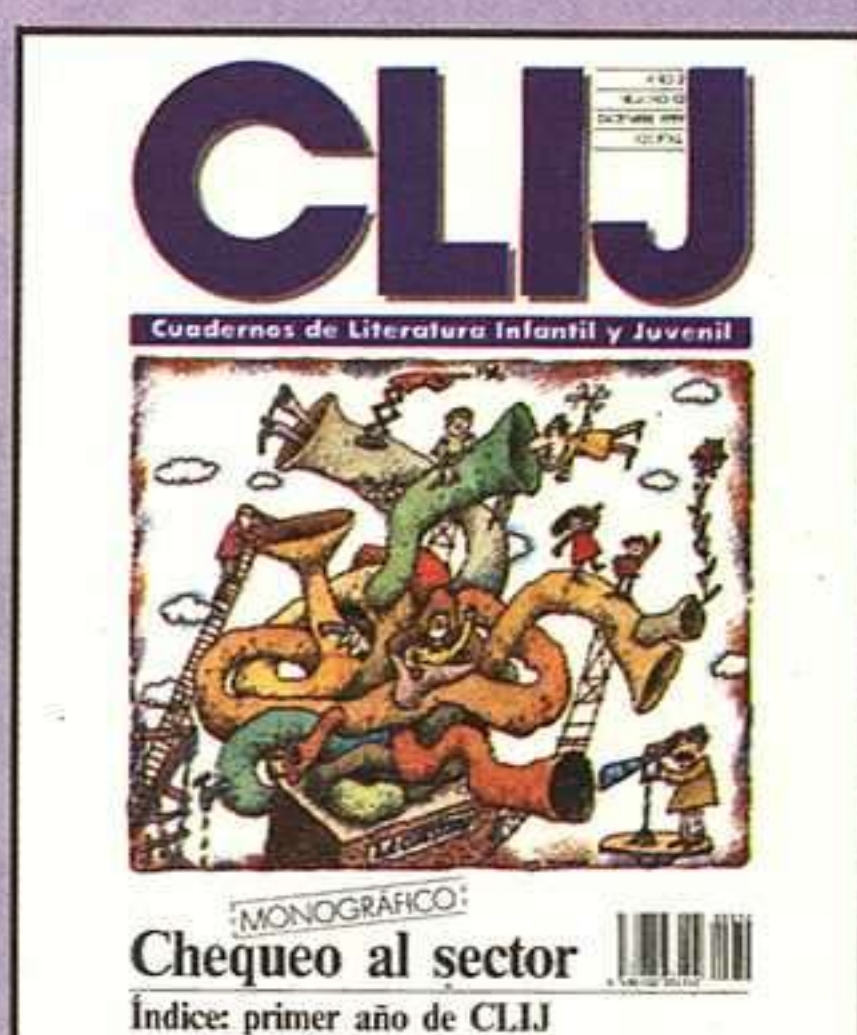
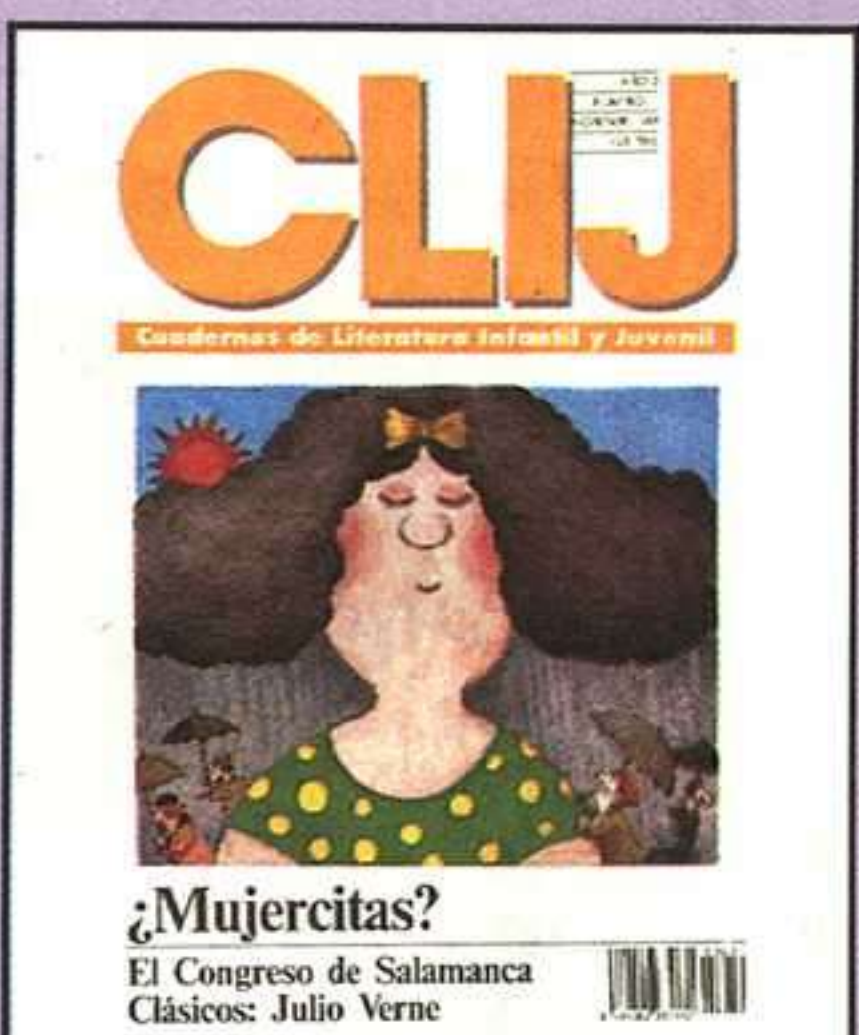
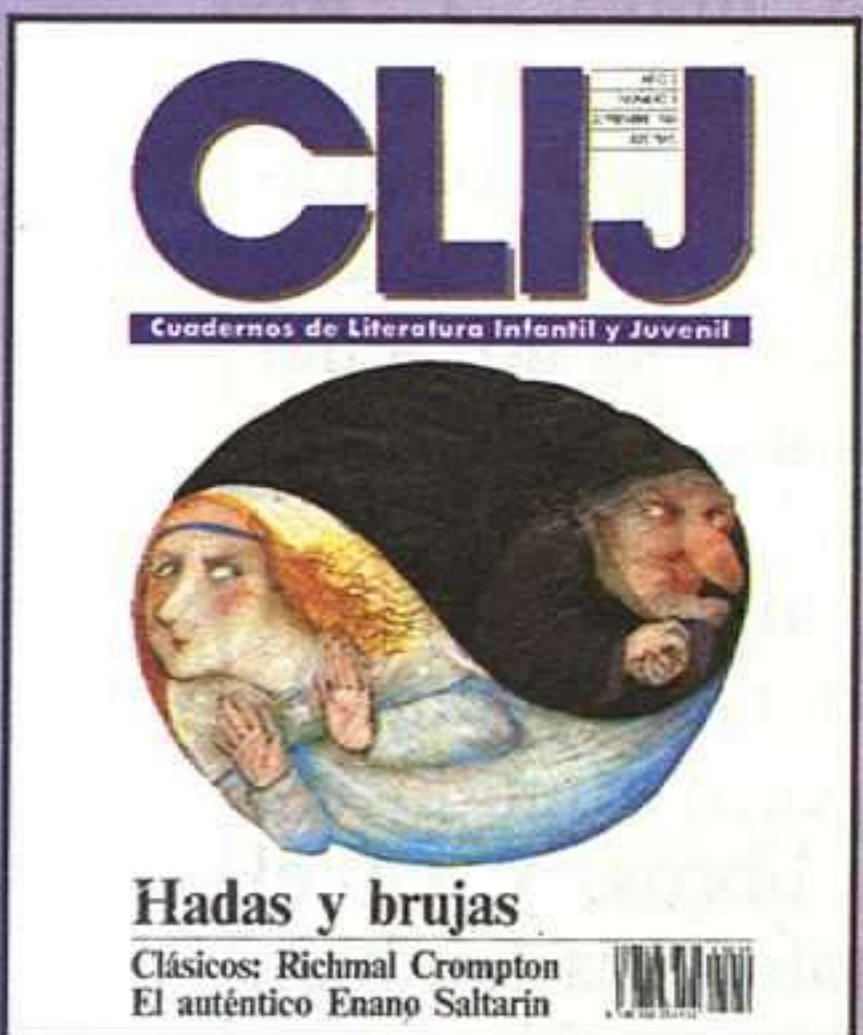
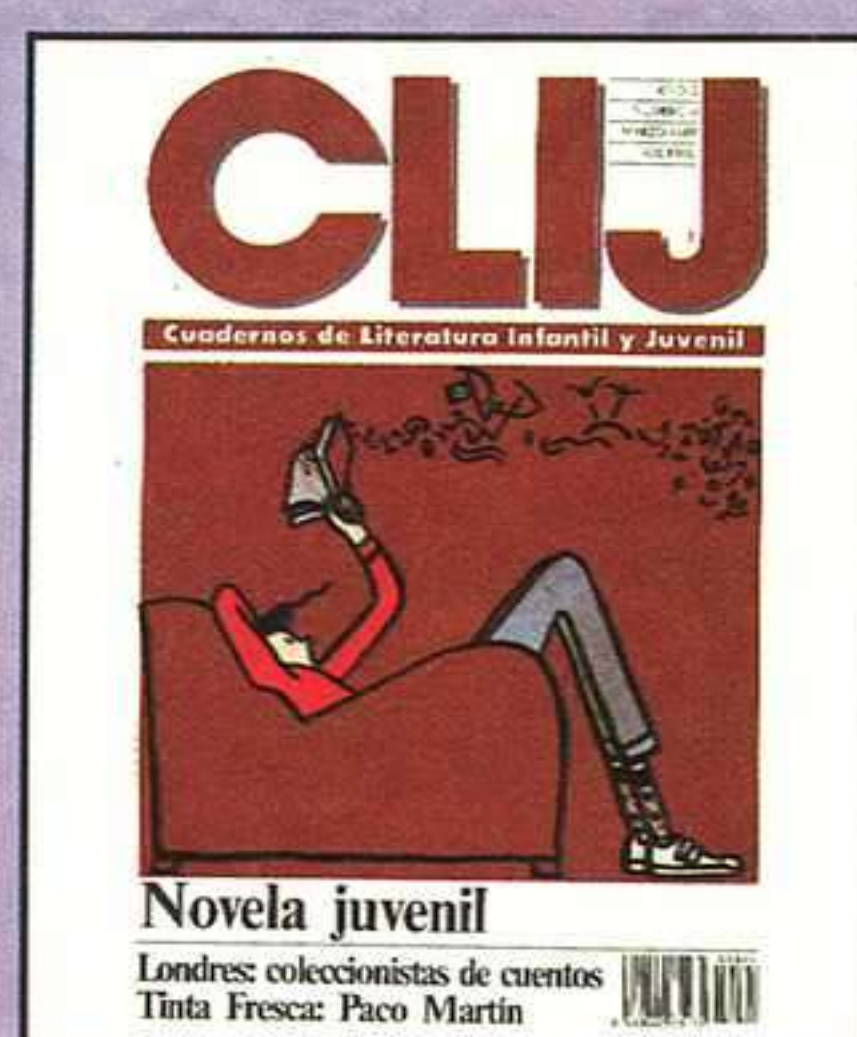
Victoria Fernández

CLIJ

ONCE
NÚMEROS
A SU
ELECCIÓN POR
SÓLO 3.000 PTAS.

OFERTA
ESPECIAL

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



Recorte o copie este
cupón y envíelo a
EDITORIAL FONTALBA
Pérez Galdós 36
08012 Barcelona

Sírvanse enviarme los siguientes números (agotados el 9, el 11 y el 12):

.....
.....

- talón adjunto
 contrarrembolso (más 450 ptas. de gastos de envío)

Nombre
Domicilio Tel.
Población C.P.
Provincia

Donde viven los duendes

por Isabel Sarri*

Herederos de los espíritus de la mitología clásica, los duendes, gnomos o elfos, como quiera llamárseles, fueron personajes muy usuales en los cuentos y leyendas tradicionales europeos, que los situaban en bosques y cuevas, pero también en parajes lejanos y desconocidos, y les atribuían características y poderes muy distintos, según los países. Más tarde, hacia el siglo XIII,

gracias al trabajo de recopilación de los folcloristas, los duendes entraron en la literatura, y se convirtieron en personajes de ficción con entidad propia. Desde entonces, y hasta nuestros días, estos espíritus de la naturaleza han protagonizado miles de historias, la mayoría dirigidas a un público infantil y juvenil, aunque no exclusivamente. De ello, trata el siguiente artículo.



Bajo el epígrafe «Cuentos de Hadas» no sólo encontramos a las hadas, sino también a los duendes o elfos. Por ello, ignoramos en qué época fueron concebidos los cuentos de duendes. Su origen se pierde en la oscuridad que rodea todo su misterioso mundo. Transmitidos por tradición oral, los cuentos de hadas y duendes son tan antiguos como la tierra misma. Sin embargo, se ha de tener en cuenta que estos cuentos nunca han sido literatura para niños exclusivamente. Eran narrados por adultos para un público diverso, y con el tiempo fueron adaptándolos para el público infantil.

Un duende es, según las tradiciones más antiguas, un espíritu de la naturaleza, adimensional y atemporal, que pertenece al mundo etérico y astral, y que frecuenta y comparte los mismos lugares que los humanos. Algunos viven en comunidades y otros prefieren hacerlo en solitario. Cuando el hombre empezó a estropear los bosques, perdieron la confianza en el ser humano y crearon sus colonias bajo tierra, en las raíces o en el interior de los troncos de los árboles.

Sin embargo, existe otra concepción de los duendes, proveniente del folclore inglés, que nos los presenta como los espíritus de las almas de los difuntos y, se les conoce como *fuegos fatuos* (*Will O'The Wisp*, en inglés; o *focs follets*, en catalán). El folclorista asturiano Constantino Cabal nos habla de ellos en los siguientes términos:

«Y los duendes eran muertos. Consta, porque son muertos todavía en numerosos lugares y así, en los pueblos del Norte, los juzgan almas en pena, porque vivieron sin rienda en este mundo, y están ahora condenados a peregrinar por él (...).

Y el fuego, en Roma, era el lar, y se le confundía con los manes. En el lenguaje ordinario, se decía indistintamente hogar, fuego o lar doméstico...

Y se le honraba en la casa, porque el fuego en la casa se encendía, y porque aún en la Roma original se enterraba a los muertos en las casas. Los muertos en la casa eran los lares, es decir, eran los manes que asistían a la familia hechos lumbre del fogón (...).

El duende, pequeñito como el fuego, con traje rojo, como él, con gorro colorado, como él... ¡el duende, que se apacigua cuando le ofrecen habas o le dan mijo y maíz, porque estos granos se ofrendaban a los manes en los comienzos de la humanidad...!» (*Folclore y costumbres de España*, tomo I, Mitología Ibérica, Barcelona: Alberto Martí, 1931).

Seres elementales de la naturaleza

Un estudio completo de los duendes debería abarcar filosofía, música, poesía, teología, alquimia, magia, colores, artes plásticas, arquitectura, antropología, tradiciones, folclore, supersticiones, leyendas, psicoanálisis..., lo cual es inabarcable en estas escue-

tas páginas; por lo que trataremos de dar una rápida ojeada a la panorámica general de lo que ha sido el duende y el significado del duende en la literatura.

Las leyendas y cuentos tradicionales se sitúan en bosques y cuevas, pero también en parajes lejanos y desconocidos. El Norte de Europa, con frondosos bosques y su clima frío cubierto de nieblas, es propio para ello. Lo oculto y desconocido de la naturaleza —sobre todo la naturaleza no controlada— despierta intuiciones fantásticas detrás de las formas irreconocibles o extrañas. Campesinos, herbolarios y leñadores descubren en los bosques solitarios espíritus ocultos de hadas, elfos, gnomos, ninfas, duendes, herederos de los espíritus de la mitología clásica.



YVONNE GILBERT, HADAS, DUENDES Y OTRAS CRIATURAS SOBRENATURALES, PALMA DE MALLORCA: J.J. DE OLAÑETA, 1988.

Gervasio de Tilbury, cronista medieval, escribió en 1211 su gran obra *Otia Imperialia*, en la que nos habla de los *portunes*, que son las primeras referencias sobre elfos que encontramos. Los portunes son pequeños gnomos agrícolas ingleses, cuya presencia atraía la buena suerte; tenían caritas arrugadas y vestían con colores vivos. En el mismo siglo XIII, Geoffrey de Monmouth, erudito autor, recopiló la mitología y folclore de Gales y Bretaña, incorporándolos así a la literatura francesa y inglesa.

Así como en Gran Bretaña y en los países germánicos los folcloristas se han preocupado de crear un programa de investigación y recolección de todo el tipo de espíritus elementales de la naturaleza que existen dentro de sus tradiciones, clasificándolos como duendes, elfos, gnomos, y un gran número de nombres concretos para cada especie, en España parece ser que nos conformamos con los términos *duende* y *enanito*. La Iglesia siempre ha desaprobado y ha considerado falsas tales creencias, lo cual ha reprimido las posibles investigaciones de los folcloristas. Sólo a través de las antiguas leyendas populares conocemos que en los prados de Asturias habitan los trasgos, busgosus, sumicius, transtoldillos, y que por su cielo revolotean los duendes del viento: ventolines, nuberus, pedretes; que en Cantabria, los trentis y tentirrujos pueden contarnos las propiedades de las plantas curativas de sus bosques, o bien que las cabecitas de los hombrecillos de musgo van adornadas con hojas de helecho.

En el País Vasco, divirtiéndose con sus travesuras, encontramos a los mamur y prakagorri. Nombres que se pierden en el pasado, y que el niño de hoy ya no conoce. Por eso nos gustan tanto esas traducciones que nos llegan —sean cuentos, leyendas o fábulas— y que reflejan las creencias populares de determinados momentos y situaciones de un pueblo.

Narraciones maravillosas

En estos relatos que iremos citando, quedan plasmados como protagonistas



APPELES MESTRES, LILIANA, SABADELL, AUSA, 1989.

o como personajes secundarios hadas, gnomos, elfos, enanos, etc. Narraciones que, gracias al cuentista oral, no se han perdido y se han recogido en libros y publicaciones a lo largo de la historia de la literatura, a pesar de toda clase de infortunios y deformaciones. Así, cabe mencionar la gran polémica creada en el siglo XVIII por Fray Benito Feijoo

(Orense, 1676-Oviedo 1764), escritor racionalista ante todo, con un trabajo crítico contra la superstición. En su artículo «Duendes y Espíritus familiares», Feijoo hablaba de las teorías que el padre Fuente la Peña había expuesto en su libro *El Ente dilucidado*, aca-

bando su ensayo de la siguiente manera:

«Puesto y aprobado que los duendes ni son ángeles buenos ni demonios ni almas separadas, infiere el citado autor que son cierta especie de animales aéreos, engendrados por putrefacción del aire y vapores corrompidos.

(...) Por mil capítulos visibles son repugnantes la producción y conservación de estos animales invisibles; por otra parte, las acciones que frecuente-

mente se refieren a los duendes, o son propias de espíritus inteligentes, o por lo menos de animales racionales (...).

(...) Ellos hablan, ríen, conversan, disputan. Así nos lo dicen los que hablan de duendes; con que, o hemos de creer que no son tales duendes, y que es ficción cuanto nos dicen de ellos, o que si los hay, son verdaderos espíritus. Realmente es así, que puesta la conclusión negativa de que los duendes sean espíritus angélicos o humanos, el consiguiente que más natural e

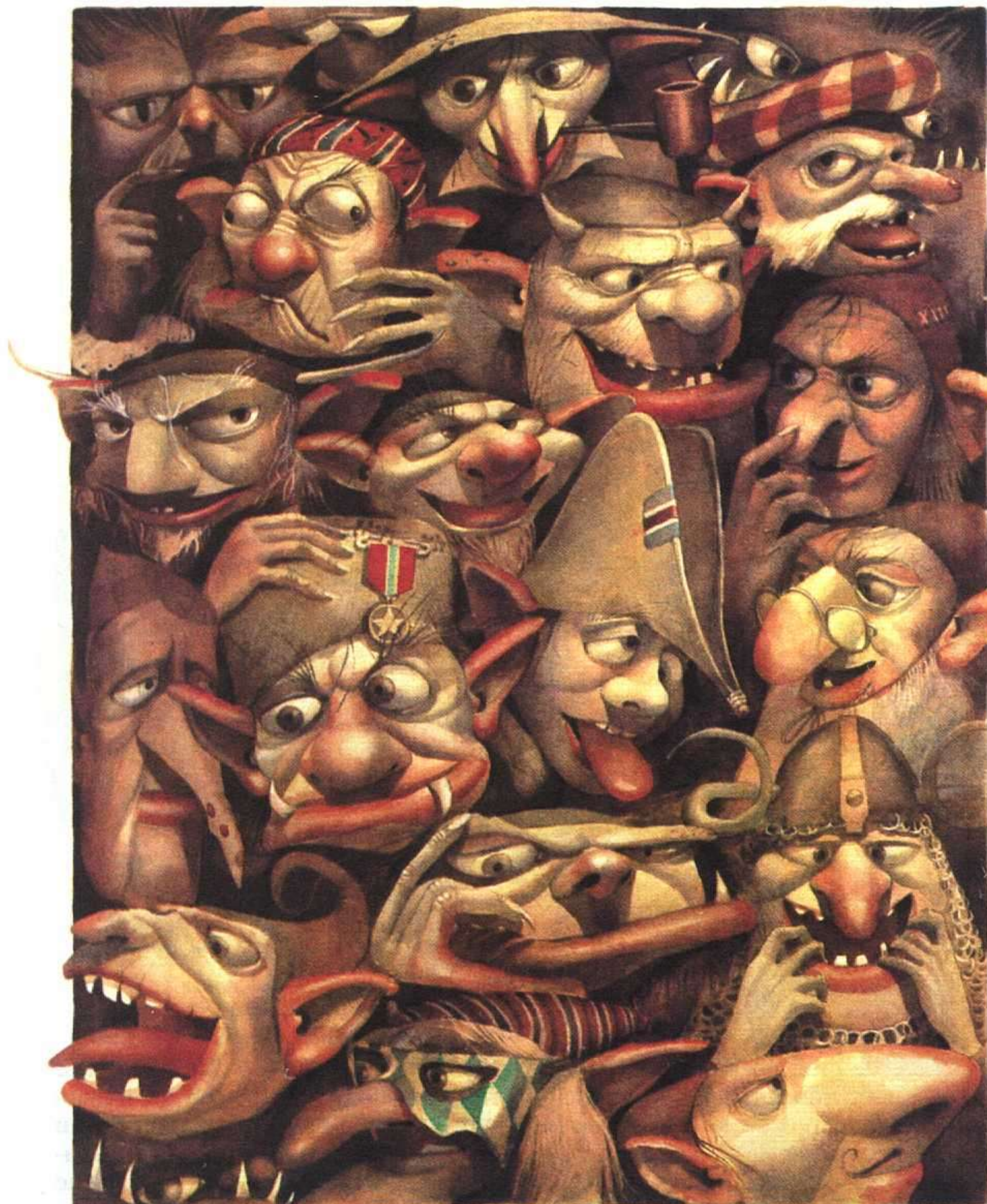
inmediatamente puede inferirse es, que no hay duendes. A la carencia de duendes no puede oponerse repugnancia alguna, ni física ni moral. A la existencia de aquellos animales aéreos, concretada a la circunstancia de acciones que se refieren de los duendes, se oponen mil repugnancias físicas.

El argumento pues es fuertísimo, formado de ésta: los duendes, ni son ángeles, ni almas separadas, ni animales aéreos; no resta otra cosa que puedan ser. Luego no hay duendes. La mayor se prueba eficazísimamente con los argumentos que respectivamente excluyen cada uno de aquellos extremos; la mayor es clara, y la consecuencia se infiere.»

Mucho se ha escrito contra las narraciones maravillosas, olvidándose que lo maravilloso brota en forma de texto y que, sutilmente, poetiza con su magia la textura del relato en su conjunto. Historias que estuvieron tan de moda en el siglo XVII y que, a pesar de todas las malas críticas literarias y de que filósofos y pensadores consideraban que el niño merecía una literatura especial, con finalidad didáctica, seguían estándolo en el siglo XVIII.

Malon de Chaide censuraba las novelas pastoriles y los libros de caballerías,¹ de manera tan dura como madame De Genlis hizo a lo largo de toda su obra. Gnomos, elfos, driadas, sílfides, ondinas, hadas benéficas o malélicas, hechizos, conjuros y poderosos brebajes de brujas fueron excluidos del mundo de las luces en que va a vivir el niño. Sin embargo en el siglo XIX volverían a pertenecer al pueblo todos los diminutos espíritus del bosque y toda la *féerie* con sus encantamientos. Del fondo de los lagos surgirían las ninfas con sus graciosos cabellos ondulados por peines de marfil; de las corrientes de los grandes ríos, las ondinas encantadoras, con sus preciosas voces; y de las florestas y frondosos bosques, los graciosos elfos, laboriosos gnomos, ogros y gigantes tenebrosos, ya que filósofos y pensadores consideraban que el niño merecía una literatura especial con finalidad didáctica.

Gracias a los vendedores ambulantes y buhoneros que vendían cuentos



RICARDO SÁNCHEZ, DUENDES, MADRID: EDAF, 1994.



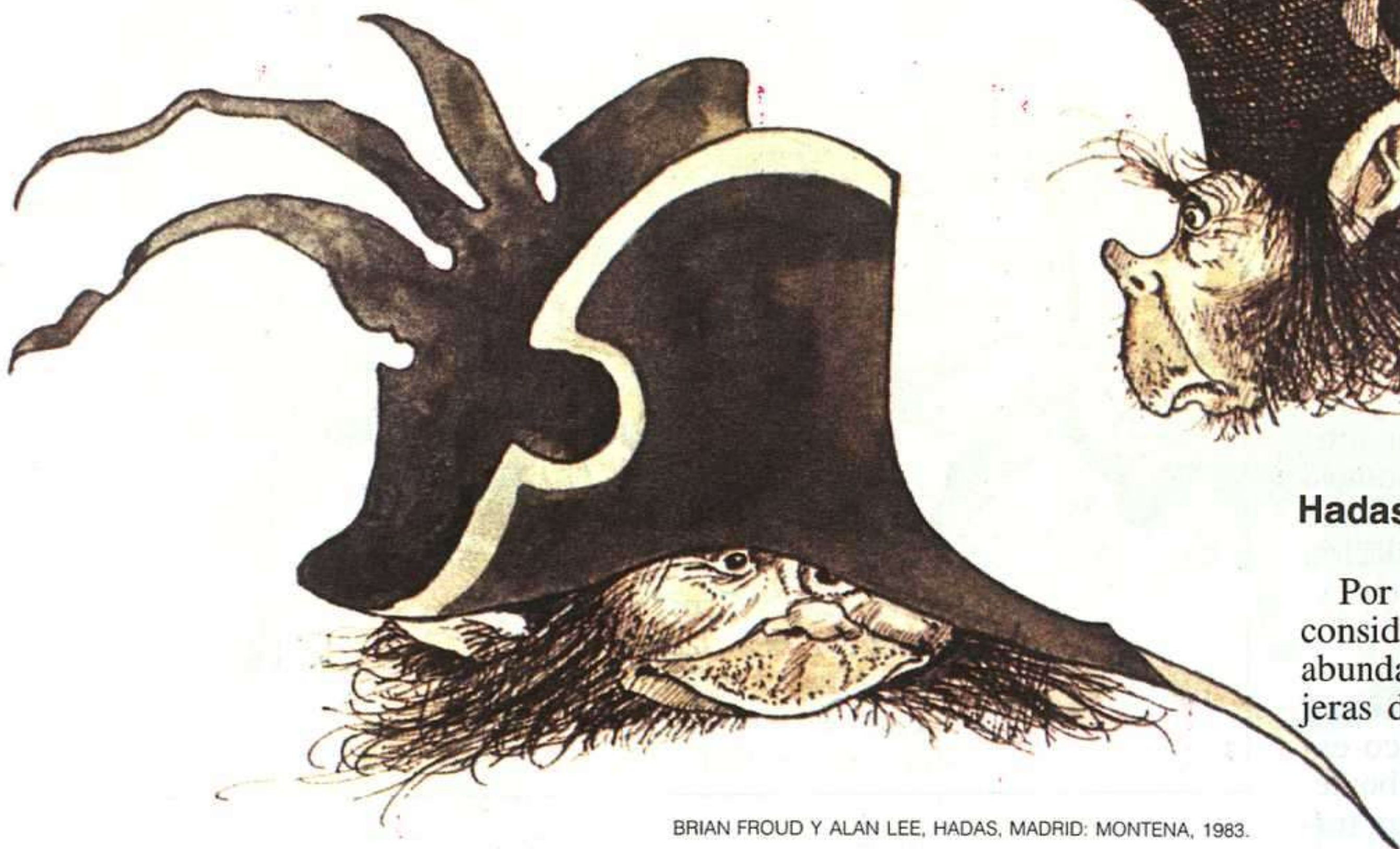
y leyendas de la Edad Media, como el Eulenspiegel y la bella Melusina, poniendo, como el sustanciero, un poco de sabor para aquellas pobres gentes, otros autores, como por aquel entonces el joven Goethe, podían divertir.

Pero, mientras en el resto de Europa se escribe durante los siglos XVI y XVII de manera pedagógica en el ámbito infantil, en Francia, en el mismo siglo XVII, Charles Perrault (1628-1703), publica sus *Contes de fées o Histories ou contes du temps passé avec des moralités*.² En esta obra se recogen, entre otras, la tradición de leyendas célticas, ricas en ritos y contactos con los espíritus elementales.

Aunque el lector infantil arrebatara para siempre los cuentos de Perrault del dominio de los mayores, en un principio este autor escribió para el público del Rey Sol, damas y caballeros, ya que la corte de Luis XV todavía estaba muy influenciada por los

mágicos libros de caballerías y países imaginarios, que hacían sentir y seguir en auge todo lo *féerique*.

La más original seguidora de Perrault fue Madame d'Aulnoy (1650-1705), que colaboró en la colección titulada *El Gabinete de las Hadas*, donde, por ejemplo, podemos leer *El Enano Amarillo*, en el cual reina una fantasía exquisita. Escrito en 1698 y, en la actualidad, publicado en *El cuarto de las hadas* (Siruela, 1992), nos narra la historia de un enano cruel, que vivía en un naranjo, y que ocasionó desgracias e infortunios a una princesa tan extremadamente bella como vanidosa. No es un cuento para los niños más pequeños, debido a la carga de emociones agresivas y violentas tan típicas en esa época pero, de todas formas, no resulta difícil adaptarlo a la hora de contarlo al público infantil.



BRIAN FROUD Y ALAN LEE, HADAS, MADRID: MONTENA, 1983.

Hadas, elfos y gnomos

Por otro lado, resulta necesario considerar, debido a su cualitativa abundancia, las producciones extranjeras de la literatura infantil del siglo XVII. Llegaron muchísimas traducciones de textos que hablaban de espí-



CHARLES GREEN, CUENTOS DE HADAS VICTORIANOS. MADRID: SIRUELA, 1993.

ritus del bosque o del hogar, aunque la mayoría se perdieron y tan sólo sobrevivieron deformándose oralmente. De ahí la gran confusión entre hadas y duendes. Pero repasados en el original algunos de estos relatos, vamos a hacer una pequeña y breve clasificación esclarecedora.

En las historias de antaño existían, básicamente, tres grandes grupos de seres: las hadas, que son aquellas que en los cuentos y leyendas nos vienen reflejadas como hadas madrinas, con sus varitas mágicas de enormes poderes, o bien las hadas como espíritus primarios de la naturaleza, es decir, como dríades, ninfas, damas de agua, etcétera; luego están los elfos, llegados de literaturas anglosajona y germánica, que son niños-hada, o sea, gente menuda del bosque favorecidos por alas que les permiten jugar y esconderse entre las flores; y, por último, tenemos a los duendes, gnomos, enanitos..., espíritus del bosque y de la tierra que, al llegar a tener relación con el hombre, se convirtieron en espíritus del hogar o bien en duendes domésticos.

Sobre el tema, el reverendo Robert Kirk (1644-1692), un eclesiástico escocés, concretamente de Aberboyle, escribió a finales del siglo XVII un tra-

tado titulado *The Secret Commonwealth of Elves, Fauns and Fairies* (*La comunidad secreta de elfos, faunos y hadas*, Siruela, 1994), que fue llevado a la imprenta, en 1815, por sir Walter Scott. Del reverendo Kirk se comenta que lo hicieron cautivo las hadas por haber revelado sus secretos.

En el siglo XIX, también se traduce al español un libro que maravilló tanto a niños como adultos, el *Gulliver*, de J. Swift (1667-1745). Cuando Jonathan Swift escribió *Los viajes de Gulliver*, los físicos pensaron que el autor había creado un mundo de fantasía, disminuyendo o aumentando una escala de medidas de manera perfecta. Describió cómo el capitán Lemuel Gulliver, en sus viajes por regiones inexploradas del océano Pacífico, llegó a un país llamado Lilibut, cuyos habitantes son criaturas humanas de una estatura que no llegaba a 6 pulgadas (15 cm).

En Alemania, los hermanos Grimm, como resultado de su búsqueda incansable por pueblos y montañas, no sin

dificultades, publican en 1812 una colección de cuentos para niños, de origen popular. Cuentos que llegan a España, se traducen y van apareciendo de forma anónima en los periódicos infantiles.

Estos autores utilizaban un estilo muy descriptivo en aquellos cuentos, preciosos y temibles a la vez, que nos mostraban a brujas que comían niños, ogros que andaban por los bosques solitarios, y duendes que ayudaban a niñas obedientes para convertirse en princesas; en escenarios cargados por el magnetismo mágico que contagian las hadas. A los niños, estos relatos les provocan un sentimiento mezcla de miedo y curiosidad, en definitiva, un placer singular.

Los hermanos Grimm escribieron unos 200 *Märchen*,³ los cuales asociamos enseguida con los *Cuentos Infantiles y del hogar*. Quizá la vida de Jacob y Wilhelm nos sabe también a fantasía, y nos imaginamos cómo debían recorrer la Alemania de principios del siglo XIX, entregados apasio-



APELES MESTRES, LILIANA, SABADELL: AUSA, 1989.



C. MARY BARKER. FLOWER FAIRIES OF THE SUMMER. LONDRES: PENGUIN, 1990.

nadamente a la tarea de recoger leyendas y viejos relatos rurales y, cuando la luna se cubría presumida con su capa negra de estrellas, ellos a la luz de la vela, los transcribirían en hojas amarillentas anudadas con una cinta de cuero. Pero, en realidad, no fue así. Su interés por el folclore, junto a sus ideas políticas, les costaron muchos sacrificios y quebraderos de cabeza. Los cuentos de Grimm son un canto al mito y a la religión, expresan la esencia del pueblo germánico y su sincronía original con la naturaleza.

La tradición alemana está ricamente poblada por estos pequeños seres, como nos lo demuestran muchas de sus leyendas. Cada pueblo tiene sus *Zwerge* o *Heinzelmännchen*. Los enanos de *Schalksberg* y del *Wohdenberg* son un buen ejemplo:

«En aquel tiempo no vivía allí ningún ser humano, lo cual era muy del agrado de los hombrecillos, pues podían ir y venir sin ser estorbados y andar por encima o por debajo la tierra como les viniera en gana. Los gnomos se daban muy buena vida; hacían todos los días domingo, y en medio de la semana, un día de fiesta. Comían, jugaban y bailaban. Sin embargo, de vez en cuando forjaban, y aún hoy en día se encuentran a menudo por allí esco-

rias y restos de carbón que empleaban en su trabajo» (*Antología de leyendas universales*, Distribuidora A.L. Mateos, 1991).

Esta leyenda es una de las típicas narraciones germánicas donde se nos cuenta el trato entre gnomos y humanos y como, a la larga, les es imposible a ambos mantener una relación amistosa. Por ello, los relatos hablan de que los gnomos abandonaron las tierras donde se instalaron los hombres.

Autores con duende

La literatura de seres definidos como fantásticos toma sus temas de las costumbres populares, pero la diversidad de los orígenes del duende dentro de la literatura nos provoca, asimismo, imágenes diferentes de este pequeño ser. Por eso, tanto encontramos duendes benévolos y protectores, como duendes posesivos y maléficos. De esta manera nos enfrentamos a un gran vacío en la historia literaria de duendes, gnomos, elfos y enanos, debido a que, como hemos comentado antes, la Inquisición y el cristianismo influyen en la represión y censura del género fantástico, tan escaso en la literatura española posterior al siglo XVII, convirtiendo a los espíritus elementales de la naturaleza en demonios, y acabando, casi, con todos los mitos, cuentos y leyendas. Las hadas y duendes se convirtieron en un importante tema lite-

rario, como lo demuestran los cuentos de Grimm, Andersen, Lewis Carroll y William Blake. Incluso el alquimista Paracelso realizó un importante estudio sobre los seres elementales.

En Dinamarca nace, el 2 de abril de 1805, Hans Christian Andersen, autor que posee una pluma encantada, y con ella no sólo hace hablar a las flores, sino que ilumina con sus trazos los rostros de los niños del mundo entero. Andersen se convierte en palabra mágica. Los primeros cuentos que el autor publicó eran antiguos relatos escuchados en su niñez. Luego escribió otros surgidos de sus propias fantasías. En total, 156 cuentos hasta 1872.

Sus historias de hadas para niños las concibió pensando en los adultos y las escribió para que los niños las entendiesen. La obra de Andersen conserva uno de los elementos más importantes del cuento tradicional: la magia de la voz.



ROBERT INGPEN. ENCICLOPEDIA DE LAS COSAS QUE NUNCA EXISTIERON. MADRID: ANAYA, 1985.



Si releemos de nuevo esos cuentos que con nostalgia nos hacen mirar atrás y nos devuelven nuestra niñez, encontraremos muchos detalles que nos obligan a dudar si alguna vez los hemos leído anteriormente. Y aunque en ellos pocas sean las princesas, muy raros los duendes y escasas las hadas, existen algunos títulos donde aparecen personajes de la naturaleza que pertenecen al dominio de los elementales: *Ole cierraojos*, *La ninfa*, *El hada del Saúco* y *La pequeña Ondina*. Además, hay dos cuentos que, aunque no se hallen entre los más famosos, merecen ser citados. Uno es *La colina de los elfos*:

«El viejo Troll de Noruega habló elocuentemente de las soberbias montañas noruegas y de las cataratas que se precipitaban blancas de espuma, con el estrépito del trueno y el acorde del órgano, contó la historia del salmón, que saltaba contra la corriente cuando el gnomo toca el arpa de oro.»

El segundo lleva por título *El elfo de la rosa*, y empieza así:

«En medio de un jardín crecía un rosal cargado de rosas, y en una de ellas, la más bella de todas, vivía un elfo. Era muy pequeño, tan pequeño, que no había ojo humano para que pudiera verlo. Tenía un dormitorio detrás de cada pétalo. El elfo estaba tan bien hecho y era tan encantador, que ningún niño habría podido superarlo. Tenía unas hermosas alas, que le llegaban desde la espalda hasta los pies. ¡Qué perfume tan agradable inundaba sus habitaciones y qué diáfanas y bonitas eran sus paredes! Las paredes eran de finos pétalos de rosa pálido de la flor...» (Andersen: *Cuentos de hadas para niños*, volúmenes I y II, colección Trebol, Ediciones Gaviota, 1983).

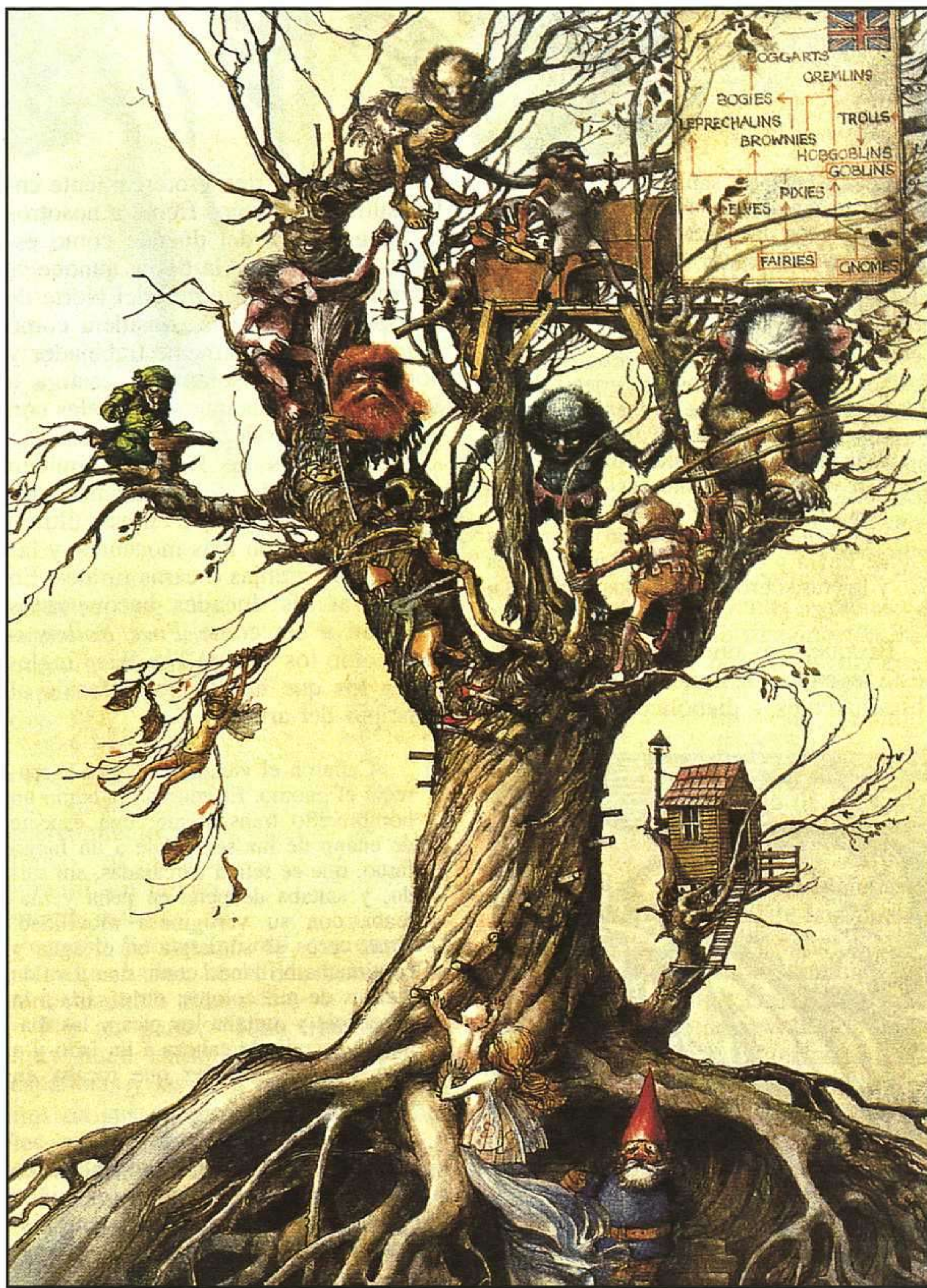
Andersen tiene el estilo propio del cuentacuentos. Resulta fácil imaginarse a Andersen rodeado de niños, explicando cuentos a la luz de las brasas del hogar. Por lo demás, no encontramos más de una docena de cuentos, en el conjunto de la obra de Andersen, en

RICARDO SÁNCHEZ, DUENDES, MADRID: EDAF, 1994.

Trasgo castellano icones

14

CLIJ70



ROBERT INGPEN, ENCICLOPEDIA DE LAS COSAS QUE NUNCA EXISTIERON, MADRID: ANAYA, 1985.

los que aparezcan duendes o espíritus naturales. Mucho más frecuentes son los títulos referentes a plantas o animales.

En el siglo XIX, Antonio Ros de Olano (Caracas, 1808-Madrid, 1887) escribe un curioso cuento: *Historia verdadera o cuento estrambótico, que da lo mismo*. El autor recrea de manera enriquecida la antigua leyenda medieval del Pece Nicolao, el hombre anfibio, y en sus páginas destaca la descripción de un extraño aquelarre:

«(...) y llevaba prendido al cabello un velo de ilusión de crepúsculo ves-

pertino, de los que tejen para las hadas los gusanos de luz de aquella isla (...).

Miss Tintin, hechicera, solía por distraimiento enseñar a las focas el silabario, aunque eran tartamudas, y tan torpes, que nunca llegaron más que a deletrear el b-a, ba y el p-a, pa (...); los duendes se mantenían en pie, porque éstos por su temperamento activo no se sientan; los gnomos estaban derechos, porque no sabían sentarse (...). Así que Miss Tintin organiza un concierto de focas de melodía y letra —eran sólo dos letras— insólitas, pero cantaban las focas de tal manera que hicieron cantar a todos los demás seres elementales:

Los duendes:

Madre, los estudiantes son tan indinos,* porque llevan un duende siempre consigo.

¿Qué duende será...?

* Travieso, descarado.

Las Focas:

P-A, Pa; P-A, Pa.

Los duendes:

Lo dicen las focas con el P-A, Pa.

Toda la hueste:

¡Ya!

(...) Mas los gnomos, a pesar de su innata bondad, como les sobraba luz y no tenían escarcha para chuparse los dedos, andaban los pobrecitos muy gruñones, a la manera de gorrinillos sin madre, y sucedió que fuera de tono salieron refunfuñando y decían:

Los gnomos:

Ahora que la luna no alumbra al gnomo, el peje* relumbra vestido de fósforo:

¿Y hay fuegos, y Helena, y brujas, y duendes...? Pues la que lo enreda que lo desenrede.»

* Pez.

(*Antología Española de Literatura Fantástica*, Valdemar 1992.)

Juan Eugenio Hartzenbusch (1806-1880), autor del famoso drama *Los amantes de Teruel*, piensa en el público infantil cuando escribe dos libros, el primero de cuentos y fábulas, y el segundo de cuentos y teatro infantil (Madrid, 1861). De las fábulas publicadas merece la pena «El enano de la venta», de la cual citamos algunas estrofas, en las que resalta el carácter burlón del duende:

«Parece que antes había en la venta del Candil un enano que tenía voz equivalente a mil.

.....
Negro, bisojo, feotón,
barba azul, nariz adunca.
Sonaba, pues, el bajón;
mas él no bajaba nunca.
.....

Burlona estalló conforme
risa general sin fin,
viendo, tras la voz enorme,
un enanillo codín.»

Gustavo Adolfo Bécquer (Sevilla, 1836-Madrid, 1870) nos relata una leyenda ambientada en Aragón, *El gnomo*, donde nos cita gran variedad de características del comportamiento de estos pequeños seres:

«Cuando el Moncayo se cubre de nieve, los lobos, arrojados de sus guaridas, bajan en rebaños por su falda, y más de una vez los hemos oído aullar en horroroso concierto no sólo en los alrededores de la fuente, sino en las mismas calles del lugar; pero no son los lobos los huéspedes más temibles del Moncayo. En sus profundas simas,

en sus cumbres solitarias y ásperas, en su hueco seno, viven unos espíritus diabólicos que durante la noche bajan por sus vertientes como un enjambre, y pueblan el vacío y hormigean en la llanura, y saltan de roca en roca, juegan entre las aguas o se mecen en las desnudas ramas de los árboles. Ellos son los que aúllan en las grietas de las peñas; ellos los que forman y empujan esas inmensas bolas de nieve que bajan rodando desde los altos picos y arrollan y aplastan cuanto encuentran a su paso; ellos los que llaman con el granizo a nuestros cristales en las noches de lluvia y corren como llamas azules y ligeras sobre el haz de los pantanos.»

Bécquer nos presenta a lo largo de esta leyenda a los gnomos como seres transparentes y diabólicos, como fue-

gos fatuos que ríen grotescamente entre saltitos. Tenemos frente a nosotros la imagen pura del duende como espíritu elemental de la tierra, aunque es diferente a la del gnomo del Norte de Europa. A éste se le considera como a un ser extremadamente trabajador y bondadoso, que solamente castiga a aquellos humanos que son crueles con la Madre Naturaleza.

Los gnomos de Bécquer también son distintos del *follet*, duende doméstico catalán, ya que en este último las travesuras son más inocentes, y las perpetra en granjas o casas rurales. En definitiva, los duendes becquerianos vendrían a ser como *Focs Follets* o bien como los *Will O'The Wisp* ingleses, a los que nos hemos referido al principio del artículo.

«Callaron el viento y el agua y apareció el gnomo. El gnomo era como un hombrecillo transparente; una especie de enano de luz semejante a un fuego fatuo, que se reía a carcajadas, sin ruido, y saltaba de peña en peña y mareaba con su vertiginosa movilidad. Unas veces se sumergía en el agua y continuaba brillando como una joya de piedras de mil colores; otras salía a la superficie y agitaba los pies y las manos, y sacudía la cabeza a un lado y a otro con una rapidez que tocaba en prodigio.»

Creo que esta leyenda no sólo hizo suspirar por los duendes a los niños del siglo XIX, sino que, al ser una historia enigmática, se convierte en mágica cuando la oímos narrada, con voz grave, por boca de un abuelo.

No es de extrañar que muchos de los buenos autores que tuvimos en nuestro país a lo largo de la historia literaria no escribieran algún cuento fantástico, algún cuento de hadas; el realismo literario no era propicio a los trasgos, brujas y apariciones. Era mucho más fácil dejar traslucir el carácter travieso y burlón del duende, disfrazándolo a través de una comedia de capa y espada. Esto hizo, con gran éxito, Calderón, en 1629, con su obra *La dama duende*. El personaje de Cosme describe al espíritu visitante de la siguiente forma: «Era un fraile tamaño, y tenía puesto un cucurucho



LAURENCE HOUSMAN, CUENTOS DE HADAS VICTORIANOS, MADRID: SIRUELA, 1993.



BRIAND FROUD Y ALAN LEE,
HADAS, MADRID:
MONTENA, 1983.

tamaño; que por estas señas creo que era un duende capuchino» (Cátedra, 1992).

Así, Rubén Darío (1867-1916) pone de manifiesto su acercamiento profundo al mundo infantil, en las primeras estrofas de *Pequeño Poema Infantil*, que empieza así: «Las hadas, las bellas hadas, existen, mi dulce niña».

Por su parte, María Héctor, con muy buen estilo, recoge tradiciones españolas y las da a conocer a los niños en sus cuentos de hadas españoles, y en los cuentos fantásticos; y Constantino Cabal hace lo propio en sus cuentos tradicionales asturianos.

El cuento español suele tener por protagonistas a graciosos campesinos. Los pequeños, leyendo o bien escuchando al cuentista, ríen al ver como el diablo —seguramente imagen deformada del espíritu de la naturaleza— resulta burlado por la astucia de estos personajes.

En Cataluña fue Joan Amades (1890-1959), folclorista catalán por excelencia, quien se encargó de recoger todas las tradiciones y cuentos entorno al mundo de los *follets*. Así nos hemos podido enterar de que los *marinets menairons*, *farfadets*, *farrugets*, *familianus* y *gombutzins* son distintos nombres que recibe el duende en Cataluña, mientras que en Mallorca se les denomina *diablos boiets*, y *berruguets* en Ibiza.

A partir de aquel momento, la conservación de los cuentos de hadas quedó asegurada gracias a la labor que estos folcloristas hicieron. Una de las más grandes virtudes del cuento de hadas consiste en que nos pone en el paladar una cantidad de ideas que el narrador y el oyente, gracias a su imaginación, saborean y digieren con total libertad. En este sentido, debo romper una lanza a favor del cuento de hadas, al no compartir, además, las críticas que los psicoanalistas le han hecho.

El cuento de hadas advierte al subconsciente del niño sobre el mundo que le espera, por tanto, tacho la idea traumática que puede desenvolver la agresividad de uno de estos textos al niño. Las últimas generaciones no han sufrido trauma alguno al enterarse de la existencia de malas personas. Creo que los cuentos actuales reflejan un mundo utópico en lo que en bondad y otras virtudes humanas se refiere, no sea que el niño de mañana cuando se despierte de su mundo rosa teñido, decida al igual que Bella Durmiente dormir cien años, en espera de mejores tiempos.

Los cuentos de hadas nos permiten el lujo interminable de ser revividos de manera diferente, según la edad, circunstancias e intereses del momento. De todas maneras, es importante evitar que estos cuentos de antaño no sean sólo conocidos a través de la gran pantalla, como en el caso de las adaptaciones cinematográficas de Walt Disney, conviene que los niños puedan disponer también de la versión antigua sometida a la prueba del tiempo, en forma primitiva y directa u otra más elaborada y sutil, como aquella que, durante siglos, ha reconocido y alegra-

do a los jóvenes y a quienes no han perdido la juventud de espíritu. Todos los cuentistas clásicos: Perrault, Andersen, Grimm y otros son recogidos definitivamente por la Editorial Calleja que se funda en Madrid en 1876.

Lecturas de hoy y de siempre

M^a Luisa Gefaell publica, en 1953, *Las hadas de Villaviciosa de Odón*, pueblecito castellano cargado de unas hadas tales, que no son más que nuestros queridos espíritus elementales de la naturaleza. Estos relatos influenciados por la mitología nórdica, se presentan en diez cuentos y no hacen más que volvernos a confundir con respecto a las diferencias entre hadas y duendes. Estas hadas son la fuerza vital de la tierra, duendes, trasgos o gnomos, depende del aspecto en que se enseñen los espíritus de la naturaleza. Esta autora nos sumerge entre líneas y frases encantadas por las hadas, nos sorprende tras cada coma, tras cada punto, y uno siente pena cuando ha terminado el libro, y por eso, quizá todavía hechizado, uno reemprende una vez más la lectura de estos cuentos. Y dice así en el primero de ellos, *Las Hadas del Mar*:

- «—¡Mamá, por poco vemos un hada!
—¿Un hada o un pez?
—¡Un hada, un hada! Se conoce que estaba en el arroyo y, al oírnos, se escondió debajo de unas plantas. La hemos visto esconderse.
—¿Qué hada puede ser, mamá?
—pregunta la niña morena, con sus ojos oscuros ansiosos de misterio.
—Será una de las hadas del mar, que ha subido hasta aquí, por los ríos, y ahora no sabe volver.»

Estos relatos tienen sabor a sagas y *Eddas* escandinavas, al *Kalevala* finlandés, al *Heldenbuch* y *Nibelungen* germanos, al *Mabinogion* galés; con esos romances de la *Batalla de los Árboles* y los poemas del *Libro de Taliesin*, todo ello revuelto, con ingredientes de Castilla, para convertirlo en un libro de mesa, de mesita de noche, exquisito.

Las hermanas Viladefrancos, Ma-



MONTSE GINESTA, GUIA DE GEGANTS, BARCELONA: BARCANOVA, 1992.



RIEN POORTVLIET, EL MUNDO DE LOS GNOMOS, MADRID: MONTENA.

risa y Gloria, son autoras especialmente dedicadas a la literatura infantil. Marisa nos relata, en *El enano del bosque*, cómo un duendecillo ayuda a mecer al niño y a guisar la olla, elemento primordial de la escuálida dieta de la Castilla rural, tan bien descrita en el siguiente pareado:

«El almuerzo si le dan,
al mediodía cebolla y pan,
por la noche si hay olla,
y sino vuelta al pan y la cebolla.»

En los libros para niños, concretamente los cuentos de imágenes para los más pequeños, se encuentran a faltar aquéllos donde se vea ilustrado el duende con un gran vínculo hacia la naturaleza, y realmente se capte su espíritu protector y benévolo, a la vez que burlesco con aquellos humanos que ofenden la naturaleza con su comportamiento. De esta manera, se transmitiría el auténtico carácter del duende, sin pintarlo como un juguete de princesas y así el niño aprendería de pequeño a no tirar papeles de caramelos, ni escombros en los parques o bosques.

Para niños de 3 a 4 años, encontramos *Die kleinen Leute*, de Barón F. de la Motte Fouqué (1777-1843), escritor romántico alemán procedente de la nobleza hugonota. El educador puede contar perfectamente la historia que le sucede al protagonista, de apenas cuatro años, hijo de un guarda forestal, y las aventuras que vive con su amigo el enanito; la editorial J.J. de Olañeta, dentro de la colección Los Jóvenes Bibliófilos, publica, en 1988, el cuento con el título de *Los Enanitos*.

Un libro que nos da a conocer a todos estos seres de antaño es *La Guía de Gigantes y otros seres extraordinarios*, con texto e ilustraciones de Montse Ginesta (editado en catalán por Barcanova, y en castellano por Anaya); la obra nos habla de las característica de los geniecillos, elfos, enanos, etc. Por otro lado, en *Cuentos de cinco minutos*, de Marta Osorio (colección el Duende Verde, Anaya 1989), se nos relatan las divertidas peripecias de un duende mermeladero.

Ediciones Altea publica, en 1990, bajo la versión de María Puncel y con ilustraciones de Karin Schubert, *Dos*

cuentos de duendes, el Duende Gris y El Duende del Pantano. En este último cuento, se nos describe a los duendes como pequeños seres de color musgo y piel arrugada, que viven debajo de las losas mágicas, alrededor de los pantanos que pueblan los bosques encantados. Gustan de lugares sombríos y solitarios, pero al escuchar pasos humanos gimen para que les levanten la losa. A cambio, harán mil favores, con la condición (sacada de la tradición anglosajona) de que no se les dé las gracias, cosa que les enfurece y les hace ser desagradables.

El libro mágico de los gnomos (Suseta, 1992), ilustrado por Jordi Busquets, con divertidos y sencillos dibujos, y con texto de Carlos Echeverry, relata con humor un encuentro directo con los gnomos y su mundo.

Para niños de 5 a 7 años tenemos la suerte de encontrarnos frente a un cuento encantador. Un texto que está en perfecta armonía con sus ilustraciones: *La Princesa Nadie*, del escocés Andrew Lang (1844-1912). Texto escrito especialmente para las ilustraciones que Richard Doyle (1824-

1883) publicó, en 1870, en el libro *En el país de las hadas*, y que tanto habían gustado a Lang. *La princesa Nadie* es un cuento influido por el culto que los británicos siempre han rendido a la gente menuda del bosque. La obra salió a la luz en 1884, un año después de la muerte del ilustrador; con pasajes tan afortunados como los siguientes:

«El Rey miró hacia abajo y vio al enanito más gracioso que jamás hubiera visto en su vida. Llevaba un gorro puntiagudo que parecía una flor. Tenía grandes bigotes y una barbita rizada y puntiaguda. Su capa también era roja como su gorro y su traje era verde, y cabalgaba sobre una rana verde. Otros se hubieran asustado, pero el Rey estaba acostumbrado a las hadas, así que no se asustó. (...) Conforme caminaban por el País de las Setas, vieron a la luz del crepúsculo que los elfos empezaban a bailar, porque habéis de saber que los elfos sólo bailan al anochecer. (...) Los elfos estuvieron danzando hasta la media noche, y justo a esa hora cesaron de danzar, se desvistieron y se subieron a las ramas de un gran árbol, donde se echaron a dormir. Me preguntaréis cómo es que sa-



RICARD RECIO, L'OU DE CRISTALL, BARCELONA: LA GALERA, 1987.

ben los elfos cuándo son las doce de la noche, ya que no hay relojes en el País de las Setas. Pero lo saben porque precisamente, justo a las doce, las setas empiezan a crecer y también nacen otras pequeñas» («La princesa Nadie»,

en *Un cuento de hadas*, col. Biblioteca de Cuentos Maravillosos, J.J. de Olaneta, 1990).

Para lectores de 8 a 9 años encontramos libros donde queda más marcado este enlace con la naturaleza, como por ejemplo *Els convidats del bosc*, de Josep Vallverdú (Els Grumets de la Galera, 1985), donde se narra la historia de dos hermanos que acampan en un bosque encantado y entran en contacto con los espíritus de la naturaleza; unos de los más sorprendentes son los duendes creadores de setas, unos elementales que cocinan y moldean la gran masa de donde surgen todas las setas. O bien, *Utinghami rei de la boira*, de Mercè Canela (de la misma editorial), en el que aparece un duende estafalario que dice ser el Rey de la Niebla.

También con Mercè Canela, partiremos en busca de *L'Ou de Cristall*, cuando Puck, Oberón y Titània, duendes y hadas del mundo teatral de Shakespeare, buscan a los actores capaces de garantizar la supervivencia del Teatro (Els Grumets de La Galera, 1987). O bien *El gran viatge d'una menuda* (La Bicicleta Groga, de Tàndem, 1994), en el que Rusell di Napoli y Vicky Algarra nos hablan de la gente menuda, un tipo de duendes que abunda en las tierras británicas, y que son más pequeños que el duende mediterráneo. Estos seres describen, con gran entusiasmo, el mundo de los humanos, visto y valorado desde una perspectiva muy diferente a la nuestra y que contagia al niño unas tremendas ganas de ser bueno y generoso con sus semejantes. Por otro lado, un libro que nos pone en contacto con el duende germánico es *Hörbe, el del gran Barret*, de Otfried Preussler (Joventut, 1986).

Para niños a partir de 9 años, en-



RICHARD DOYLE, LA PRINCESA NADIE, PALMA DE MALLORCA: J.J. DE OLANETA, 1990.

contramos un fantástico cuento: *El unicornio*, de Irmelin Sandman Lilius, en la colección El Barco de Vapor, de Ediciones SM:

«Debajo de los abetos había piedras con musgo y alguna florecilla de color malva... Pero quizá no fueran piedras, sino gnomos que dormían hacía mucho y que el tiempo había cubierto de musgo.»

Pero donde realmente encontramos libros encantadores, y no sólo para los más jóvenes, es en las lecturas para los niños a partir de 12 años como, por ejemplo: *Aquella tardor amb Leprechaun*, de Maria Lluisa Amorós (III Premio El Vaixell de Vapor 1987, de Cruïlla); el *leprechaun* es un duende irlandés, un diminuto elfo de cuerpo ancho, carita arrugada y con la nariz colorada. Su gorro encarnado es de tres picos, viste de color verde y lleva un delantal de cuero. Es el zapatero de las hadas, y tiene su taller instalado debajo de algunas seta o en el hueco de un árbol.

Otro título a destacar es *Porta Falsa* de Pau Joan Hernández (Empúries, 1987), que consigue unir el mundo de antaño con el presente que envuelve a los jóvenes de hoy, a través del personaje de una chica de hoy en día que, en realidad, es una dríade, un espíritu de la naturaleza. O bien nos podemos dejar fascinar escuchando como el *puck* de Shakespeare, regresando de *El sueño de una noche de verano*, nos explica de la mano de Rudyard Kipling, en 1906, la historia de Inglaterra (*Puck de la colina de Pook*, Anaya, 1987).

La colección Obelisco-Fantástica, de Editorial Obelisco, recoge, en *Cuentos de elfos y gnomos* (1986), nueve bonitos relatos sobre este género.

Terry Pratchett es el autor de *Camioneros*, *Cavadores* y *La nave* (todos editados por Timun Mas, 1990), y en esta saga de tres libros nos relata la historia de unos duendes contemporáneos, de cómo han podido sobrevivir los gnomos en nuestro mundo, cómo han olvidado su procedencia y cómo la encontraran de nuevo. En este sentido, las peripecias y aventuras por las que pasan estos personajes es-

tán muy bien contrastadas con el mundo actual.

Los libros *Los Gnomos* y *La llamada de los gnomos*, de Rien Poortvliet y Will Huygen (Montena, 1985)

—de cita obligada—, transportan al lector adolescente y adulto, con gran hechizo, al mundo de las hadas. Para los más pequeños existe una versión infantil en la serie de «El libro secreto



ANNA CLARIANA, AQUELLA TARDOR AMB LEPRECHAUN, BARCELONA: CRUÏLLA, 1988.

de los gnomos», publicada por la Editorial Plaza Joven. En el mismo año, Elfos Ediciones publica un libro pequeño, *Hadas y Elfos*, de Rita Schnitzer, con preciosas ilustraciones de Rosa Batlle, en el que se citan un gran número de características de la gente menuda.

Ahora bien, si lo que queremos es un relato vinculado con la tradición catalana, donde toda la historia se desarrolla en nuestro Pirineo, nada mejor que el libro *Què farem, què direm?*, de Pep Coll (Premio Angular 1991). En este libro —editado por Cruïlla— se vuelve a hablar de los *minairons*,

con la misma ternura que en otros tiempos lo hacía Joan Amades.

De tradición anglosajona, Miraguano Ediciones publica en 1992, *Cuentos de Duendes*, en la colección Libros de los Malos Tiempos. Dentro de la misma línea, pero más adaptados para el público infantil, Gaviota edita, en 1991, *Cuentos populares británicos* de Kevin Crossley-Holland.

Un cuento para leer en el colegio es *Lydia, el hada de la clase*, de Cori Esteller (Luciérnaga 1994). En él transcurren una serie de divertidos sucesos entre una profesora, el gnomo Guillermo, el hada Lydia y, cómo no, los niños de la clase.

Para los más iniciados, caben destacar los libros de la Editorial J.J. de Olañeta: *Guía de campo de Hadas y demás Elfos*, de N. Arrow-smith y G. Moorse (1986), y *Hadas, duendes, y otras criaturas sobrenaturales*, de Katharine Briggs, los cuales se

presentan como diccionarios de los espíritus elementales de la naturaleza. Obra que, sin lugar a dudas, deleitará al lector es *Diccionario de las Hadas* (J.J. de Olañeta, 1993), completísimo trabajo de la folclorista K. Briggs.

Otros títulos interesantes son *Hadas, duendes, elfos y más gente menuda*, de Michael Hall, publicado en 1992 por Edicomunicación, y *El Tarot de los Gnomos*, de G. Berti y A. Lupatelli, con bonitas ilustraciones, que nos relatan en forma de cuento cómo los gnomos traspasaron la sabiduría del tarot a los humanos (Obelisco, 1993).

Podríamos añadir muchas otras obras de la literatura infantil y juvenil contemporánea en las que aparecen duendes o gnomos como personajes principales o secundarios, pero para terminar el artículo he elegido un fragmento de *Liliana*, del escritor e ilustrador catalán, Apelles Mestres (1854-1936). *Liliana* es un poema, una epopeya dividida en catorce cantos, que tiene como único escenario el bosque, el espacio misterioso por excelencia, propicio a la leyenda y los mitos arcaicos, en el que se mueven singulares héroes —hadas, duendes, ninfas ranas, ruiseñores...—. *Liliana* es el nombre de la ninfa acuática protagonista del poema, junto a los tres gnomos: Flok, Mik y Puk.

«El Gnomos inmortal, els genis de la Terra (uns homuncles crèats desde'l començ dels temps per vetllar y assistir, per atendre solícits a tots els sers petits, flors y animals ensemps), desde aquell día infaust llurs cors, els Gnomos, per l'Home van sentir tal brufada d'horrors, qu'internantse en la Selva amatents van jurarli ser sos fidels guardians y son braus defensors. ¿Quàn havien nascut? Tal volta'l mateix día en què la Terra (esquitx d'escoria incandescent escupida pel Sol un jorn de cataclisme)



HARRY FURNISS, CUENTOS DE HADAS VICTORIANOS, MADRID: SIRUELA, 1993.



ROBERT INGPEN. ENCICLOPEDIA DE LAS COSAS QUE NUNCA EXISTIERON. MADRID: ANAYA, 1985.

fóu condemnada a errar pel buit eternament...
 O nasqueren, potser, el día en què la Terra,
 recullint en son pit tot el foch sideral,
 fecundada en un bés per la boira primera,
 engendrà'l primer sér en son flanch maternal...
 Nasqueren; això es tot. Quàn y com, ho ignoraven,
 y ells, qu'ho savien tot, no savien res d'ells.
 No sentien l'orgull d'ésser vells com la Terra?
 Honor, donchs, als que's fan gran honor d'ésser vells!
 Nasqueren, y això es tot. Mes, fora això, savien
 que comptaven els anys per milers de milers:
 —Hem vist caure la neu centenars de mil voltes
 y altres tantes hem vist florir els atmetllers!
 Aixís ho deyen ells y ab això s'envanien.

Eren menuts de cos, camacurts y barbuts;
 lleugers com esquirols, intrèpits com musteles,
 prudents com gats-mesquers y com fúines astuts.
 Y eren molts, unsens fi, un estol innombrable,
 visquent sempre avinguts en armonía y pau,
 cosa aquèsta que may conseguí un grapat d'homes
 llòant un meteix Déu adins d'un meteix cau.»

«Los Gnomos inmortales, los genios de la Tierra (unos homúnculos creados desde el comienzo de los tiempos, para velar y asistir, para atender solicitos á todos los seres pequeñuelos, á flores y animales juntamente), desde aquel día infausto, los Gnomos, dentro de sus corazones, sintieron por el Hombre tal ráfaga de horror, que internándose en la Selva, le juraron, al punto, ser sus fieles guardianes y bravos defensores.

¿Cuándo habían nacido? Tal vez el mismo día en que la Tierra (salpicada de escoria incandescente, escupida por el Sol en horas de cataclismo) fué condenada á errar eternamente por el vacío...

Ó nacieron, quizás, el día en que la Tierra, recogiendo en su pecho todo el fuego sideral, fecundada en un beso por la primera niebla, en su seno maternal engendró el primer ser...

Nacieron; eso es todo. Cuándo y cómo lo ignoraban; y ellos, que lo sabían todo, nada sabían de sí mismos. ¿No sentían orgullo en ser viejos como la Tierra? ¡Honor, pues, á los que tienen á grande honor ser viejos!

Nacieron, y eso es todo. Mas fuera de eso, sabían que contaban los años por millares de millares:

—¡Hemos visto caer la nieve centenares de miles de veces, y otras tantas hemos visto florecer los almendros!

Así lo decían ellos, y de eso se gloriaban.

Eran diminutos de cuerpo, pernicortos y barbudos; ligeros cual ardillas, intrépidos cual comadrejas, prudentes cual gatos monteses y astutos cual garruñas. Y eran muchos, un sin fin, un gentío innumerable, y vivían siempre avenidos, en armonía y paz; cosa ésta que jamás logró un puñado de hombres, dentro de una misma guarida y loando á un mismo Dios.»

No recomiendo todos aquellos libros en los que se desfigura la imagen del duende, convirtiéndolo en un ser pobre de espíritu, tacaño, de mal genio y vigilante de tesoros; bufón de la corte y saltimbanqui de reyes poderosos o bien por el contrario demasiado moderno —un gnomo no sobrevuela con helicóptero las grandes ciudades, ni se va de paseo los domingos al Zoo—. Como, por ejemplo, sucede en los cuentos de la serie «Nody» (Juventud, 1985), de la otrora magnífica escritora Enid Blyton, que modernizan por completo la imagen del duende.

Tampoco incluyo aquellos libros que engañan a través de la ilustración o título de la portada, donde aparecen preciosos elfos o duendes, mientras que en su interior, no hay ni una palabra destinada a estos seres. Es el caso de *Contes del follet de la son* y *Noves histories del follet* (publicados en Destino), de Gina Ruck Pauquet, ambos con ilustraciones de duendes

en la portada, pero sin que aparezcan luego en el texto. Sin embargo, eso no significa que sus cuentos sobre el pequeño cartero no sean relatos amenos, sino que molesta la idea de traicionar al niño exponiéndole un tema

del que después no se va a hablar.

De todas formas, no siempre resulta fácil encontrar duendes en los bosques de letras. Hay que buscar bien entre páginas, y a veces también nos es grato leer uno de estos relatos bajo

un árbol, en contacto con la naturaleza. Y si esperamos la hora del crepúsculo, posiblemente podremos ver —como aseguró Lewis Carroll— a algún duendecillo dar su paseo al atardecer. ■

* Isabel Sarri es especialista en mitologías.

Notas

1. Como la indignación que le causaron al padre Malón *Los cuatro libros de la Diana* (Zaragoza, 1570), de Jorge Montemayor, los cuales alcanzaron gran éxito y difusión. Atacándolos de ser libros lascivos y profanos en el prólogo de *El libro de la conversación de la Magdalena* (1588).

2. Generalmente, se clasifican bajo este título todo tipo de narraciones maravillosas, aunque no se incluyan la presencia de las hadas u otros espíritus de la naturaleza.

3. La palabra *Märchen*, en alemán, es el diminutivo del viejo e inusual término *Mar*, que significa, por un lado, tradición y, por otro lado, la información, la noticia que se trae, que luego pasa y se desliza. Jacob Grimm halló los textos de los viejos Maestros Cantores alemanes y dio a conocer el *Edda*, esa epopeya islandesa del siglo XIII, que tradujo y adaptó. En el *Edda* se distinguen fácilmente dos tipos de duendes: los *liozalfar*, que viven sobre tierra y los *dakalfar*, que viven en subterráneos.



APELES MESTRES, LILIANA, SABADELL, AUSA, 1989.

Bibliografía

- Alonso, P. y Gil, A.: *Personajes imaginarios en peligro de extinción*, Barcelona: Aura Comunicación, 1994.
- Autores Varios: *Historia de la literatura española y universal*, Barcelona: Teide, 1974.
- Autores Varios: *Cuentos de hadas victorianos*, Madrid: Siruela, 1993.
- Bravo-Villasante, C.: *Historia de la literatura infantil española*, Madrid: Escuela Española, 1985.
- Camps Perarnau, S.: *La literatura fantástica y la fantasía*, Barcelona: Montena, 1989.
- Canales, C. y Canejo, J.: *Duendes*, Madrid: Edaf, 1994.
- Martínez, A. (selec.): *Antología española de la literatura fantástica*, Madrid: Valdemar, 1992.
- Page, M. y Ingpen, R.: *Enciclopedia de las cosas que nunca existieron*, Madrid: Anaya, 1985.

Gnomos de los bosques y florestas españolas

• *Busgosus*. Las definiciones de este ser nos llegan de la mano de Juan Menéndez Pidal, que en el año 1885 lo describía como un pequeño sátiro. En el año 1903, el señor Jove y Bravo lo veía como a un fauno; la cabecita con mucho cabello y dos pequeños cuernos retorcidos como los de las cabras; sin embargo, su cuerpecito es de humano, pero con piernas de cabra. Se pasea melancólicamente por los bosques indicando el camino a los humanos que se pierden. Gran defensor de la naturaleza y los animales. Odia a los leñadores y cazadores.



Diañu burlón.

• *Diañu burlón*. Conocido también como *Gorru Colorau*. Pertenece a la familia de los faunos. Su ocupación consiste en cansar y molestar a las gentes, con capacidad de convertirse en animal, como caballo para desorientar a quien lo monta, o bien como un erizo bromista. Está completamente vinculado con el bosque.

• *Hombres de musgo*. Pequeños seres asociados a los húmedos bosques de robles y hayas del norte de la Penín-

sula, visten de verde y llevan hojas de helechos en sus cabecitas.

• *Mamur y Prakagorri*. Son duendes familiares, parecidos a pequeños *follets*, que nos describe Joan Amades, ya que un buen grupo de ellos cabe en un alfiletero y se les puede coger en la víspera de San Juan.

• *Martinets*. Son los *follets* de las setas que abundan en los bosques cercanos al pueblo Martinet de la comarca de la Cerdaña. Estos espíritus son terriblemente activos y trabajadores, capaces de realizar las tareas más imposibles, como desviar el curso de un río o cambiar una montaña de lugar. Según Joan Amades, eran



Mamur.

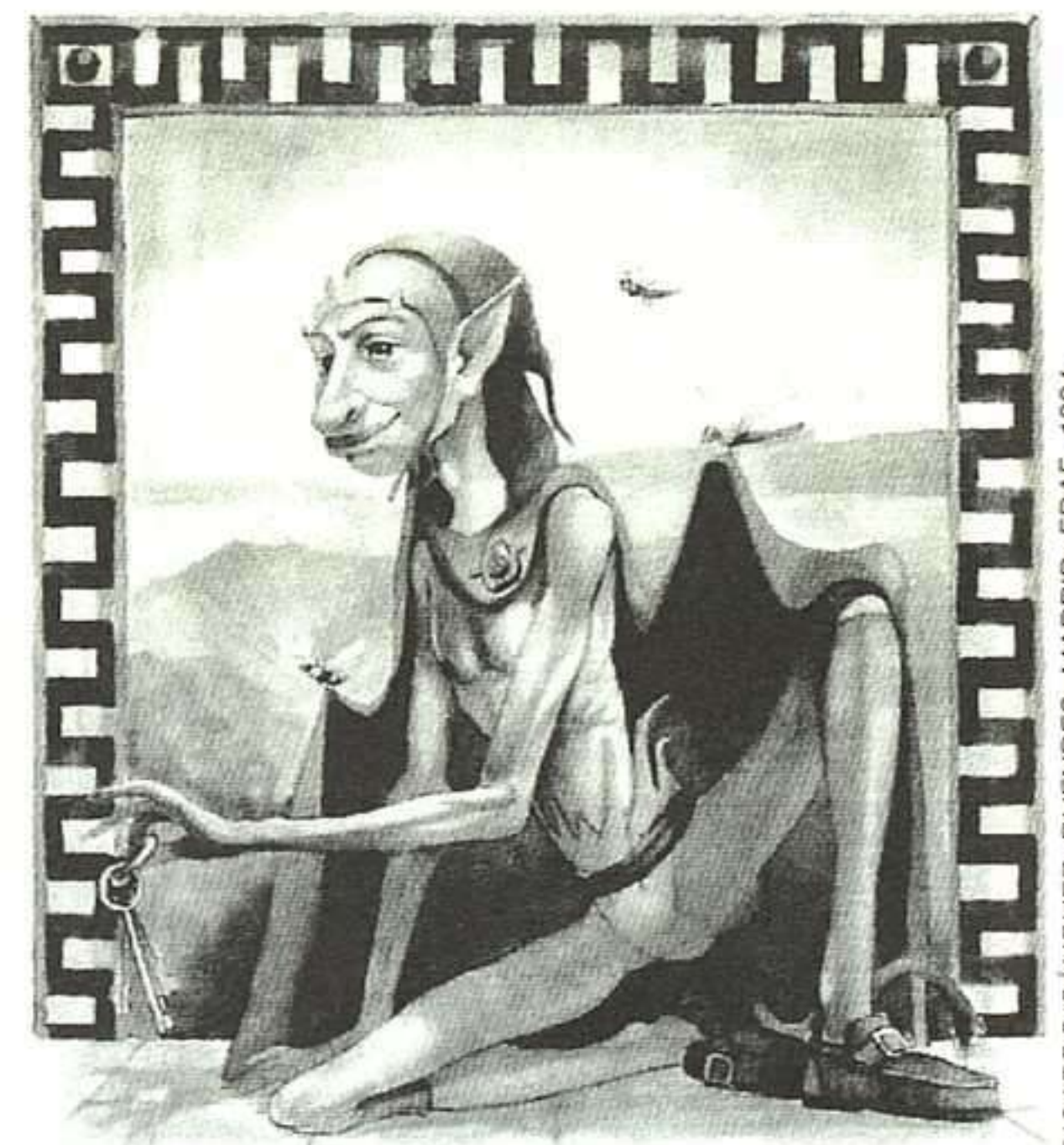
unos hombrillos tan menudos, que cabían muchísimos en un alfiletero, y se vendían antiguamente en la feria de Sant Lluç de Olot.

Gnomos de la Tierra, subsuelo, cuevas y minas

• *Mourus*. Viven en ciudades subterráneas invisibles a los ojos humanos, su misión consiste en custodiar los tesoros ocultos bajo tierra.

• *Menairons*. Los *menairons* son los *follets* que habitan en las cuevas y minas de la comarca del Pallars. Según Joan Amades, su origen está en la semilla de una planta nombrada *maneirronera*. Son muy pequeños y muy trabajadores.

• *Foc Follet*. Aparecen como centellas y lucecitas fosforescentes y danzarinas. Se cree que los *follets* están dentro de estas chispitas de luz y que están animados por las almas de los niños, mujeres y hombres que todavía recuerdan sus vidas en la Tierra y, por ello, no han entrado de completo al mundo de los elfos. Antonio Ros de Olano, en el siglo XIX, los define en *Historia verdadera o cuento estram-*



Sumiciu.

bótico, que da lo mismo de la siguiente manera: «Los fuegos fatuos asomaron en el acto por todas partes;

Gnomos domésticos de las regiones españolas

• *Trasgu*. Se dejan ver a menudo por los habitantes de las casas, pero solamente para asustarles. De todas maneras, es un duende benéfico, aunque a veces puede tener mal humor y ser muy travieso. Acostumbra a entrar a las casas por la chimenea. Viste de rojo y su gorro es también colorado, puede tener cola, cuernos y cojear un poco. Le gusta ordenar la casa, pero si se le maltrata, romperá los muebles y hará añicos las cosas. Le gusta molestar a los humanos cuando duermen.

• *Sumiciu*. Deriva del término *sumere*, que significa coger, adquirir, apropiarse. Hace desaparecer las cosas de los humanos. Sus ropas son de color

pero tan egoístas y tacaños, que sólo se alumbran a sí mismos, e iban y volvían y corrían acá y acullá, atolondrados, sin orden ni concierto». Se les conoce por toda Europa, y se les puede ver de cerca en los terrenos húmedos, pantanosos y en las cercanías de los cementerios; por ello, en Italia, a los *fuochi fatui* se los tiene como a las almas del purgatorio.



Trasgu.

verde y lleva un gorro puntiagudo con un cascabel.

• *Trentis y Tentirrujos*. Si se les deja



Follet.

comer, sobre todo miel y leche, y puede vérselos, se obtendrá muy buena suerte. Conocen las propiedades curativas de las plantas de su entorno y son capaces de hacer crecer las cosechas. Son duendes que, aunque están completamente vinculados con el bosque, les gusta tener contacto con los humanos.

• *Inguma*. Son pequeños y peludos con muchos dientes y de color verdoso. Son peligrosos, porque se alimentan de la energía vital de los humanos, que roban sentándose por las noches sobre los pechos de éstos, mientras duermen profundamente.

• *Follet protector*. En Cataluña, antiguamente, casi cada familia tenía en su hogar a un duende protector que cuidaba de que todo estuviera en or-



Hombres de musgo.

den, la cocina limpia y los animales bien atendidos.

• *Pesanta*. Duende nocturno que tiene la costumbre de molestar a los humanos oprimiéndoles el pecho, mientras éstos duermen, provocándoles pesadillas. Asimismo, les encanta armar escándalo moviendo los muebles de sitio.

• *Boiets*. Parecen diminutos demonios con cuernos y colita; originalmente vivían en los helechos y nacían de las semillas que se abrían la noche de San Juan. Son sumamente activos y ayudan a los humanos en sus quehaceres domésticos.

Gnomos que interfieren en el clima y espíritus del viento

• *Ventolines*. Espíritu vinculado a los fenómenos atmosféricos. Son más pequeños que los nuberos. De día están en la región del fuego; de noche surcan el espacio, y a veces se les puede distinguir a través de los rayos de luna. Estos seres llevan los suspiros a los amantes y acunan a los niños. Son hermosos y de facciones proporcionadas. Durante la noche de San Juan entonan tiernas melodías.

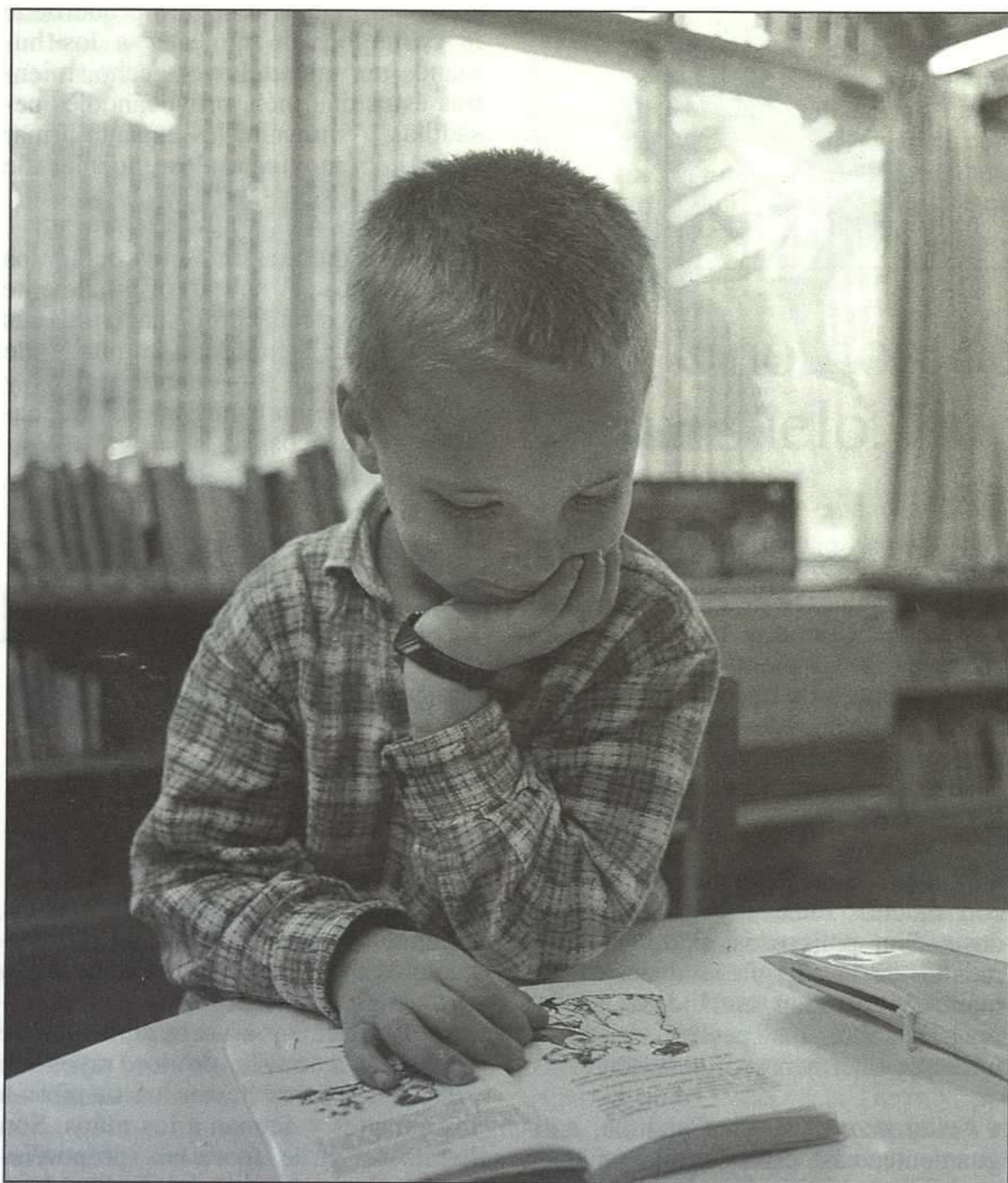
B. FROUD Y A. LEE. HADAS. MADRID: MONTENA, 1983.

RICARDO SÁNCHEZ. DUENDES. MADRID: EDAF, 1984.

CARME PERIS. ELS CONVIVATS DEL BOSC. BARCELONA: LA GALERA, 1985.

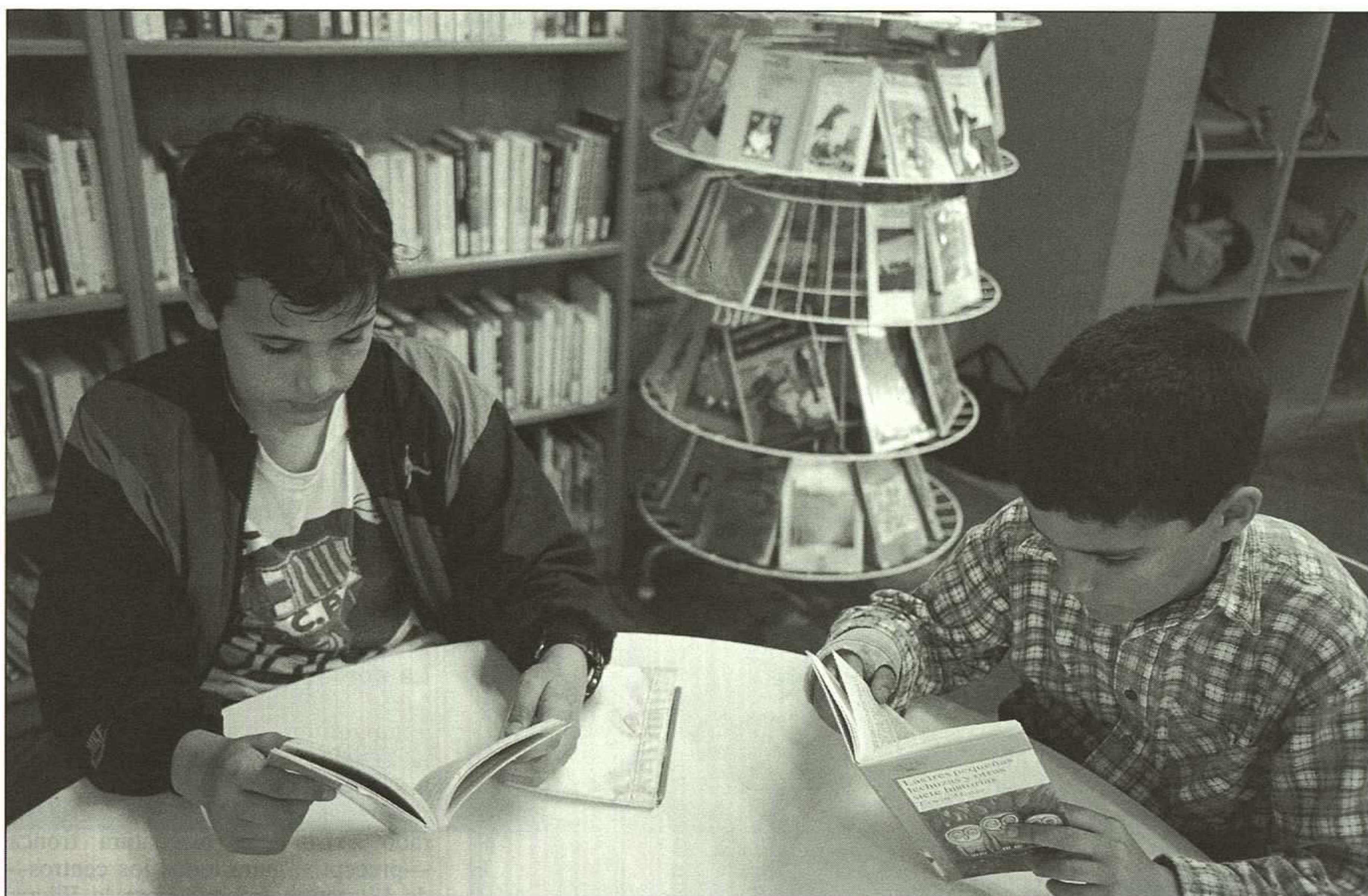
Hacia el estudio crítico de la literatura infantil

por Juan Cervera*



Hace tiempo que la literatura infantil ha perdido su condición de actividad menor y hasta vergonzante. Muchos factores han contribuido a que la literatura infantil haya abandonado el gueto y merezca el respeto social, intelectual y artístico de que goza actualmente. No obstante, le falta todavía el paso que garantice su mayoría de edad en el campo de la literatura. Este bautismo de fuego se lo ha de proporcionar la crítica. Y la crítica de la literatura está vinculada, sin duda, a la actividad universitaria.

ANA PEYRÍ



ANA PEYRI

Durante algún tiempo, y todavía no hace tantos años, se creía que debían crearse cátedras de Literatura Infantil, que se habrían situado en las Escuelas Universitarias de Formación del Profesorado (Magisterio). Hace escasamente doce años quien firma estas líneas recibió el encargo, confidencial en la práctica, de intentar introducir la Literatura Infantil como asignatura optativa en una Escuela Universitaria de Formación del Profesorado de EGB. La creación de esta asignatura optativa debía ir precedida de la redacción de un programa con altura verdaderamente universitaria, y seguida de un informe explicativo sobre su aceptación por parte del alumnado, así como de su impacto en el centro.

¿Cátedras de Literatura Infantil?

La buena intención del Director General no era más que el trasunto de la disposición del Ministerio. Se habría empezado por crear una cátedra de Literatura Infantil *experimental*. Y en caso de que esta experiencia fuere positiva, se habría consolidado la cátedra, mediante su correspondiente convocatoria y se hubiera extendido la iniciativa a otras Escuelas Universitarias de Formación del Profesorado. Esto sucedía en tiempos de democracia y durante el Gobierno de la extinta UCD. El propósito ministerial no llegó a cuajar. ¿Por qué? Dificultades de diversa índole se cruzaron en el camino, desde el principio. Lo único

que pudo conseguirse en tal momento fue la creación de la asignatura optativa de Literatura Infantil y nada más. Lo mejor que puede decirse de este intento, tímido y fallido, es que no había llegado su momento.

Lo cierto es que cualquier innovación de carácter público, en educación también, para ser viable, debe contar con el respaldo *social* suficiente.

Las Pruebas de Idoneidad para profesores universitarios, desarrolladas en 1984, pusieron de manifiesto que el movimiento, aunque restringido y subterráneo, existía. En aquellas pruebas obtuvieron la titularidad para los Departamentos de Didáctica de la Lengua y la Literatura, seis candidatos, por lo menos, que invocaron el perfil de Literatura Infantil. Realmen-



te, su número no era excesivo, pero sí suficientemente indicativo de que algunos profesores universitarios, de los denominados entonces *penenes*, para salir de la cuerda floja en que estaban mal acomodados, no se avergonzaron de que su nombre y calidad docente —¡y hay que ver lo que se jugaban!— aparecieran vinculados al perfil de Literatura Infantil.

Y, a partir de aquel momento, empezaron a presentarse titularidades y cátedras marcadas por el perfil de Literatura Infantil. Son bastantes los titulares que han sacado su plaza por el mismo perfil y son bastantes también los catedráticos que, habiendo alcanzado su cátedra por otro sistema que no implicaba perfil, profesan gozosamente, y no como recurso, la Literatura Infantil. Y hay cuatro catedráticos del perfil Literatura Infantil.

La corroboración de la ley

La reforma educativa que impone la LOGSE determina que en los planes de estudio de las Escuelas Universitarias de Formación del Profesorado exista una asignatura troncal —preceptiva para todos los centros— de Literatura Infantil, para la Educación Infantil, es decir, para los maestros de los niños de 3 a 6 años. Ciertamente, el reto es *difícil e insuficiente*. Y ambos adjetivos son tan claros que podemos prescindir de su explicación. Pero, afortunadamente, la LOGSE permite crear otras asignaturas de Literatura Infantil. Unas *obligatorias* para las secciones que las propongan, y otras *optativas*, para los estudiantes de Magisterio que quieran escogerlas.

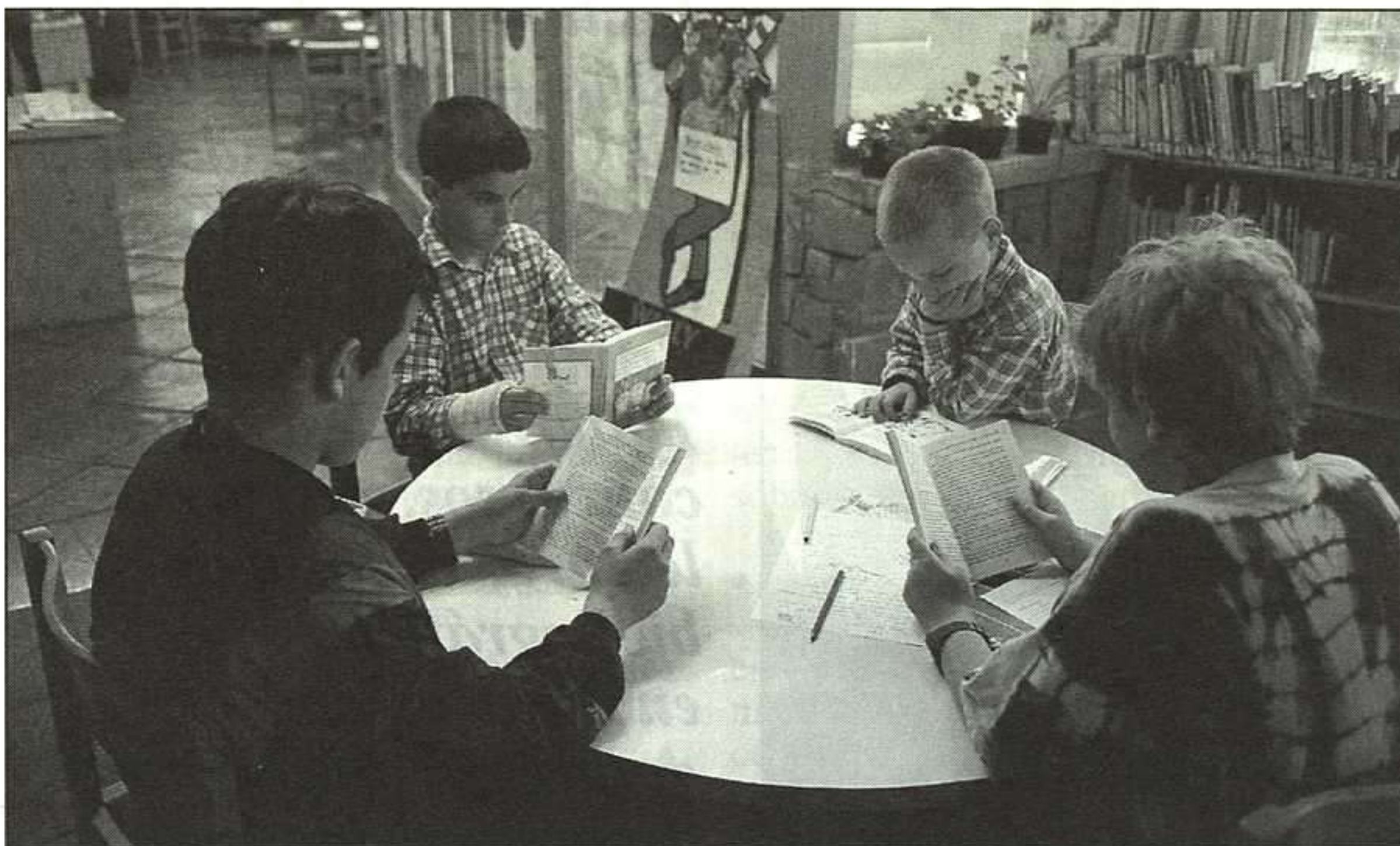
El salto adelante es importante. Y es deseable que los colegas implicados tengan la perspicacia suficiente para no desaprovechar ocasión tan favorable.

¿Cátedras de Literatura Infantil en las Facultades? La aspiración, legítima, se ha vuelto innecesaria. La respuesta positiva ha llegado ya por sus pasos. No hace falta crear nada, no hace falta pedir nada. La puerta está franca y sólo hace falta dar el paso.

ANA PEYRI



ANA PEYRÍ



ANA PEYRÍ

La ley prevé la creación, en marcha ya en muchas partes, de las Facultades de Educación. Las Escuelas Universitarias de Formación del Profesorado se integran en ellas para impartir

el Primer Ciclo. Los profesores de Literatura Infantil son ya profesores de Facultad de Universidad —ya lo eran desde la reforma Villar Palasí—. Nadie impide que estos catedráticos de

Escuela Universitaria se transformen en catedráticos de Facultad y con su especialidad de Literatura Infantil a cuestas. Es más, a sus potenciales alumnos de Magisterio, sumarán ahora los de la Licenciatura. Sería pintoresco que alguno de ellos renunciara a tan importante carga por aspirar a otras presuntamente más honrosas.

Y de la crítica, ¿qué? La crítica y la investigación van aparejadas a la actividad universitaria. Se ha dicho ya.

Crítica e investigación se popularizarán, para la Literatura Infantil, cuando los hasta ahora escasos créditos de Literatura Infantil en los cursos de doctorado, de meritorias y progresivas Universidades, sean práctica habitual en todas las Universidades. Y eso está al caer. Al tiempo. ■

* **Juan Cervera** es catedrático de Literatura Infantil en la Universidad de Valencia y autor de *Teoría de la Literatura Infantil y Literatura y lengua en la Educación Infantil*.

La aventura de leer

por M^a Ángeles Jiménez Vela*

GUIA DE LECTURA MEDIO AMBIENTE



El Negociado de Bibliotecas del Área de Cultura del Ayuntamiento de Granada impulsa, desde hace unos años, un Programa Sistemático de Animación a la Lectura, en el que están implicadas tres bibliotecas situadas en barrios periféricos y las escuelas de Primaria de la zona. Talleres de escritura, concursos, diarios de lectura, exposiciones bibliográficas, encuentros con autores... son algunas de las actividades que se organizan para potenciar el gusto por los libros y la lectura.

Eugéne Morel decía: «Pensamos que la biblioteca libre, la biblioteca de todos, es el órgano esencial de la ciudad moderna, que es la obra post-escolar por excelencia, la que debe acompañarnos toda la vida».¹

Convencidos de esta filosofía y con el ánimo de inculcar y potenciar en los niños la afición a la lectura, se puso en funcionamiento, desde el Negociado de Bibliotecas del Área de Cultura del Ayuntamiento de Granada, una serie de actividades que culminarían en un Programa Sistemático de Animación a la Lectura, en colaboración con los colegios de EGB de los barrios donde están ubicadas las bibliotecas municipales.

Teníamos como objetivo fundamental la atracción del mayor número posible de lectores, a fin de promover en ellos «la aventura de leer», apoyando y colaborando en la cualificación de nuevos lectores, en el freno del fracaso escolar y en la lucha contra el analfabetismo real y funcional existente en sectores sociales de la población granadina.

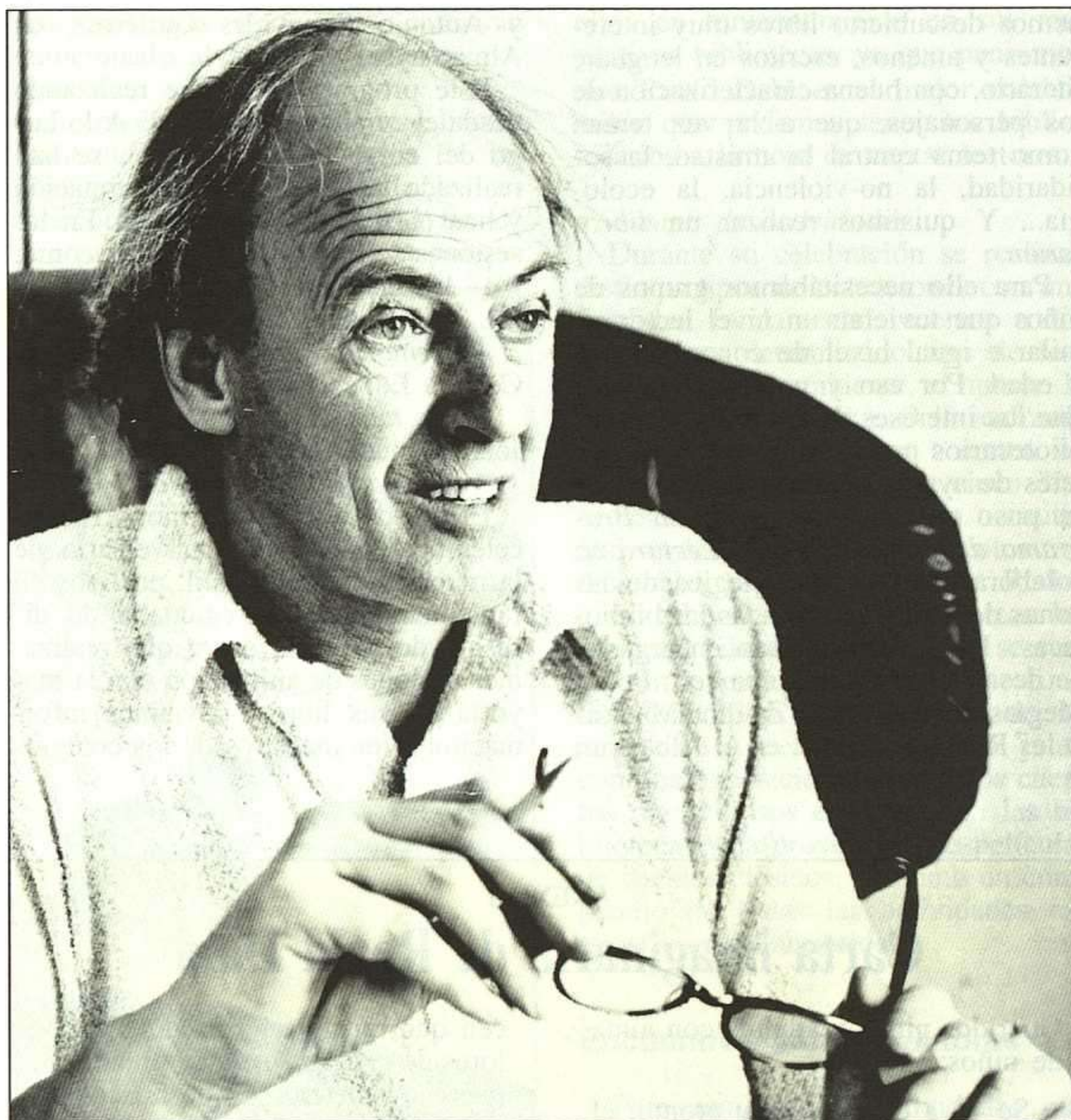
Programa de Animación a la Lectura

Granada cuenta con tres bibliotecas municipales que se encuentran en barrios periféricos y, desde el momento de su apertura, quisimos que fueran el centro cultural del barrio, es decir, el lugar que sirviera tanto para recabar una información necesaria a la hora de realizar un trabajo intelectual, como el lugar donde pasar un rato de ocio disfrutando con los libros, o el punto de unión entre las distintas organizaciones culturales, recreativas y sociales del barrio.

Desde las bibliotecas municipales se organizan las actividades para los usuarios que asisten habitualmente a las mismas, fundamentalmente para los niños y jóvenes. Entre éstas, destacamos las siguientes:

- *Talleres de poesía, narrativa, pintura...*

En Navidad, ellos decoran la bi-



Roald Dahl.

biblioteca, montan el belén, diseñan felicitaciones para sus padres y personas relacionadas con el centro: autores, colegios... Cuidamos que los talleres no sean un mero pasatiempo, sino que les acerquen a los libros que versen sobre la materia impartida.

- *Concursos.*

Su finalidad nunca es la de crear espíritu de competitividad entre los niños, sino que pueden ayudarnos a conocerlos mejor y a cubrir sus carencias. A través de los «Concursos de Cuentos de Navidad», pudimos darnos cuenta de que muchos niños de nuestra ciudad no habían vivido un acercamiento al mundo mágico de los cuentos. A partir de este dato, organizamos actos tendentes a provocar la

fantasía de los niños por mediación del cuento.

- *Diarios de lectura.*

En ellos, de forma absolutamente libre, el niño va reseñando los libros que ha leído. Esta actividad ayuda al bibliotecario a comprobar si el lector progresa en la dificultad de los textos elegidos, o si permanece estable y es necesario prestarle ayuda.

- *Otras actividades diversas.*

Entre ellas, se ofrecen exposiciones bibliográficas, charlas, recitales, presentaciones de libros, selección de novedades.

A través de la lectura de libros infantiles, actividad que recomendamos a todos los que deseen captar lectores,

hemos descubierto libros muy interesantes y amenos, escritos en lenguaje literario, con buena caracterización de los personajes, que a la vez tenían como tema central la amistad, la solidaridad, la no-violencia, la ecología... Y quisimos realizar un *libro-forum*.

Para ello necesitábamos grupos de niños que tuvieran un nivel lector similar e igual nivel de conocimientos y edad. Por eso y porque pensamos que los intereses de maestros y de bibliotecarios podían coincidir en el interés de ayudar a potenciar la lectura, se puso en funcionamiento un *Programa de Animación a la Lectura* en colaboración con los colegios de las zonas donde están ubicadas las bibliotecas. Los bibliotecarios encargados de desarrollar el programa son: Pedro Megías López, en el Zaidín; M^a Ángeles Rodríguez Rute, en el Albayzín;

y Antonio Benavides Gutiérrez, en Almanjáyar.

Este programa se viene realizando desde el curso escolar 90-91. A lo largo del curso pasado (93-94), se han realizado 223 sesiones de animación y han participado 5.747 niños. En las sesiones se han debatido libros como:

—*Matilda, Los Cretinos, Las brujas...*, de Roald Dahl.

—*Memorias de una gallina*, de Concha López Narváez.

—*El talismán del Adriático*, de Joan Manuel Gisbert.

—*Anastasia Krupnik, Peluso...*

El curso pasado, con motivo de la celebración del tercer aniversario de la muerte de Roald Dahl, pusimos en funcionamiento una campaña de difusión de su obra, en la que realizamos sesiones de animación con la mayoría de sus libros; enviamos información a los maestros de los colegios

de la zona; elaboramos una pequeña *guía de lectura* y promovimos un concurso donde los niños recibían una carta del difunto autor (*véase Anexo 1*), pidiendo que le apoyaran porque quería entrar en la «Asamblea de escritores que en el mundo han sido». Ellos debían defender a su «Amigo

ANEXO 1

Carta imaginaria de Roald Dahl

Queridos niños y adultos con alma de niños:

Se va a cumplir muy pronto, el 23 de noviembre, los tres años desde que abandoné, contra mi voluntad, el mundo de los que todavía pueden escribir cuentos. ¡Y bastante bien que estaba yo! Quien lo dude sólo tiene que leer *Boy, relatos de infancia y Volando solo*.

¿Que por qué me dirijo a vosotros? Bueno, creo que sois los únicos que me podéis defender. Aquí existe una «Asamblea de Escritores que en el mundo han sido» y no podéis imaginar los señores tan prehistóricos que la forman. ¡Y con qué mentalidad! Me gustaría formar parte de ella para intentar darle un aire distinto, algo así como un poco contestatario o rebelde.

Y es justamente por eso por lo que creo que se niegan a que yo forme parte de esa Asamblea. Di-

cen que mi obra ha producido dolores de cabeza a más de un adulto, padre o maestro, y que he contribuido a la rebelión de los niños. ¿Qué pensáis vosotros?

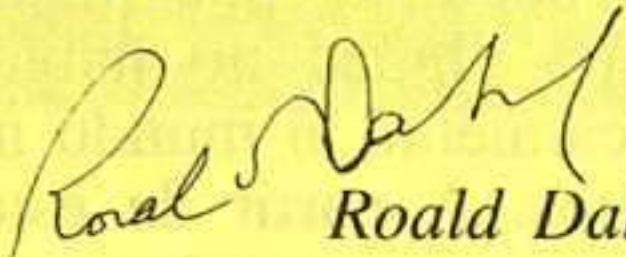
El que esté de acuerdo conmigo y quiera defenderme puede escribir una carta exponiendo los motivos para la defensa de mi postura, por supuesto, basándose en mis libros.

La podéis entregar a la biblioteca, que me la remitirá. ¡Ah, se me olvidaba! Por si no estáis muy informados, os envío mi bibliografía.

¡No sabéis lo que siento no poder escribir nuevas historias del estilo de *Matilda*!

Espero con ilusión vuestras cartas. Quizá las seleccionadas reciban algún regalo.

Un abrazo lejano pero fuerte.


Roald Dahl.



Roald» basándose en las obras del mismo (véase Anexo 2). Aún no hemos podido cuantificar las respuestas, pero han sido muchas las cartas recibidas. Todos querían ser premiados para poder tener en propiedad los libros de Roald Dahl que se llevaban prestados de la biblioteca. Hay cartas

preciosas que de verdad hubieran emocionado al autor de haberlas podido leer.

A través de encuentros que hemos mantenido con bibliotecarios de las provincias de Jaén y Granada, les hemos brindado la idea con el fin de que para el presente curso la pongan

ellos en funcionamiento en sus respectivas bibliotecas, ya que pensamos que Roald Dahl es el mejor colaborador que podemos tener los bibliotecarios a la hora de captar lectores.

• *Semana de actividades.*

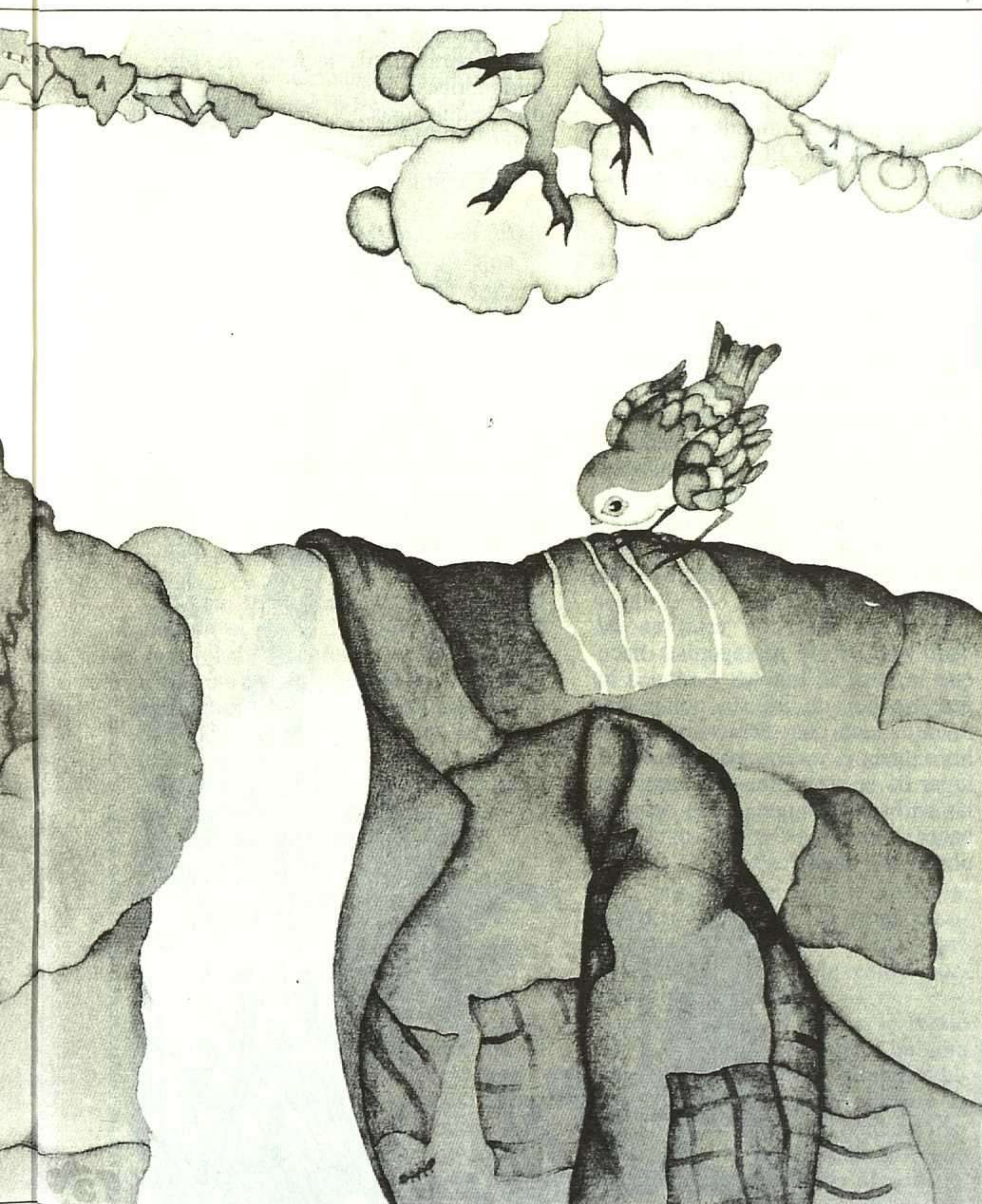
Durante su celebración se realizan distintos tipos de actuaciones con una finalidad fundamental: acercar a los niños a un determinado tipo de lecturas (el medio ambiente, el humor, la mujer, el Sáhara, etc.). O la realizada en abril del 93, «Te voy a contar un cuento», en la que durante cinco días se celebraron encuentros con un autor que se dedica a recopilar cuentos tradicionales españoles, Antonio Rodríguez Almodóvar; las marionetas les contaron cuentos a los niños; se realizaron talleres de máscaras que finalizaron con la representación de un cuento de Andersen. Todo ello, junto con una exposición de todos los cuentos maravillosos existentes en las bibliotecas y la proyección de películas de cuentos clásicos. Es como un compendio de todas las actividades expuestas con anterioridad.

Encuentros con los autores

Pero una de las actividades que más entusiasmo a los niños es la del encuentro con el autor que ha sabido despertar su ilusión, su fantasía y el comienzo de su afición a los libros. Si esta actividad se programa adecuadamente y pasa de ser una mera presencia, a alguien querido y deseado, es una de las actividades más *rentables* a la hora de potenciar la lectura. Nosotros lo hacemos así:

—Comenzamos por una selección de los libros del autor que nos va a visitar, los que más nos gusten a los bibliotecarios dentro de toda su obra. Nos reunimos y vemos la forma de trabajarlo para los *libro-forum*.

—Escribimos una «carta del autor», dirigida a los niños que van a participar en el encuentro, con unos datos biográficos que despierten su curiosidad; la relación de los libros que tiene publicados, y la hora y día del encuentro.



ANNA CURTI, LA CHAQUETA REMENDADA, BARCELONA: LUMEN, 1988.

—Se hace una exposición con todas sus obras y carteles, anunciando su visita.

—Se celebran los diversos *libro-forum* y... se da el esperado encuentro.

Aun sin cuantificar, a simple vista, se puede apreciar cómo aumentan los préstamos de libros del autor elegido, y tanto para los niños como para los maestros que asisten al acto les resulta una experiencia gratificante. Llama la atención que las preguntas que más suelen realizar los niños son las relativas al oficio de escritor: ¿cómo supiste que era tu vocación?; de pequeño, ¿ya sabías escribir?; ¿cuánto has tardado en escribir tal libro?; ¿cómo se te ocurrió el tema?; ¿sabes lo que va a suceder antes de acabar de escribirlo o los personajes avanzan por sí solos?...

El primer autor que nos visitó fue Joan Manuel Gisbert, en mayo del 91, que encantó a todos con su obra y su presencia; desde entonces, hemos hecho verdaderos *amigos* escritores dedicados a los niños que, a veces, han disfrutado en los encuentros tanto como sus lectores: Alfredo Gómez Cerdá, Montserrat del Amo, Fernando Lalana, Cristina Alemparte, Lucía Baquedano, Carlos Murciano, Carlos Guillermo Domínguez, Jordi Sierra i Fabra, Pilar Molina Llorente, Antonio García Teijeiro, Carlos Puerto, Mariano Vara... y otros que nos gustaría que los niños granadinos pudieran conocer y que este conocimiento les sirviera para afianzar la afición a la lectura, porque pensamos, como Bruno Bettelheim, que «mientras alguien cuente un cuento a un niño, mientras la infancia busque su identidad también en los libros, mientras los jóvenes presentan que hay en la literatura una revelación infinita de su vida..., aún hay esperanza».

* M^a Ángeles Jiménez Vela es jefa del Negociado de Bibliotecas del Ayuntamiento de Granada.

Notas

1. Patte, G. (1988): *¡Dejadles leer!: Los niños y las bibliotecas*, Barcelona: Pirene, pp. 214-215.

ANEXO 2

Carta en defensa de Roald Dahl

Granada, 23-IX-1993

Querido amigo Roald:

Me encanta pensar que voy a poder estar en comunicación contigo. Desde que leí *Matilda* deseé conocerte; me lo impedía la distancia y el idioma. El que ahora sea posible el diálogo me llena de ilusión.

Creo que eres un escritor genial. Tus relatos cortos para adultos son una maravilla, como lo reconoció Hitchcock llevando a la pantalla más de uno. Pero donde te muestras insuperable es en tus libros para niños. Te haces niño y escribes historias con finales increíbles, como en *La maravillosa medicina de Jorge*: ¿qué mejor final que hacer desaparecer a la horrible bruja que era la abuela del protagonista? Los niños se lo pasan bomba haciendo Animación a la Lectura con este libro.

Pero no sólo con éste, en *El dedo mágico*, la protagonista hace que le crezcan bigotes y rabo a la maestra por un injusto comportamiento. Ideé una técnica para este libro: más o menos ponerse en el lugar de la protagonista. ¿Imaginas las barbaridades que se les ocurren hacer a los niños? ¿Y la cara que ponen los maestros?

Matilda es un prodigio de libro, con tres o cuatro de la misma índole seguro que no habría lector que se resistiese. El detalle de mortificar al monstruo de la directora echándole polvos picapica en los calzones no se le hubiera ocurrido al niño más travieso del mundo. Pero, ¡ella se lo merecía! Y tú, al igual que en las tragedias griegas, liberas a tus lectores de sus inhibiciones, miedos, injusticias..., como si de una catarsis se tratara.

Los haces imaginar, soñar, rebelarse y ser más personas. ¿Quién puede pedir más?

Ciertamente que para un maestro, padre o pedagogo de tipo tradicional esto es un pecado imperdonable, pero ya era hora



QUENTIN BLAKE, LA JIRAFÁ, EL PELICANO Y EL MONO, MADRID: ALFAGUARA, 1993.

de que un autor apostara decidida y francamente por los seres más dominados del mundo: los niños.

Estoy contigo incondicionalmente y pienso que es una pena que pierdas el tiempo intentando ser admitido en esa Asamblea de Carcamales. ¡Seguro que no la arreglabas ni tú!

Te propongo otra alternativa mejor. ¿Por qué no buscas a Andersen, a Perrault, a Carroll, a Collodi, a los hermanos Grimm, a Dickens, a Verne, a Salgari y algún que otro escritor de los que nos han hecho soñar e ilusionarnos de niños y formas una «Asamblea Paralela»?

No te escribo pensando en el premio, ni mucho menos, sino que pienso que una vida dedicada a inventar historias que hacen gozar tanto a los niños y que nos ayudan tan incomparablemente, a nosotros los bibliotecarios, en la paciente tarea de captar nuevos lectores, merece ser defendida de forma incondicional. Sólo lamento no tener más imaginación, más fantasía y mejor pluma como para decirte cuánto te agradezco tus obras literarias.

Decía Juan José Lage Fernández, en el nº 47 de *CLIJ*, que eras «un volcán de ternura» y «el autor más renovador y excitante de toda la Literatura Infantil de este siglo». Me sumo a sus palabras. ¡Cuánto habría disfrutado leyendo tus obras en mi infancia! Era impensable en esa época un tipo de literatura semejante, pero ahora me dedico a intentar que los que son niños en la actualidad lo puedan hacer, que la paladeen, que sueñen e intenten rebelarse como Matilda, que luchen contra las brujas como James o Tom, que sueñen con hacer felices a otros niños como Sofía, la amiga del Gran Gigante Bonachón, que se unan para hacer desaparecer a los *cretinos* de este mundo, que como en *Charlie* sean capaces de criticar la glotonería y la teleadición.



QUENTIN BLAKE, EL GRAN GIGANTE BONACHÓN, MADRID: ALFAGUARA, 1992.

Se me olvidaba decirte que hasta ayer no leí *Los Mimpins*. Hace tiempo que estaba en mi estantería aguardando. ¿Por qué? Simplemente quería tener la ilusión de poder leer un relato tuyo sabiendo que ya no ibas a escribir ninguno más. Pero al decidirme a contestar a tu carta pensé que también debía conocer lo que querías comunicarnos en ese libro.

Me ha gustado. ¡Cómo no! Las ilustraciones de Patrick Benson son preciosas, la historia también. Lo vi como una diatriba contra nosotras, las madres, muy ocupadas en planchar y tener todo muy ordenado y a los pequeños... controlados. Todo lo que la madre permite hacer a Billy son cosas aburridísimas, pero lo que más le apetecía, explorar el mundo, lo tenía absolutamente prohibido: «Billy, ¿qué estás haciendo?» «Me estoy portando bien mamá».

Este diálogo de sordos se repite a lo largo de la obra; mejor hubiera sido que la madre se ocupara realmente del niño, aunque llevara la ropa arrugada, que le contara historias, que le leyera cuentos, que estuviera realmente con él.

Billy se cansa y decide explorar el mundo. ¡Es lógica su desobediencia! Sí, descubre un monstruo terrible, como su madre le había anunciado; pero también se hace amigo de los Mimpins, que le muestran su casa, sus costumbres, su historia; que le presentan a sus amigos los animales del bosque y, entre todos, hacen que la vida de Billy cambie, porque está lleno de ilusión y fantasía.

Nos lo dices tú al final del libro: «Mirad con ojos siempre muy atentos el mundo que os rodea, porque los más grandes secretos están siempre escondidos en los lugares más insospechados y aquellos que no creen en lo mágico nunca descubrirán las cosas mágicas».

Yo, como tú, creo en lo mágico, amigo Roald; es quizá por eso que te descubrí a ti.

Un beso muy fuerte en el tiempo y en la distancia.

Mª Ángeles Jiménez Vela.
Bibliotecaria.

CLIJ

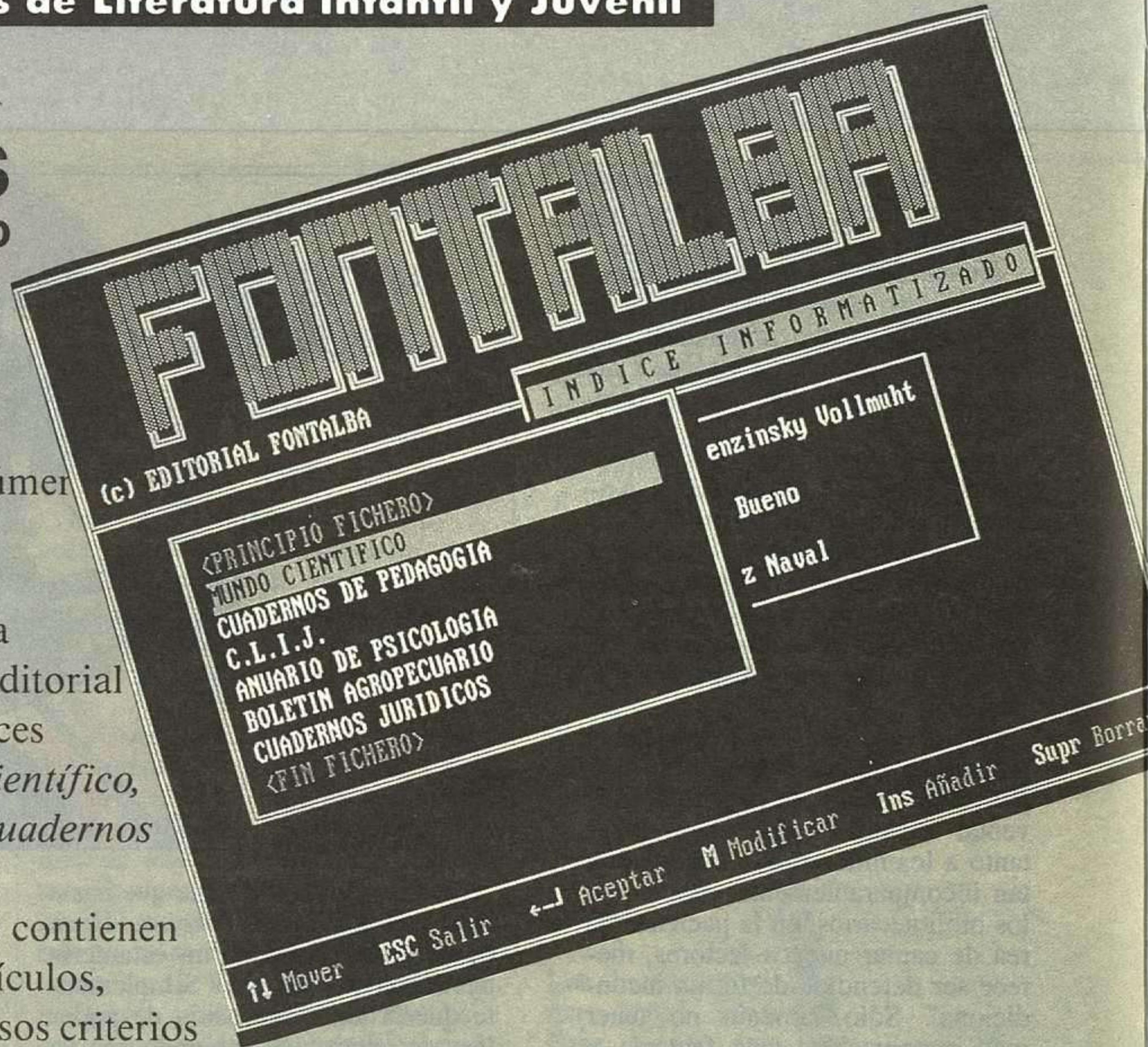
Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

BASE DE DATOS de uso público y gratuito

Consulte gratuitamente a través de su ordenador personal vía módem *los índices* de CLIJ. Podrá realizar la consulta por número de revista, fecha de publicación, autor, tema, etc.

Editorial Fontalba ha creado la primera Base de Datos del sector editorial que le permite acceder a los índices de todas sus revistas: *Mundo Científico*, *Cuadernos de Pedagogía*, *CLIJ*, *Cuadernos Jurídicos*, *Anuario de Psicología*, *Boletín Agropecuario*. Los índices contienen la referencia de más de 7.000 artículos, fácilmente localizables según diversos criterios de selección.

La *Base de Datos de Editorial Fontalba* ofrece también un buzón electrónico con múltiples servicios como petición de números atrasados, gestión de suscripciones, notas para redacción, petición de fotocopias de artículos seleccionados, inserción de publicidad, etc.



**Establecer comunicación con el teléfono (93) 416 18 85
mediante el programa de comunicaciones.**

Requisitos para la conexión:

- Ordenador personal.
 - Módem compatible Hayes.
 - Programa de comunicaciones estándar.
- Si desea podemos facilitarle gratuitamente un programa específico para conectar directa y fácilmente con nosotros.

Especificaciones técnicas:

- Velocidad: 1.200 baudios.
- Bits de datos 8.
- Paridad N.
- Bits de stop 1.

Olga Xirinacs

Viene la estudiante de periodismo (ninguna de las que aparecen por aquí dice *Ciencias de la Información*) y será una entre las varias que irán pasando por casa a lo largo del curso. Tomará café conmigo mientras charlamos y apreciará la vista desde mi ventana, como casi todas: «¡Ese mar tan hermoso!». Trae su mochila y saca los cuadernos y la grabadora, que deja encima de la mesita. Repasa sus apuntes, me mira mientras sonrío vagamente y plantea la primera pregunta:

—¿Por qué escribe usted sobre el tema de la muerte?

Yo le digo que no más que otros autores, y es verdad. Pero ya de chica me gustaban las novelas de misterio y de cierto terror creíble, y ahora también, aunque soy más exigente con ellas. Luego quise escribir algunas, y ahí están mis cuentos, en libros y periódicos. Luego pensé en la muerte



como fantasma que ronda. Para librarme de él, escribí novelas y poemas. Me figuro que lo vencí, porque ya no me preocupa.

He escrito libros para niños y jóvenes. He escogido lugares y temas familiares y curiosos: un mercadillo callejero; un faro en verano; una tertulia telefónica; un remolcador del puerto; los árboles que vemos; el mar que tengo enfrente.

He nacido y vivo ante el mar, que es un lugar sin fronteras, abierto a la aventura y al viaje. Disfruto preciosos amaneceres sobre el mar. Por las playas pasean los enamorados al atardecer. Del puerto pueden escribirse centenares de historias, con barcos, marineros y pescadores. Mientras voy contándolas pasan los años, y ésta es mi vida diaria en Tarragona.

Esto le digo a la estudiante mientras tomamos café. Se terminó la entrevista y promete volver otro día.

Bibliografía (selección)

Obra poética

- Botons de tiges grises*, Barcelona: Proa, 1977.
Clau de blau, Tarragona: IEC, 1978.
Llençol de noces, Barcelona: Proa, 1979.
Preparo el te sota palmeres roges, Barcelona: Vosgos, 1980.
Marina, Barcelona: Empúries, 1978 (Premio de la Crítica).
Llavis que dansen, Barcelona: Proa, 1987 (Premio Carles Riba 1987).
La pluja sobre els palaus, Barcelona: Enciclopèdia Catalana, 1990.

La muralla, Barcelona: Columna, 1993.

Obras en prosa

- Música de cambra*, Barcelona: Destino, 1982.
Interior amb difunts, Barcelona: Destino, 1982 (Premio Josep Pla 1982).
El meu cap una llosa, Barcelona: Proa, 1984 (Premio Sant Jordi 1984; Premio de la Crítica 1986).
La mostela africana y altres contes, Barcelona: Destino, 1985.
Zona marítima, Barcelona: Planeta, 1986.
Mar de fons, Barcelona: Planeta, 1988.
Relats de morts y altres matèries, Barcelona: Destino, 1988.

Tempesta d'hivern, Barcelona: Columna, 1990.

Enterraments lleugers, Barcelona: Edicions 62, 1991 (Premio Sant Joan).

Josep Sala o l'equilibri dels déus, Barcelona: Columna, 1993.

Cerimònia privada, Barcelona: Columna, 1993.

Sense malícia, Barcelona: Edicions 62, 1994 (Premio Ciutat de Palma 1994).

El far del capità, Barcelona: El Arca de Junior, 1994.

Patates fregides, Barcelona: Edebé, 1994.

Sóc un arbre, Barcelona: Edebé, 1994.

Xocolate, Barcelona: Columna, 1994.

Angelitos

por Olga Xirinacs

Faustina Ruiz es una estudiante de periodismo en prácticas. Su periódico la manda a Tremedal para que escriba un reportaje sobre el caso del cementerio. Se dice que en Tremedal, sólo a veinte kilómetros de la ciudad, los niños del pueblo suelen jugar en el cementerio. A veces se meten por donde no deben y sacan al aire los huesos de los muertos. Entonces alguien se entera y pone el grito en el cielo por tamaña irreverencia. El periódico de la ciudad piensa que para la revista del domingo estaría bien un tema con morbo.

De manera que se lo encarga a Faustina Ruiz, ésta coge el Micra y se presenta en el pueblo el jueves por la tarde.

Tremedal está en la falda de una colina que tiene abajo el río con álamos y arriba un bosquecillo de hayas. El cementerio está detrás del pueblo, antes de llegar al bosque. Es el 10 de septiembre y todavía lucirá el sol unas buenas horas. Faustina ve el paisaje precioso, con sombras azules y tostadas, y el cementerio bordeado de paredes bajas pintadas de blanco. Los nichos le parecen un barrio de casitas con jardín. Le gusta aquello.

Antes de meterse en el pueblo Faustina quiere ver las tumbas de que le han hablado en su periódico. Ladra algún perro y se escucha a los niños reír jugando. Están en vacaciones y aprovechan los últimos días. Aparca el Micra en la puerta del cementerio y entra a curiosear para tomar las primeras notas. Pasea despacio. Mira las coronas con flores y colores y los ramos en sus jarritos con agua limpia. Hay cruces de metal, retratos antiguos y nuevos, angelitos y figuras, columnas y arcos.

Sin darse cuenta llega a un panteón que tiene dos ángeles grandes de mármol guardando la entrada. Se asusta porque un ángel le habla:

—¿Quién eres?

—Faustina Ruiz..., pero venga ya, sal de aquí detrás, que te he visto.

Aparece una niña rubita con camiseta a rayas.

—¿Por qué te escondes detrás del ángel? —pregunta Faustina.

—Es mi amigo y hablamos. Mira.

Coge de la mano a Faustina y la lleva detrás del panteón. Tiene allí una cocinilla de juguete y un cestillo de manzanas silvestres. Al lado hay una mochila de colores.

—Cocino para los ángeles. Siempre tienen hambre, sobre todo los más chicos. ¿Oyes como lloran?

Faustina Ruiz no oye otra cosa que el piar de los gorriones y de los mirlos en los cipreses. Y otra risa detrás. Es un niño con mochila a la espalda.

—¿Cómo os llamáis?



MARIA RIUS.



MARIA RIUS.

—Yo Luisanda y éste Luisón. ¿Quieres manzanas?

—No, gracias, ahora no tengo hambre. Sólo paseaba por aquí. Me gusta esto. Parece un jardín con casitas.

—Y niños chicos llorando. Escucha.

Faustina Ruiz oye entonces un quejido débil. Puede que Luisanda tenga razón. Y se le pone la piel de gallina. Va a marcharse, pero los dos niños la cogen de la mano.

—Te enseñamos nuestra casita. Ven. Meten los juguetes en la mochila

vacía y van juntos hasta la pared trasera, al final de todo. Huele bien a ciprés y florecen algunas rosas plantadas en parterres. Apuntan los primeros crisantemos. Este pueblo cuida bien a sus muertos. Faustina Ruiz ve, al pasar, las figuras en mármol de una Virgen dolorosa con su hijo en brazos; de un ángel llevando un alma envuelta en una sábana; varios crucifijos, coronas y estatuas de gente desconocida en piedra y mármol. A pesar del calor, empieza a sentir frío.

Llegan a un pequeño cobertizo con puerta. Los niños abren y se meten dentro con Faustina. Está oscuro y encienden una vela. Allí tienen mesa, cojines, más velas, montones de flores artificiales y jarros de cristal rotos. Aquello huele a tierra y moho. Sacan un librote de tapas gruesas y hojas amarillentas.

—Te apuntamos, ¿vale? Pareces simpática. Mira, ahí llegan Marianín y Marianela. Hola. Ésta es Faustina, es nueva, no la asustéis.

colección Ciencias

HISTORIA Y RELACIONES SOCIALES DE LA GENÉTICA

EDITORIAL FONTALBA

HISTORIA Y
RELACIONES SOCIALES
DE LA GENÉTICA

¿Por qué unas determinadas ideas científicas o ciertas tecnologías surgen en un momento dado?

¿Cuál ha sido la relación entre la genética y la sociedad a lo largo de la historia?

Formato: 21 x 14,5 cm
Páginas: 192
Fotografías e ilustraciones
ISBN: 84-85530-43-8

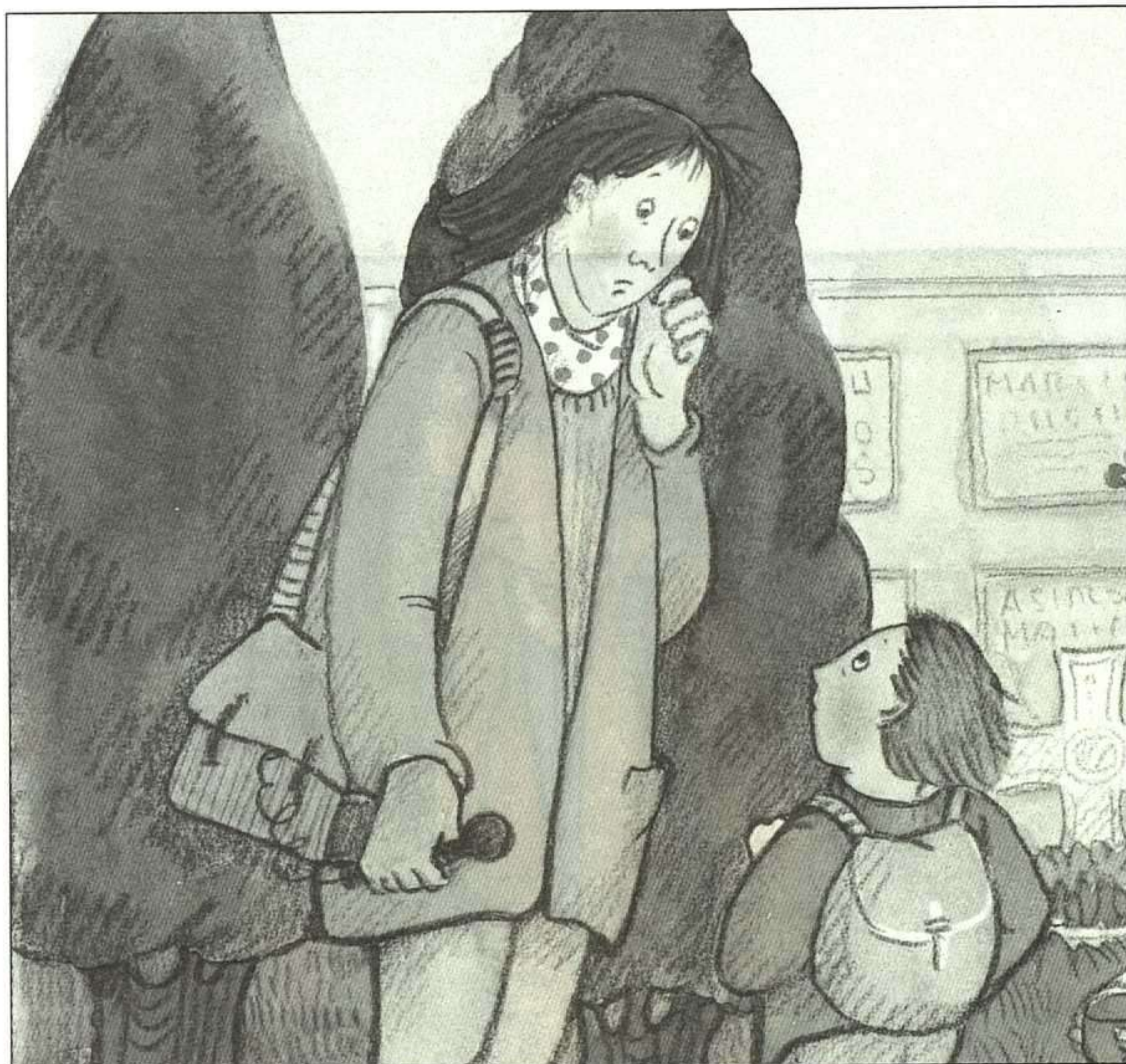
P.V.P.: 950 ptas. (incluido IVA)

Pídalo a su librero o
contrarreembolso a:

**Editorial
Fontalba, s.a.**

Pérez Galdós 36
08012 - Barcelona (España)

TINTA FRESCA



Faustina está inquieta. Ahora oye llantina de niños chicos muy cerca. Los recién llegados Marianín y Marianela llevan también mochilas de nailon a la espalda y se ríen. Le preguntan:

—¿A qué has venido? ¿Se te ha muerto alguien?

—Soy periodista y escribo un reportaje sobre Tremedal.

—¡Ah! Pondrás cosas bonitas, ¿verdad? Nosotros cuidamos a los chiquitines para que no lloren. Les damos comida. Ven a verlos.

Abren una puerta en la pared y aparecen varias cabezas de angelines de mármol con las alitas rotas. Los sacan y los mecen en brazos. Les han pintado de rosa mejillas y labios, como nenos coloretudos. Parece que lloran débilmente. Faustina Ruiz está fascinada. ¿De dónde saldrá el llanto? Mientras, Luisanda y Luisón apuntan su nombre en el libro de visitantes y lo guardan en el cajón.

—Nos tenemos que marchar. A las siete viene el guarda.

Salen juntos por la puerta principal y Faustina respira hondo. No sabe por qué, tuvo miedo allí dentro. Luego se ríe, aliviada. Sólo son niños. La miran subir al Micra y se acercan.

—Mira, aquí llevamos los gatos.

Le enseñan las mochilas. Sacan gatitos pequeños que maúllan débilmente. Ésos eran los llores que le pareció escuchar.

—¿A que pensaste que lloraban de verdad? Todos los forasteros lo creen, y después cuentan cosas por ahí, ja, ja. Hasta luego, Faustina.

Faustina decide no escribir nada de aquello y hace sus preguntas por las tiendas del pueblo. Siempre la misma pregunta:

—¿Ustedes creen que pasan cosas raras en su cementerio? ¿Han puesto alguna denuncia?

Todos contestan lo mismo:

—¡Qué denuncia ni qué niño muerto! Aquí todo está en paz. Tanto, que nuestros hijos se atreven a jugar tranquilos hasta en el cementerio. Como hicimos nosotros, y nuestros padres también. Ande usted con Dios.

Faustina Ruiz vuelve de noche a su periódico. Escribe un reportaje precioso, donde se dice que los niños de Tremedal juegan al corro en el cementerio mientras los angelitos de mármol persiguen a los gatos dándose de cabezazos entre las tumbas.

AUTORRETRATO

Maria Rius

El sol salía a calentar la árida sabana, mi padre rugía con su voz profunda señalando su nueva camada recién nacida.

Nacimos dos y muy pequeños, la situación era muy dura y las circunstancias no ayudaron. Sólo yo pude sobrevivir.

Con cinco hermanos mayores y otros tantos más pequeños había que crecer, defenderse y aprender del entorno. Éramos una familia muy singular; de nuestros padres heredamos un estilo de vida en el que tenía prioridad disfrutar de una puesta de sol, del vuelo de los pájaros, del color y el olor de las flores y de las mil y

una formas que la brisa da a la hierba cuando la mece suavemente. No es de extrañar que de la leonera familiar salieran, por parejas, arquitectos, pintores, poetas, ilustradores... A mí me gustaba dibujar los pájaros, el paisaje, las puestas de sol...; todo lo que veía lo explicaba dibujando. Así, a los pocos años ya publiqué mis primeros libros.

Crecí y marché a otras tierras para aprender cosas nuevas, conocer territorios, ampliar amistades y mejorar mis conocimientos de dibujo y diseño gráfico.

Al regresar, el calor de la leonera me acogió de nuevo y terminé mis estudios de Bellas Artes, que me facilitarían el poder enseñar o transmitir a otros mis experiencias y conocimientos.

Los grandes bigotes de un precioso león me enamoraron y decidimos formar una familia, pronto llegaron un par de pequeños al clan.

La vida en la sabana no es fácil, es arriesgada. Con el tiempo he hecho muchos kilómetros con el lápiz y el pincel, con un buen resultado: más de doscientos libros, varios juegos, carteles...

Para poder sobrevivir a las duras leyes de la selva nunca dejé de dibujar; sin presentarme, me dieron algunos premios importantes y otros de menor valía.

Con mis compañeros de trabajo fundamos la Associació Professional de Il·lustradors de Catalunya, de la cual, con mi fiero leónido, fui presidenta durante algunos años; luego organicé unos cursos de ilustración para transmitir mis experiencias del oficio a las nuevas promociones...; estar liada es uno de mis vicios.

Al oeste de la selva, en la gran sabana barcelonesa y junto al mar, tengo un pequeño refugio con mi familia y, viendo salir el sol cada mañana, no paro de dibujar.

Bibliografía (selección)

- L'Avet Valent*, Barcelona: La Galera, 1964.
Per què canten els ocells, Barcelona: Teide, 1967.
La Núria i el seu gat, Barcelona: Juventut, 1970.
Guaraçú, Barcelona: La Galera, 1978.
Kalyndi, Barcelona: Hyma, 1983.
Els cinc sentits (colección), Barcelona: Parramón, 1983.
Els elements (colección), Barcelona: Parramón, 1984.
Macbeth, Barcelona: Proa, 1987.
L'Anell dels Nibelungs, Barcelona: Proa, 1988.
Avui és festa, Barcelona: Parramón, 1989.
Der Blaue Elefant, Hanau: Hans Peter Verlag, 1989.
El taxi de mi mamá, Boston: Houghton Mifflin Company, 1993.
Parlem de Jesús, Barcelona: Claret, 1990.





Alfredo Gómez Cerdá o la aventura de escribir

por Anabel Sáiz Ripoll*



Alfredo Gómez Cerdá firmando libros en el colegio Cervantes de Castellón.

Alfredo Gómez Cerdá es uno de los escritores de literatura infantil y juvenil más destacados del país, con una obra abundante, de calidad, y diversa en cuanto a los temas y géneros que aborda, aunque con preponderancia de

aquellos que plantean conflictos psicológicos o problemas afectivos de los niños. En el siguiente artículo, se pasa revista a la bibliografía de Gómez Cerdá, y se analizan el contenido y características de sus libros.

«Una obra literaria será más rica cuanto más podamos descubrir aspectos que a primera vista pasaban desapercibidos, cuanto más nos permita profundizar en ella. Una obra tendrá más interés —además de por su calidad literaria— cuanto más rico y complejo sea lo que en ella se expresa.

El hablar de cosas serias, de cosas importantes, se olvida a menudo en la literatura infantil —también en la literatura en general— y nos encontramos con libros que no pasan de ser anecdóticos.

Es difícil interesar a niños y a adultos, a la vez, pero ésta debería ser una meta de la nueva literatura infantil».¹

Alfredo Gómez Cerdá.

Un valor consolidado

Las palabras anteriores nos sirven de pórtico para entender el talante de Alfredo Gómez Cerdá, quien en distintas publicaciones especializadas ha sido considerado siempre como uno de los valores jóvenes más interesantes de nuestros días. A la vista de su obra podemos decir que es un escritor de los que no se puede prescindir a la hora de analizar la literatura infantil española de los últimos diez años.

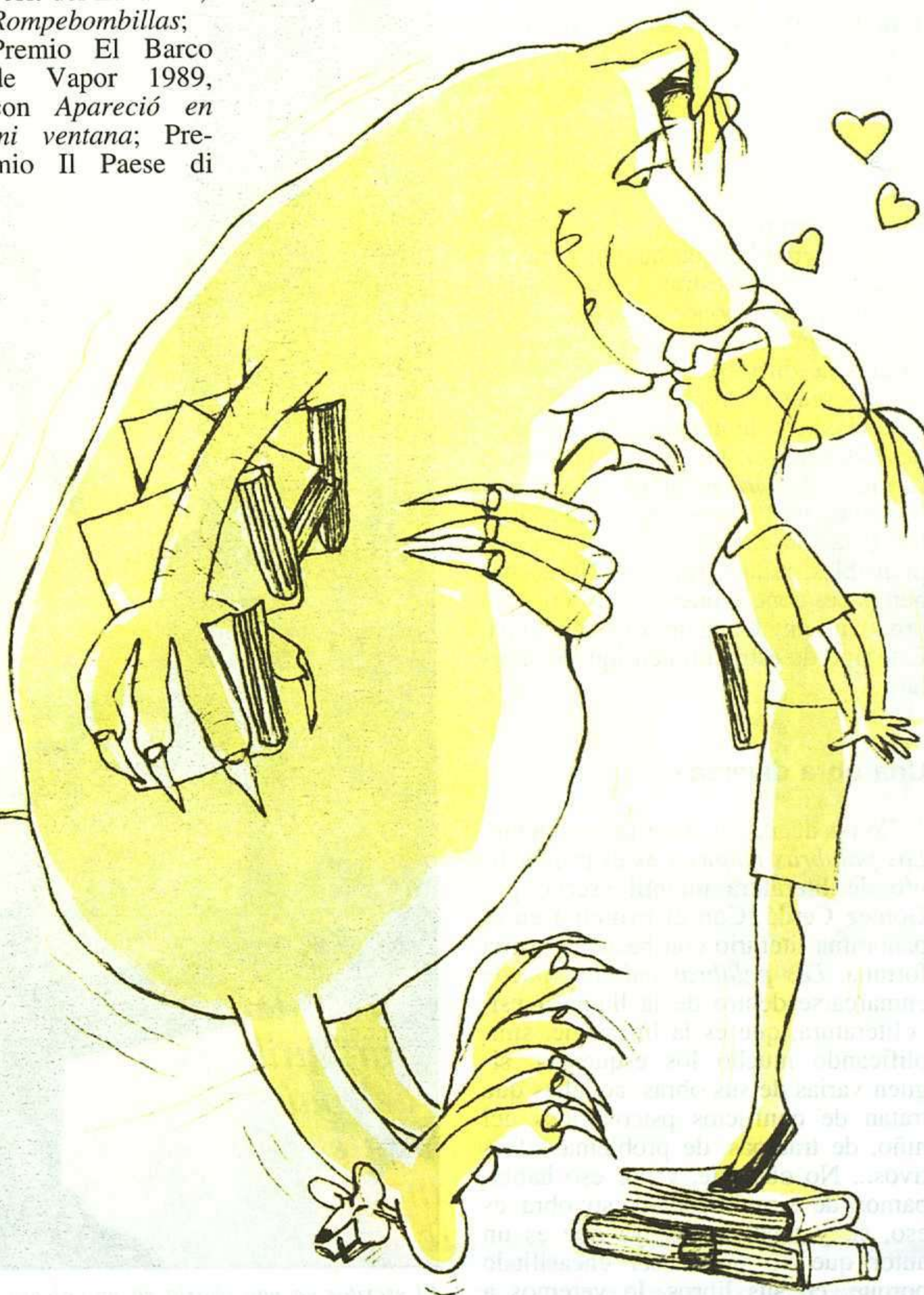
Alfredo Gómez Cerdá (Madrid, 1951) es licenciado en Filología Hispánica y ha publicado, hasta el momento, más de 30 títulos, entre los que hay también alguna novela destinada al público adulto. Por otro lado, ha escrito guiones cinematográficos y algunos de cómic. A pesar de su amplia producción, él empezó a escribir literatura infantil relativamente tarde. «Yo descubrí la literatura infantil

—nos explica el propio Alfredo— cuando tenía 30 años, tras de mí ya había dejado una considerable montaña de papeles. Creo que estaba en un buen momento para intentar algo serio. Y en ese instante —todavía no sé muy bien por qué— se cruzó la literatura infantil. Tengo que reconocer que el éxito de mis primeras tentativas en este campo me animó a continuar. Descubrí un mundo para mí desconocido y fascinante. La literatura infantil tiene un atractivo muy especial, que cuando te engancha no hay manera de soltar».²

Las «primeras tentativas» a las que se refiere son *Las palabras mágicas* (1982), con el que gana el segundo Premio Barco de Vapor. A partir de aquí, ha seguido cosechando premios literarios, entre los que mencionamos el Premio Altea en 1984 por *La ciudad que tenía de todo*; segundo Gran Angular 1983, con *La casa de verano*; segundo Premio El Barco de Vapor 1985, con *Nano y Esmeralda*; accésit del Lazarillo, en 1985, con *Timo Rompebombillas*; Premio El Barco de Vapor 1989, con *Apareció en mi ventana*; Premio Il Paese di

Bambini, en Italia, con este mismo título; además de figurar en la Lista de Honor de la CCEI en los últimos años.

A pesar de los premios, para Alfredo Gómez Cerdá no son importantes, no valen nada en sí mismos, si detrás no hay una buena obra. «Reconozco —añade— que me han servido bastante, sobre todo para empezar a publicar libros, como trampolín para darme a conocer, pero por otra parte



MARIA LUISA TORCIDA, EL MONSTRUO Y LA BIBLIOTECARIA, BARCELONA: NOGUER, 1991.

soy contrario a los premios. No me gustan nada, cualquiera de los participantes podría haberlos ganado.»³

Siguiendo por este camino, Gómez Cerdá, buen conocedor del mundillo editorial, se lamenta de ciertas deficiencias o imposiciones editoriales que nada tienen que ver con la buena obra literaria y que suponen uno de los peligros con los que, en la actualidad, se enfrenta la literatura infantil. «Muchas editoriales que publican literatura infantil —expone Alfredo— están metidas, también, en el mundo del libro de texto y tienen sus engranajes comerciales infiltrados en los colegios. En ocasiones, me da vergüenza ver cómo se venden los libros.»⁴

Es comprensible, pues, que Alfredo Gómez Cerdá busque nuevos caminos y huya de esta estrategia comercial. Así, trata de imponer su propio estilo en sus obras, intentando crear otras formas de dirigirse al público infantil que no sean las fórmulas de siempre, repetidas en innumerables colecciones. «Cada vez me preocupa más la forma —declara el autor— y tengo, por ello, problemas con las editoriales. Éstas buscan cosas sencillas, comprensibles, relatos lineales. No se deben hacer concesiones al público, sólo procurar un lenguaje que entienda. Este tipo de estructura enriquece el relato.»⁵

Una obra diversa

Como decíamos hace un momento, *Las palabras mágicas* es el primer libro de literatura infantil escrito por Gómez Cerdá. Con él irrumpió en el panorama literario con bastante buena fortuna. *Las palabras mágicas* puede enmarcarse dentro de la llamada psicoliteratura, que es la línea que, simplificando mucho los esquemas, siguen varias de sus obras, aquellas que tratan de conflictos psicológicos del niño, de traumas, de problemas afectivos... No obstante, y por eso hablábamos de simplificación, su obra es eso, sí, y mucho más, ya que es un autor que no puede ser encasillado porque, en sus libros, lo veremos a



El escritor en una charla en un colegio de Cuenca.

vuelapluma, aparecen toda clase de temas, la psicoliteratura y también las aventuras, y también el humor y también la jocosidad.

Es cierto que, si lo leemos con atención, notaremos que domina, sobre todo, el personaje y su entorno, el personaje y su familia, el personaje y sus amigos, el personaje y su mundo interior. Eso le permite abordar cuestiones tan actuales y tan eternas a la vez como la soledad, la incompreensión familiar, la solidaridad y la amistad; pero también dar rienda suelta a la imaginación, porque la mayoría de sus personajes se salvan mediante ese don fabuloso de la fantasía, mediante sus sueños e ilusiones que, al fin, les sirven no sólo para superar sus problemas, sino para aceptar su propio mundo y encontrar un sitio en él (véanse, si no, *Las palabras mágicas*, *Nano y Esmeralda*, *Apareció en mi ventana*, entre otros).

Por tanto, Gómez Cerdá resulta difícil de encasillar, más teniendo en cuenta que es un autor prolífico que gusta de cambiar de rumbos. De todas formas, para intentar trabajar su obra y no desperdigar esfuerzos, podemos aventurar una clasificación temática que puede ser ésta, en la que también coincide el propio autor, al menos en los tres primeros grupos:

—Libros de aventuras: *Un amigo en la selva*, *El volcán del desierto*, *El secreto del gran río*, *El laberinto de piedra...*

—Libros de niños inmersos en el mundo actual: *Apareció en mi ventana*, *Timo Rompebombillas*, *La jefa de la banda*, *Un barullo en mi cabeza*, *Alejandro no se ríe*, *La casa de verano*, *Anoche hablé con la luna...*

—Libros de crítica y humor hacia el mundo actual: *La ciudad que tenía de todo*, *La guerra de nunca acabar*, *La sexta tele*, *Macaco y Antón...*

—Libros de humor, de ternura y fantasía: *El monstruo y la biblioteca*, *Amalia*, *Amelia y Emilia...*

Parábolas de la civilización moderna

Alfredo Gómez Cerdá, que afirma



TEO PUEBLA, LA CIUDAD QUE TENÍA DE TODO, MADRID: ANAYA, 1993.

que «está harto del *boom* de la literatura infantil y deseando que pase de una vez»,⁶ y que «le parece absurdo que afirmen que los autores nos dejamos envolver por el aspecto comercial, cuando es muy posible que sea culpa de ese engranaje»,⁷ es, justamente, el reportero que estaba necesitando *La ciudad que tenía de todo* para salir a la luz. Nadie mejor que él habría podido ironizar desde dentro, acerca de la sociedad de consumo. Que no se escandalice nadie; antes al

torno a las contradicciones del mundo que nos ha tocado vivir. Hablamos, por supuesto, de *La guerra de nunca acabar* (1990) y de *La sexta tele* (1991), otros títulos representativos. Son una parábola crítica y festiva de la civilización moderna. Gómez Cerdá, mediante un casi puro estilo esperpéntico, nos muestra los absurdos a los que nos aboca nuestra propia sed de grandeza, de egoísmo y de posesión de cosas.

En el fondo, aparece el tema de la

tatan que carecen de un marrifago dorado.

En *La guerra de nunca acabar*, Gómez Cerdá es el narrador divertido y socarrón que contempla los preparativos de una batalla delirante. Para empezar, los dos reyes, Ventoso Veintiocho y Pirulo Treinta y Uno, son de lo más impresentable que podamos imaginar y, con sus manías y egoísmos absurdos, arrastran a sus pueblos hacia una guerra sin sentido. En el momento de la batalla, en una escena



contrario: *La ciudad que tenía de todo* (1984) es un libro breve, divertido y lleno de humor, que ayuda al niño a discernir sobre qué es lo más importante en el mundo: el placer de tener de todo o el placer de saber renunciar a algo a favor de la vida. De hecho, bien dice Alfredo, al escribir que: «A un niño se le puede, y se le debe, hablar de todo. La única diferencia con los adultos dependerá del *cómo*».⁸

El libro, por el que su autor siente una especial predilección, inicia una corriente llena de humor y lucidez en

libertad a la que renunciamos por culpa de aspectos externos a nosotros y casi siempre materiales. Así, en *La ciudad que tenía de todo* los habitantes no son libres, porque sobre ellos pesa una responsabilidad muy grande: tener de todo. Viven siempre pendientes de ello para seguir estando orgullosos de su ciudad. Por eso se produce una auténtica conmoción cuando cons-

absolutamente genial, los soldados de ambos bandos tienen calor y acaban chapoteando unidos en el río que separa ambos territorios y no sólo chapoteando, sino llevando a cabo unos simulacros de maniobras de lo más

extraordinario y antibelicista que se haya escrito nunca en literatura infantil. En suma, *La guerra de nunca acabar* es un alegato al pacifismo y una crítica hacia todos los dirigentes del mundo que, a salvo en sus cuarteles o palacios, mandan al frente a miles de soldados. Aquí, al fin, se resuelve todo como hubiese deseado Einstein y como nos gustaría a todos: los dos reyes, en medio del paroxismo absoluto, desaparecen entre puñetazos. Y con ellos se acaba la guerra y todos vuelven a casa.

La historia está narrada de forma brillante. El narrador, continuamente, va aproximándonos, como en una escena cinematográfica, a los dos bandos y metiéndonos en situación. Tras tantos preparativos, resulta que, como siempre, las cosas más elementales son las más importantes: el calor, el agua, las ranas que croan y..., sobre todo, la fraternidad entre los hombres.

Habría que destacar también la dedicatoria del libro, que nos hace pensar, de nuevo, en la libertad. Esta vez en la libertad del lector ante el texto que ha escogido sin presión de ningún tipo.⁹

La sexta tele es uno de los libros más hilarantes y paródicos que se han escrito sobre el influjo de la televisión en nuestras vidas. A través de una ficción, el autor nos permite conocer las vicisitudes de la familia Revuelta, formada por cinco miembros, todos ellos teleadictos. La historia se cuenta en pasado y de forma epistolar. La hija de la casa, Rebeca Revuelta, escribe a la revista *A ver si te enteras* —nombre que también puede encubrir un mensaje para un buen entendedor— para contarle su caso. La ciudad donde viven no importa, y la llama Urbecualquiera, porque podríamos ser nosotros mismos los protagonistas.

El caso es que la familia va comprando teles hasta tener cinco y todo va bien. La cosa se complica cuando se compran la sexta tele. Lo divertido de la historia es que a todos se les dificulta la vida con la sexta tele y la devuelven; pero no se les ocurre pensar que las otras cinco también tengan parte de culpa. No renuncian a la tele... sólo a la sexta. Y eso lo escribe



JESÚS GABÁN, APARECIÓ EN MI VENTANA, MADRID: SM, 1990.

la niña, Rebeca, de forma entre ingenua y candorosa, haciéndose reflexiones en voz alta, que son desternillantes en todo momento. Gómez Cerdá no moraliza, no es necesario. Con la historia ya tenemos bastante si queremos darnos por aludidos.

Son textos extraordinariamente coherentes que juegan con un elemento básico en el lenguaje literario: la extrañeza. Se apunta una cosa y, en realidad, se quiere decir otra. El tono irónico es constante y nos ayuda a advertir los continuos haces isotópicos

que se van repitiendo: las apariencias engañan, la comodidad esconde desazón, la riqueza pobreza...

Protagonistas, los niños

Frente a una masa que funciona de forma preestablecida, se propugna la individualidad, los derechos del hombre como ser único con capacidad para discernir sobre su propia vida. Los niños rompen con los moldes al final, porque han descubierto el camino de la libertad. Ellos son los que abren una brecha en la rutina, los que descubren el valor de la amistad, los que imaginan nuevos horizontes, ellos son los que tienen la esperanza. El modelo de niño que se obtiene no es el de niño sumiso y adaptado a sus mayores, sino el de *niño independiente*¹⁰ que tiene capacidad suficiente como para llamar la atención, como para hacer oír sus propias ideas.

Podríamos tratar, de forma muy resumida, de comentar los principales conflictos que se dan en la vertiente que hemos dado en llamar *psicológica*, aunque, dados los límites del presente trabajo, no es en absoluto exhaustivo. Nos centramos en aquellos títulos que, subjetivamente, nos han interesado más. Así, podríamos hablar de los siguientes temas:

—El niño y la imaginación en *Las palabras mágicas* (1982). Ramón es un niño estupendo que sabe imaginar mejor que nadie situaciones fantásticas, que tiene buenos amigos...; pero que padece enuresis infantil. Y ése es su único problema. Margarita, su madre, no cesa de repetirle lo malo que es, los disgustos que le da... Ramón, día a día, se va hundiendo más, hasta que el Cipri, su amigo, le da una solución. Progresivamente se vuelve mudo, ciego y sordo y, progresivamente también, su madre quiere resolver el problema echándole las culpas a los demás, al médico, al psicólogo y al maestro. Por último, tras un acceso devorador sin límites, Ramón finge salir volando por los aires y es entonces cuando se pronuncian las palabras mágicas. Madre e hijo se piden perdón y la vida vuelve a comenzar.

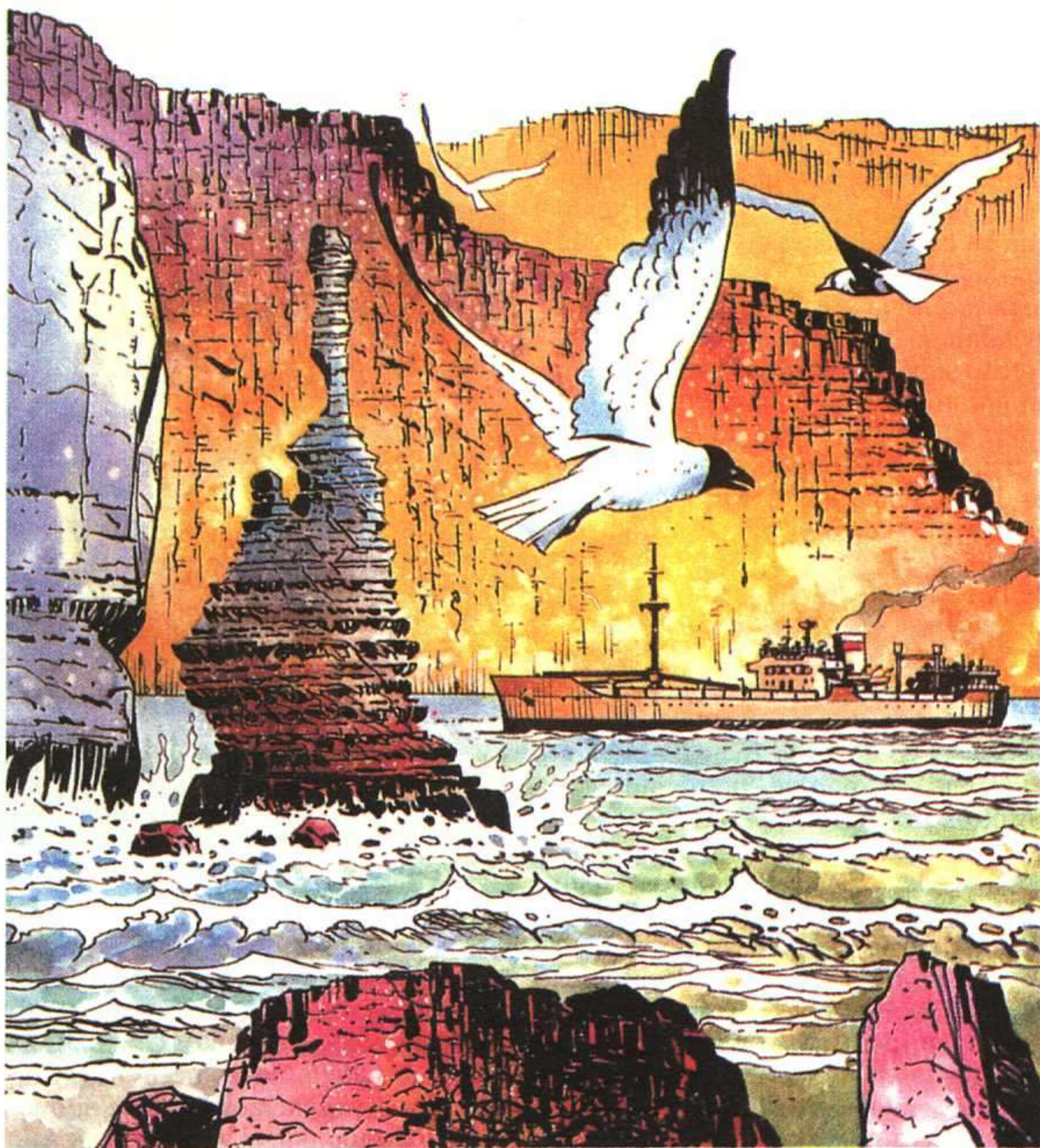
Aquí, el narrador interviene a menudo y crea una doble ficción. Por un lado, la historia de Ramón y su familia y, por el otro, la historia de Ramón y los piratas que es la que se acaba imponiendo.

—El niño y la fantasía en *Nano y Esmeralda* (1987). Nano es un niño que, sin llegar a los límites de Ramón, vive en una familia que tampoco le hace demasiado caso. Por eso conoce a Esmeralda, que es una bruja atípica, y se embarca con ella en viajes maravillosos a bordo de su mágica bicicleta, y consigue, por fin, lo que él más quería: tener un jersey tejido para él mismo y que su familia le haga caso en algo. Vale la pena insistir en la figura de la bruja, que viene a desmitificar un montón de falsos estereo-

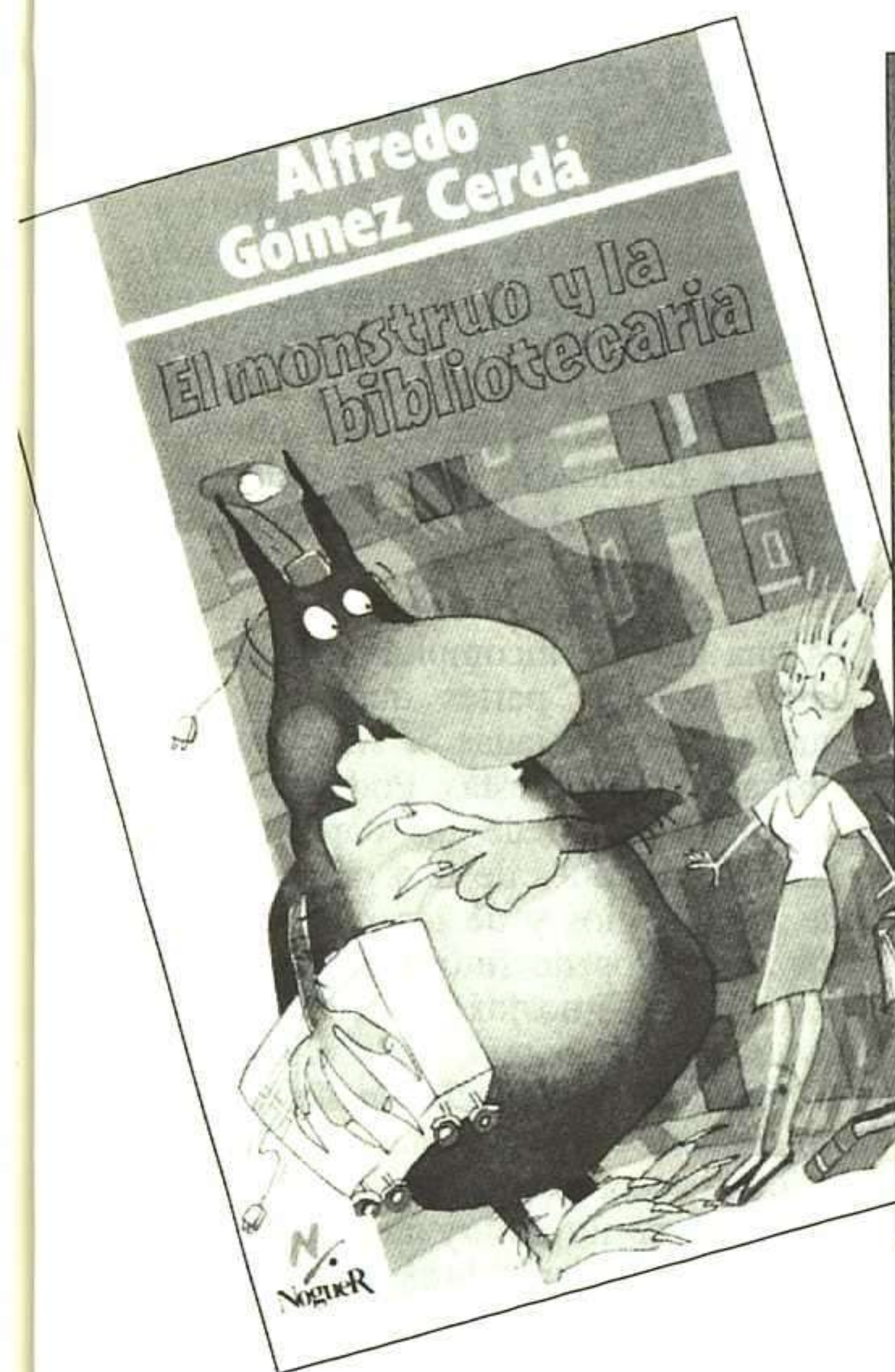
tipos y que, de alguna forma, nos podría recordar *La Bruja Doña Paz* de Antoniorrobes.

—El niño y la inseguridad en *Timo Rompebombillas* (1986). Timo es un niño que presenta problemas de relación con los demás, aunque a él le gustaría tener amigos; pero no sabe cómo hacerlo. A través de un diario que escribe el propio niño y, en el plazo de una semana, se produce un cambio en su interior que le lleva a descubrir que él no es un ser extraño, que él puede tener amigos y ser querido por los demás; aunque su padre siempre se olvide de las promesas que le hace.

—El niño y la soledad en *Apareció en mi ventana* (1990). Gil vive en una familia como todas; pero se siente



JUAN MANUEL CIRCUÉNDIZ, AVENTURAS DE NICO: EL TESORO DEL BARCO FANTASMA, ZARAGOZA: EDELVIVES, 1994.



solo porque no tiene con quien compartir sus cosas ni con quien hablar. La aparición de un mukusulaba pone en evidencia que esa falta de comunicación es común a toda su familia y que la única forma de resolverla es, precisamente, librándose del animal, lo cual muestra una generosidad tremenda por parte de Gil al desprenderse de lo que más le gusta.

—El niño y las diferencias en *Alejandro no se ríe* (1988). Un relato narrado en primera persona por otro niño que cuenta, de forma jugosa y tierna, cómo un grupo de niños intentan que Alejandro, el pequeño retrasado mental, acabe riéndose.

—El niño y la amistad en *El puente de piedra* (1987). De forma etiológica, trata de la gran amistad de dos hombres, de su estúpida separación, de los dos pueblos que crearon y que siempre estuvieron enemistados, y del desenlace final, a cargo de Raúl e Inés, uno de cada pueblo, que acaban demostrando que la amistad es el me-

jor antídoto para cualquier diferencia.

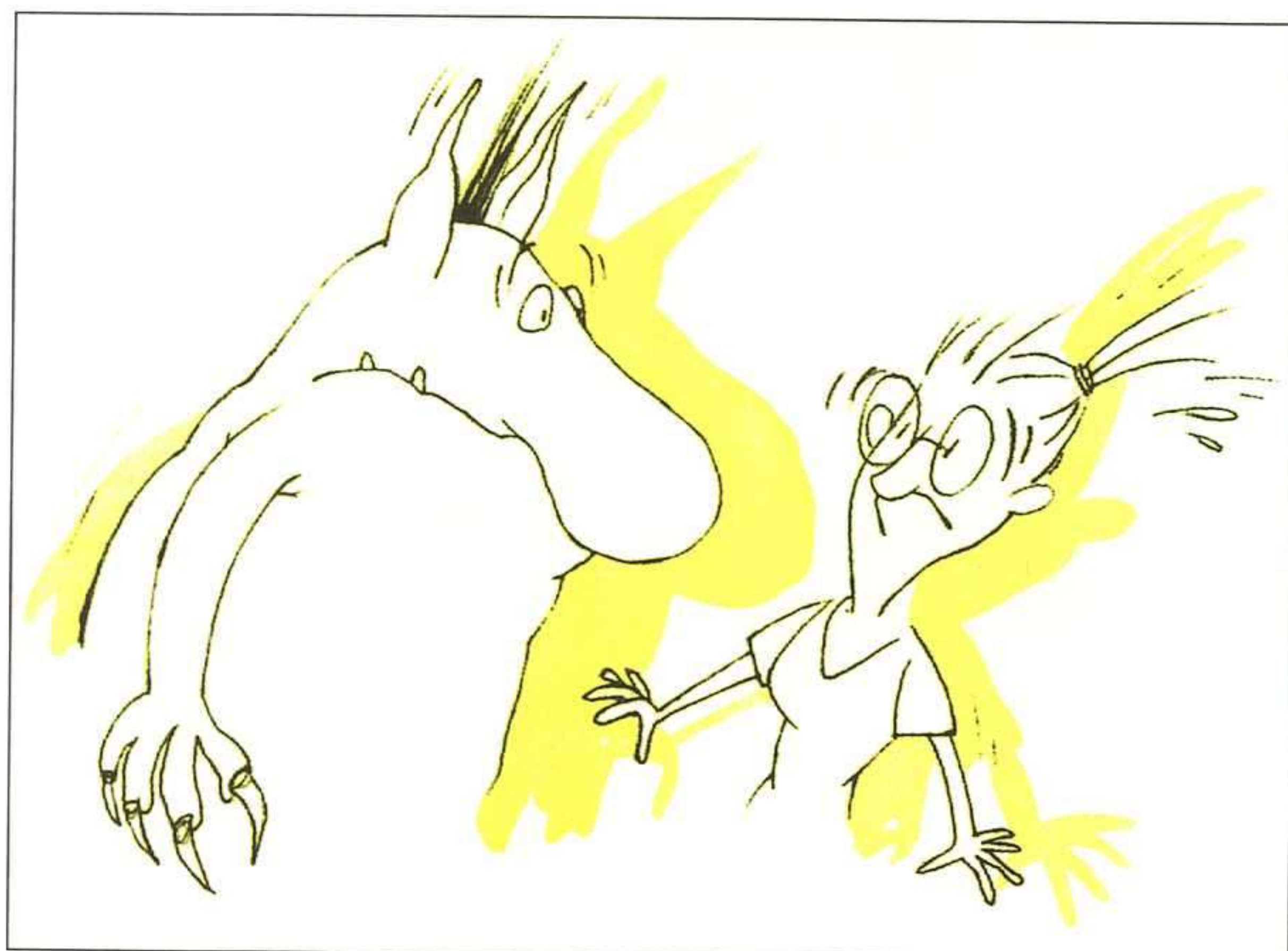
—El niño y la solidaridad en *La jefa de la banda* (1993). Paulina, una niña de los suburbios que vive en un ambiente casi marginal, descubre que sus compañeros del colegio, aunque en apariencia nunca la comprenderán, acaban apoyándola en todo por amistad y solidaridad hacia ella. De paso, Alfredo Gómez Cerdá aprovecha para aludir a un tema muy actual: la droga y cómo enfrentarse a ella.

El narrador

Leyendo las historias de Alfredo Gómez Cerdá, a menudo podemos cerrar los ojos y acudir a una hermosa ficción: estamos en una plaza mayor y un juglar nos recita historias. El tono directo del narrador es tal, que nos hace participar de la acción con sus intervenciones o sus exclamaciones o sus guiños entre líneas. No es extraño que nos diga: «[...] y... y... No

se me ocurre nada más», o «¿Cómo podría explicároslo?», «[...] digo yo...», «Y pasó que... Es decir... no se sabe bien lo que pasó»; o que, continuamente, despierte al lector haciéndose preguntas en voz alta. Y es que Alfredo conoce muy bien la psicología infantil o más bien, como afirma él: «Sucede que yo soy bastante infantil: los niños se llevan bien conmigo porque me sé poner a su altura. Pero pretendo hacer literatura y no psicología infantil. A veces es fácil desviarse. Me gusta meterme en los personajes y quizá, como dicen, se parecen mucho a mí. Yo digo que no, pero supongo que será mentira».¹¹

Entre sus fórmulas narrativas está el doble plano a la hora de explicar una historia: por un lado, la realidad pura y llana y, por el otro, la imaginación, la válvula de escape, el necesario acopio de sueños (*Nano y Esmeralda*, *Apareció en mi ventana*...). Alfredo Gómez Cerdá suele romper con el cuento mágico o maravilloso,



MARÍA LUISA TORCIDA, EL MONSTRUO Y LA BIBLIOTECARIA, BARCELONA: NOGUER, 1991.

porque, a menudo, se parte de una realidad apetecible para demostrar, poco a poco, que no es así, que no es lo más indicado para realizar un proyecto vital (*La ciudad que tenía de todo*, por ejemplo).

Son textos sencillos; pero ágiles y llenos de un vocabulario sugerente y enriquecedor, al hilo de las propias reflexiones del autor. En cuanto a procedimientos técnicos, suele emplear la clásica tercera persona, aunque no como un autor omnisciente, sino más bien como un autor camarada u observador, y también la primera persona tipo diario (*Timo Rompebombillas*, sin ir más lejos) o tipo crónica (*Alejandro no se ríe*) o la fórmula epistolar (*La sexta tele*).

Otros aspectos importantes que, sin duda, deberían merecer más atención en futuros estudios es la relación autobiográfica entre el autor y su obra. Él mismo considera que es innegable este vínculo, porque: «Un autor no puede escribir un libro que le sea ajeno, y si lo hace se está dando gato por liebre a sí mismo y se lo está dando también a sus lectores. Tampoco se trata de escribir mirándote el om-

bligo. Hay que buscar dentro de uno mismo, pero también hay que mirar el mundo que nos rodea».¹²

Así, en uno de sus más recientes libros, *A través del cristal empañado* (1994), Alfredo Gómez Cerdá se acerca, con mirada tierna y luminosa, a su infancia y rescata recuerdos y vivencias que, a los que nos gusta leer todo lo que publica, no nos eran del todo desconocidas. Vayan unos ejemplos como muestra:

—No le gustaba el fútbol como al protagonista de *Alejandro no se ríe*, o como al propio Timo.

—Le encantaban las aventuras de piratas, *La isla del tesoro* parece que es la historia que más recuerda de sus primeras lecturas, como a Ramón, de *Las palabras mágicas*.

—La lectura le permitía evadirse de su mundo, como a Gil.

—Le causaba extrañeza el centro de la ciudad, por criarse en un suburbio, y le atraía, como a Timo.

—Valora mucho la amistad verdadera, como Inés y Raúl, Macaco y Antón.

—Habla de su barrio, en los extraradios, como el de Timo o Paulina...

Y tantas cosas más...

Escribir sobre autores en plena labor de creación es siempre difícil y arriesgado, porque no se cuenta con suficiente perspectiva histórica; no obstante, en el caso de Alfredo Gómez Cerdá, esta perspectiva puede suplirse con la riqueza de sus obras y con las facilidades que, en todo momento, nos ha dado para elaborar este artículo.

Y aún no llegamos al fin, porque es una historia incompleta a la que le faltan muchas partes que sólo han quedado bosquejadas o, simplemente, no han sido expuestas. Podríamos aún seguir hablando de las pandillas, de las descripciones de una gran ciudad, de los colegios y de los maestros, de los proyectos de futuro de todos los Ramones, Timos, Paulas, Raúles y Giles que hay en el mundo que, como el niño de *Un barullo en la cabeza*, únicamente persiguen una cosa: «Cuando sea mayor seré farero. Viviré en un faro muy alto, sobre un acantilado, y seré libre». ■

* Anabel Sáiz Ripoll es doctora en Filología y directora del IES Jaume I de Salou.

Notas

1. Contamos con el privilegio de que Alfredo Gómez Cerdá nos ha informado acerca de su obra. Vaya mi gratitud por delante. Estas declaraciones son de una carta del 6 de febrero de 1990, cuando yo aún me hallaba confeccionando mi Tesis Doctoral, en la que trabajé, en uno de los capítulos, sobre *La ciudad que tenía de todo*.
2. En *CLIJ*, 16, abril 1990, p. 36.
3. Moreno, J.J.: *La voz de Almería*, 13 de mayo de 1989.
4. Lanoix, R.: *Ya. Literatura Infantil*, 27 de febrero de 1988.
5. *Ibidem*, nota 1.
6. Lanoix, R.: *Op. cit.*
7. *Ibidem*, nota 1.
8. *Ibidem*, nota 1.
9. En la dedicatoria leemos: «A todos los que lleguen a este libro por sí mismos, es decir, sin imposiciones de papás, obligaciones de profesores, recomendaciones de animadores, prescripciones de psicólogos... Exclúyanse también quienes lo reciban como regalo de cumpleaños, por la visita de la tía-regalalibros, por aprobar la última evaluación, por Papá Noel, por los Reyes Magos...».
10. Sáiz Ripoll, A.: «Modelos de infancia», *CLIJ*, 45, diciembre 1992, p. 11.
11. Lanoix, R.: *Op. cit.*
12. Revista *Platero*, 60, Oviedo.

Una apuesta por los autores españoles

por Norma Sturniolo*

En 1994 —exactamente el 29 de noviembre— celebramos el haber llegado al título número 75 de la colección El Duende Verde. Éste ha sido y es un motivo de regocijo, no sólo para los que estamos directamente involucrados en la andadura de la colección, sino también para todos los que, trabajando en el sector de la literatura infantil y juvenil, hemos depositado nuestra confianza en la capacidad y creatividad de los escritores e ilustradores españoles. Por tratarse de una colección de autores nacionales, me parece oportuno empezar con una idea que quise transmitir el día de la celebración del 75 título de El Duende Verde y que es la del valor que encierra esa realidad que llamamos *colección*.

La dignidad de la colección

En dicha ocasión dije que, en los días previos a lo que llamamos «fiesta-homenaje a los creadores», mi mente se fue poblando de imágenes e historias que estaban relacionadas con el motivo de la celebración. Historias vividas, leídas, so-

ñadas e imaginadas se fueron mezclando, quizá para acabar tejiendo otros relatos en los que se igualaban la realidad y la ficción. De entre el cúmulo de historias antiguas y recién

tes, apareció reiteradamente una que tiene que ver con toda la riqueza implícita en la idea de *colección*. Esa historia acontece en una época marcada por la escasez y la penuria. Tiene lugar en Francia durante la Segunda Guerra Mundial e intervienen dos personajes. Uno de ellos acude a casa del otro. El propietario de la casa dice que tiene una colección de cerillas. El visitante piensa que en esos tiempos en los que parecía que no había nada para guardar, ni para ofrecer, tal vez una de las pocas cosas que se podían coleccionar eran cajas de cerillas. Cuando las descubre, queda gratamente sorprendido por la belleza del conjunto. Le conmueve la visión de esa colección que parece llenar el lugar de la falta.

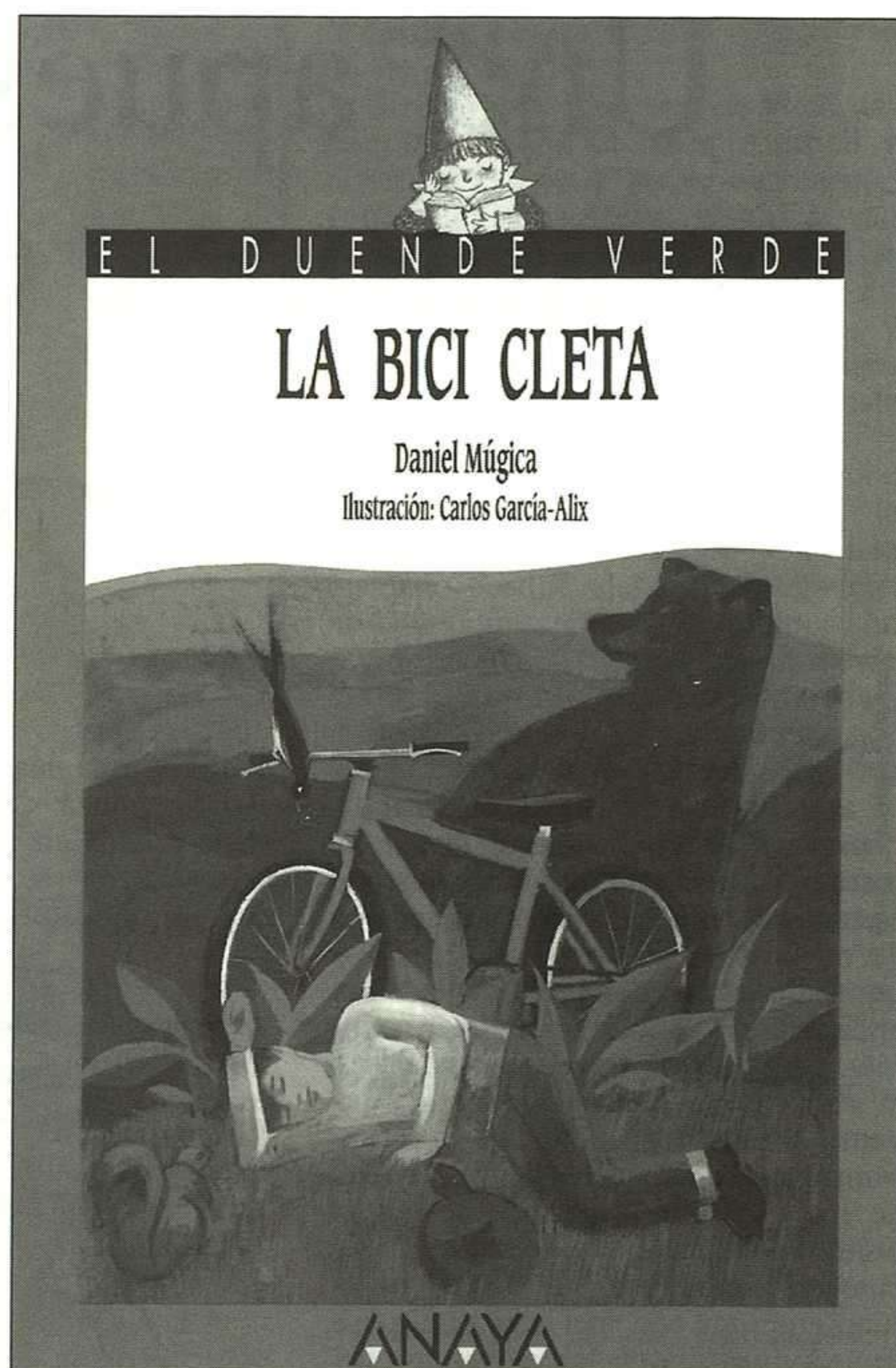
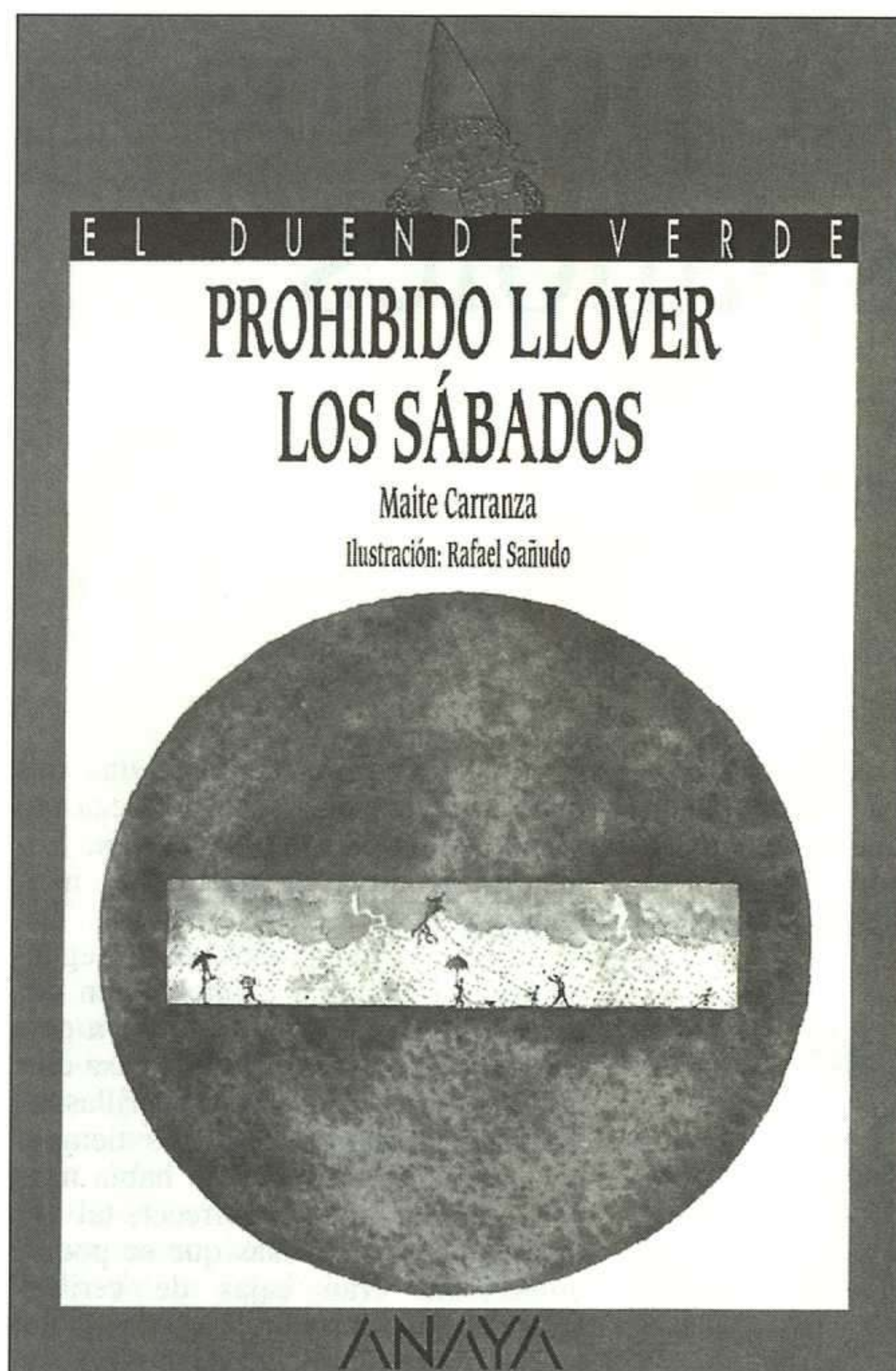
Esos pequeños objetos estaban dispuestos de una manera extremadamente agradable, formaban una banda coherente que recorría el reborde de la chimenea, y continuaba a lo largo de un saliente de la pared. El visitante tiene la sensación de que el recorrido seguido por las cajas señala el infinito, y empieza a pensar que la colección de cajas de cerillas no es una simple suma de objetos, sino que es algo más, algo que tiene un *sentido moral*. Lo que cada una de las cajas mostraba era su capacidad para forrar parte de un conjunto digno de ser estimado y valorado.

Muchos años después de haber vi-



JAVIER VÁZQUEZ, NO SE LO CUENTES A NADIE, MADRID: ANAYA, 1994.

LA COLECCIÓN DEL MES



vido esa experiencia, el visitante —que era el pensador Jacques Lacan— se refirió a la misma en un capítulo de un libro suyo en el que demostraba la dignidad contenida en lo que es una colección. También habló del coleccionista, que era su amigo Jacques Prévert.

Que cada uno de los libros de El Duende Verde haya podido formar parte de una colección con decidida vocación de permanencia nos está mostrando ese sentido de dignidad del que hablaba Lacan.

Llegar al número 75 de El Duende Verde nos revela muchas cosas. Nos habla del amoroso cuidado y de la fe de los que la proyectaron, quienes con

su confianza supieron anticiparse a este presente; y del excelente trabajo realizado por los escritores e ilustradores españoles que, con su fecunda creatividad, hacen posible el ininterrumpido crecimiento de la colección en el sentido expuesto, es decir, como algo digno de guardar, ofrecer, estimar y valorar.

Un poco de historia

El proyecto editorial de la colección El Duende Verde surgió en 1985. Después de una intensa dedicación y un escrupuloso trabajo, en la primavera de 1987 aparecieron los

seis primeros títulos: *A bordo de La Gaviota*, de Fernando Alonso; *El hijo del jardinero*, de Juan Farias; *Oposiciones a bruja y otros cuentos*, de José Antonio del Cañizo; *Montes, pájaros y amigos*, de Montserrat del Amo; *Cuatro o tres manzanas verdes*, de Carmen Vázquez Vigo; y *El largo verano de Eugenia Mestre*, de Pilar Molina Llorente. Los que fueron creadores y directores de la colección, Antonio Basanta y Luis Vázquez, afirmaron en aquellos años que «El Duende Verde nació en unos momentos especialmente delicados del mundo editorial infantil español, superpoblado de traducciones, en más de una ocasión, de dudosa necesidad. Por

ello, El Duende Verde apostó, y sigue apostando, por la producción nacional. No se esconde en esta actitud un trasnochado chovinismo, ni menos aún un desprecio a la producción infantil extranjera, sino la creencia de que es necesario prestar un apoyo franco y sin reservas ni complejos a los autores —escritores e ilustradores— españoles».

Este objetivo se llevó a cabo seleccionando textos de autores consagrados, y también dando cabida a autores noveles. Otro aspecto que se tuvo en cuenta desde el origen ha sido el de ofrecer el mejor de los soportes a tales obras: un excelente papel, una cuidada tipografía, una maquetación funcional y atractiva, y la utilización de la cuatricromía en la reproducción de todas las ilustraciones interiores. Además, se ha querido que estuvieran presentes los diversos registros y temas de la literatura infantil. El humor, la aventura, la fantasía, el suspense, el realismo se encuentran en unos textos de calidad, estupendamente ilustrados.

Los libros de El Duende Verde ya han sido sancionados con el reconocimiento del público lector y con premios como: el Lazarillo de Ilustración 1988 a *Historia de una receta o el hada Acenyr*, ilustrado por Paco Giménez y escrito por Carles Cano, quien también recibió en 1989 el Premio Nacional a los Libros Mejor Editados; el Premio CCEI, en 1990, a *Memorias de una gallina*, escrito por Concha López Narváez e ilustrado por Juan Ramón Alonso; en 1991, recibe el Premio Nacional de Ilustradores el libro *El lago de plata*, ilustrado por Javier Serrano y escrito por Joaquín Aguirre Bellver; y en 1993, el Premio CCEI a *El hombre que perdió su imagen*, escrito por Jordi Sierra i Fabra, e ilustrado por Alicia Cañas.

Presente y futuro

En el presente, continuamos con renovada fe los propósitos fijados en los orígenes de la colección. Manteniendo lo esencial del diseño, se han realizado algunas modificaciones que dan muestra de nuestro esfuerzo continua-

do por ofrecer un producto cultural acorde con las innovaciones plásticas. También se han incorporado a esa amplia lista de autores españoles presentes en la colección, escritores como Antonio Martínez Menchén, Maite Carranza, Angelina Gatell, Fernando Martínez Laínez, Àngels Gardella, Ricardo Alcántara, Maria Assumpció Ribas, Paco Climent y Daniel Múgica; e ilustradores como Rafael Sañudo, Miguel Ángel Pacheco —no sólo como ilustrador, sino también como escritor—, Javier Vázquez, Marta Balaguer, Montse Ginesta, Pablo Echevarría, Pablo Núñez y Carlos García-Alix.

En un futuro muy próximo, incluiremos una nueva franja de edad —hasta el momento los libros estaban destinados a los lectores entre 8 y 14 años—. Se trata del segmento de edad que abarca los 6 y 7 años. Uno de los primeros libros que publicaremos dirigido a esas edades pertenece a la autora Carme Solé Vendrell, quien con su presencia continúa incrementando esa ya larga y prestigiosa lista de autores españoles. ■

* Norma Sturniolo es, desde hace poco más de tres años, directora de la colección El Duende Verde, de la Editorial Anaya.



JUAN RAMON ALONSO, MEMORIAS DE UNA GALLINA, MADRID: ANAYA, 1989.

Vea la diferencia

por Anne Fine*



TERESA PEYRI

Hay toda una serie de cosas que los padres pueden hacer para estimular la lectura en sus hijos. Y son tan sencillas como llenar las estanterías de libros, tener siempre a mano el carné de la biblioteca o estar

dispuestos a renunciar a ver un capítulo de la serie preferida de televisión, y dedicar ese momento del día a leer un cuento a los hijos. O tan difíciles, pero necesarias, como ir a la habitación de

los niños y hacer desaparecer la tele de ahí. Sobre todo ello y acerca del valor de la lectura habla Anne Fine —la conocida escritora británica, autora de Señora Doubfire— en el siguiente artículo.

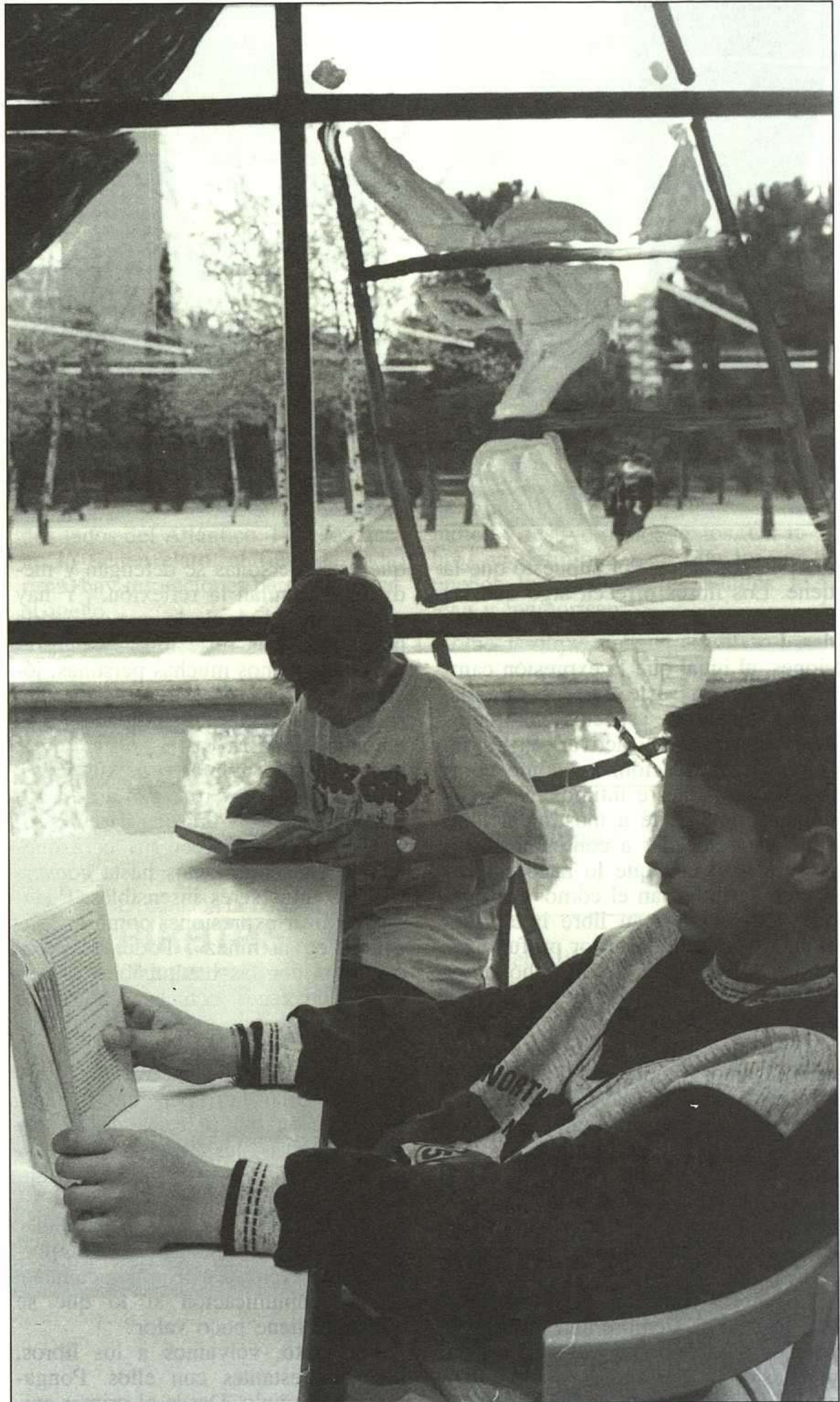
Vaya usted a cualquier clase de este país y pregunte: «¿Quién tiene una tele en su dormitorio?», y le garantizo que la cantidad de dedos que se levantarán le dejarán sin aliento. Los colegios aparecen como culpables, pero centenares de miles de padres podrían hacer más para aumentar los niveles de lectura que cualquier educador. Todo cuanto tendrían que hacer es subir las escaleras, desenchufar esa cosa del rincón y llevársela.

Los niños no son tontos, pero, al igual que todo el mundo, son mejores en lo que practican. No es por casualidad que pueden imitar sin ningún error cualquier anuncio de televisión la segunda noche que se presenta. *No* nacen expertos en juegos de ordenador. Sucede sencillamente que es a lo que muchos de ellos dedican horas y horas: horas robadas a los libros y a la lectura. Y los fatigados padres, acuciados por otros problemas, se desentenden de esta actividad de sus hijos, pretendiendo que no tiene importancia.

Pero la tiene. Y, en el fondo, todos lo sabemos. La lectura es una habilidad que requiere tanta práctica como cualquier otra para aplicarla de manera natural. Porque en educación, por más que se hable de nuevas tecnologías y de CD ROMs, la capacidad de realizar una lectura básica y completa es absolutamente fundamental: sí, incluso para las matemáticas.

Ya hay maestros que hablan de niños incapaces de recitar hasta el final una sencilla canción de párvulos. Hablan también de alumnos que, asombrosamente, aceptan no entender lo que está sucediendo. Un niño que ha crecido con libros ha aprendido a captar molestos misterios, presentarlos a alguien de más edad y preguntarle: «¿Qué significa esto? No lo entiendo». Los niños que han crecido con la tele acuden años enteros a la escuela y jamás hacen una pregunta, porque están totalmente acostumbrados a dejar pasar las cosas que no entienden y que discurren de manera imparables por la pantalla.

Y lo que es peor, mucha gente que debería saber esto argumenta que no



ANA PEYRÍ



TERESA PEYRI

tiene importancia. Por supuesto que la tiene. Los libros ofrecen algo que las películas y la televisión no pueden dar. Los libros pueden explorar emociones, al igual que la expresión cambiante de un rostro en la pantalla. Pueden plantear aspectos complejos de la conciencia y activar sutiles resortes de motivación, así como compromisos morales e íntimos. No se limitan simplemente a mostrar al niño «qué va a suceder a continuación» a la velocidad con que lo hace el productor: le muestran el cómo y el porqué y lo dejan a su libre interpretación. Es tarea del escritor profundizar en los temas hasta lo más hondo y privado: explicar exactamente por qué aquel chico perdió a todos sus amigos, por qué esta chica prefiere el dinero al amor y por qué el niño besó a la rana. Y si la clave de todo esto no es la comprensión, entonces, ¿por qué tantas de nuestras grandes bibliotecas públicas ostentan sobre la puerta: «La sabiduría es lo principal; por tanto, adquiere sabiduría: y con la que hayas adquirido, adquiere comprensión»?

Los libros fomentan el autoexamen, lo cual es siempre una virtud. La falta de autoconocimiento subyace en muchas de las desgracias, siempre mal evaluadas, de la vida de las personas. Los libros permiten, y así lo hacen,

que estas personas se detengan y mediten. Estimulan la reflexión. ¿Y hay alguien que dude de lo que se podría hacer con más reflexión? A nuestro alrededor vemos muchas personas, jóvenes y viejas, que parecen haber cerrado los postigos a la simpatía y a la empatía imaginativa. Es difícil creer que, en algún momento de sus vidas, no se hayan visto forzadas a desarrollar alguna forma drástica de autoprotección y a endurecer sus corazones contra los sentimientos hasta convertirse en unos seres insensibles. Podemos utilizar expresiones como «negligencia en la niñez». Podemos preocuparnos por las inadmisibles y violentas imágenes con las que todos nosotros estamos siendo bombardeados. Pero, por más que el problema exista, somos muchos los que creemos que estar entre personas con una comprensión tan precaria de lo que son sus vidas y las ajenas resulta frustrante, restrictivo y, a menudo, francamente peligroso.

La literatura educa la sensibilidad y estimula el pensamiento. ¿Qué importa cuán avanzada tecnológicamente sea la comunicación si lo que se transmite tiene poco valor?

Por tanto, volvamos a los libros, llenemos estantes con ellos. Pongamos un ejemplo. Desde el primer episodio de *Coronation Street*, los teles-

pectadores han dedicado un total acumulado de cuatro millones y medio de años a contemplar, abstraídos, la pantalla. Por tanto, sáltese uno o dos episodios y lea para sus hijos o escuche cómo ellos leen para usted.

Saque de la vieja tetera cuarteada las tarjetas de la biblioteca y quíteles el polvo. Entérese de los nuevos horarios de la biblioteca y téngalos siempre presentes. O pregunte cómo puede prestar sus propios libros. (No se preocupe, utilizarán su ofrecimiento para algo que, seguramente, ya tenían previsto.) Ponga un vale para libros en los calcetines de Navidad.

Luego, ármese de valor contra aquel lugar-imán y haga su acción más heroica: suba esas escaleras y saque la tele de la habitación.

Como rezan todos los anuncios: «Verá la diferencia». ■

* Anne Fine[®] es una escritora británica, autora de libros como *Señora Dubfire*, *Guerra en casa* o *Billy y el vestido rosa*, todos ellos editados por Alfaguara.

Este artículo fue publicado en un número especial del *Daily Mail* (diciembre 1994), dedicado a los libros infantiles.

Texto traducido del original inglés por Jaume Gavalà.

LIBROS

DE 0 A 5 AÑOS

La tortuga de casa

Cristina Garreta - Maria Adzerias



La tortuga de casa

Cristina Garreta.

Ilustraciones de Maria Adzerias.

Colección Els Llibres de la Tortuga, 24.

Editorial La Galera.

Barcelona, 1994.

545 ptas.

Edición en catalán.

Existe edición en castellano.

Escrito en primera persona por una niña que tiene como mascota, en casa, una simpática tortuga. Son amigas íntimas. La niña le cuenta todo, y la tortuga, a cambio, la acompaña en los diferentes momentos del día. Juegan juntas, se hacen mimos, y los domingos, cuando se despierta, la niña encuentra a la mascota a su lado, entre las sábanas.

Con esta tierna anécdota de partida, se construye este bonito libro donde predomina la imagen, adecuadamente apuntada por breves frases manuscritas, con las que los primeros lectores pueden aventurarse en solitario, o convenientemente respaldados por un adulto. Para los que no leen, los dibujos pueden ser el punto de apoyo para imaginar mil y una historias.

Deditos y Cosquillitas

Ana Pelegrín.

Ilustraciones de Shula Goldman.

Colección Austral Infantil, 71.

Editorial Espasa Calpe.

Madrid, 1994.

700 ptas.

Nada menos que treinta y dos juegos rimados contiene este delicioso libro, dirigido a los adultos. Se trata de conocidas rimas para jugar con las manos y los dedos, que han hecho las delicias de generaciones y generaciones de niños y niñas a los dos lados del Atlántico. Para los que no lo tienen claro, al final de cada rima, hay intrucciones para orquestar el juego.

Ana Pelegrín
Deditos y Cosquillitas
Ilustraciones de Shula Goldman



A destacar también los preciosos y detallistas dibujos de Shula Goldman, una ilustradora argentina que ha sabido captar muy bien el aspecto lúdico y festivo de los textos. Un libro, en definitiva para que los pequeños lo miren, y los adultos lo lean y memoricen.

La guarida de los piratas

Lastrego-Testa.

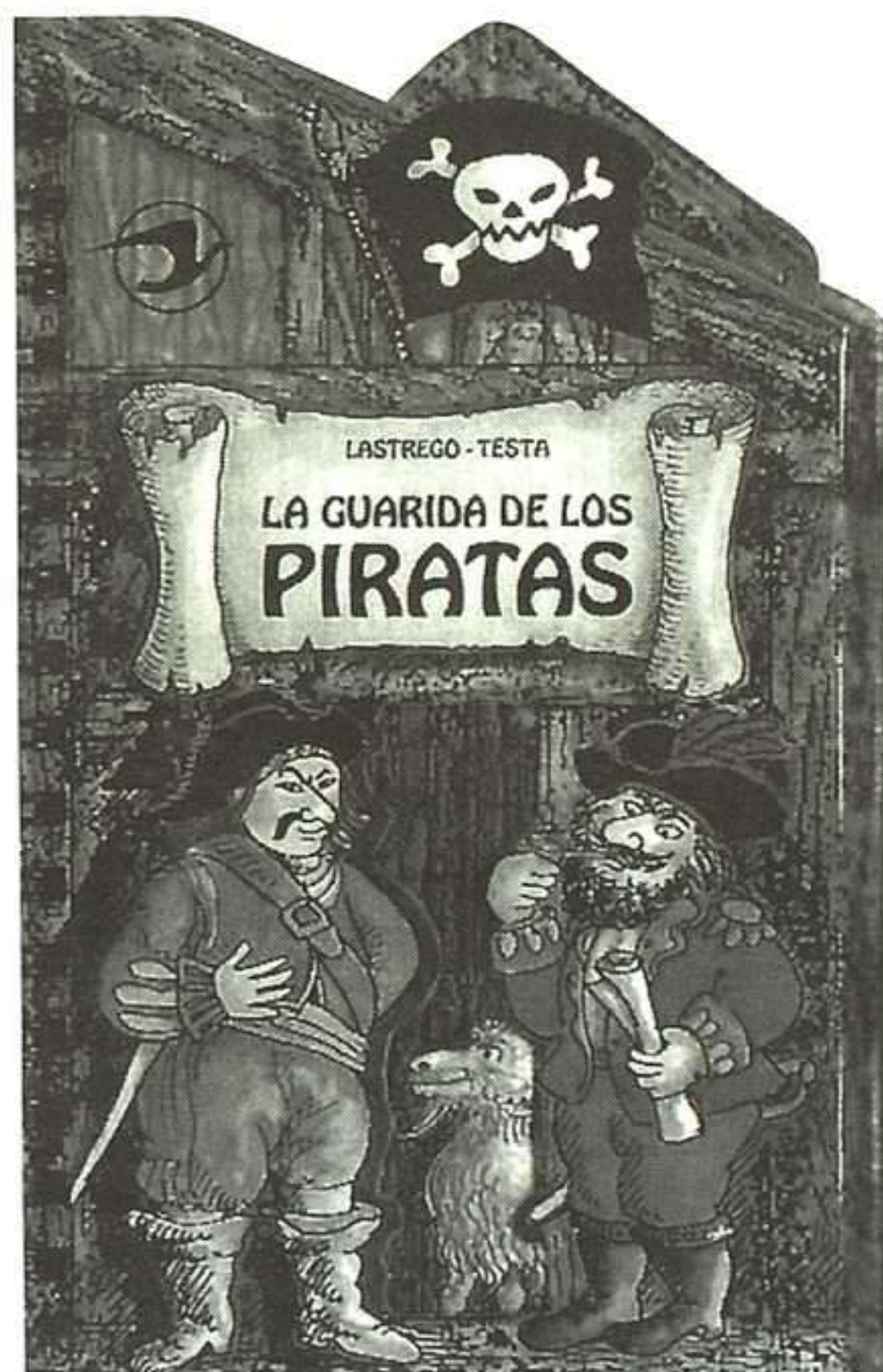
Editorial Gaviota.

Madrid, 1994.

675 ptas.

Pequeño libro desplegable y troquelado, que presenta la guarida de unos piratas pendencieros, en la que guardan sus tesoros, y en la que viven no pocos bichos. Las magníficas ilustraciones del tándem Lastrego-Testa, de sobras conocido por el público de nuestro país, están repletas de detalles divertidos, que pueden dar pie a muchas historias.

Porque se trata de provocar al lector para que juegue a inventar historias protagonizadas por los piratas Barbanegra y Pata de Palo. Es un libro de imágenes, en el que apenas encontramos cuatro frases a modo de presentación de los personajes. Desplegado, el libro se convierte en un pequeño teatrillo en el que todo es posible.



DE 6 A 8 AÑOS

Los magos

Stephen Wyllie.

Ilustraciones de Julek Heller.

Editorial Parramón.

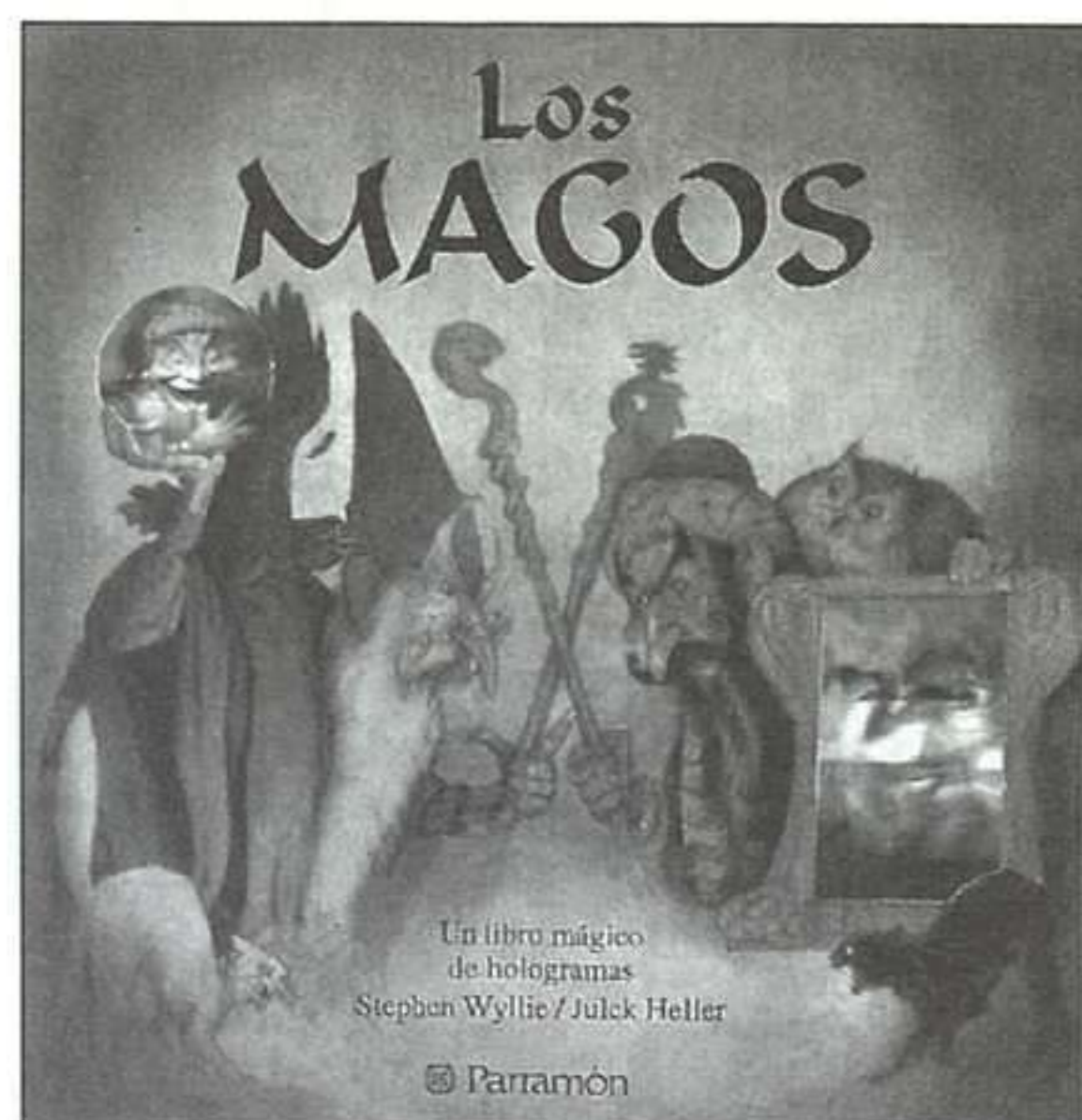
Barcelona, 1994.

2.150 ptas.

Existe edición en catalán.

Karazul y Andros son dos magos que viven en casas vecinas, y se disputan la clientela de la ciudad que acude a ellos en busca de curación para sus verrugas, o para que les encuentren joyas perdidas. Tanta es su rivalidad, que iniciarán una guerra de hechizos y embrujos que les llevará a convertirse en murciélagos aterradoros, arañas peludas o espantosas gárgolas.

Simpática historia al servicio de un nuevo recurso incorporado al álbum infantil ilustrado, el holograma, con resultados tan sorprendentes como efectivos. Sobre estas superficies tornasoladas, el lector verá reflejadas, como si se tratara de una imagen en tres dimensiones, las criaturas horrosas a las que hace referencia el cuento. Los hologramas, nueve en total, forman parte de las ilustraciones del libro, a todo color y con un notable nivel de calidad. Por otro lado, el texto, sencillo y lineal, se deja leer en voz alta. Un libro espectacular, que se abre a las nuevas posibilidades que brindan las técnicas de producción de imágenes tridimensionales.



Xolak badu lehoien berri

Bernardo Atxaga.

Ilustraciones de Mikel Valverde.

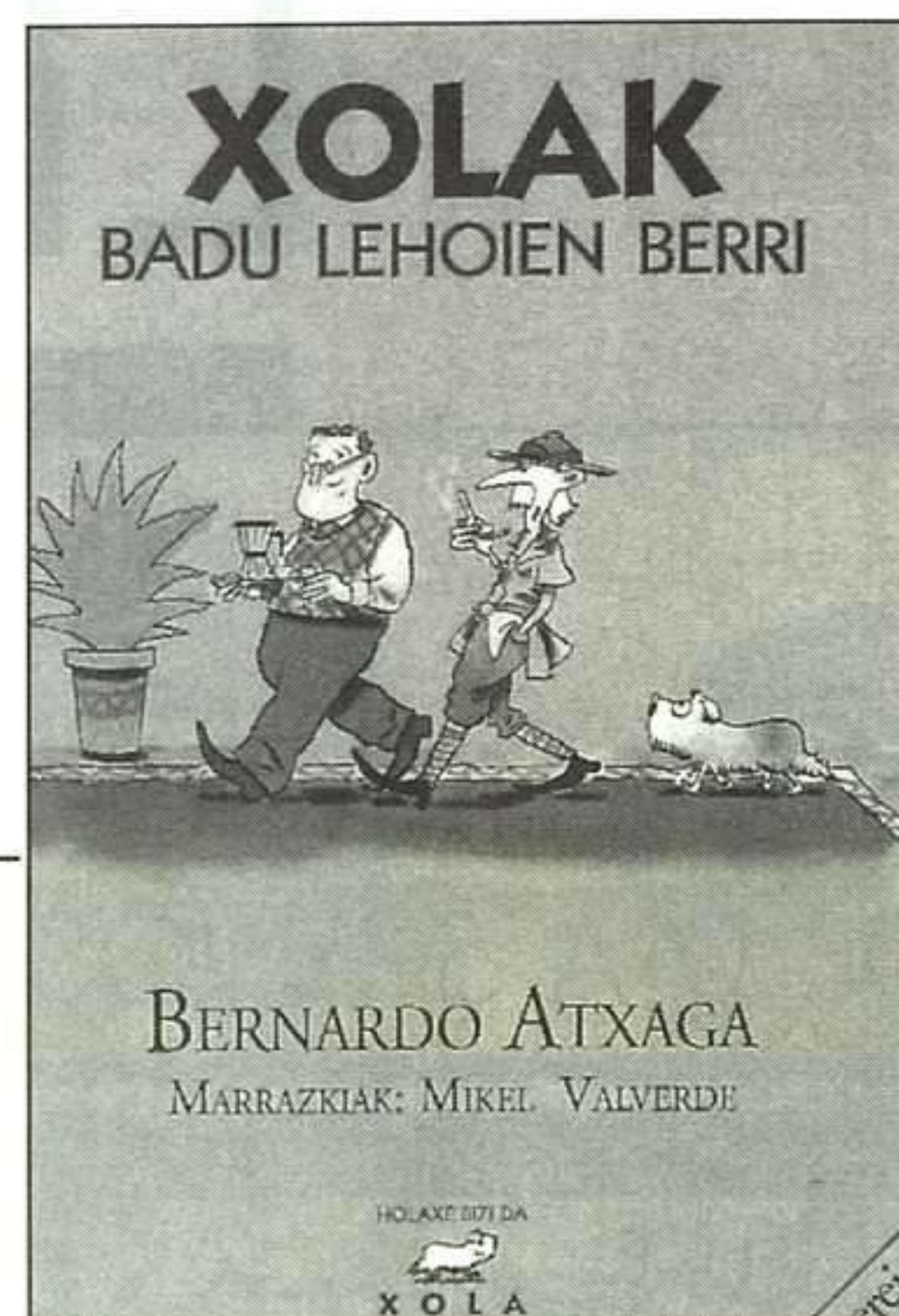
Editorila Erein.

San Sebastián, 1995.

800 ptas.

Edición en vasco.

Xola es una pequeña perra ratera que oye hablar de los leones, animales fuertes, poderosos y nobles. Poco a poco, Xola se irá convirtiendo en un león. No saldrá tanto a pasear, rugirá ante el espejo, andará lenta y con la cabeza levantada... Pero por mucho que lo desee, Xola no podrá ser nunca un león, y



de ello se dará cuenta cuando decide dejar de aceptar los alimentos que le ofrecen los humanos.

Esta última obra de Atxaga (los lectores de *CLIJ* la pudieron disfrutar en la sección «Tinta Fresca» del nº 16) está contada con mucho humor, y acompañada de unas alegres, vivas y adecuadas ilustraciones de Valverde. La historia tiene dos partes muy claras: la transformación en león, y la vuelta a la realidad, todo ello contado sin moralinas, desde el humor y el entretenimiento. *Xabier Etxaniz.*

El señor Empaste y el monstruo de los diez mil dientes

Rob Lewis.

Ilustraciones de Horacio Elena.

Traducción de Sonia Tapia.

Colección Tucán, 52.

Editorial Edebé.

Barcelona, 1994.

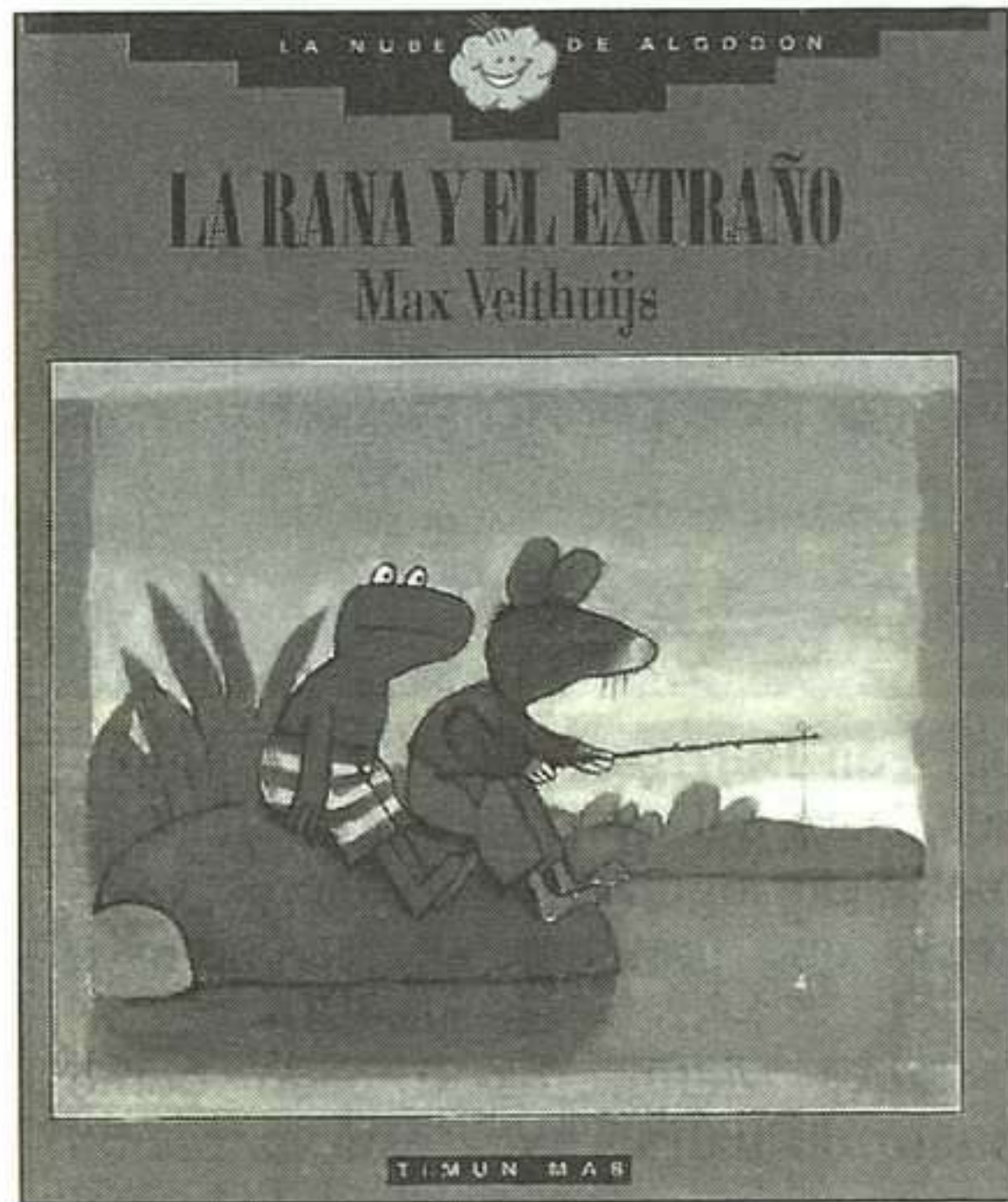
737 ptas.

El señor Empaste es un brillante dentista, al que no había caries que se le resistiera. El único defecto que tenía era que no sabía decir *no* a nada. Así que, cuando un buen día le llama el guardia del zoo y le pide que cure a uno de sus animales, el doctor le dice que sí. Luego se enterará de que el bicho en cuestión tiene diez mil dientes, o sea, que es previsible que sea una bestia de mucho cuidado. Don Empaste se preparará para hacer frente al desafío, blindando su consulta, y protegiendo su persona dentro de una vieja armadura.

Delicioso cuento, narrado con sen-



cillez y desenvoltura por el autor, que nos sorprenderá con un final divertido, no exento de exotismo. En este caso, las ilustraciones de Horacio Elena, tiernas y llenas de humor, contribuyen en gran manera a la jocosidad que destila la narración. Una lectura que hará las delicias de los lectores de esta edad, y que también puede resultar adecuada para los menores de 6 años, ya que el texto se presta, sin problemas, a la lectura en voz alta.



La rana y el extraño

Max Velthuis.

Ilustraciones del autor.
Traducción de Elvira Saiz.
Colección La Nube de Algodón.
Editorial Grupo Ceac/Timun Mas.
Barcelona, 1994.
500 ptas.
Existe edición en catalán.

Al bosque donde viven la rana, el cerdo, el pato y la liebre llega un desconocido, una rata que, dada la fama que tienen estos animales de ser ladrones y sucios, es mal acogida por todos. Sólo la rana intentará conocer mejor a la rata, y descubrirá que es limpia y trabajadora, y que cuenta unas apasionantes aventuras de sus viajes por el mundo. Para ser aceptada por el resto de animales, la rata tendrá que mostrar su buena voluntad al salvar del incendio la casa del cerdo, o al rescatar del agua a la liebre que no sabe nadar.

Todos tendemos que juzgar a los demás sin conocerlos realmente, dejándonos llevar, en muchos casos, por prejuicios sin fundamento. Sobre todo ello trata este cuento, de una manera evidente, nada encubierta, pero con delicadeza, sirviéndose de unos personajes que son animales humanizados. Es un recurso habitual, pero efectivo, aquí explotado sin ningún alarde de imaginación, pero con un resultado estimable, en el que tienen mucho que ver las ilustraciones del propio autor. Una lectura sencilla, que puede ayudar a provocar una reflexión necesaria sobre los prejuicios, un mal bastante extendido en nuestra sociedad.

Abuela de arriba, abuela de abajo

Tomie de Paola.

Ilustraciones del autor.
Traducción de Isabel Cano.
Colección Los Piratas, 21.
Ediciones SM.
Madrid, 1994.
565 ptas.
Existe edición en catalán en Cruïlla.

No resulta fácil tratar el tema de la muerte de los seres queridos en los libros para niños, pero, en este caso, Tomie de Paola lo aborda con una enorme delicadeza a través de la historia de Tomi, un niño que los domingos suele visitar la casa donde viven su abuela y su bisabuela. La abuela es la que se encarga de cocinar, de llevar la casa, mientras que la bisabuela, ya muy mayor, permanece en la cama, en el piso de



arriba. A Tomi le gusta contemplar cómo la abuela se peina la trenza, cómo le arregla el pelo a la bisabuela (que él llama *la abuela de arriba*), cómo cocina, y también le gusta escuchar las historias que le cuenta la bisabuela. Con el tiempo, las dos morirán debido a la edad.

Con gran sensibilidad, y a través del recuerdo de las pequeñas cosas que hacían las abuelas, y de los objetos que rodeaban a estos seres queridos que ya no están, el autor plantea el tema de la muerte, sin dramatismo, con resignación, ya que el libro va dirigido a los más pequeños. Para las ilustraciones, que desempeñan un gran papel en el libro, el autor ha escogido una paleta de pocos colores —apenas tres—, pero muy suaves, que se adecuan muy bien al tono de la narración.

La Marieta dels Sis Pics

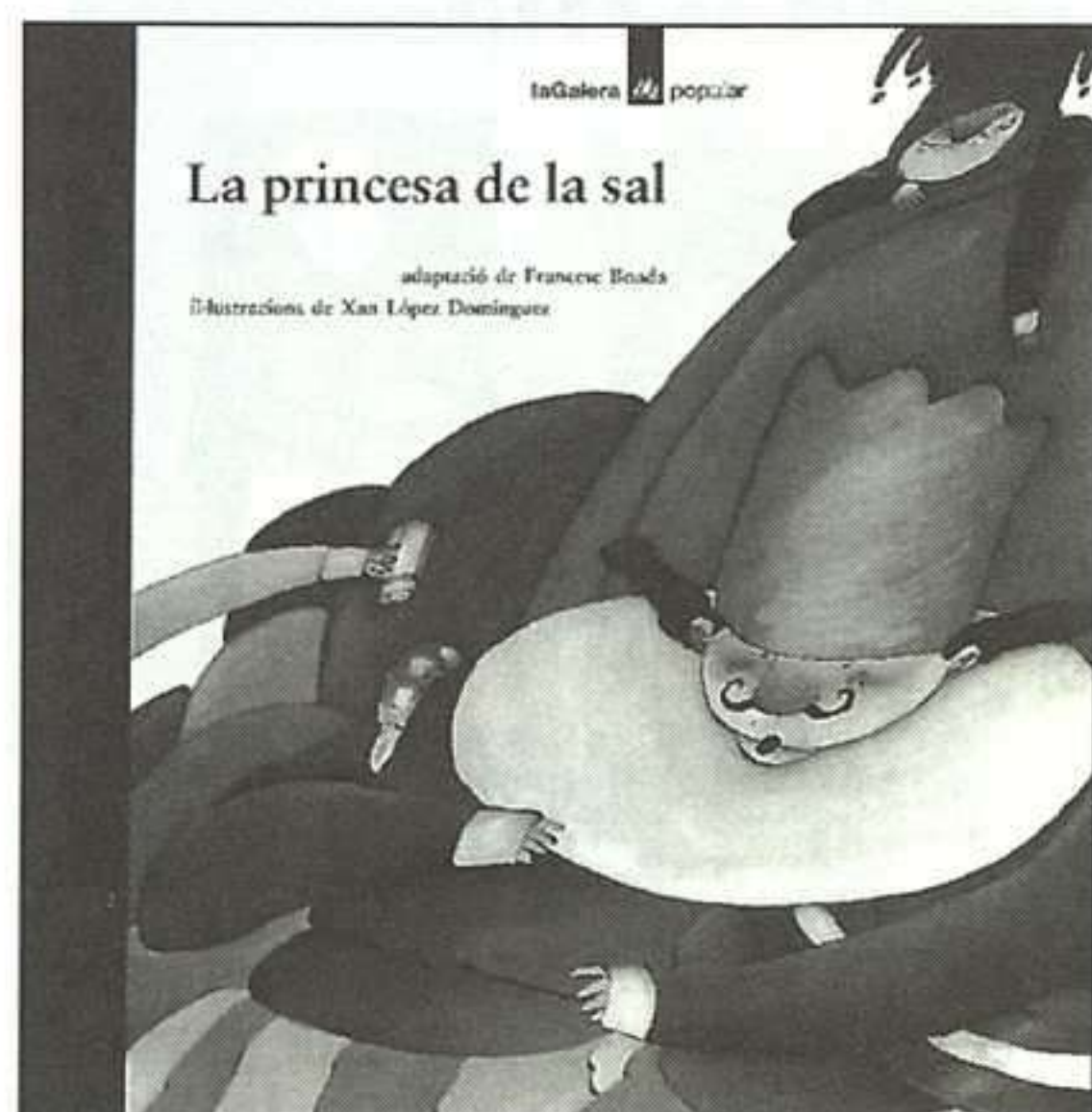
M. Dolors Alibés.

Ilustraciones de Mónica Verena.
Colección Tren de Fusta, 8.
Editorial El Arca de Junior.
Barcelona, 1994.
750 ptas.
Edición en catalán.
Existe edición en castellano.

La Marieta dels Sis Pics, profesora de vuelo en la República de Minus Culet, cansada de esperar que lleguen alumnos para sus clases, decide irse de paseo. Curiosamente, ese mismo día, Ele Fantet, un elefante pequeño como una mariposa, decide también salir a pasear. Los dos se encuentran al pie de Silla, lugar peligrosísimo, que deciden, sin embargo, escalar. Su aventura acaba en un vuelo espectacular.

Divertido relato, ambientado en un imaginario país habitado por graciosos bichos minúsculos, que es, en realidad, la sala de estar de una casa. Un ambiente perfectamente reconocible por los lectores —lo que provoca su complicidad— y que la autora ha tenido la habilidad de convertir en el exótico escenario de una apasionante aventura. Lectura fácil y estimulante.





La princesa de la sal

Adaptación de Francesc Boada.

Ilustraciones de Xan López Domínguez.

Colección La Galera Popular, 17.

Editorial La Galera.

Barcelona, 1995.

858 ptas.

Edición en catalán.

Existe edición en castellano.

Francesc Boada hace una adaptación del conocido cuento tradicional, a partir de la versión recogida por Joan Amades, el conocido folclorista catalán. Con un lenguaje sencillo, conciso, muy adecuado para los que se inician en la lectura, se narra la historia del rey que tenía tres hijas y que quiso saber hasta qué punto le querían. Una le dijo que lo quería como al pan, otra como al vino, y la más pequeña, como a la sal. La respuesta de esta última no le gustó, así que la desterró fuera del castillo, sin comprender que la sal es tan importante o más que el vino y el pan.

Como en los otros títulos de la colección, el diseño de las páginas está muy cuidado. Los textos son breves, con tipografía grande, para facilitar la lectura, y las ilustraciones destacan sobre fondo blanco, y conforman un todo nada abigarrado, diáfano. En esta ocasión, los dibujos son de Xan López Domínguez que, con su estilo habitual, de figuras desproporcionadas y extrañas perspectivas, imprime expresividad y un toque de modernidad a este cuento tradicional, que nos hace reflexionar sobre el valor real de las cosas.

Això era un gegant

Adaptación de Gabriel Janer Manila.

Ilustraciones de Pep Montserrat.

Colección El Sac de La Galera, 5.

Editorial La Galera.

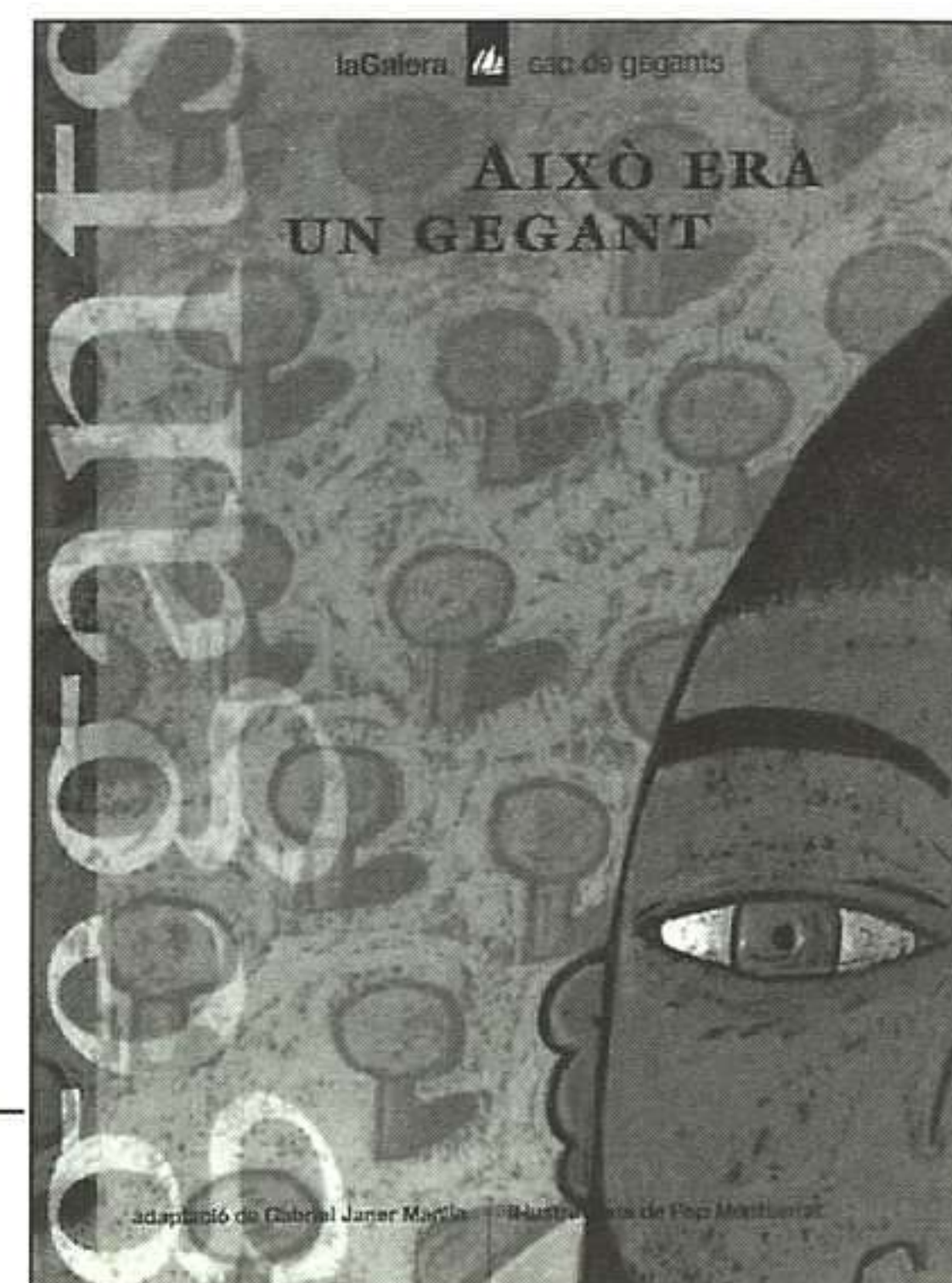
Barcelona, 1994.

798 ptas.

Edición en catalán.

Existe edición en castellano.

Panxa Grossa (Barriga Grande) es un gigante siempre hambriento, que un buen día decide ir a la corte a ver al rey. En el camino encontrará, sucesivamente, un zorro, un toro, un carretero y su carro, y un río, y todo lo engullirá la bestia pantagruélica. Una vez en palacio, el gigante, mientras espera audiencia con el monarca, se zampará todas las reservas alimenticias almacenadas en la despensa real. El rey tratará de aca-



bar con Barriga Grande, pero entonces, para salvarse, el gigante echará mano de algunos de los seres y las cosas que previamente había devorado.

Janer Manila ha tomado como punto de partida para esta narración un cuento popular vasco titulado *Barriga Grande*, aunque son muchas las rondallas populares en las que aparecen estos gigantes glotones. El texto, deliciosamente claro y asequible a los lectores de esta edad, va acompañado de unas expresivas e impactantes ilustraciones de Pep Montserrat, quien siempre busca encuadres y perspectivas sorprendentes en sus dibujos, que imprimen fuerza al relato. Por otro lado, el cuento se presta perfectamente a la lectura en voz alta y, en este sentido, resulta asequible a los menores de 6 años. En conjunto, un libro de gran calidad literaria y gráfica.

Quiero ser famosa

Paloma Bordons.

Ilustraciones de Javier Aramburu.

Colección El Barco de Vapor, 57.

Ediciones SM.

Madrid, 1994.

601 ptas.

Anusca no está dispuesta a ser una más entre todas las niñas del mundo. Ella quiere ser única, famosa, conocida, y a ello dedica todos sus esfuerzos, aunque no con demasiada fortuna. Su afán de notoriedad acaba por convertirse en una continua fuente de problemas, hasta que un inoportuno estornudo la pone en evidencia hasta tal punto que Anusca no tiene más remedio que replantearse su comportamiento.

Curioso y divertido enfoque el de este libro que aborda, con inteligencia y naturalidad, y sin dramatismo, uno de los aspectos más complicados del



desarrollo de la personalidad del niño: la autoestima. Escrito con desenfado, lenguaje claro, y un estilo ágil y directo, el libro se completa con unas ajustadas y eficaces ilustraciones en color que facilitan la lectura.

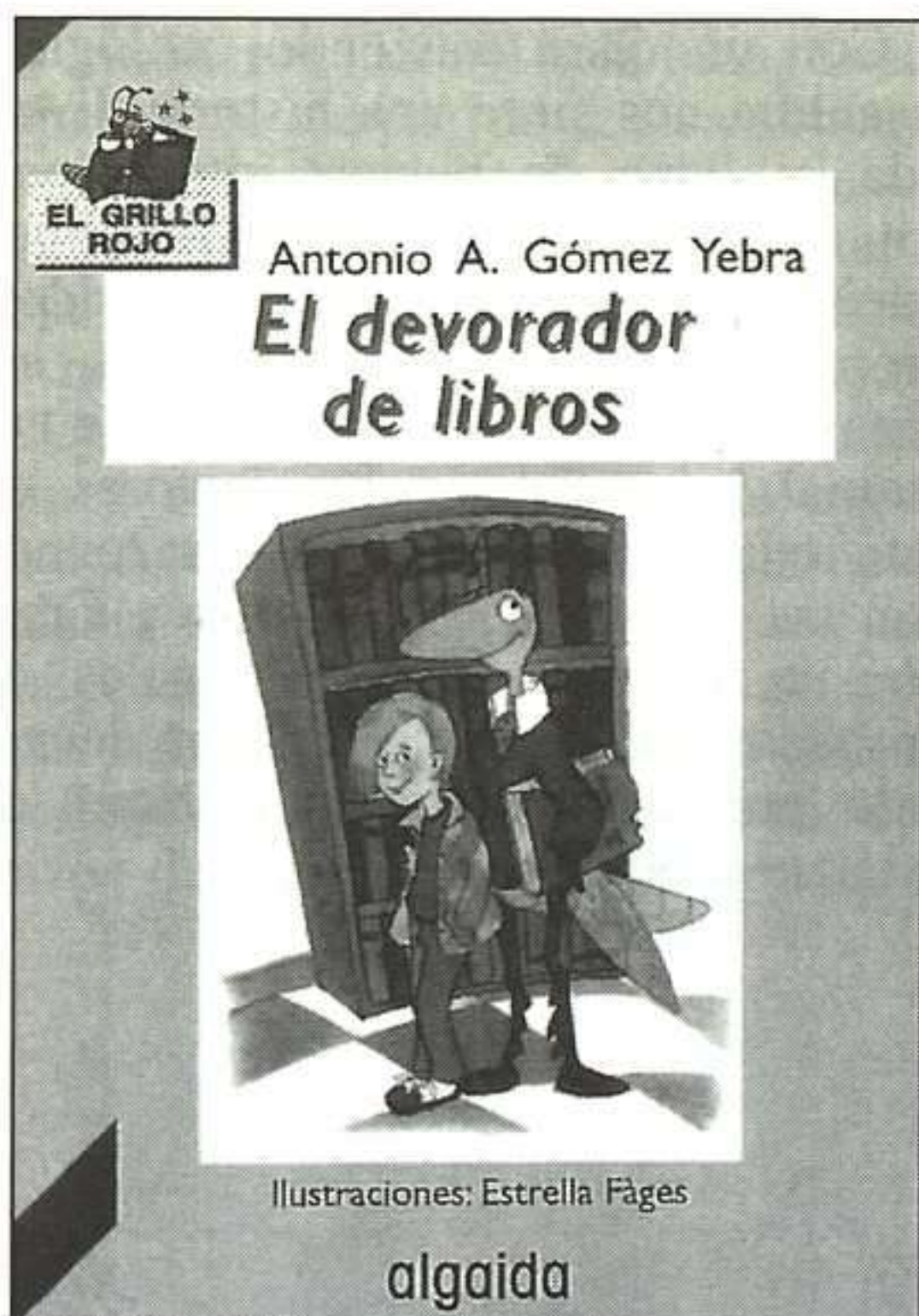
DE 8 A 10 AÑOS

El devorador de libros

Antonio A. Gómez Yebra.
Ilustraciones de Estrella Fàges.
Colección El Grillo Rojo, 3.
Editorial Algaída.
Sevilla, 1994.
600 ptas.

Monty es un saltamontes muy peculiar. Después de una tormenta, queda convertido en un devorador de libros, es decir, que en vez de comer hojas y flores, su estómago sólo queda contento después de zamparse un buen libro. A raíz de este cambio, Monty entabla amistad con un chico de 10 años, Raúl, con el que compartirá su experiencia inusual, y al que tratará de inculcar el gusto por la lectura.

Esta tierna y original historia sobre una amistad viene servida en forma de diálogo entre el saltamontes, Monty, y su amigo Raúl, lo que le confiere al relato una gran agilidad y dinamismo, reforzado por el lenguaje coloquial que utilizan los protagonistas. A través de esta peculiar trama y de este extraño personaje que come libros y, al mismo tiempo, memoriza y disfruta de su contenido, el autor rompe una lanza en favor de los libros y la lectura.



Háblame del sol

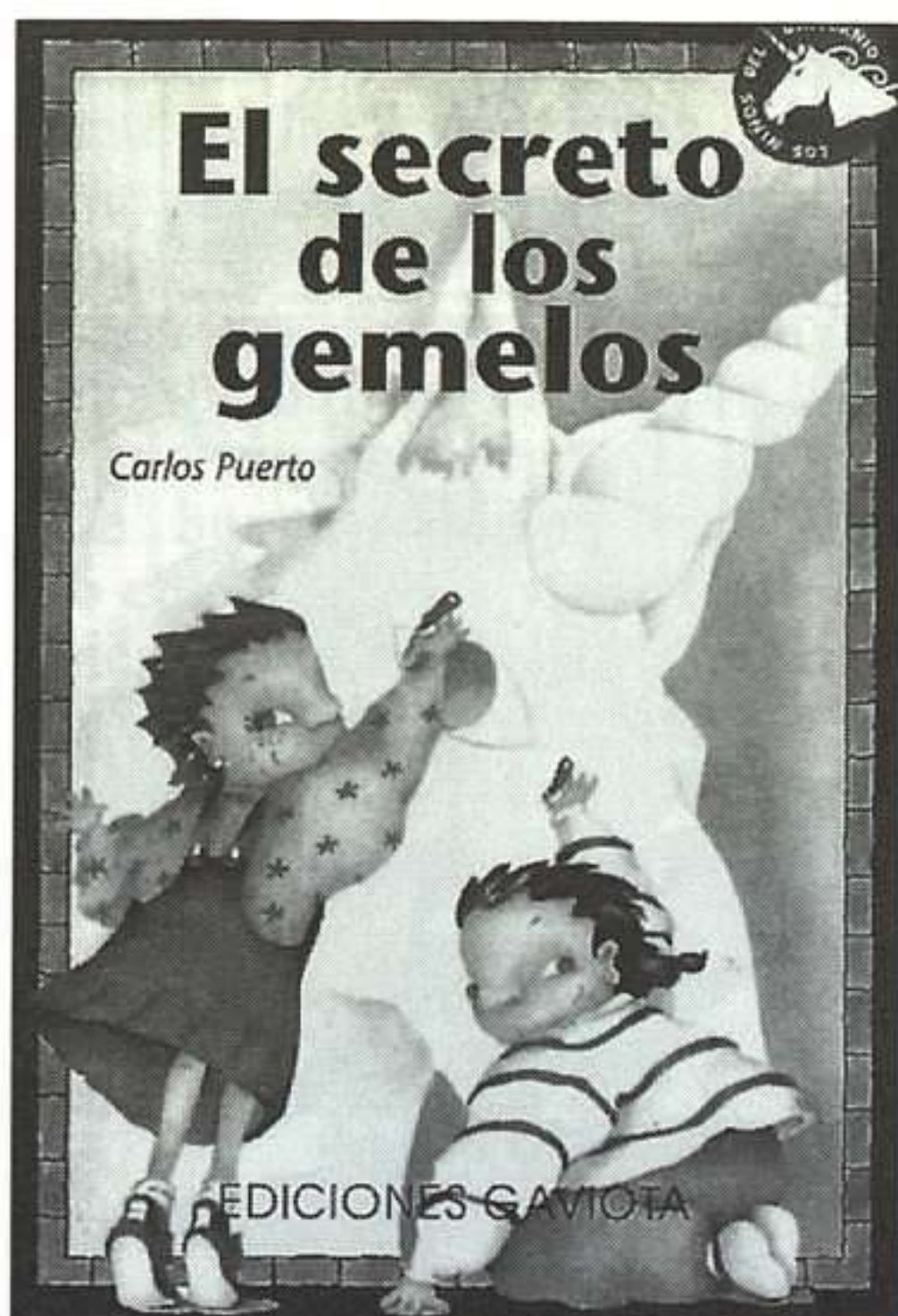
Ángel Esteban.
Ilustraciones del autor.
Colección Alta Mar, 89.
Editorial Bruño.
Madrid, 1994.
700 ptas.

Ésta es la historia de tres ratoncitos que perdieron a sus padres nada más nacer. Su abuelo se hará cargo de ellos y, para evitar que les suceda algo, los llevará a vivir al sótano de una casa y, así los aislará del mundo exterior. Los pequeños crecerán seguros, pero sin poder disfrutar del abrazo del sol, o de la fragancia de las flores. Un día, uno de ellos, el más pequeño, descubrirá un rayo de sol. Le preguntará a su abuelo, y éste no tendrá más remedio que hablarle del mundo exterior.

El secreto de los gemelos

Carlos Puerto.
Ilustraciones de Detrés.
Colección Gaviota-Junior.
Editorial Gaviota.
Madrid, 1994.
525 ptas.

Norma y Marco son unos gemelos

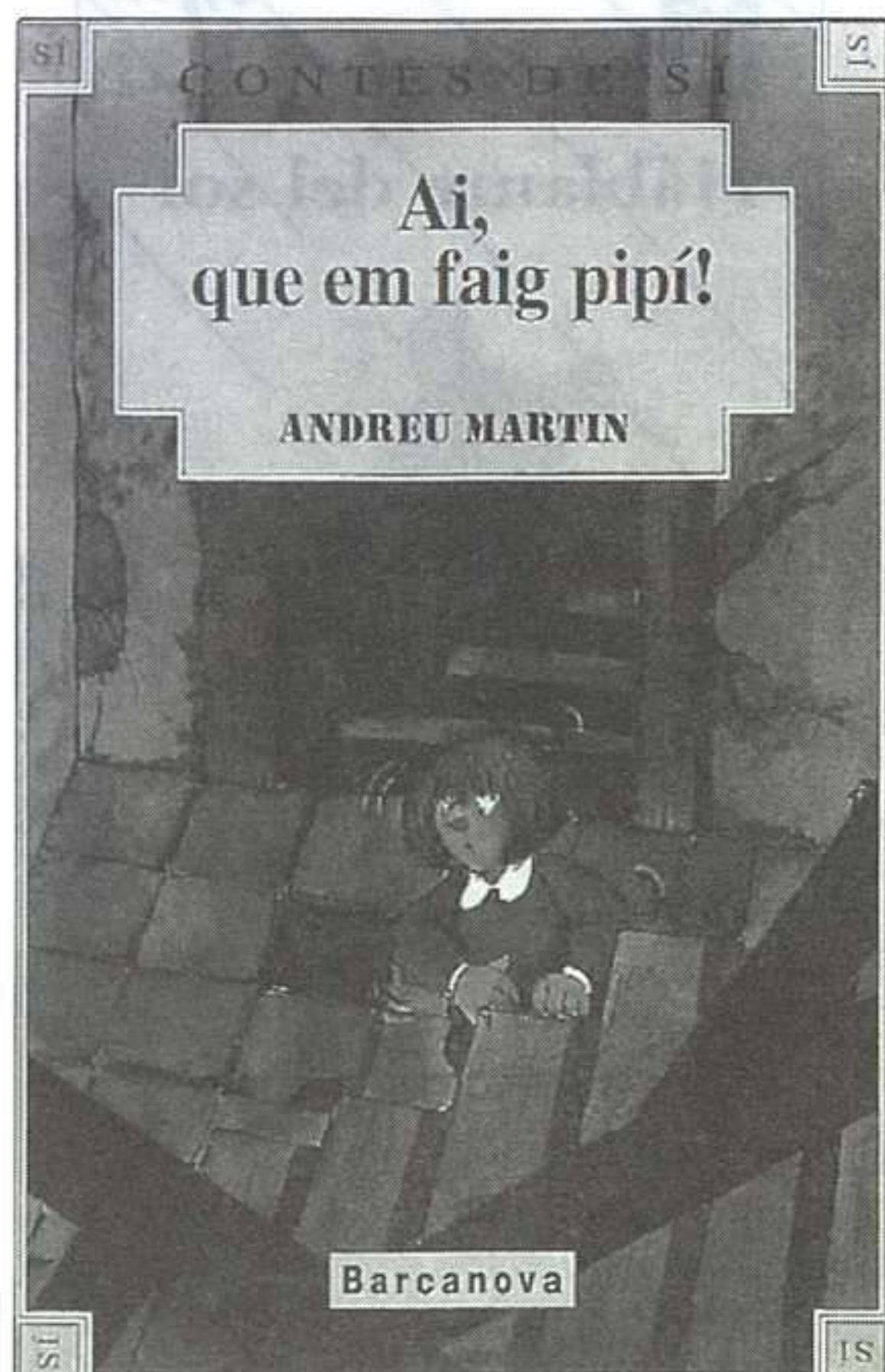


Pronto, el ratoncito no se conformará con palabras, y dejará el sótano para aventurarse por el bosque.

Con este cuento iniciático, Ángel Esteban, el conocido ilustrador, ganó el Premio Villa de Torrejón 1993. Se trata de una narración llena de sensibilidad, de poesía, que nos habla de la imposibilidad de sustraernos a los peligros que entraña la vida. La historia tiene un final abierto, que da pie a que el lector pueda jugar a imaginar la continuación del relato. Acompañan al texto unas refinadas ilustraciones de Esteban, a todo color, en las que recrea toda la fuerza de la historia. Son dibujos —algunos a doble página— con una calidad muy pictórica, para los que el autor ha escogido una paleta de colores suaves, que reflejan perfectamente los cambios que sufre la naturaleza en cada estación.

muy especiales. En muchos aspectos son como el resto de los niños, traviosos, amantes de los animales y las plantas, etc., pero también son capaces de hacer cosas increíbles, como mover objetos, o hacer que las velas se enciendan y apaguen solas. El día de su octavo cumpleaños, sus padres les revelaron que son hijos adoptivos, pero hay otros secretos que no conocen, como que pertenecen a la gran familia del Unicornio.

La novela, primera de una serie que lleva por título Los niños del Unicornio, sirve de presentación de los personajes y su entorno, y permite entrever el misterio que rodea a los gemelos protagonistas, pero deja al lector con la miel en los labios o, lo que es lo mismo, ansioso por hacerse con un ejemplar de *La magia del cometa*, el siguiente libro de la serie. Realidad y fantasía se dan la mano en este relato que denota una fresca imaginación del autor —de sobras conocido por el público infantil—, y un buen sentido del humor que arropa las aventuras de estos gemelos poco comunes.



Ai, que em faig pipí!

Andreu Martín.

Ilustraciones de Francesc Rovira.
Colección Contes de Sí, 12.
Editorial Barcanova.
Barcelona, 1994.
700 ptas.
Edición en catalán.
Existe edición en castellano en Barcanova.

La vida de Marta cambia sustancialmente cuando nace su hermano Daniel. Por lo pronto, sus padres se van a vivir a una masía que perteneció al bisabuelo de la madre de Marta. Por la casa se pasea, según cuenta la tía abuela Anatolia, el fantasma del antiguo dueño. A Marta, lo de los fantasmas la trae sin cuidado, porque tiene otros problemas: se siente desatendida por sus padres, y tiene celos de su hermano, al que se dedican todas las atenciones. Como consecuencia, Marta, que ya es mayor, volverá a hacerse pipí en la cama. Finalmente, el Mago Sí, disfrazado de fantasma, vendrá en ayuda de la protagonista y pondrá las cosas en su sitio.

Una entrega más de las historias del Mago Sí, curioso personaje inventado por Andreu Martín, que se presenta bajo diferentes aspectos y siempre ayuda a los niños a reflexionar sobre sus acciones y las cosas que les suceden. En este caso, la protagonista tiene unos celos espantosos de su hermano y, por ello, malinterpreta las actitudes de sus padres y necesita llamar su atención. La historia es entretenida, fácil de leer, y presenta situaciones y personajes con los que el lector se identificará sin problemas.

LIBROS/NOVEDADES

Un cocodrilo hambriento

David Paloma.

Ilustraciones de Pere Puig.
Colección Tren de cuerda, 14.
Editorial El Arca de Junior.
Barcelona, 1994.
700 ptas.
Existe edición en catalán.

Se recogen en este volumen diez cuentos breves, de lectura independiente, que tienen como nexo común el estar protagonizados por animales. Animales que, en unos casos se limitan a comportarse como tales, provocando los habituales problemas en su relación con los humanos, y que, en otros, adoptan un claro comportamiento humano, dando lugar a



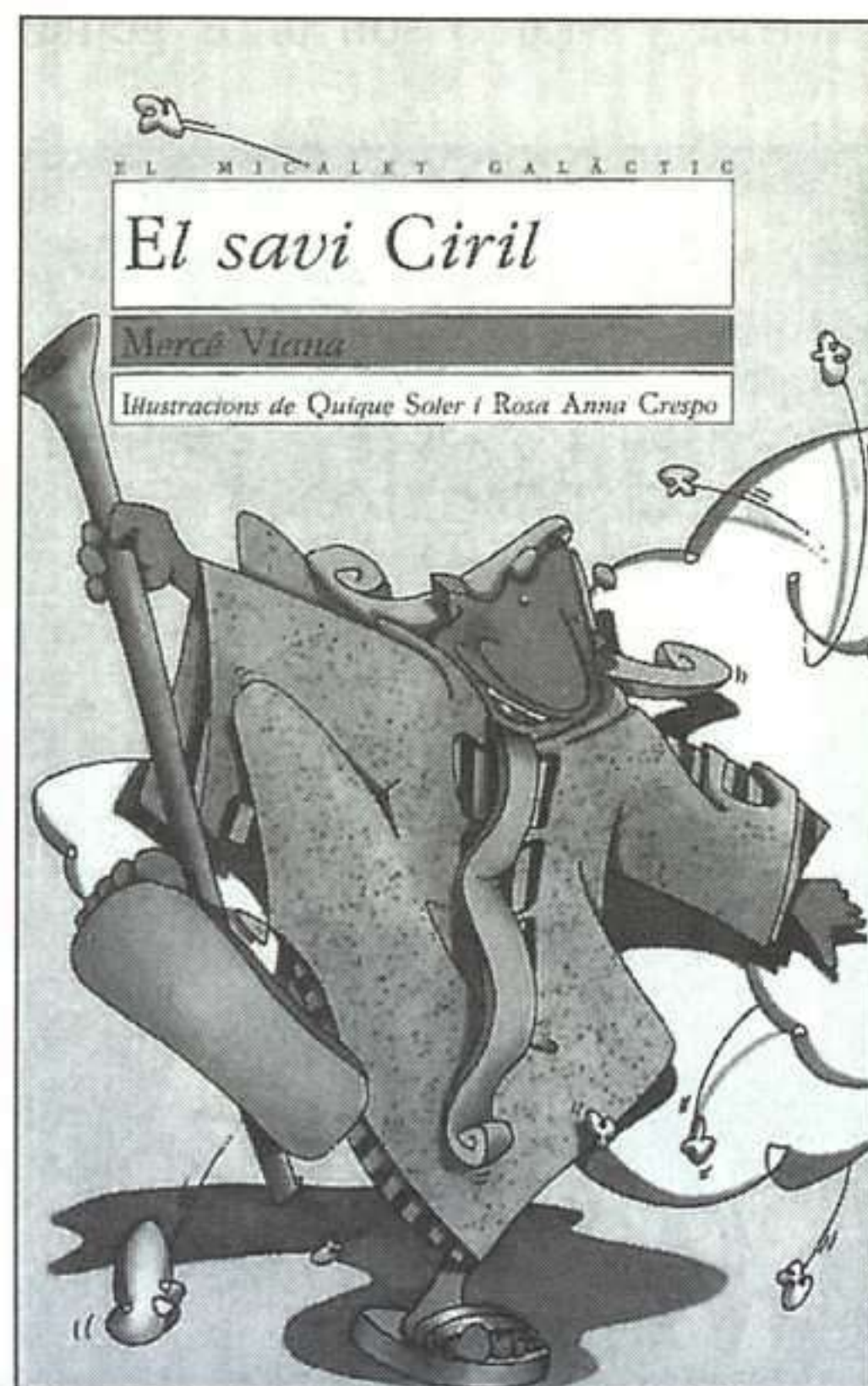
divertidas anécdotas, como las jirafas que forman un equipo de básquet, el delfín que está en viaje de estudios, la serpiente que quería ser poeta o el mochuelo inglés que no consigue hacerse entender por sus colegas españoles.

La originalidad de las situaciones, el factor sorpresa y el humor son las bazas con las que juega a fondo el autor para interesar y divertir a los lectores, con estas historias amables, aunque no exentas de sentido crítico, escritas con cuidadoso y correcto lenguaje.

El savi Ciril

Mercè Viana.

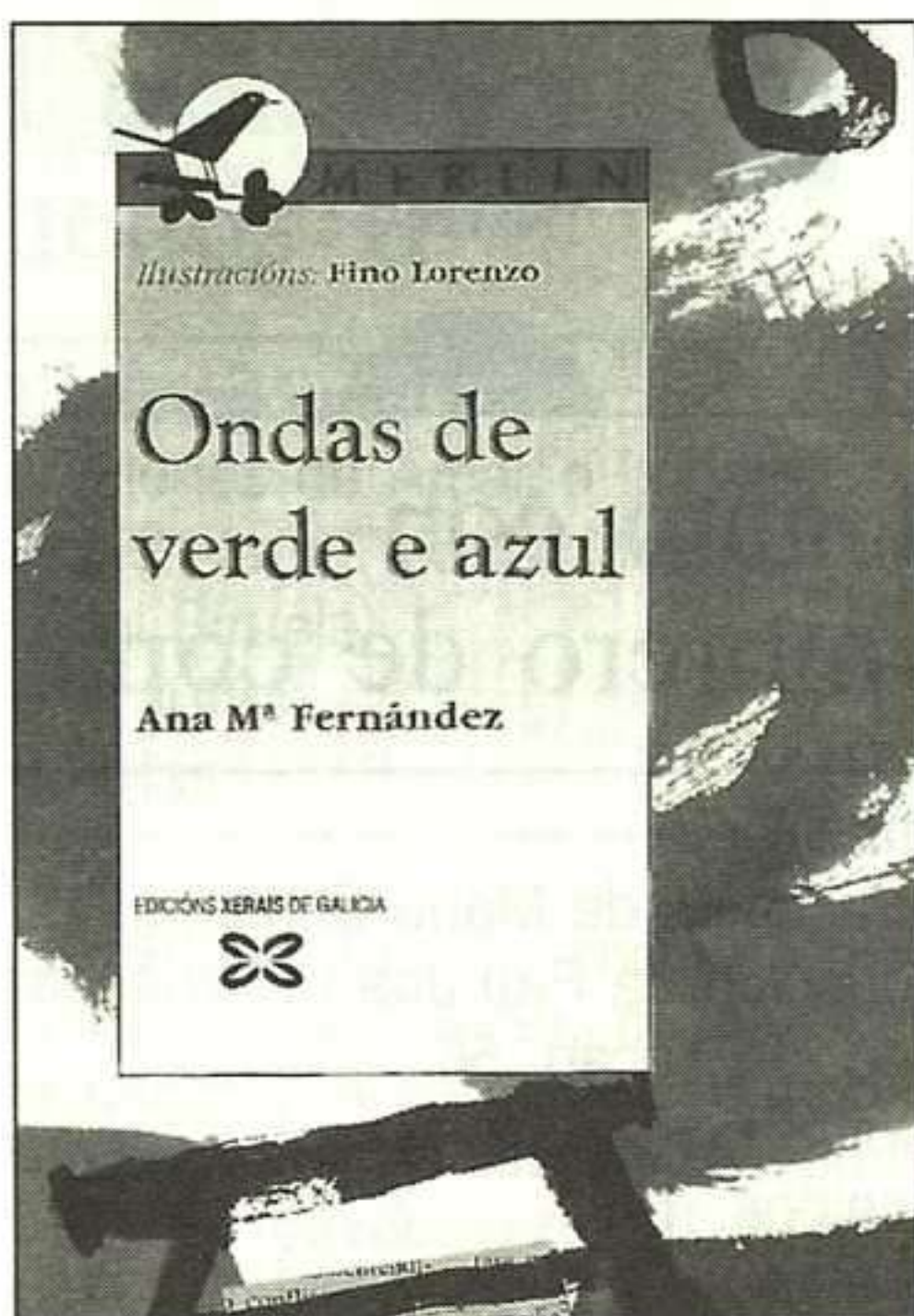
Ilustraciones de Quique Soler y Rosa Anna Crespo.
Colección El Micalet Galàctic, 37.
Editorial Bromera.
Alzira, 1994.
656 ptas.
Edición en catalán.



El sabio Ciril y su ayudante y amigo, el enano Joan, proyectan pasar unas vacaciones en Quebestic (Quebienestoy), una ciudad que desea ser feliz. Así que, cuando las autoridades se enteran de que Ciril ha llegado, no le dejan tiempo para descansar y le piden que invente algo para mejorar la vida de los ciudadanos. Ciril se da cuenta de que en la ciudad no hay árboles. Entonces, pondrá manos a la obra y se las ingeniará para hacer crecer, en todas las calles y parques de Quebestic, árboles de todo tipo.

Con un claro trasfondo ecológico, la autora nos sirve una historia divertida, y llena de buenas intenciones, con la que el lector pasará un buen rato. Los juegos de palabras y los despropósitos adornan la narración, escrita con soltura y en un lenguaje coloquial, asequible a los lectores de esta edad. Todo ello bien sazonado con las ilustraciones de Soler y Crespo, un equipo de profesionales de probada eficacia, que se han decantado por las imágenes sintéticas, de estética moderna.

DE 10 A 12 AÑOS



Ondas de verde e azul

Ana Mª Fernández
 Ilustraciones de Fino Lorenzo
 Colección Merlín.
 Editorial Xerais.
 Vigo, 1994.
 825 ptas.
 Edición en gallego.

Libro de poemas en el que la autora gallega Ana Mª Fernández recoge, con inspirado lirismo y hermosas y sencillas palabras, su entorno natural más próximo. Poemas del mar y de los marineros, del sol y la luna, de las nubes y el viento, de las cambiantes estaciones... Y, tras todos ellos, la voz poética de quien observa y siente, y deja volar la imaginación y es capaz de nombrar emociones y sensaciones.

Un libro para leer sosegadamente (quizá con una imprescindible ayuda adulta), disfrutando de la magia de la palabra convertida en música y en imágenes. Acompañan a los poemas unas sobrias y sugerentes ilustraciones (*collages* con papel de periódico y trazos de color) de corte abstracto.

La princesa Júlia

Maite Carranza.
 Ilustraciones de Pep Montserrat.
 Colección El Vaixell de Vapor, 62.
 Editorial Cruïlla.
 Barcelona, 1994.
 732 ptas.
 Edición en catalán.

Júlia suele explicarle cuentos de príncipes y princesas a su muñeca, en los que siempre reproduce los tópicos propios del género. Un día, Júlia está en pleno relato y su padre la invita a ir a la feria. Así que deja a la muñeca con las ganas de saber el desenlace de la historia, y se va con su progenitor a divertirse en las atracciones. Una vez dentro de la Casa Encantada, tendrá una experiencia alucinante: atravesará un espejo y se convertirá en la princesa Júlia, la protagonista del cuento que



ella ha inventado. Trasladada a la Edad Media, nuestra heroína descubrirá que la vida de las princesas no es de color rosa: se bañan poco, tienen piojos en el pelo, las obligan a bordar, a tocar el arpa, etc., y que los príncipes, incluso los más prometedores, dejan mucho que desear.

Desmitificador relato, en el que se mezclan sabiamente el humor y la fantasía. Narrada con un lenguaje actual, lleno de giros y expresiones—incluidos algunos tacos—que utilizan los niños y jóvenes hoy en día, la historia se sustenta en una trama imaginativa, bien urdida y perfectamente resuelta, que da al traste con algunos de los tópicos de los cuentos de príncipes y princesas, y propone un final más feminista, con más sentido común que el que tienen los relatos tradicionales. Un libro divertidísimo, espléndidamente narrado por una autora de reconocido oficio.

Metak eta kometak

Joan Mari Irigoien.
 Ilustraciones de Jon Zabaleta.
 Colección Xaguxar, 50.
 Editorial Elkar.
 San Sebastián, 1994.
 900 ptas.
 Edición en vasco.

El título de este libro es un juego de palabras, y éstos son una parte importante de las 160 páginas que componen este libro. Poemas, *haikus*, narraciones en verso y juegos de palabras son los distintos elementos que el autor ha utilizado a la hora de realizar esta obra poética, escrita en clave de humor, aunque haya temas como el militarismo y la ecología que también tienen cabida en él.

La obra se estructura en tres apartados: «Jugando», «Las verdades del ojo y otras fábulas», y «Al compás de



las estaciones del año». Se trata, sin duda, de un intento muy importante (con sus aciertos y defectos) de acercar la estética al mundo de los niños, donde junto a la labor del escritor, destacan las excelentes ilustraciones de Jon Zabaleta. *Xabier Etxaniz.*



El Castell de Rel i el secret de les cinc llegendes

Llorenç Giménez.

Ilustraciones de Viví Escrivá.
Colección Biblioteca Infantil, 30.
Edita Generalitat Valenciana.
Valencia, 1994.
700 ptas.
Edición en catalán.

En el Castillo de Rel hay escondido el tesoro de un rey musulmán de Valencia. El que quiera hallarlo deberá esperar la medianoche del día de San Juan, que es cuando se abre una puerta secreta en el castillo, por la que sale una procesión de duen-

des escoltando a una cabra de piel roja, que en realidad es una princesa mora encantada. El narrador de esta historia se decidió a entrar en el castillo y a seguir los pasos precisos para dar con el tesoro. Una de las pruebas que tuvo que pasar fue la de narrar cinco leyendas —las que contiene el libro—, mientras descendía por unos peldaños del castillo.

La Conselleria de Cultura de la Generalitat Valenciana ha reemprendido la edición de la colección Biblioteca Infantil, que se creó en 1985 y se interrumpió en 1990. En la subserie a la que pertenece este título, se publicarán leyendas tradicionales valencianas pertenecientes a la cultura oral. Las cinco contenidas en este libro han sido recogidas por el autor, pero también por otros escritores valencianos, y recreadas en unos textos asequibles, dinámicos, y muy bien arropados por las ilustraciones a todo color de Escrivá. Celebramos, pues, la reaparición de la colección, impecablemente editada.



El gato con sombrero de copa

Jaume Celta.

Ilustraciones de María Espluga.
Traducción de Pau Joan Hernández.
Colección Tucán, 56.
Editorial Edebé.
Barcelona, 1994.
737 ptas.
Edición original en catalán.

Padroncete es un espabilado gato abandonado que tiene la capacidad de hablar y, cómo no, la de leer. Su opinión del género humano no es muy buena, pero un buen día topa con un escritor fracasado, y decide ayudarlo a triunfar en su profesión. Se instala en su casa, y juntos escriben una versión moderna de *El gato con botas*, que el propio Padroncete, convertido en agente literario, se ocupará de vender a una importante editorial. El éxito les sonreirá, y el escritor, recuperada la confianza en sí mismo, no dejará de publicar buenos libros.

Con un estilo ágil, desenvuelto, el conocido autor catalán teje esta divertida historia en la que fantasía y realidad se dan la mano de manera natural, y en la que se plantea, de este modo tan original, el tema de la seguridad en uno mismo y de la confianza en las propias posibilidades. A nuestro protagonista no le falta ni talento, ni inspiración para escribir, pero no sale adelante porque no confía en sí mismo y en su capacidad, todo lo contrario que el gato, que muestra una seguridad aplastante en todo lo que hace. Esta aventura descabellada se deja leer de un tirón.

Contar fins a cent

Joan Guasp.

Ilustraciones de Pep Montserrat.
Colección Ala Delta, 79.
Editorial Baula/Edelvives.
Barcelona, 1994.
670 ptas.
Edición en catalán.

Todo sucede en una escuela de Primaria de un pueblecito del interior de Mallorca. Los niños están en el patio jugando al escondite, es decir, uno cuenta hasta cien y los demás se esconden. Cuando le toca el turno a Marcel·lí, le acusan de hacer trampas. Para demostrar su inocencia, se ve obligado a pronunciar una invocación. Si el que la dice miente, su barriga se hincha y todo él se eleva como un globo en el aire.

Ésta es la anécdota de partida que será narrada por el autor de cien maneras distintas, en las que se muestran



los diferentes enfoques —algunos realmente descabellados— que puede tener un mismo hecho. Es todo un ejercicio de imaginación y de estilo, en el que el humor es un elemento fundamental.

DE 12 A 14 AÑOS

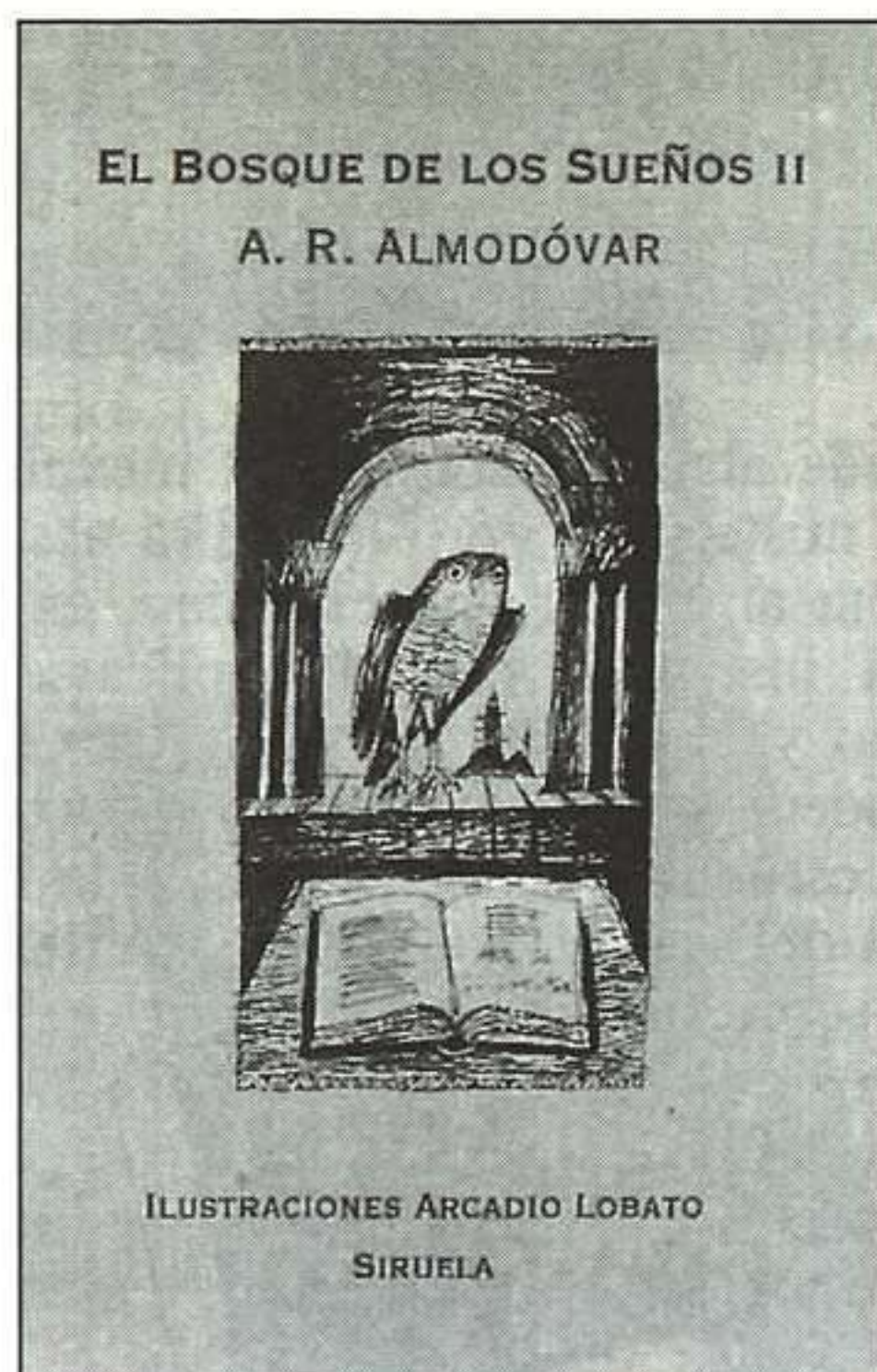
El bosque de los Sueños II

A.R. Almodóvar.

Ilustraciones de Arcadio Lobato.
Colección Las Tres Edades, 34.
Editorial Siruela.
Madrid, 1994.
2.200 ptas.

El príncipe Juan se enamora perdidamente, en un sueño, de una bellísima mujer y, a partir de ese momento, emprenderá su búsqueda, porque sin ella no puede vivir. El Gran Aj, el sabio anciano y joven mago de la corte, le ayudará en esta misteriosa aventura, ya que sospecha que pueda ser una trampa, una brujería para destruir al hijo del rey más poderoso de la Tierra.

Este segundo volumen de *El Bosque de los Sueños* contiene este fascinante relato, titulado «El aprendiz de amante», repleto de extraños personajes y emocionantes situaciones, inspirados en leyendas y mitologías indoeuropeas. La acción se sitúa en un extraño futuro en el que se vive como en la Edad Media. De nuevo, el autor nos sirve un cuento iniciático, con las características de las narraciones maravillosas, y con una trama bien urdida e imaginativa.



Aún quedan piratas en la «Costa de la Muerte»

Consuelo Jiménez de Cisneros.

Ilustraciones de Nivio López Vigil.
Colección Ala Delta, 185.
Editorial Edelvives.
Zaragoza, 1994.
670 ptas.

Héctor, repetidor de segundo de BUP y suspendido en latín, inglés y literatura, se enfrenta a unas vacaciones de verano poco estimulantes: en un perdido pueblo de la costa coruñesa —la «Costa de la Muerte»—, con unos familiares lejanos a los que



apenas ha tratado, y estudiando. Por suerte, no todo será tan terrible, y tras organizar sus estudios y hacer buenas migas con la prima Carolina, Héctor descubre, entre las páginas de una antigua edición de *La Isla del Tesoro*, lo que parecen ser las pistas que conducen a un tesoro. Su búsqueda se convertirá en una inesperada y apasionante aventura.

Obra ganadora del Premio Ala Delta 1994, es una entretenida novela iniciática (el protagonista se hace definitivamente mayor y responsable y, además, descubre el amor) y de intriga, narrada con buen pulso y estilo limpio y directo, que consigue mantener el interés del lector. Una lectura amena y fácil.

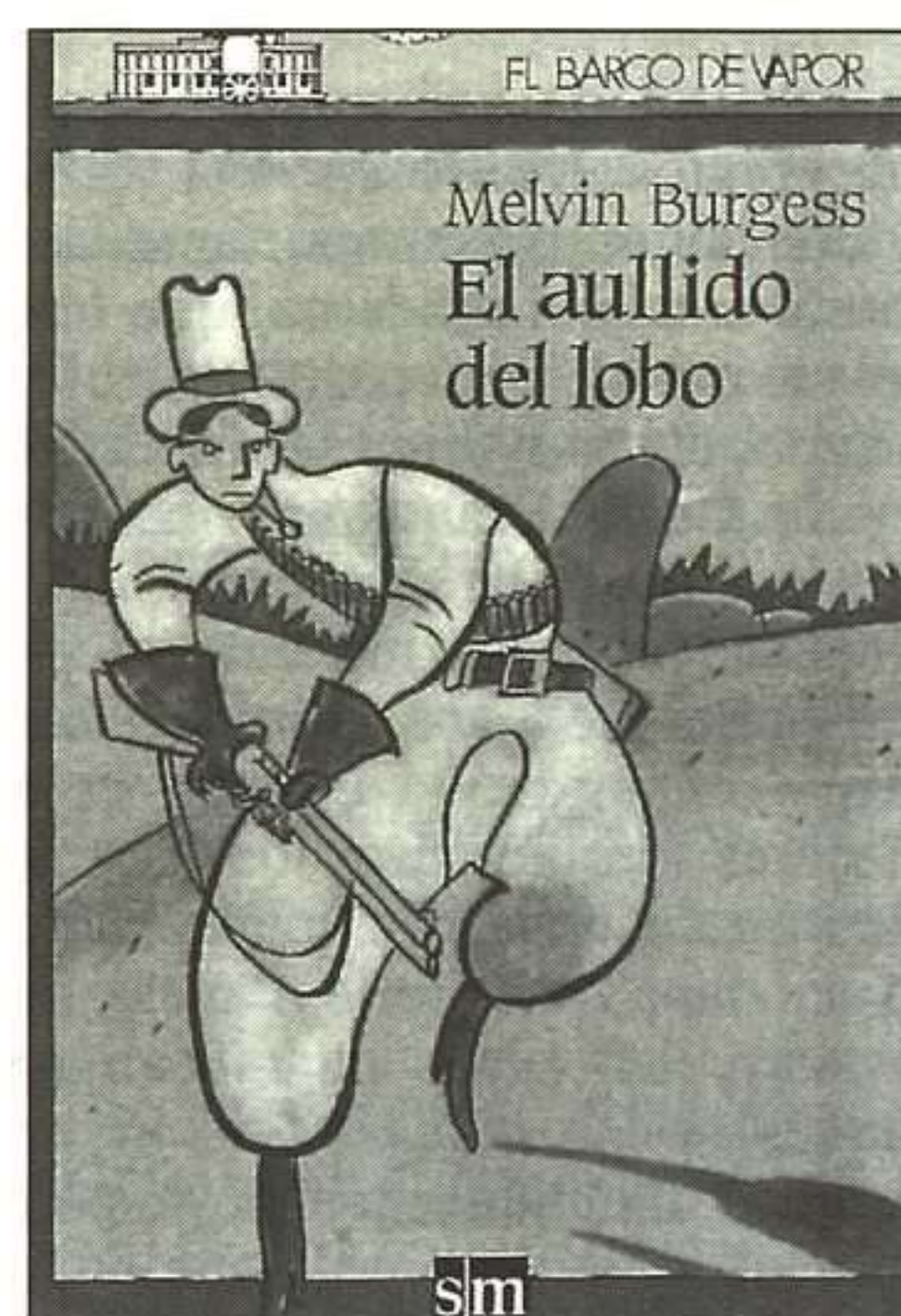
El aullido del lobo

Melvin Burgess.

Traducción de María Isabel Butler de Foley.
Colección El Barco de Vapor, 79.
Ediciones SM.
Madrid, 1994.
757 ptas.

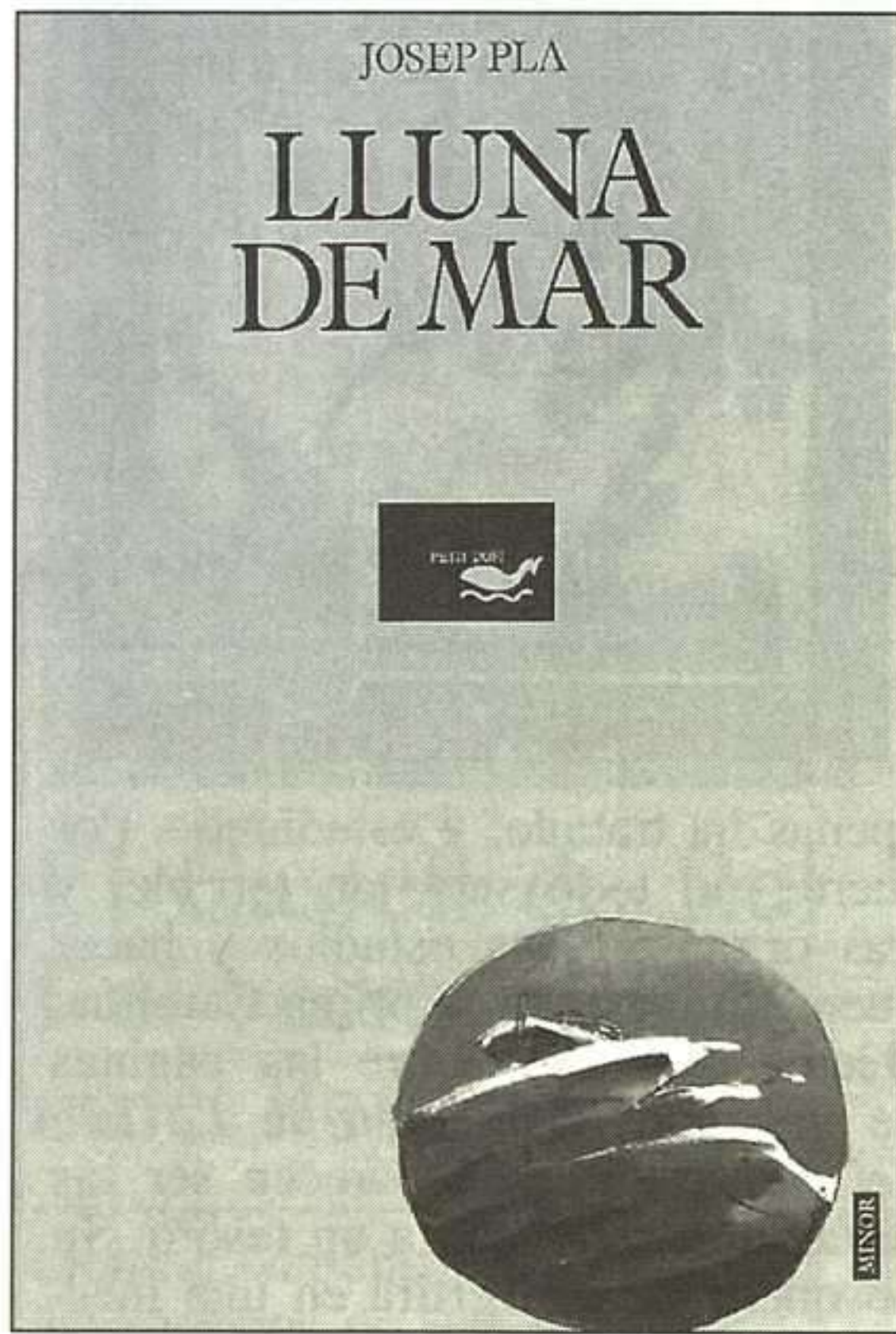
En el libro se cuenta la historia de los últimos lobos de Gran Bretaña, no más de setenta, exterminados por un cazador sin escrúpulos, adicto a matar animales exóticos. El cazador está convencido, como casi todo el mundo en el país, que los lobos ingleses se extinguieron hace 500 años, pero un día, merced a la indiscreción de un niño, Ben Tilley, descubre que aún quedan algunas manadas en el sur de Inglaterra. Silver, la jefa de una de las manadas luchará contra el cazador para salvar a su hijo, Greycub, que acabará siendo el último lobo inglés.

Duro y escalofriante relato sobre una persecución implacable, la de un cazador empeñado en acabar con los pocos lobos que han sobrevivido en Gran Bretaña, narrado con vigor y



amenidad. Como contrapunto a los pasajes más descarnados de la persecución y cacería de los animales, el autor nos ofrece otros más tiernos, en los que describe la relación entre el niño y el cachorro, o en los que juega a imaginar los pensamientos de Greycub respecto a los humanos o a los otros animales. Todo un alegato en defensa de los animales, y una muestra de respeto hacia las especies en vías de extinción.

67
CLIJ70



Lluna de mar

Josep Pla.

Ilustraciones de Carme Solé.

Colección Petit Dofí.

Editorial Destino.

Barcelona, 1994.

2.200 ptas.

Edición en catalán.

En este volumen se recogen una serie de textos de Josep Pla (1897-1981), el autor más importante de la literatura catalana moderna, que tratan sobre un mar y una costa que el escritor conocía muy bien: el Mediterráneo y la Costa Brava. La rica prosa de Pla nos describe con profusión de detalles, de una enorme calidad poética y poder de evocación, los cambios que experimenta el mar en los atardeceres de verano, los distintos vientos que acarician o transtornan la costa catalana, o el reflejo de la luna llena sobre las aguas de la bahía de Cadaqués.

El libro también incluye historias sobre naufragios, sobre distintos tipos de pesca, así como descripciones de algunos pueblos costeros, como Begur o Palamós, sin olvidar un estremecedor relato sobre las gaviotas de las islas Medas. Sin duda, un libro ideal para que los jóvenes se inicien en la lectura de la obra de este gran escritor, y para que conozcan, a través de las palabras del propio autor, un mundo que le marcó como hombre y como artista. Las ilustraciones en blanco y negro de Carme Solé son un perfecto contrapunto a la prosa de Pla.

Eddy Merckxen gurpila

Javi Cillero Goiriastuena.

Ilustraciones de Antton Olariaga.

Colección Auskalo, 37.

Editorial Elkar.

San Sebastián, 1994.

600 ptas.

Edición en vasco.

Esta obra, ganadora del Premio Lizardi 1993, narra la historia de un joven y los cambios que se dan a su alrededor a partir de la llegada de Joxe, un inmigrante andaluz, a la bajera de su casa. Obra ambientada en un barrio bilbaíno en los años 60,

Javi Cillero Goiriastuena

Eddy Merckxen gurpila



que nos muestra la relación de amistad y complicidad que se da entre el narrador y Joxe.

Somos testigos de los problemas que tiene que superar un inmigrante al integrarse en una sociedad, las relaciones con las chicas, los amores imposibles, y el misterio que envuelve el mundo de Joxe, todo ello a través de los ojos de un joven con sus problemas, dificultades, sus relaciones en casa... Se trata de una novela de iniciación, bien estructurada, y excelentemente ambientada en los primeros años de la década de los 60. *Xabier Etxaniz.*

Contes del «si és no és»

Joana Raspall.

Ilustraciones de Jordi Vila Delclòs.

Colección Els Flautats, 12.

Editorial Publicacions de l'Abadia de Montserrat.

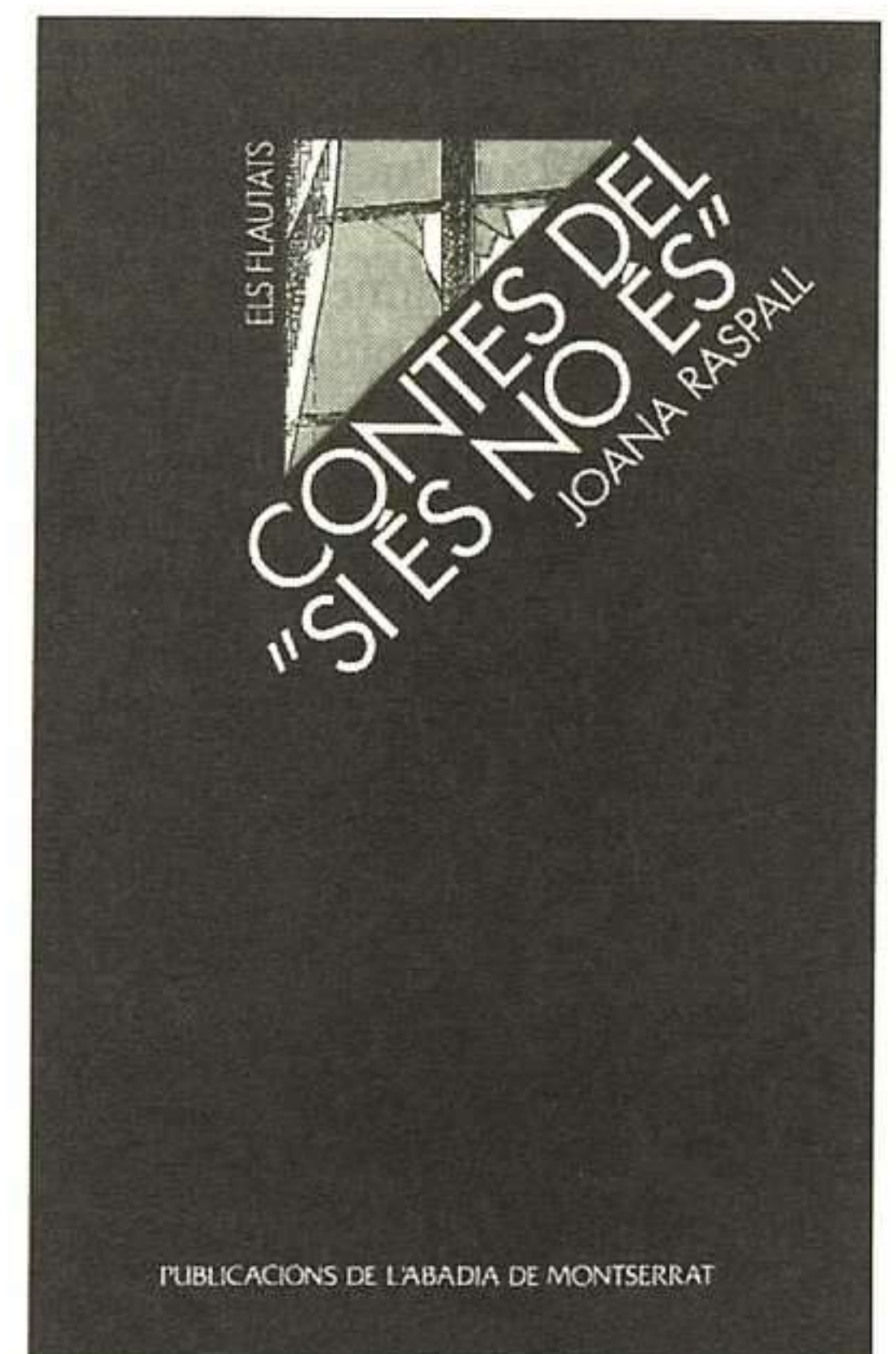
Barcelona, 1994.

800 ptas.

Edición en catalán.

Núria trabaja para su tío, que es transportista. Su cometido consiste en poner etiquetas a los paquetes, así que por sus manos pasan infinidad de ellos, y la joven siempre se pregunta qué habrá en algunos de ellos. Tan intensa es, a veces, su curiosidad, que se deja tentar por la idea de abrirlos. Un día recibe un paquete a su nombre, y en su interior encuentra unas extrañas gafas que le permiten ver lo que hay en el interior de sobres y cajas...

Éste es el contenido de uno de los diez cuentos que hay en el libro. En todos ellos los personajes son personas normales, con empleos y ocupaciones corrientes, a los que un día les



sucede algo extraordinario, inexplicable, misterioso. Pero la autora pasa la pelota al lector, que es quien, en última instancia, deberá explicarse el cómo y el porqué de los hechos sorprendentes. Una lectura seductora, que estimula la imaginación y la fantasía del lector, y le invita a reflexionar sobre lo leído.

MÁS DE 14 AÑOS

Xocolata

Olga Xirinacs.

Colección Columna Jove, 86.

Editorial Columna.

Barcelona, 1994.

950 ptas.

Edición en catalán.

Francesca es una chica de 15 años, hija de familia acomodada, buena estudiante, seria, algo solitaria, pero también una soñadora que se deja impresionar por esas jóvenes y guapas modelos que salen en las revistas. Un día marca el teléfono de una tertulia, y entabla relación con Lluís, una voz que la seduce. Más tarde, ambos se citarán. Lluís, que en realidad se llama Manuel, es un chico de 22 años, un cazador nato en pos de presas tiernas como Francesca, a las que someter a sus caprichos sexuales.

Olga Xirinacs ha optado por una narración de tono intimista para desarrollar esta historia basada en un hecho real, susceptible de convertirse en suculenta carnaza para las noticias de sucesos. Sin embargo, en manos de la autora la experiencia de Francesca se convierte en indagación sobre los pensamientos, los sentimientos de la protagonista, y sobre los motivos que la condujeron a caer en manos de Manuel. En definitiva, un relato crudo, pero conmovedor a la vez, sobre un problema que afecta a más jóvenes de las que se cree, aunque la intención de la autora no ha sido la denuncia pura y dura, sino propiciar la reflexión a partir de un texto claramente literario.



De este lado del silencio

Jorge Juan Martínez.

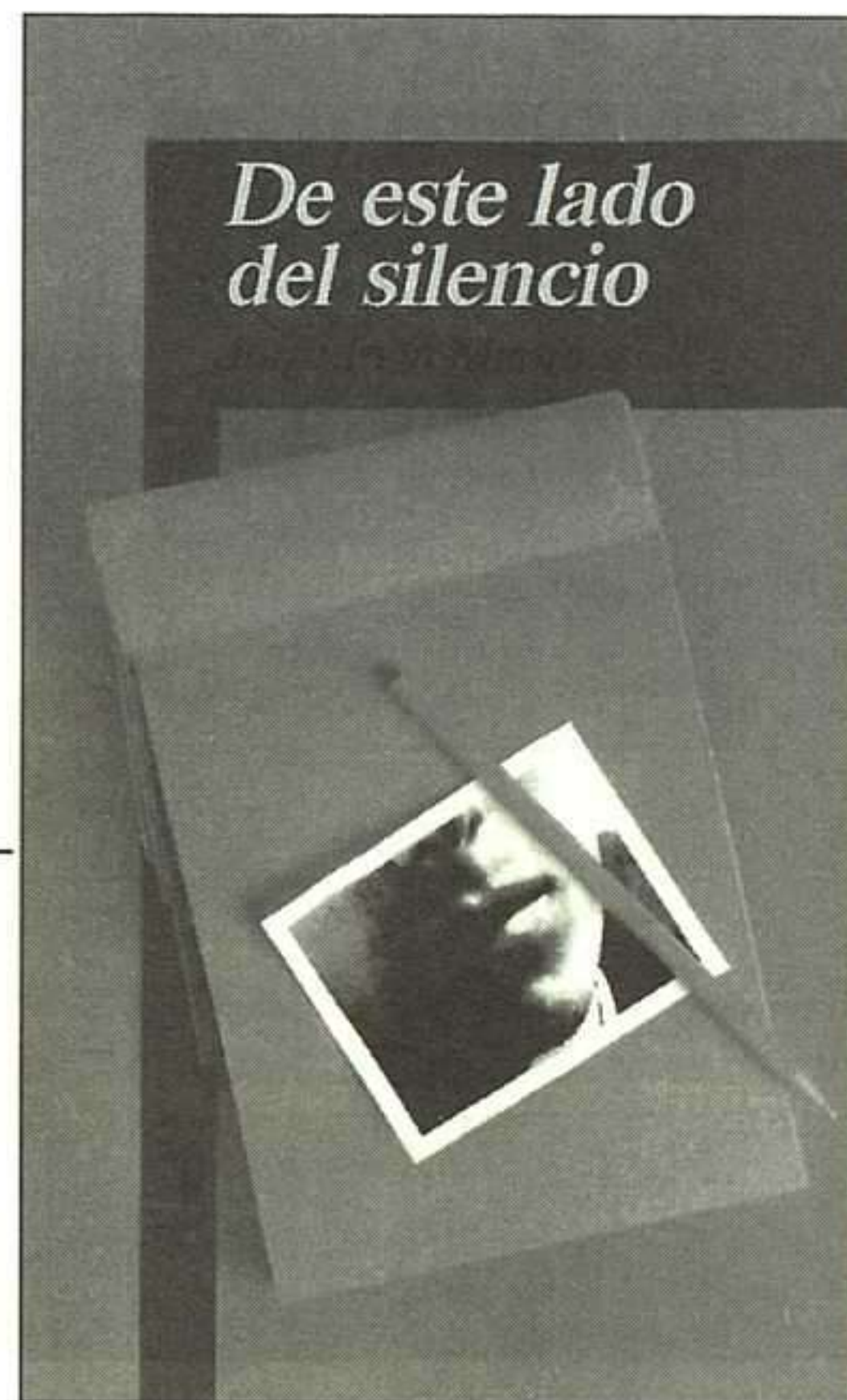
Colección Juvenil Serie Roja.

Editorial Alfaguara.

Madrid, 1994.

810 ptas.

«De este lado del silencio las cosas andan cada día más confusas. La vuelta a clase ha resultado ser una experiencia contradictoria...» Éstas son las primeras líneas del diario que el protagonista de esta novela, un muchacho que ha perdido transitoriamente el habla a raíz de un grave accidente de tráfico en el que ha muerto su mejor amigo, decide escribir el día que vuelve al colegio,



y que expresan con exactitud el estado de confusión e inseguridad con que el joven se reincorpora a la vida normal.

El amor a la vida, la amistad, el sexo, el dolor y el gozo, los deseos y frustraciones adolescentes, son los ingredientes que se entremezclan en este apasionado diario, que atrapa al lector tanto por su lograda autenticidad como por la fluidez y contundencia de su estilo. Obra ganadora del Premio Jaén de Narrativa Juvenil 1994.

Lobo negro, un skin

Marie Hagemann.

Traducción de Rosa Pilar Blanco.

Colección Juvenil Serie Roja.

Editorial Alfaguara.

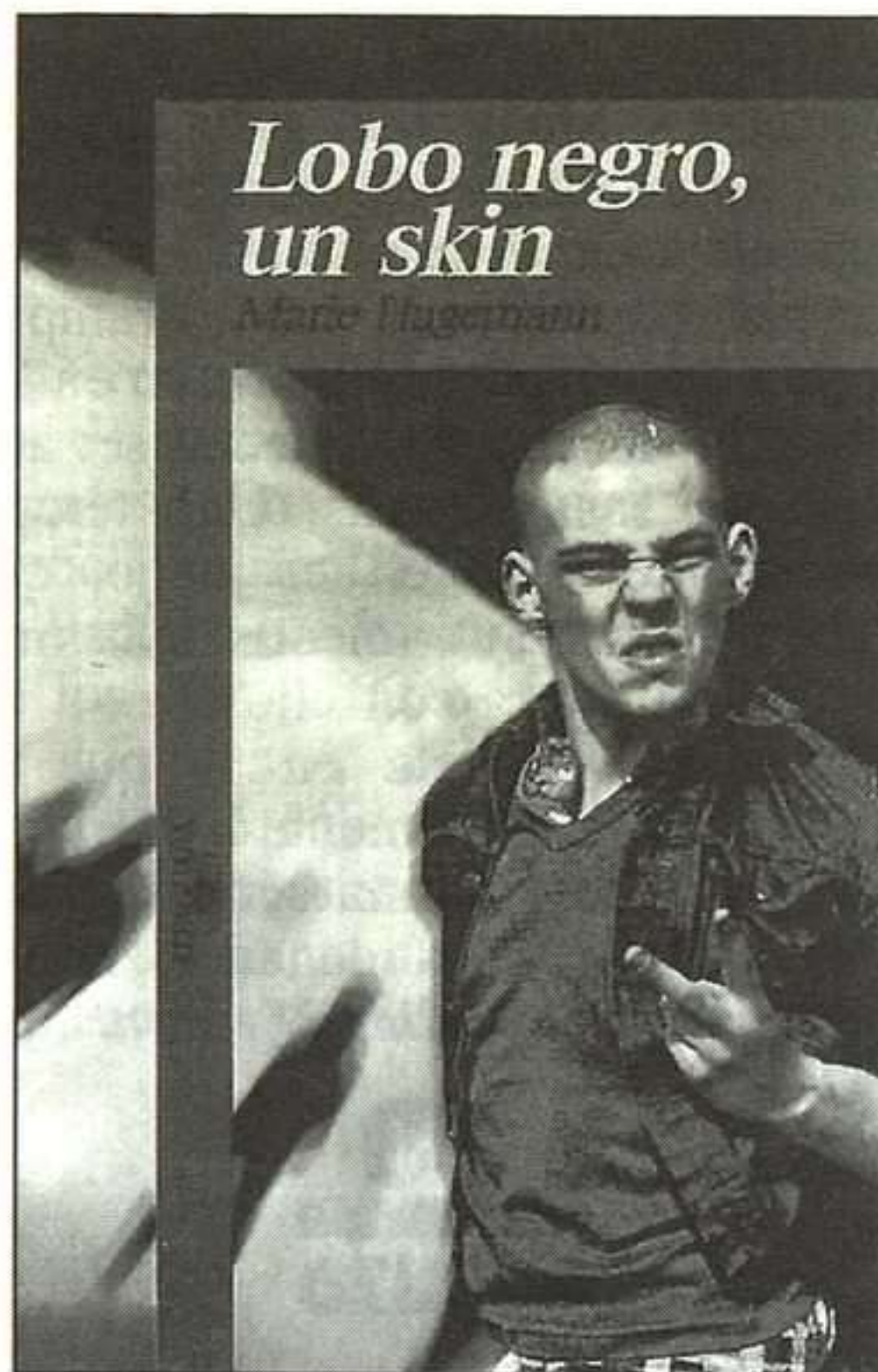
Madrid, 1994.

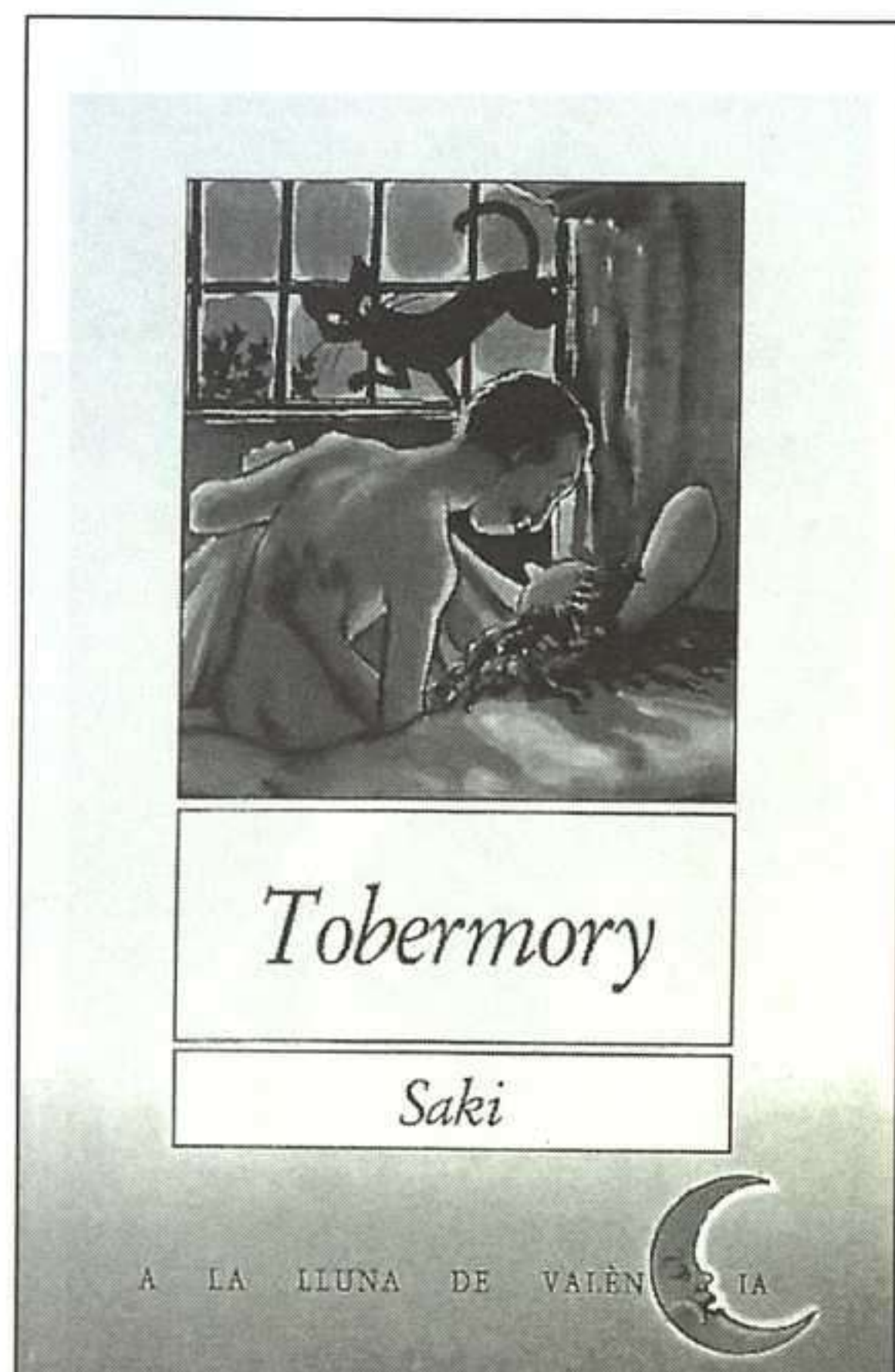
810 ptas.

A Wolf le gusta que le llamen Lobo Negro; le gusta llevar cazadora y vaqueros negros y el pelo rapado

como sus compañeros; le gusta cuando beben todos juntos y juntos salen, armados de cadenas, a sembrar el miedo en las calles. Wolf se siente, así, fuerte y seguro, algo que su desastrosa vida familiar nunca le ha permitido experimentar. Su amistad con Andy, un chico de la pandilla lleno de dudas, y la espiral de violencia —el asesinato de un turco, el incendio de una vivienda de emigrantes— en la que se ven implicados, harán que Wolf comience a plantearse algunos interrogantes.

Impresionante documento novelado sobre la vida de una pandilla de *skin heads* (cabezas rapadas) alemanes, que aborda con desnuda crudeza el tema de la xenofobia y la manipulación de la juventud por la ultraderecha. El relato, narrado en primera persona por el protagonista, es una acumulación de datos fidedignos (la autora, una conocida escritora alemana que ha tenido que encubrir su nombre con un seudónimo, tras las amenazas recibidas durante las investigaciones que realizó para escribir el libro) y, por ello, más aterradores, sobre una juventud sin norte, que da salida a sus frustraciones con la violencia.





Tobermory

Saki.

Ilustraciones de Conxita Rodríguez.
Traducción de Domènec Ardit.
Colección A la Lluna de València, 33.
Editorial Bromera.
Alzira, 1994.
850 ptas.
Edición en catalán.

El señor Appin ha descubierto un método para enseñar a hablar a los animales, y su alumno más aventajado ha resultado ser Tobermory, el gato de Lady Blemley. Durante una cena y, ante el pasmo general de los invitados de Lady Blemley, Tobermory no sólo demuestra su capacidad para articular palabras, sino que aprovecha la ocasión para soltar, en perfecto inglés, todos los cotilleos que ha escuchado de boca de los elegantes y educados amigos de su ama y señora.

Ésta es la trama del cuento que encabeza este volumen en el que encontramos otros diez relatos de Saki, seudónimo bajo el que se escondía Hector Hugh Munro (1870-1916), periodista y escritor inglés, considerado como uno de los mejores humoristas de este siglo. Saki cultivó, sobre todo, el relato corto y en la antología presente se incluyen algunas de sus mejores creaciones, cuyo denominador común es el humor —a veces corrosivo, otras incluso tétrico, o simplemente irónico y cínico—, y la sátira social. Sus personajes positivos son siempre animales o niños y jóvenes, que suelen vengarse y/o triunfar sobre la sociedad imperante. El libro, que constituye una estimulante lectura, incluye un estudio sobre el autor y su obra, y unas propuestas didácticas.

Creixen els problemes d'Adrian Mole

Sue Townsend.

Traducción de Estanislau Puig y Arseni Roca.
Colección L'Odissea, 77.
Editorial Empúries.
Barcelona, 1994.
1.500 ptas.
Edición en catalán.

Gran Bretaña, 1982. Ha estallado el conflicto de las Malvinas, las islas que se disputan la potencia europea y Argentina. El padre de Adrian Mole quiere enrolarse en el ejército para defender el Imperio, pero tiene otros problemas que resolver, como su doble paternidad: su esposa va a tener una niña, Rosie, y su amante, un niño. Por su parte, Adrian, que ya tiene 15 años, sigue enamorado

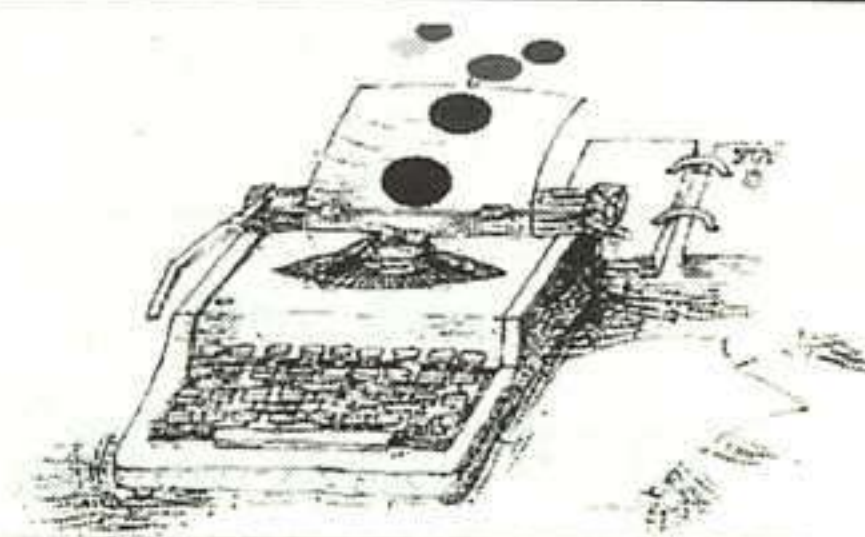
Nuevo Mundo

Gillian Cross.

Traducción de José A. Santiago Tagle.
Colección Gran Angular, 136.
Ediciones SM.
Madrid, 1994.
904 ptas.

Miriam y Stuart han sido elegidos para probar un revolucionario juego electrónico, en el que no sólo se trata de matar monstruos y sortear trampas, sino que los jugadores aparecen en los escenarios del juego y pueden ser atacados por sus víctimas. Una tercera persona interviene en el juego, que parece conocer sus miedos más íntimos, y los tortura con ellos.

Entretenida novela en la que se mezclan convenientemente la intriga y la aventura, esta última servida a través de un juego de ordenador, de una experiencia de *realidad virtual* que



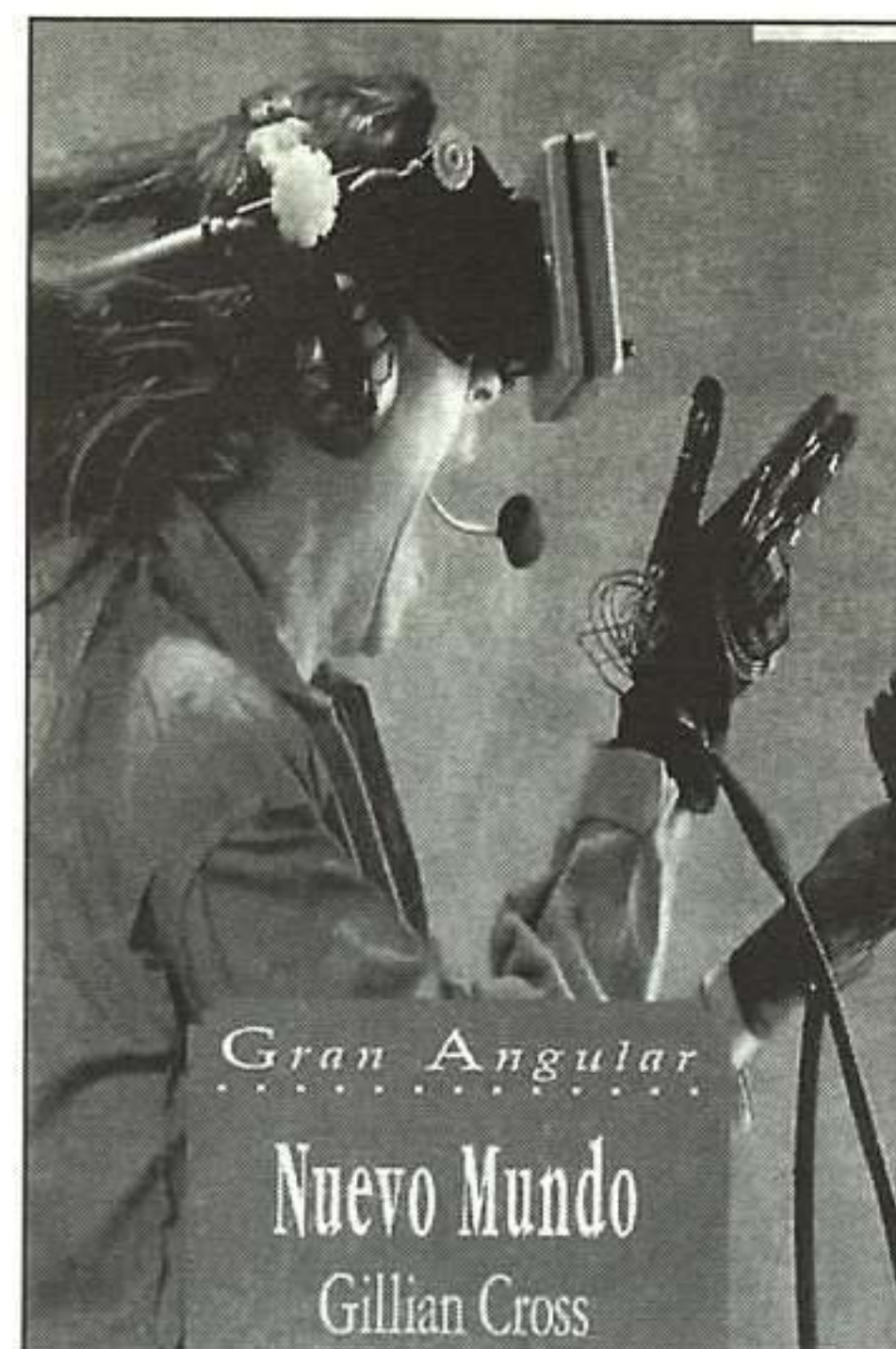
Sue Townsend Creixen els problemes d'Adrian Mole

L'Odissea / Empúries

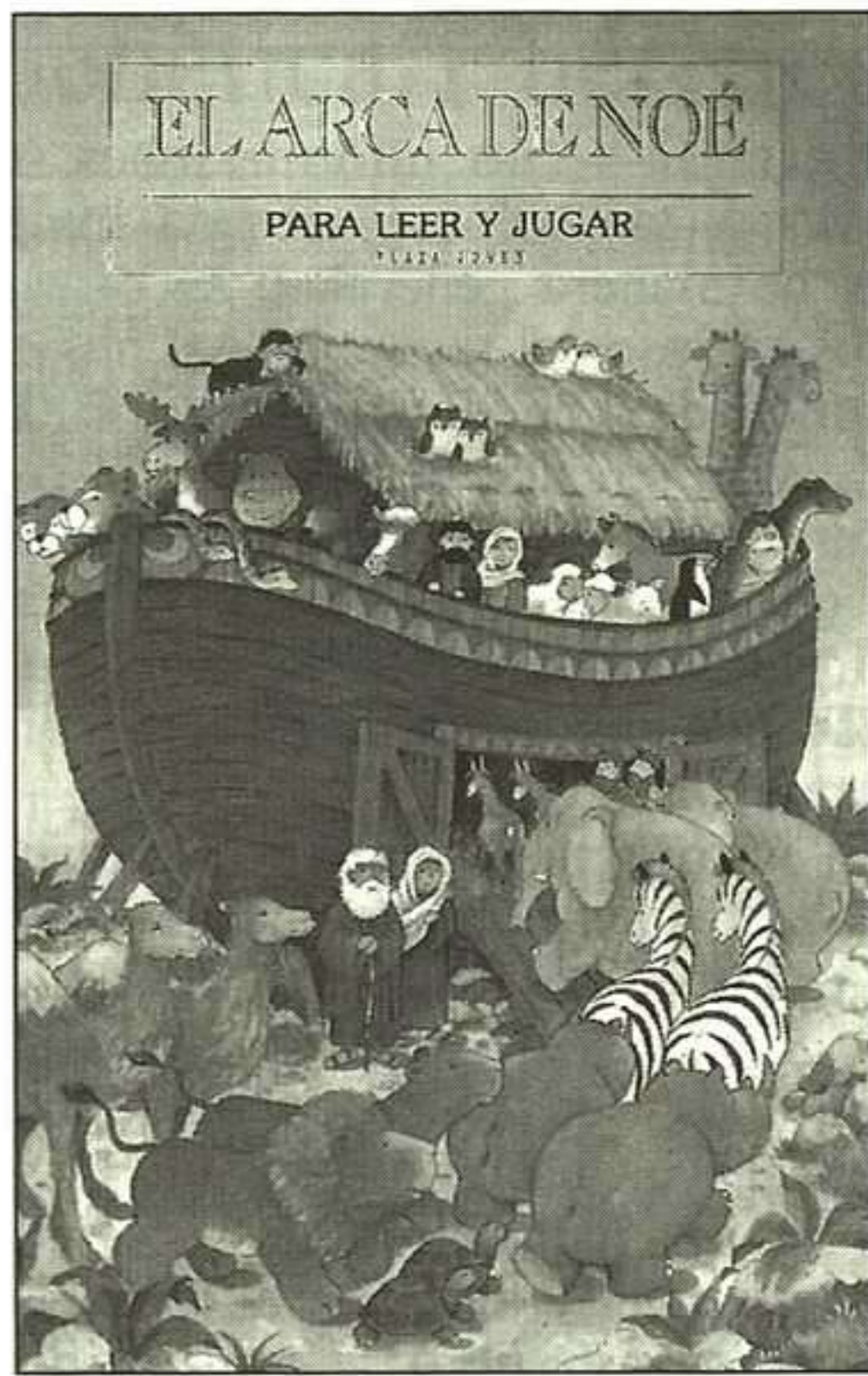
de Pandora, que se resiste a tener relaciones sexuales con él. También continúa escribiendo poesías que envía a la BBC y, en fin, vive atribulado por los problemas familiares y por los existenciales, derivados de su proceso de crecimiento y maduración.

Todos aquellos lectores que quedaron fascinados por *El diari secret d'Adrian Mole* (también editado en castellano por varias editoriales, y en vasco, por Elkar) ahora tienen la oportunidad de seguir disfrutando con esta segunda parte, en la que encontramos a un adolescente más crecido —15 años—, pero con idéntica capacidad para la ironía y la autorreflexión, cuando se trata de mostrarnos el mundo en el que vive y los problemas que le atañen. Pocas veces se tiene la suerte de topar con un libro tan lúcido, corrosivo, y divertido como éste. Toda una crónica de la vida familiar inglesa actual, vista a través de los ojos de un joven nada típico.

permite a los protagonistas revivir sus pesadillas. Con unos personajes y una trama creíble, incluso imaginativa, narrada con agilidad, con una tensión creciente, la historia plantea, como cuestión ética de fondo, la utilización de los sentimientos y las experiencias del individuo para hacer productos informáticos o para crear adicción o dependencia de ellos.



VARIOS



El Arca de Noé

Marianne Borgardt.
Ilustraciones de Tony Maddox.
Traducción de Maria Llopis Freixas.
Colección Plaza Joven.
Editorial Plaza & Janés.
Barcelona, 1994.
2.450 ptas.

Libro-juego de gran formato que presenta en su interior una espectacular pieza troquelada que representa el Arca de Noé. También se incluye un cartón del que se desprenden los animales y personajes de la familia de Noé. Con estos elementos, el lector puede jugar y recrear el hecho bíblico. Para que nadie se pierda, se incluye un pequeño librito que explica, en pocas líneas, y con ayuda de ilustraciones, cómo aconteció el diluvio universal y cómo fue que Noé construyó su arca. Toda una invitación al juego y la lectura, dirigida a los lectores a partir de 6 años y diseñada con acierto y espectacularidad.

A partir de 6 años.

La rateta que escombrava l'escaleta

Adaptación Autores Varios.
Ilustraciones Joma.
Colección Cuentos Multimedia.
Editorial La Galera maus.
Barcelona, 1994.
5.990 ptas.
Edición en catalán.

Este título tan conocido de la colección Cuentos Populares, se presenta ahora en el formato habitual, pero acompañado de un libro electrónico, es decir, de cinco disquetes que pueden ser usados en el entorno Windows de cualquier sistema PC compatible. En el libro electrónico encontramos, además de la transposición del cuento tradicional del papel impreso a la pantalla del ordenador, desde un diccionario, a juegos o información de divulgación cultural.

A E I O U ¿Las vocales sabes tú?

Patrizia Rigoni.
Diseño de Giulia Orecchia.
Adaptación de los textos de Colectivo Gangarilla.
Colección Libro Mano.
Editorial Edaf.
Madrid, 1994.
575 ptas.

Divertido libro troquelado, con forma de mano, para aprender las cinco vocales. En los dibujos se enseña cómo representar la vocales utilizando el cuerpo, los brazos y las piernas, y en los breves textos rimados, a modo de adivinanza, se juega con palabras en las que sólo hay una vocal, o en las que se combinan más de una.

Un libro que hará las delicias de los prelectores y primeros lectores, por su



En los disquetes está el texto de la rondalla con las ilustraciones originales del libro y, al mismo tiempo, una voz en *off* narra la historia en combinación con música y efectos sonoros. Además, los personajes han sido guionizados expresamente para este producto, y reaccionan interactivamente con el usuario con voces y sonidos. El libro incluye un diccionario, con definiciones de palabras y su traducción al inglés y al francés. Luego, hay juegos basados en el cuento, en los que se ponen a prueba los reflejos y la memoria del usuario. Finalmente, en el apartado «Tresor», hay información, servida de manera atractiva e interactiva, sobre costumbres tradicionales relacionadas con el tema del cuento, en concreto, sobre la manera como la gente buscaba pareja hace 200 años. Un producto de calidad, por su contenido y presentación.

A partir de 6 años.



contenido y también por su vistoso formato. Editado en cartón plastificado, la obra se presenta a prueba de manos infantiles.

A partir de 3 años.



Les mots de l'école

Autores Varios.

Ilustraciones de los autores.
 Editorial CL Servicios Lingüísticos.
 Madrid, 1994.
 1.000 ptas.
 Edición en francés, castellano
 e inglés.

Tenemos entre las manos una obra singular: el primer diccionario escrito por niños, concretamente, por los alumnos de una clase de quinto de EGB del Liceo Francés de Madrid. Se trata de un diccionario trilingüe —francés, castellano e inglés—, que recoge los principales términos de uso cotidiano en el entorno escolar, y ha sido ilustrado por los propios alumnos, con dibujos referentes al día a día en las escuelas.

El valor del diccionario —al margen del puramente pedagógico— se cifra en que incluye términos generales que se pueden encontrar en cualquier otro diccionario, pero también palabras, expresiones muy propias del argot escolar como, por ejemplo, *le chemin des écoliers* (*the long way round*/sin traducción exacta al castellano), expresión francesa que significa el camino más largo que se toma para llegar al colegio lo más tarde posible, o *lèche-bottes* (*pelota/bootlicker*), que definen al niño que siempre busca complacer al profesor con el fin de sacar algún provecho de ello. En fin, una obra útil, pero también llena de sorpresas, escrita con la frescura y el desenfado propios de los niños de esta edad, pero también con el rigor que exige un diccionario.

(El libro sólo se puede adquirir en el Liceo Francés de Madrid y en la editorial.)

A partir de 10 años.

LIBROS/DE AULA

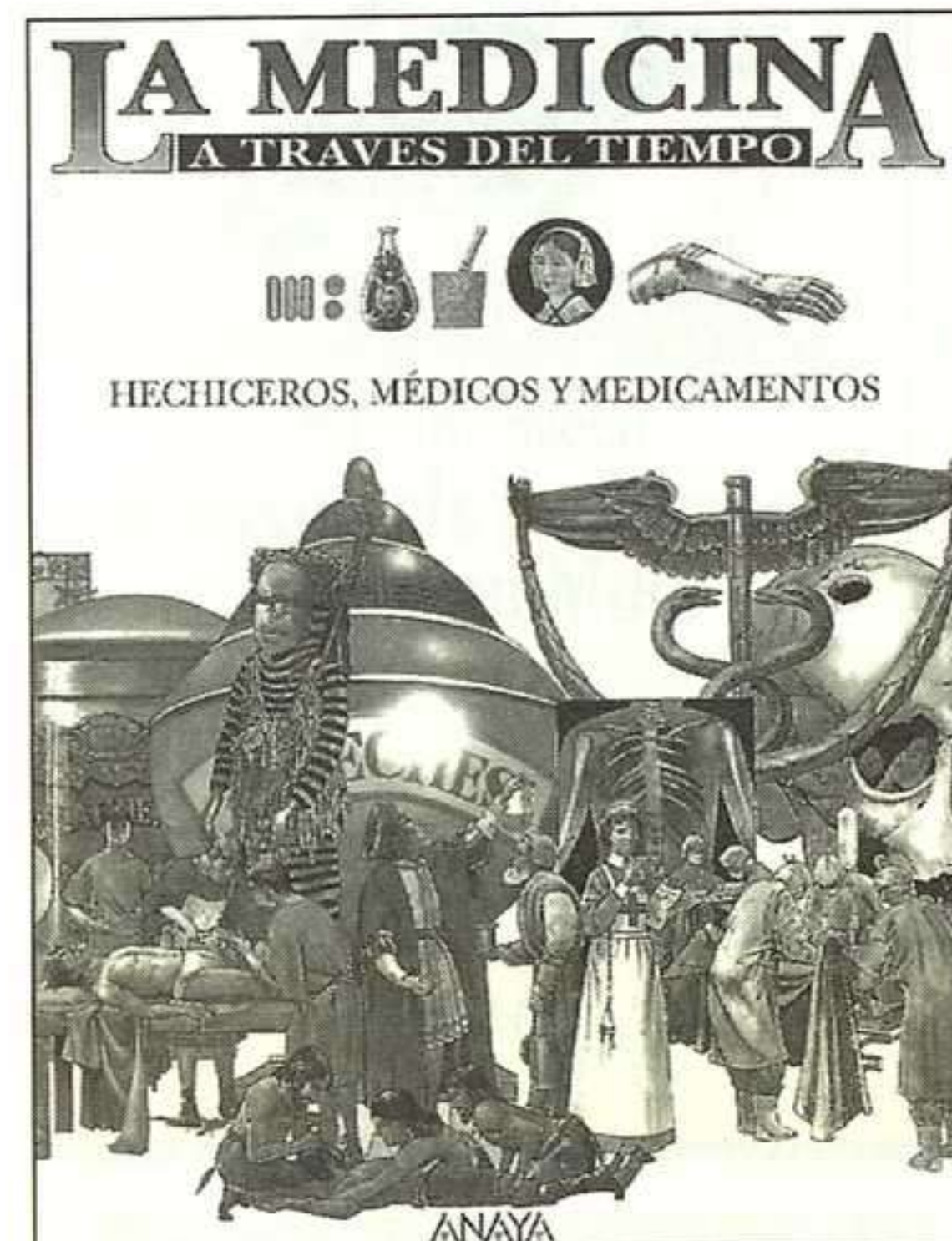
CIENCIAS

La medicina

Kathryn Senior.

Ilustración Autores Varios.
 Traducción Juan Manuel Ibeas.
 Colección A través del tiempo, 6.
 Editorial Anaya.
 Madrid, 1994.
 1.400 ptas.

El libro lleva por subtítulo *Hechiceros, médicos y medicamentos*, y quiere ser un recorrido más o menos detallado a través de la evolución de la medicina, desde los primeros hechizos curativos hasta la criogenia, la tecnología que permite congelar y descongelar cuerpos, revivirlos y curarlos de la enfermedad que los iba a matar. Naturalmente, en un libro de estas características —formato álbum, en el que predomina la ilustración, y los contenidos abarcan una materia



tan extensa—, las informaciones son breves, y tan sólo se apuntan los temas de manera general, o se ofrecen datos curiosos al respecto. Así nos enteramos de que hacia el año 20000 a.C. se practicaba la trepanación para curar los dolores de cabeza, o que antes del siglo XIX no existía la profesión de dentista y, por lo tanto, cualquier persona podía ofrecerse como sacamuelas.

El libro tiene un interés indudable, y cabe destacar la variedad de ilustraciones que nos muestran desde los instrumentos quirúrgicos metálicos empleados en Mesopotamia hace 4.500 años, hasta fórceps del siglo XVIII para partos difíciles. Naturalmente, se presupone que el lector que se acerca a este libro de consulta tiene ciertos conocimientos básicos sobre anatomía e historia.

A partir de 12 años.

Olfato

Mandy Suhr.

Ilustraciones de Mike Gordon.
 Colección Los Sentidos.
 Editorial Edelvives.
 Zaragoza, 1994.
 740 ptas.
 Existe edición en catalán.

De una manera muy elemental, esta colección de libros pretende examinar



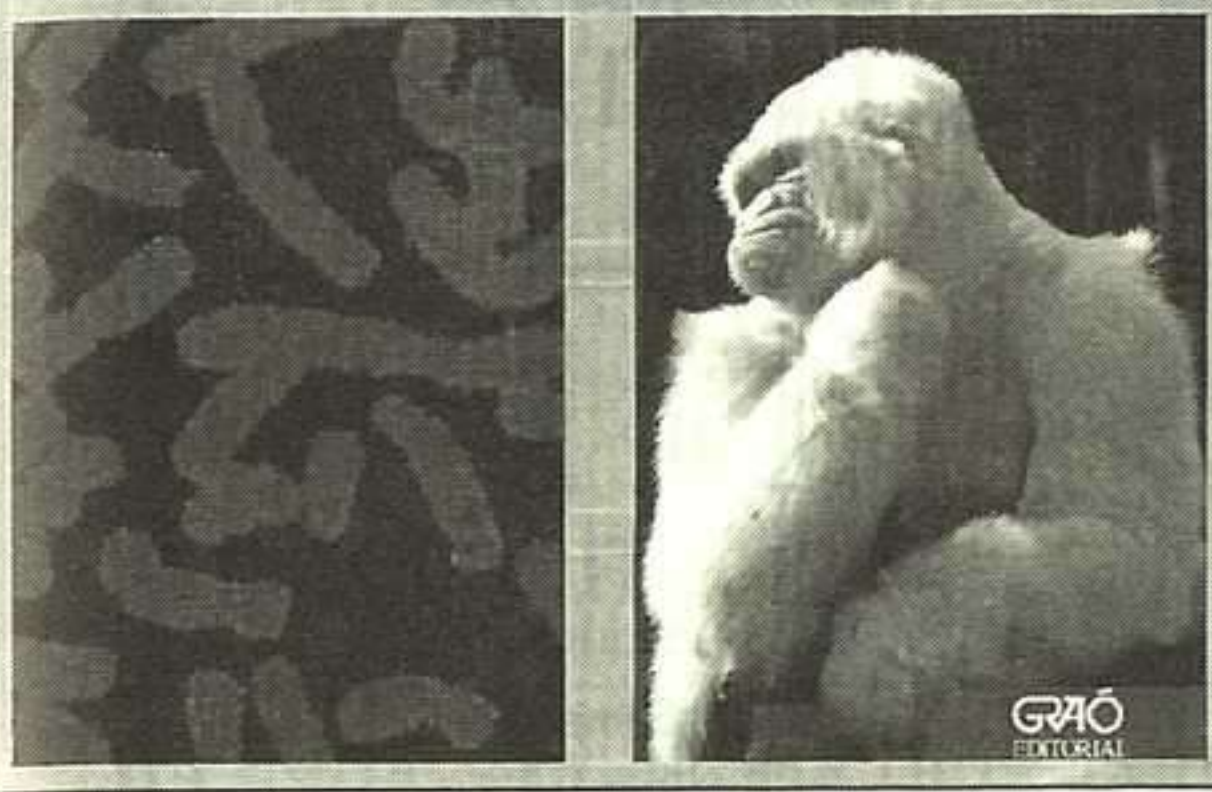
la forma en que nosotros, los humanos, y otros animales usamos nuestros sentidos para relacionarnos con el mundo que nos rodea. En esta ocasión, se trata del sentido del olfato, y en el libro se habla de las clases de olores que hay, de cómo olemos, de la relación olfato-gusto, o del olfato como medio de prevención. Todo ello, expresado a través de escuetas frases manuscritas, que acompañan unas divertidas y expresivas ilustraciones a todo color que, en algunas ocasiones, valen más que mil palabras.

El libro, de formato casi álbum, esta dirigido a los primeros lectores, y no pretende otra cosa que despertar en el niño y la niña la curiosidad por este sentido. Luego, serán los adultos los encargados de completar y ampliar la información. Para ello, el libro incluye, en las últimas páginas, una serie de actividades complementarias.

A partir de 6 años.

Floquet de Neu, el goril·la albi
Genètica i herència

Montserrat Mata / Montserrat Puigdomènech



Genètica i herència

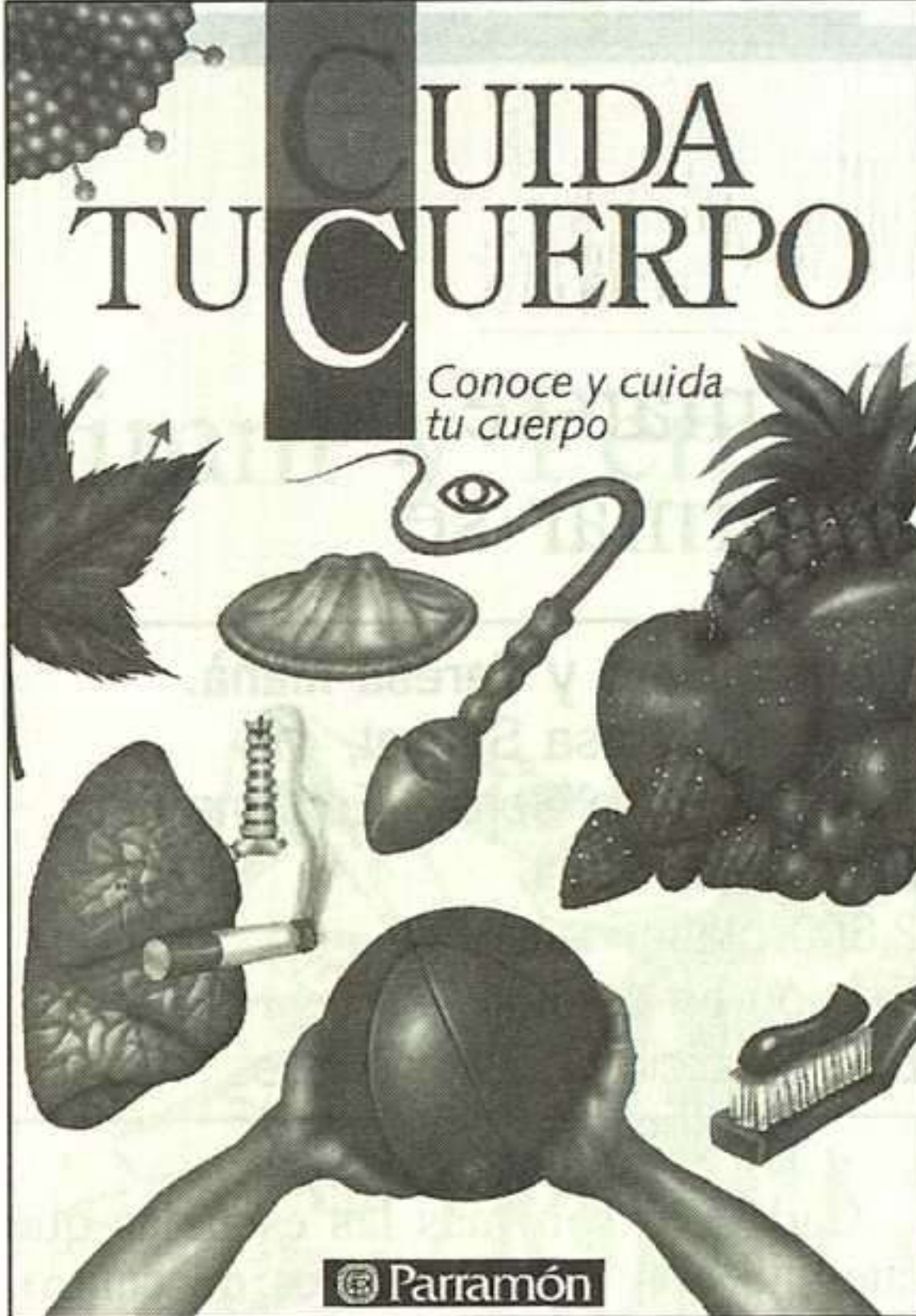
Montserrat Mata y Montserrat Puigdomènech.

Colección Biblioteca de la Classe, 69.
Editorial Graó.
Barcelona, 1994.
910 ptas.
Edición en catalán.

En los últimos años, ha crecido el interés de la opinión pública por la genética y los avances en esta rama del saber, que permiten la manipulación de genes, la detección precoz de enfermedades congénitas, etc. En las páginas de Ciencia de los periódicos son frecuentes los artículos y las informaciones sobre los últimos descubrimientos en este campo. El libro incluye, en su parte final, la reseña y comentario de algunas de estas informaciones periodísticas, pero dedica el grueso de su espacio a sentar las bases de la genética, a explicar qué es y dónde se localiza la información genética, su transmisión, que es la herencia, las relaciones herencia y ambiente, las formas de detección de las enfermedades hereditarias, o la ingeniería genética.

A fin de hacer más asequible y cercano el tema, el libro toma como punto de partida de la introducción a los fundamentos de la genética el caso de Copito de Nieve, el archifamoso y conocido gorila albino del Zoológico de Barcelona. La información está bien estructurada, servida de manera clara, con ayuda de ilustraciones y esquemas y, al final, se incluyen propuestas de ejercicios y actividades, un glosario de términos científicos, además de información sobre centros para visitar, y bibliografía, videografía y filmografía que se puede consultar. Una obra útil para los estudiantes de Secundaria y para todos aquellos que tengan interés por el tema.

A partir de 14 años.



Cuida tu cuerpo

E. Arnau y J. Vigué.

Ilustración de A. Muñoz Tenllado y Toni Vidal.
Editorial Parramón.
Barcelona, 1994.
3.495 ptas.

El presente volumen es un complemento del anterior, *El cuerpo humano*, en el que se exponía de qué partes consta y cómo funciona nuestro cuerpo. Éste es, sin embargo, un libro sobre el mantenimiento del cuerpo hu-

mano, sobre cómo tratarlo, qué hacer ante un problema concreto, cómo reaccionar ante determinados indicios o síntomas de irregularidades, qué precauciones tomar para evitar problemas o accidentes, etc. Es decir, el libro habla de enfermedades y trastornos que se dan en nuestro organismo, y la manera de tratar algunos de ellos. Por poner un ejemplo, se trata el cáncer y el sida pero, por otro lado, se hace referencia al tipo de alimentación más correcta; o aparecen tablas de gimnasia con ejercicios beneficiosos para la espalda, en un intento de contribuir a la cultura de calidad de vida de los ciudadanos.

El libro está dividido en capítulos referentes a las distintas partes del organismo, y se presenta en formato álbum, profusamente ilustrado. La información es breve, pero clara y, en ningún caso, se presenta como suplantadora de la acción o la consulta al médico. Una obra útil, muy bien editada, que puede ser compartida por toda la familia.

A partir de 12 años.

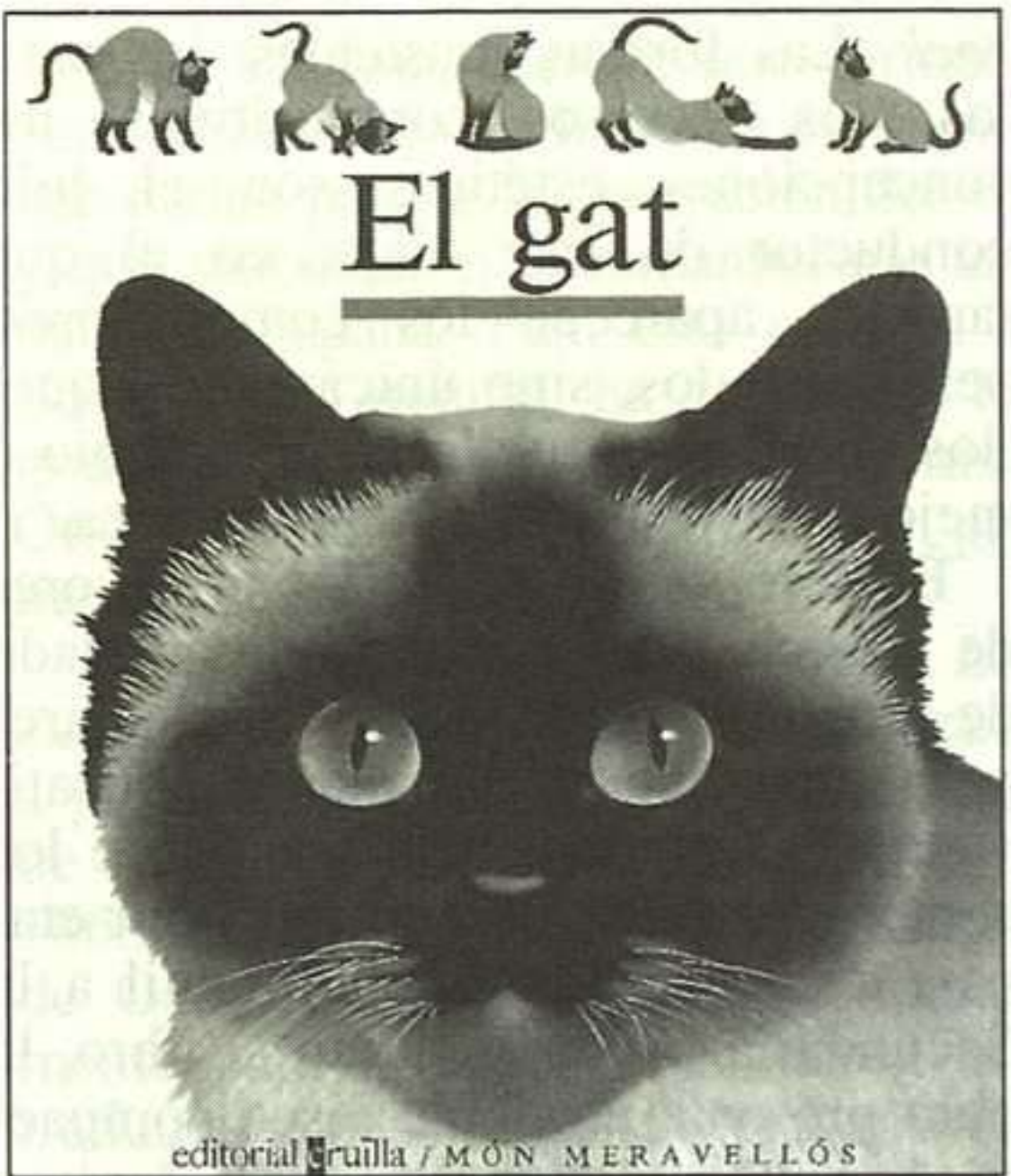
El gat

Ilustraciones de Henri Galeron.

Traducción de Núria Font i Ferré.
Colección Món Maravellós, 29.
Editorial Cruïlla.
Barcelona, 1994.
1.308 ptas.
Edición en catalán.
Existe edición en castellano en SM.

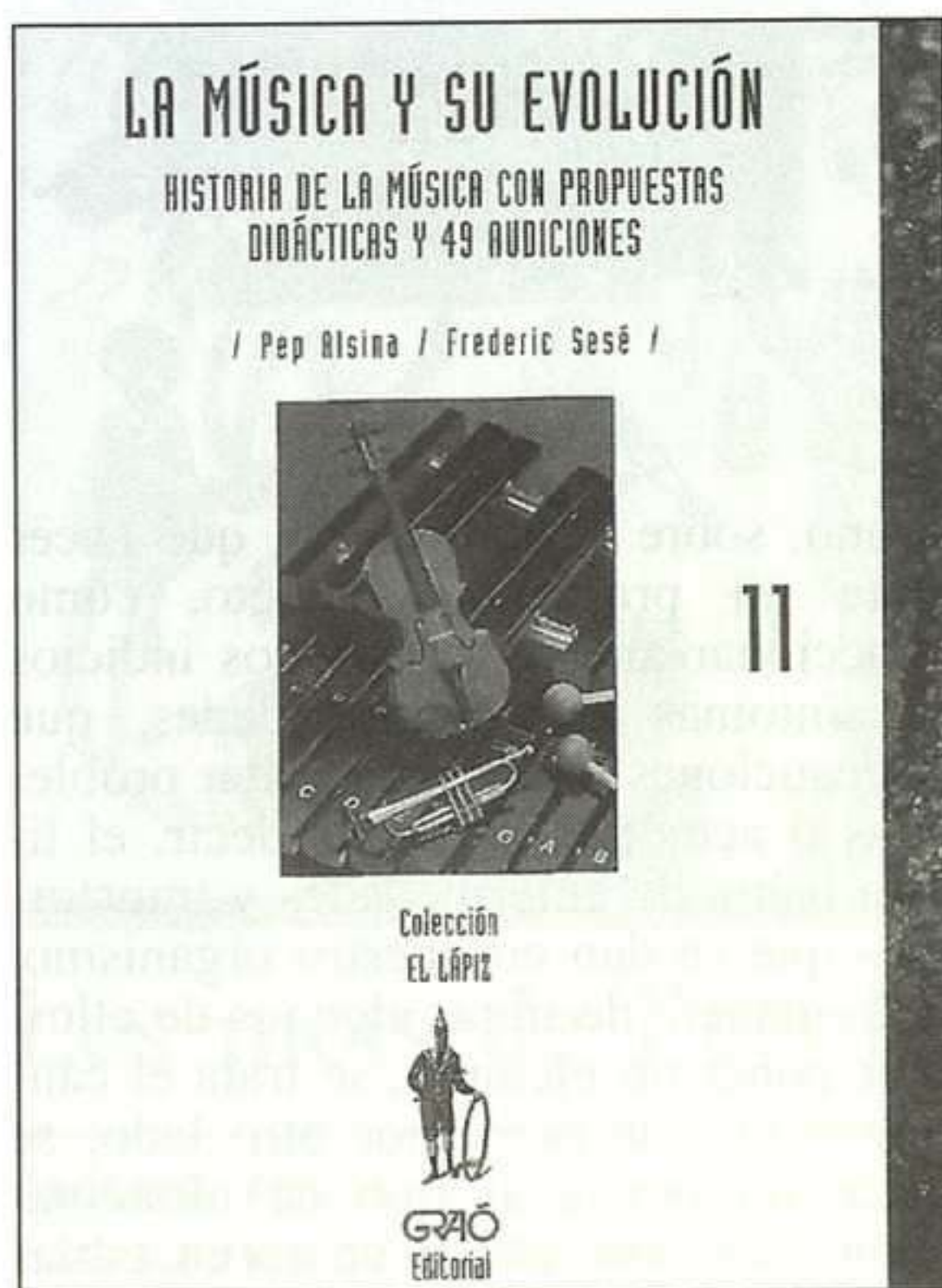
El gato es el más salvaje de los animales domésticos, el más misterioso y, desde luego, uno de los más hermosos. Una confirmación de esto último la encontrará el lector en estas páginas, en las que aparecen hermosas e impresionantes ilustraciones de distintas razas de gatos, desde el siamés, hasta el exuberante persa azul, o el divertido *scottish-fold*, que tiene las orejas dobladas.

Los acetatos contribuyen a dar espectacularidad a estas magníficas ilustraciones, que nos muestran, además,



cómo se lavan los gatos, de qué manera suben a los árboles, cómo saltan, qué cara hacen cuando están contentos, enfadados o asustados, etc. En definitiva, el libro, dirigido a los más pequeños, es una primera aproximación al mundo del gato.

A partir de 3 años.



La música y su evolución

Pep Alsina y Frederic Sesé.
Colección El Lápiz, 11.
Editorial Graó.
Barcelona, 1994.
1.500 ptas.

El libro propone un viaje por la vida de la música, desde su niñez hasta su edad actual, desde el canto del hombre del neolítico hasta el *pop-rock*. Las formas musicales, los estilos, los recursos compositivos, las concepciones estéticas son el hilo conductor de este viaje, en el que también aparecen los compositores, pero no todos, sino únicamente aquellos que han aportado algún cambio o mejora en la historia de la música.

El libro va dirigido a los profesores de música, e incluye todo un apartado de propuestas didácticas y curriculares para cada una de las etapas educativas, así como una distribución de los contenidos musicales también por etapas, desde la Educación Infantil a la Secundaria. Además, junto al libro, la obra presenta un doble disco compacto, con 49 audiciones que ayudarán a entender la evolución de la música y los diferentes estilos. En el libro hay un apartado final con información sobre cada una de las piezas musicales contenidas en el disco compacto. Una obra, pues, rigurosa, bien planteada, que tiene en cuenta, sobre todo, las necesidades educativas en materia musical que presenta la Reforma.

Formar-se per informar-se

Mònica Baró y Teresa Mañà.
Colección Rosa Sensat, 41.
Editorial Rosa Sensat/Edicions 62.
Barcelona, 1994.
2.800 ptas.
Edición en catalán.
Existe edición en castellano.

Cada vez son más las escuelas que cuentan con una biblioteca de centro, aunque todavía estamos lejos de igualarnos a otros países como la vecina Francia. El conjunto de la comunidad docente valora cada vez más este servicio, que tiene que enfrentar serios problemas, entre ellos, la falta de recursos y de personal especializado. El libro que tenemos en las manos, con el que sus autoras obtuvieron el Premio Rosa Sensat de Pedagogía 1993, quiere contribuir directamente en la consolidación de las bibliotecas escolares, ofreciendo una visión completa para la utilización pedagógica de este servicio. En este sentido, reúne un amplio catálogo de propuestas y sugerencias para la dinamización de la biblioteca escolar, con el doble objetivo de facilitar recursos a los maestros para la utilización y optimización

TE, 12

Autores Varios.
Edita Universidad de Barcelona.
Barcelona, 1994.
1.800 ptas.
Edición en catalán.

Reseñamos el número 12 de *Temps*



Mònica Baró, Teresa Mañà FORMAR-SE PER INFORMAR-SE

Propostes per a la integració de la biblioteca a l'escola

Premi Rosa Sensat de Pedagogia 1993



Didàctiques
Rosa Sensat
Edicions 62

de la biblioteca, y de persuadirlos de lo que debería ser este servicio y de la necesidad de que se integre en la dinámica de la escuela.

Las autoras han volcado buena parte de su propia experiencia en bibliotecas escolares a lo largo de diez años, por lo que el libro resulta eminentemente práctico y suficientemente contrastado en todo aquello que propone. Mención especial merecen los anexos en los que aparecen desde una relación de obras de referencia del libro infantil, de entidades relacionadas con el libro infantil y la biblioteca escolar o de publicaciones especializadas en el tema, hasta un exhaustivo listado de colecciones de libros de ficción y de conocimientos de las diferentes editoriales, con la indicación de a qué etapas educativas van dirigidas. Sin duda, una magnífica obra de referencia.

d'Educació, la revista de la Divisió de Ciències de la Educació de la Universitat de Barcelona, porque incluye una monografía de ocho artículos sobre la literatura infantil y juvenil, coordinado por Anna Díaz-Plaja, autora también de la introducción, en la que plantea cuestiones tan interesantes como la relación entre literatura infantil y educación, o la necesidad o no de que exista una literatura dirigida exclusivamente o preferentemente a los niños.

Por otro lado, en la monografía encontramos dos tipos de artículos: los de intención globalizadora, que tratan la cuestión de los límites y el alcance general de la literatura infantil; y los que se dedican a aspecto concretos de la literatura, como el firmado por Rosa Maria Postigo, sobre «El niño y los clásicos de la literatura»; el de Núria Rajadell acerca de «El cuento popular catalán como herramienta de transmisión de valores educativos».

Andersen, Grimm y Perrault en facsímil

Cuentos de Andersen

Traducción de J. Roca y Roca.
Dibujos de Apeles Mestres.
Grabados de Fuster, Thomas y Verdaguer.
5.500 ptas.

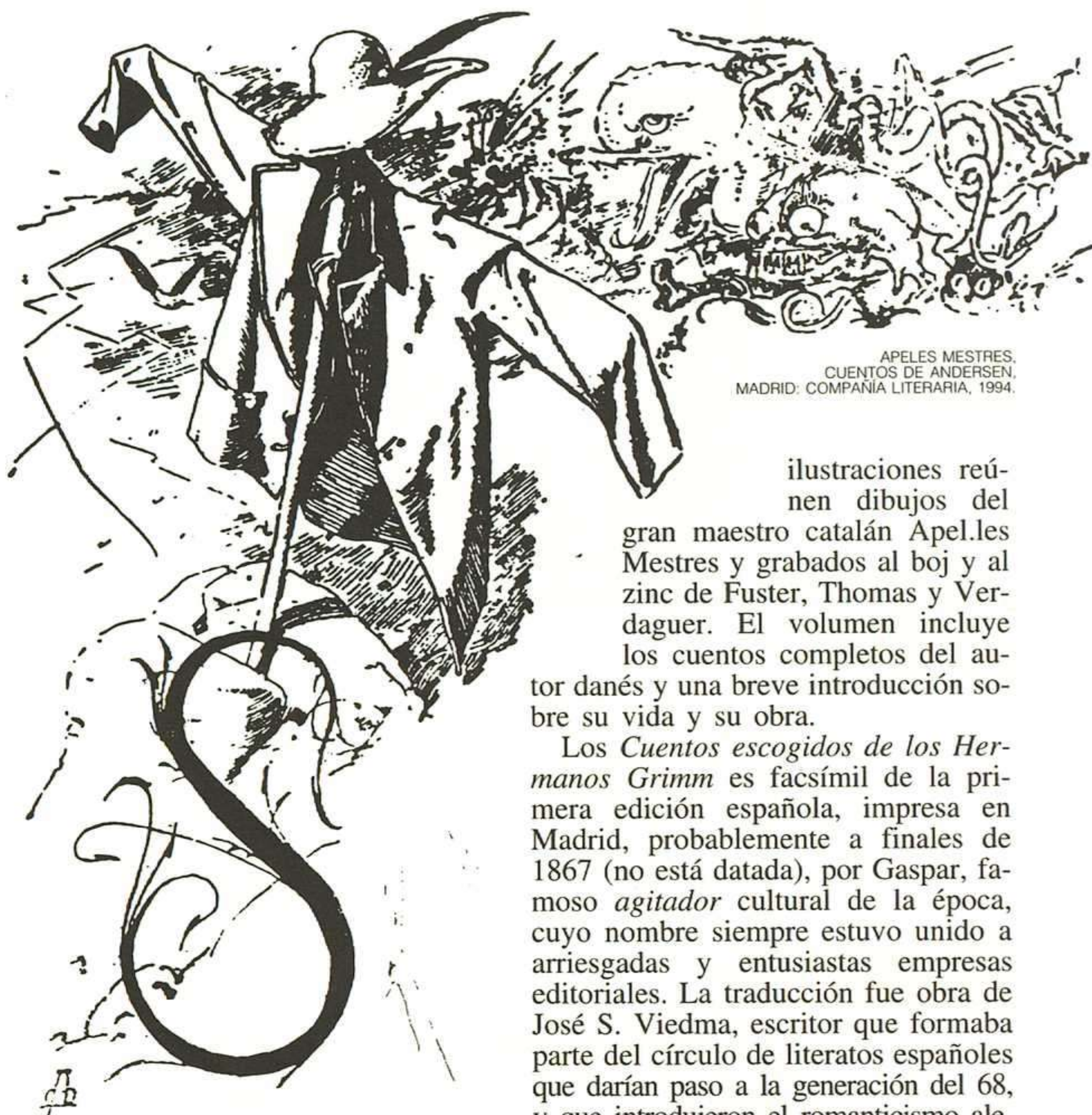
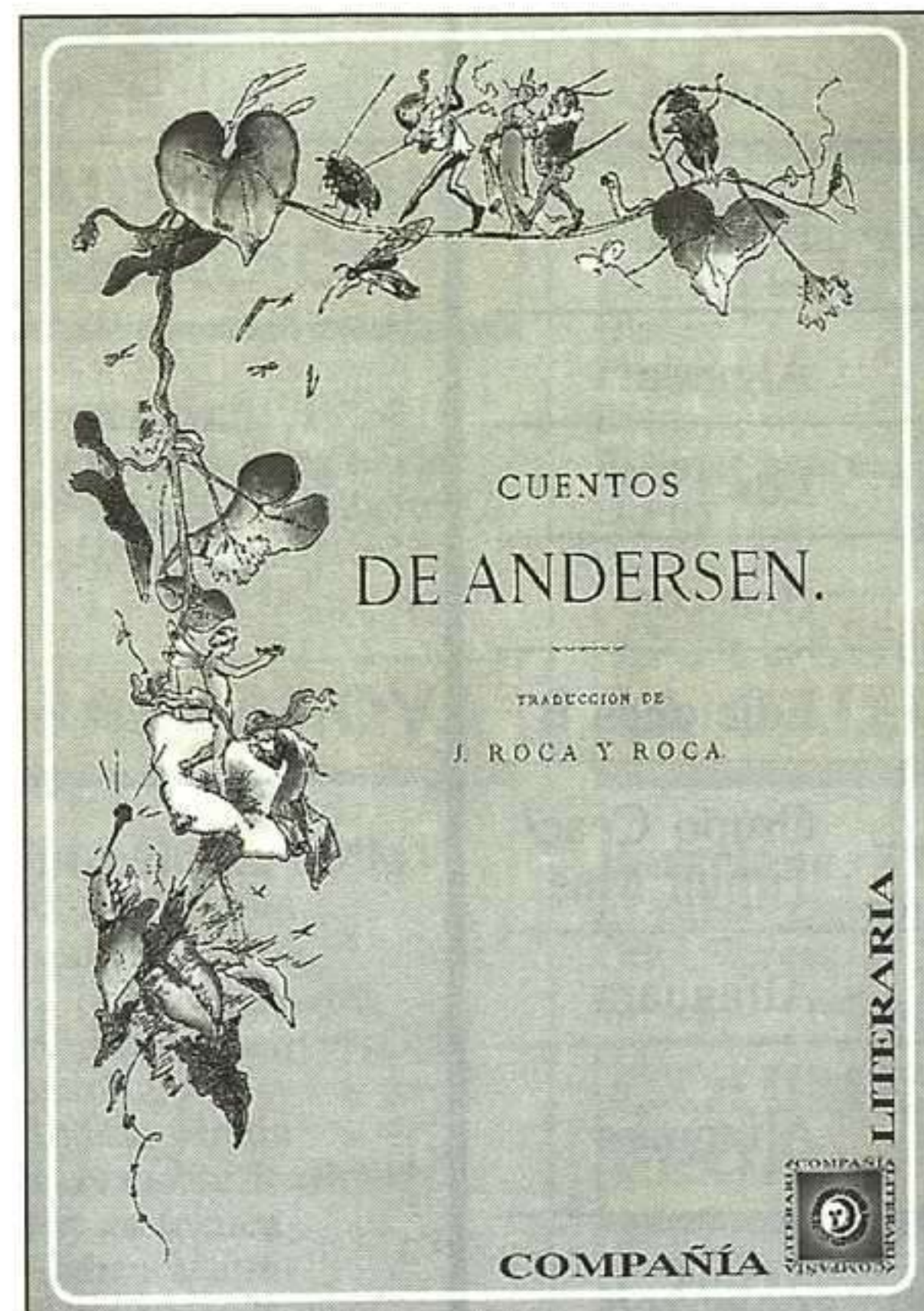
Cuentos escogidos de los Hermanos Grimm

Traducción de José S. Viedma.
Grabados de Otto Ubbelohde.
5.500 ptas.

Los cuentos de Perrault

Traducción de Federico de la Vega.
Grabados de Gustavo Doré.
4.500 ptas.

Editorial Compañía Literaria.
Madrid, 1994.



APELES MESTRES.
CUENTOS DE ANDERSEN.
MADRID: COMPAÑIA LITERARIA, 1994.

ilustraciones reúnen dibujos del gran maestro catalán Apeles Mestres y grabados al boj y al zinc de Fuster, Thomas y Verdaguer. El volumen incluye los cuentos completos del autor danés y una breve introducción sobre su vida y su obra.

Los *Cuentos escogidos de los Hermanos Grimm* es facsímil de la primera edición española, impresa en Madrid, probablemente a finales de 1867 (no está datada), por Gaspar, famoso agitador cultural de la época, cuyo nombre siempre estuvo unido a arriesgadas y entusiastas empresas editoriales. La traducción fue obra de José S. Viedma, escritor que formaba parte del círculo de literatos españoles que darían paso a la generación del 68, y que introdujeron el romanticismo alemán en España. Para esta edición, la Compañía Literaria ha utilizado los grabados del dibujante modernista Otto Ubbelohde, publicados por primera vez en Marburgo, en 1911.

La presente edición facsímil de *Los cuentos de Perrault* ha sido realizada a partir de las dos ediciones francesas de Jules Claye, publicadas en 1862 y 1863, con 41 extraordinarios grabados de Gustave Doré realizados expresamente para la ocasión. El texto, una traducción del periodista jerezano Federico de la Vega, corresponde a la primera edición en lengua española, impulsada por el propio Claye, que publicó en 1863 el editor Abel Ledoux. Esta edición, de la que se conserva un raro ejemplar en la Biblioteca Nacional, sólo reproducía 21 de los grabados de Doré.

• Para adultos y niños de 12 años en adelante.

Magnífico trabajo de recuperación de tres libros de cuentos clásicos editados en Madrid y Barcelona durante la segunda mitad del siglo XIX. Se trata de la reproducción facsímil de las tres primeras ediciones españolas de los por entonces desconocidos cuentos de Andersen, Grimm y Perrault, que permiten comprobar el alto nivel de calidad que, hace ya más de ciento veinte años, había alcanzado la edición española. Excelentes traducciones, exquisitos dibujos y grabados, cuidada tipografía y maquetación, sin olvidar la perfecta encuadernación, son las características de estos hermosos libros ilustrados que ahora ha vuelto a poner en circulación la editorial madrileña Compañía Literaria.

Los *Cuentos de Andersen* fueron editados en 1881 en la Biblioteca Arte y Letras de Barcelona. El texto fue traducido por J. Roca y Roca, y las

LOS MÁS LEÍDOS



DISNEY, EL REY LEÓN, LEÓN: EVEREST, 1994.

La factoría Disney con sus dos últimos productos, *El Rey León* y *Aladdín*, continúan siendo, un mes más, lecturas preferidas de nuestros pequeños lectores. Pero en la lista también aparecen clásicos, como *Dr. Jekyll e Mr. Hyde*, de Stevenson, en versión gallega, o un clásico más moderno como *El pequeño vampiro en el país del conde Drácula*, de Sommer-Bodenburg, en un momento en el que asistimos a la revisitación cinematográfica de mitos de la literatura de terror y misterio, como son los vampiros o el monstruo de Frankenstein.

La información para esta sección nos la han proporcionado las siguientes bibliotecas: La Biblioteca Municipal de Camargo, del Centro Cultural La Vidriera (Maliaño, Cantabria); la Biblioteca Municipal Central de Cambre (La Coruña); la Biblioteca Municipal Central de Santurce (Vizcaya); y la Biblioteca Pública Rafael Rubio, del barrio de Los Dolores de Cartagena.

Título	Autor	Editorial
El Rey León	Walt Disney	Gaviota
Mi hermana Clara y el ángel de la guarda	Dimiter Inkiow	Everest
Ilargi erditxoaren ipuinak	A.R. Almódovar	Algaida
Gabai. Gure Herriaren historia	R. Castellano	Lur
Aladdín	Walt Disney	Beascoa
¿Dónde está Kevin?	Frank Fitzgerald	Ediciones B
Teo en la escuela	Violeta Denou	Grupo Ceac/ Timun Mas
Sempre quente o sol	A. García Teijeiro	Alfaguara
El pequeño vampiro en el país del conde Drácula	A. Sommer-Bodenburg	Alfaguara
Dr. Jekyll e Mr. Hyde	Robert L. Stevenson	Xerais

ALBA

Barcelona, 1994
Nadamos en el lago bajo la luna
 Raimon Esplugafreda

ALGAIDA

Sevilla, 1994
Él me pega, se pega
 A.R. Almodóvar
 Il. Pedro Cabañas
¡Que el lobo se muere!
 A.R. Almodóvar
 Il. Marta Cano
Un conejo en el armario
 Antonio A. Gómez Yebra
 Il. Estrella Fagés
Un meteorito muy particular
 Antonio A. Gómez Yebra
 Il. Estrella Fagés

ANAYA

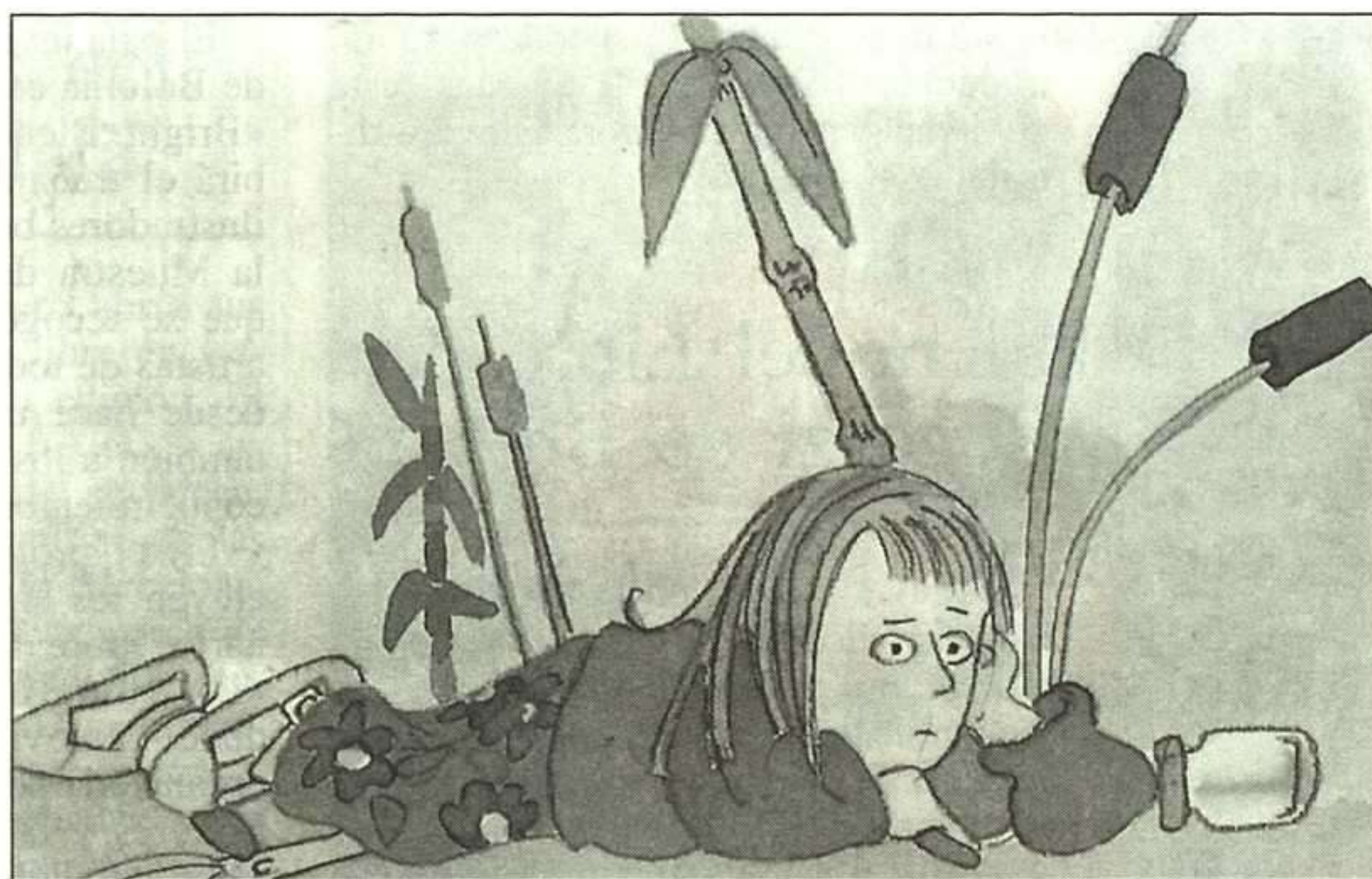
Madrid, 1994
El deporte
 Norman Barrett
 Il. Autores Varios
Las ciudades
 Fiona MacDonald
 Il. Autores Varios
El pueblo del polo
 Charles Derennes

AURA COMUNICACIÓN

Barcelona, 1994
Personajes imaginarios
 Pilar Alonso y Albérto Gil
 Il. Jesús Gabán

BARCANOVA

Barcelona, 1994
El Bruixot No
 Andreu Martín
 Il. Francesc Rovira
El gos del senyor Gris Marengo
 Andreu Martín
 Il. Francesc Rovira
Tot es trenca
 Andreu Martín
 Il. Francesc Rovira



ESTRELLA FAGÉS, UN METEORITO MUY PARTICULAR. SEVILLA. ALGAIDA. 1994.

BROMERA

Alzira, 1994
Herodies
 Gustave Flaubert
 Il. Carles Prunés
L'Illa del Tresor
 Robert L. Stevenson
 Il. Paco Hernández
La vida sexual de Fernando Pessoa
 Salomó Dori

CADÍ

Barcelona, 1994
El Rei Lleó
 Disney
Pinotxo
 Disney
Estimat arbre...
 Disney

COLUMNA/LA GALERA

Barcelona, 1994
El superexecutiu
 Oriol Vergés

COLUMNA/PROA

Barcelona, 1994

L'escapada
 Oriol Vergés

CRUÏLLA

Barcelona, 1994
La vista
 Il. Sophie Kniffke

EDICIONES B

Barcelona, 1994
Los enigmas del castillo de MacPelican
 Scoular Anderson
 Il. del autor

EVEREST

León, 1994
101 dálmatas
 Disney
Bambi
 Disney
Merlín, El Encantador
 Disney
El Rey León
 Disney

GAVIOTA

Madrid, 1994
La casa de las brujas
 Lastrego-Testa
 Il. de los autores

GLÉNAT

Barcelona, 1994
Porco Rosso
 Hayao Miyazaki
 Il. del autor

GRAÓ

Barcelona, 1994
Gramática y enseñanza de la lengua
 Rev. Textos, n.º 2
Projectes per aprendre llengua
 Rev. Articles, n.º 2

GRUPO CEAC

Barcelona, 1994
Cómo hacer flores y adornos con abalorios
 Rosa Oller y Mercè Oller
Tests para su hijo
 Miriam Stoppard

HIPERIÓN

Madrid, 1994
Poemas
 Robert L. Stevenson

LA GALERA

Barcelona, 1994
Mi tortuga
 Cristina Garreta
 Il. Maria Adzerias

LA MAGRANA

Barcelona, 1994
Tres i no res
 Miquel Llor

MINISTERIO DE CULTURA

Madrid, 1994
Miguel Delibes
 Miguel Delibes
 Il. Mingote y Juan Ramón Sánchez
José Giménez Lozano
 José Giménez Lozano

MIRAGUANO

Madrid, 1994
Cuentos populares albaneses
 Autores Varios

NOGUER

Barcelona, 1994
Raymond
 Mark Geller

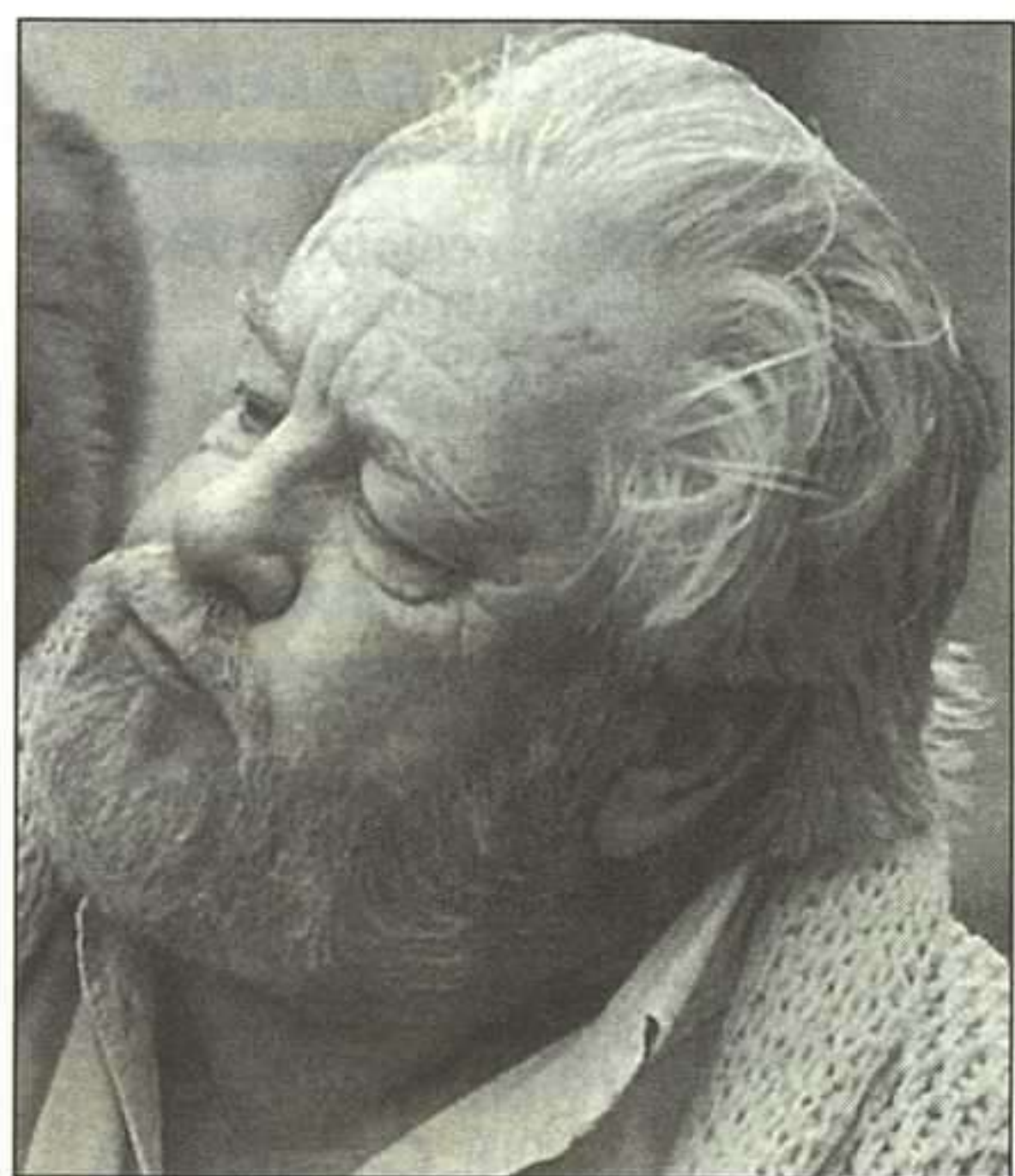
SM

Madrid, 1994
Abdel
 Enrique Páez

XERAI

Vigo, 1994
Movida na biblioteca
 Josep Gregori
 Il. Teresa Cámara

AGENDA



Murió Gerald Durrell

El pasado 30 de enero moría, en el Hospital General de Jersey, el escritor y naturalista inglés Gerald Durrell, tan apreciado por sus libros, como por su labor en defensa de las especies animales en peligro de extinción, para las que creó un zoológico en la isla anglonormanda. Gerald Durrell, que contaba 70 años de edad, comenzó a escribir divertidos relatos sobre animales por consejo de su hermano, el también escritor Lawrence Durrell. Su gran sentido del humor y la naturalidad y sencillez de su lenguaje, sin olvidar su enorme capacidad de análisis y observación, convirtieron a Gerald Durrell en uno de los autores de relatos sobre animales más leídos de la historia. Ha dejado una producción literaria de 37 libros, entre los que destacan *Mi familia y otros animales* —que narra la historia de cinco años de la familia Durrell en la isla de Corfú, y en donde el autor se burla de la futilidad y la estupidez de la vida de los adultos, comparada con la de los niños que, como él, disfrutaban de la existencia junto a culebras, ciempiés, arañas y otros animales—, *El arca sobrecargada*, *Bichos y demás parientes*, *Un zoo en mi equipaje*, o *Atrá-*

pame a ese mono. Casi toda su obra, traducida a más de 30 lenguas, está publicada en España, por Alianza Editorial y Alfaguara.

Fiera del Libro per Ragazzi de Bolonia

Del 6 al 9 de abril, los profesionales implicados en el ámbito del libro infantil y juvenil tienen una cita ineludible en la Fiera del Libro per Ragazzi de Bolonia (Italia), en la que se mostrarán las últimas novedades en cuanto a libros de ficción, textos escolares y libros electrónicos. En esta edición, se han eliminado los premios Critici in Erba —que otorgaba un jurado infantil y juvenil— y el Premio Gráfico, y se ha instituido un único galardón, Premio Bolognaragazzi, que otorgará un jurado internacional compuesto por editores, dos diseñadores gráficos, un pedagogo, un crítico de arte y un librero especializado, que escogerá dos obras de ficción (categorías infantil y juvenil) y dos de no ficción (infantil y juvenil).

El país invitado este año en la Fiera de Bolonia es Brasil. En la exposición «Bright Blend of Colours», se exhibirá el trabajo de los más destacados ilustradores brasileños. Además, habrá la Muestra de los Ilustradores, en la que se recogen imágenes creadas por artistas de todo el mundo, y en el que, desde hace unos años, se da cabida también a los ilustradores de libros de conocimientos —*Non Fiction*—.

En el programa de la Fiera se incluyen los siguientes actos: III Seminario sobre la lectura, bajo el título «La lettura in un ambiente multimediale - Nuovi lettori, nuova editoria», organizada por Unión Internacional de Editores y la propia Fiera; Seminario «Multimedialità e libri per ragazzi: i processi creativi», propuesto por la Fiera en colaboración con la Association of American Publishers; así como dos sesiones de trabajo sobre «Il ruolo dell'autore/illustratore nei nuovi prodotti multimediali per ragazzi» y «La multimedialità nei libri di testo», ambos promovidos por la organización del certamen.

Información: Bologna Fiere. Piazza Costituzione 6. 40128 Bologna (Italia). Tel. 051-28 22 42/28 23 61.

Fax. 051-28 23 33.



XIII Setmana del Llibre en Català

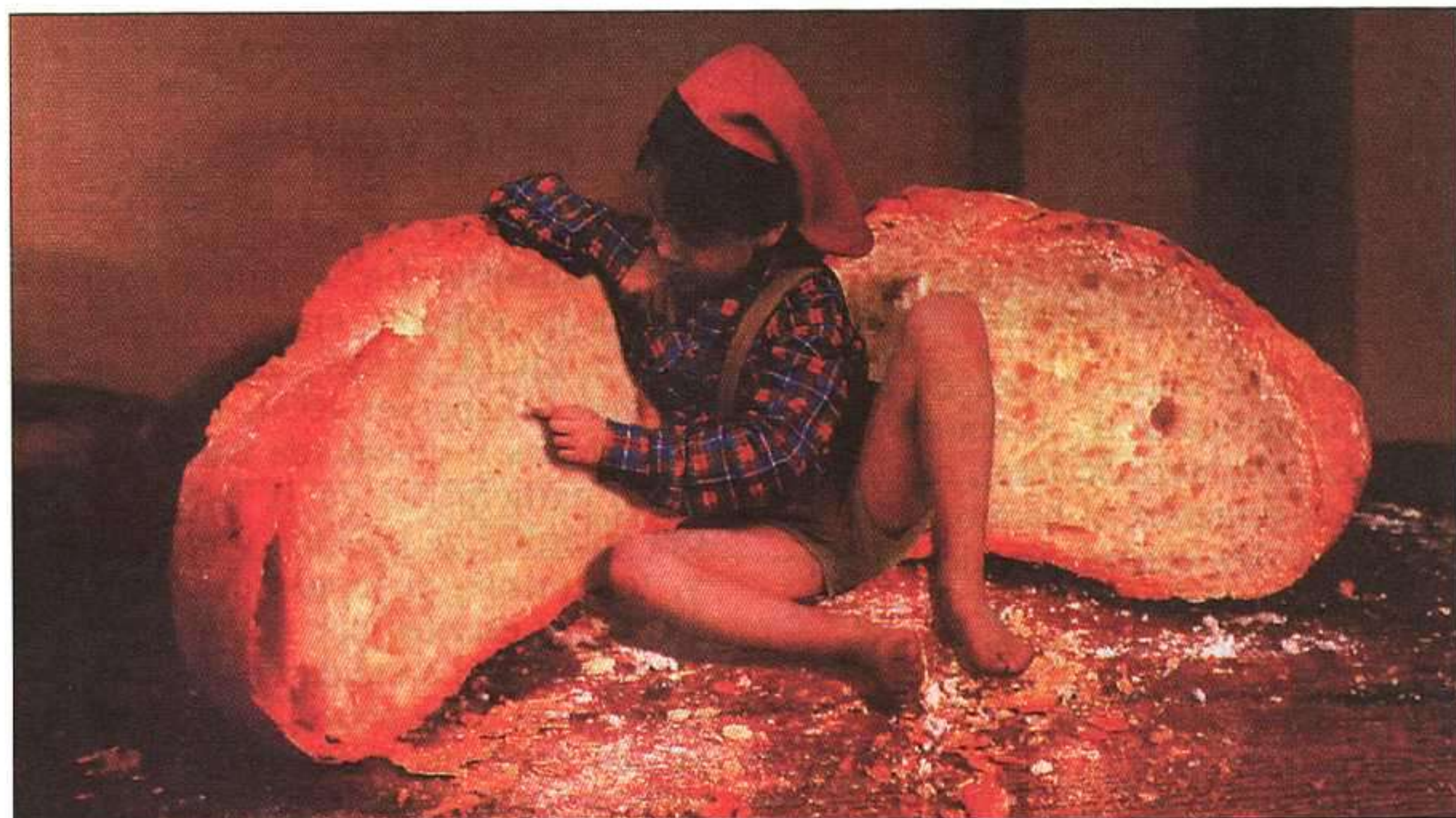
El pasado 24 de febrero abrió sus puertas la Setmana del Llibre en Català, en su decimotercera edición. El grupo teatral La Cubana fue el encargado de hacer el pregón del certamen, ubicado en el Salón Comillas de las Drassanes (Atarazanas) de Barcelona. Más de 350 editoriales, con cerca de 10.000 títulos, llenarán los 2.100 metros cuadrados del Salón, que permanecerá abierto hasta el 5 de marzo.

Se calcula que cien escuelas participaran en las diversas actividades que la Semana organiza para los estudiantes. Cada mañana se explicarán cuentos a los niños y, los fines de semana, actuará el rondallista Cesc Serrat. Por otro lado, el *Club Super 3* de TV3 (Televisión autonómica de Cataluña) regalará libros a los primeros 2.000 niños y niñas que enseñen el carné del club.

La Semana está organizada por la Cambra del Llibre de Catalunya, con la colaboración de la Generalitat, el Ayuntamiento de Barcelona, Renfe y Caixa de Catalunya. El éxito acompañó la edición del año pasado en la que se superó en un 15 % las ventas de la anterior edición.

Exposición sobre Pulgarcito

La Editorial Barcanova presenta, en su sede de Barcelona, una exposición sobre el libro *El petit Polzet* (Pulgarcito) de Charles Perrault, ilustrado con fotografías de Pere Formiguera (Barcelona, 1952), conocido artista catalán, con obra expuesta en los mejores museos del mundo. Para ilustrar este clásico de la literatura infantil —publicado en castellano y gallego por Anaya y Xerais, respectivamente—, Formiguera ha hecho composiciones integradas por diversas fotografías realizadas separadamente con



PERE FORMIGUERA, EL PETIT POLZET, BARCELONA: BARCANOVA, 1994.

los métodos habituales y tratadas con procedimientos informáticos para conseguir la imagen definitiva. El proceso seguido por el fotógrafo se ve claramente en la exposición, donde se muestran todas las fotos, y no sólo las que finalmente aparecen en el libro.

La muestra está pensada para que la visiten principalmente grupos escolares que, además de las fotografías, podrán disfrutar del cuento, previamente grabado y narrado por Teresa Duran. Un monitor les explicará luego el proceso creativo de las ilustraciones del libro. Colabora en la exposición el Institut de Recerca per l'Ensenyament de la Filosofia (IREF). La muestra permanecerá en Barcelona hasta finales de junio, y luego viajará a Madrid.

Información: Barcanova. Plaza Lesseps 33. 08023 Barcelona. Tel. (93) 217 20 54.

Lancelot cuenta fábulas medievales

Un año más, el Colectivo Andersen organiza el Día del Libro Infantil y Juvenil, que se celebrará en varios puntos del archipiélago canario —Lanzarote, La Palma y Gran Canaria— los días 30, 31 de marzo y 1 de

abril, bajo el lema «Lancelot cuenta fábulas medievales». Entre las numerosas actividades previstas para niños y jóvenes destacan: los talleres y juegos de ambientación medieval; encuentros con los autores Dolores Campos-Herrero, Carlos Guillermo Domínguez, Miguel Ángel Pacheco y Joles Sennell; una semana de cine; las exposiciones de los trabajos de los niños, y la de «Ex-libris, Bestiarios y El asombroso interior de un castillo medieval»; o el Ajedrez Gigante.

También habrá conferencias sobre «Canarias en la mitología», a cargo de Marcos Martínez; «Aventuras fantásticas y amor cortés en el reino de Arturo», por Carlos García Gual; o «El referente caballeresco en la literatura del Occidente Peninsular», por Xose Luis Méndez Ferrín. La conferencia inaugural correrá a cargo del conocido escritor portugués José Saramago, y durante las jornadas se presentará al público el Fondo Medieval de la Editorial Siruela.

Información: tel. (928) 36 71 54.

La aventura de leer

Por iniciativa del Programa de Promoción Cultural en los Distritos del Área de Cultura del Ayuntamiento de



Barcelona, se inicià, el passat mes de juny, la campanya «L'Aventura de llegir» (La Aventura de leer), con el objectiu de fomentar el hàbit de la lectura entre los ciudadanos de Barcelona, con la colaboración de la Diputación de Barcelona y la Xarxa de Biblioteques Populares.

Explicación de cuentos, lecturas dramatizadas, charlas con escritores, etcétera, son algunas de las actividades a realizar en las bibliotecas de la ciudad. En el programa correspondiente al mes de marzo, figuran las siguientes iniciativas, entre otras:

—Narradores de diferentes culturas —magrebí, gitana, camerunesa, senegalesa, catalana y sudamericana— explicarán cuentos orales de su país en la Biblioteca Infantil Santa Creu (7 de marzo) y en el Centro Cívico del Coll (23 de marzo).

—El cuentacuentos Cesc Serrat estará en las bibliotecas Mare Alfonsa Cevin (7 de marzo), Can Rosés (21 de marzo), y Julià de Capmany (30 de marzo).

—La Associació d'actors i directors professionals de Catalunya representará *La minyona suïcida i L'acaparador*, de Santiago Rusiñol, en las bibliotecas Jacint Laporta i Mercader (18 de marzo) y Canyellas (27 de marzo).

—Los gigantes visitarán las bibliotecas Ignasi Iglesias (4 de marzo), Jacint Laporta i Mercader (18 de marzo) y Santa Creu (25 de marzo).

—Durante la XIII Setmana del Llibre en Catalá, el periodista Joan Barril hablará de «Tintín o el peor periodista del mundo», y el escritor Victor Mora lo hará sobre el personaje que creó, «El Capitán Trueno».

—El también periodista Ramon Barnils disertará sobre *Mafalda*, en la Biblioteca Popular Torre Llobeta, el 21 de marzo.

Información: tel. (93) 301 77 75.

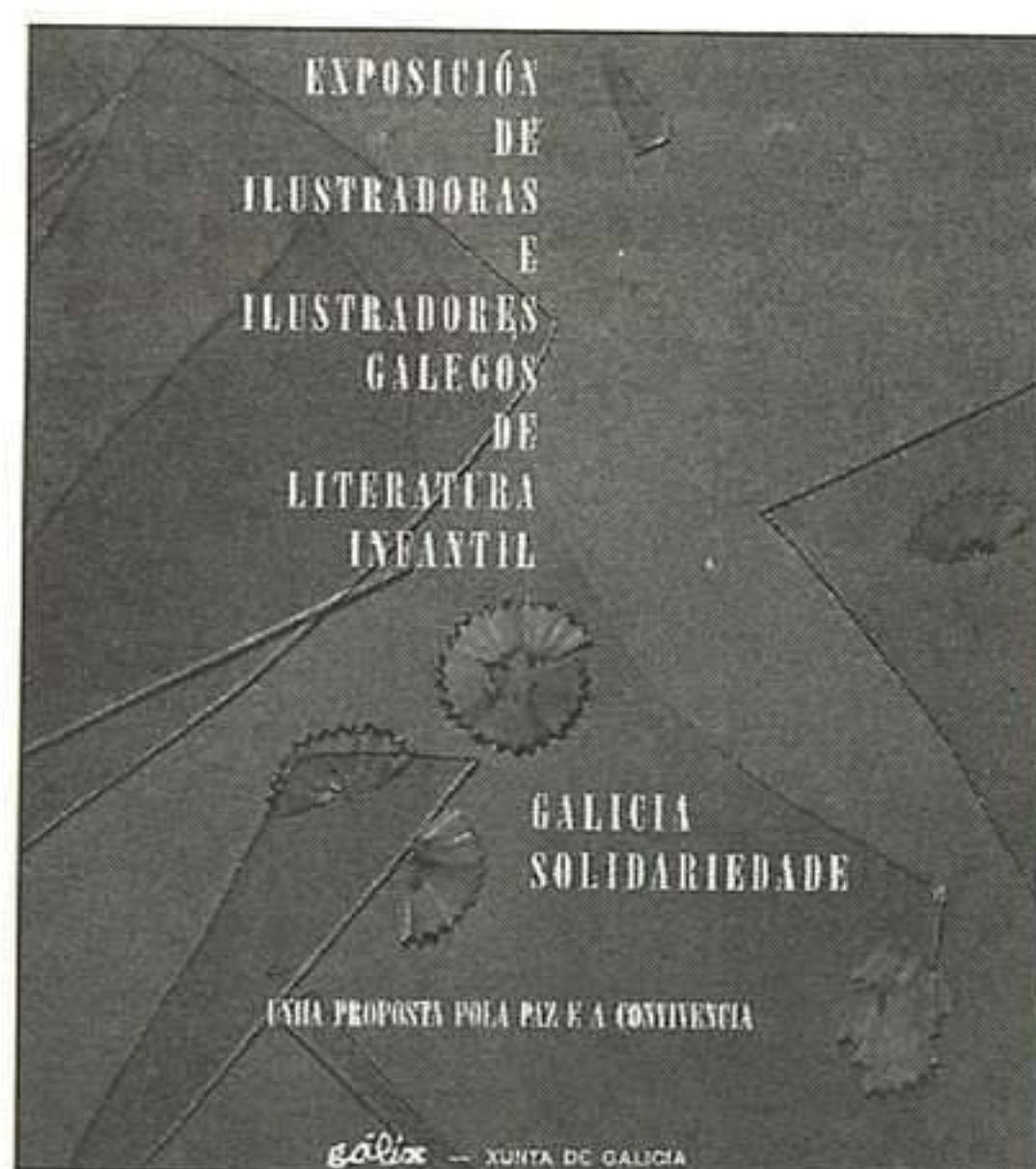
AGENDA

II Premio L'Esparver

La Editorial La Magrana de Barcelona ha editado, en un mismo volumen, los 14 relatos ganadores del II Premio L'Esparver 1994. Un total de 151 chicos y chicas, de entre 9 y 19 años, participaron en la convocatoria del galardón de cuentos y narraciones y, finalmente, el jurado destacó estas 14 obras, escritas por nueve chicos y cinco chicas. La calidad es la nota dominante en estos textos, que confirman el alto nivel del registro lingüístico y literario de los escolares catalanes.

Ilustradores gallegos

La Asociación Gallega do Libro Infantil e Xuvenil (Galix) organizó la



exposición «Galicia Solidariedade», una propuesta por la paz y la convivencia, que recogía trabajos de los más destacados ilustradores gallegos de libros infantiles y juveniles alusivos al tema. Además, se hizo un catálogo en el que aparecen reproducidas las ilustraciones de la exposición, pero en el que también se ofrecen datos biográficos e información sobre estos artistas.

15 Salón del Libro de París

España será el invitado de honor en la decimoquinta edición del Salon du Livre de París, que se celebrará del 12 al 22 de marzo en el Parque de Exposiciones de la capital francesa, organizado por el Syndicat National de l'Edition. Como en otros certámenes, la edición electrónica y multimedia disfrutará de un espacio propio, como también lo tendrán las revistas de libros, que tienen un Salón propio, el cual celebra este año su quinta edición.

El pasado año, más de 150.000 personas —entre ellas, 30.000 profesionales de todo el mundo— vistaron el Salón parisino, en el que expusieron sus fondos un total de mil editores. Impresores, fotograbadores, encuadernadores, arquitectos de espacios para el libro, fabricantes o distribuidores de equipos especializados, productores y asesores informáticos, editores, bibliotecarios, libreros, escritores, documentalistas, etc., se dan cita en este certamen consagrado al libro.

Información: Synergie Editions. Claude Boislève. 110, av. Aristide Briand 92120 Montrouge.

Tel. 33 (1) 47 46 00 55.
Fax 33 (1) 47 46 12 79.

Los mejores aparadores

Las librerías La Tralla (primer premio) de Vic, Rondalles (segundo premio) de Lérida y Adhaca (tercer premio) de Barcelona ganaron el premio del Concurso de Aparadores Navidad 94 que concedió la Editorial Cruïlla, dentro de los actos de conmemoración del décimo aniversario del nacimiento del sello editorial. La dotación del galardón es de 250.000 ptas. para el primer premio, y de 125.000 y 75.000 ptas., para el segundo y tercero, respectivamente.

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

¡SUSCRÍBETE!
PUEDES QUEDAR
ENCANTADO...



Boletín de suscripción CLIJ

Copie o recorte este cupón y envíelo a:
EDITORIAL FONTALBA, S.A.
Pérez Galdós 36
08012 Barcelona (España)

Señores: Deseo suscribirme a la revista **CLIJ**, de periodicidad mensual, al precio de oferta de 7.425 ptas., incluido IVA (8.250 ptas. precio venta quiosco), por el período de un año (11 números) y renovaciones hasta nuevo aviso, cuyo pago efectuaré mediante:

- Domiciliación bancaria.
- Envío cheque bancario por 7.425 ptas.
- Contrarrembolso.

A partir del mes de (incluido)

Si desean factura, indiquen el número de copias y el NIF.....

Nombre

Apellidos

Profesión

Domicilio

Población Código Postal

Provincia Teléfono

País Fecha

Para Canarias, Ceuta y Melilla 7.139 ptas. (exento IVA). Envío aéreo Canarias: 7.678 ptas.
Para el extranjero, enviar adjunto un cheque en dólares.

	Ordinario	Avión
Europa	75 \$	100 \$
América	75 \$	120 \$

(Se recomienda para Canarias y América el envío aéreo.)
Rogamos a los suscriptores que en toda la correspondencia (cambio de domicilio, etc.) indiquen el número de suscriptor, o adjunten la etiqueta de envío de la revista.

Domiciliación bancaria

C.C.C. (Código Cuenta Cliente)

Entidad	Oficina	DC	Nº cuenta
---------	---------	----	-----------

Fecha

NOTA IMPORTANTE: Las diez cifras del número de cuenta deben llenarse todas. Si tiene alguna duda en el número de cuenta, el banco o la sucursal, consulte a su entidad bancaria donde le informarán.

Banco o Caja Sucursal

Domicilio

Población C.P. Provincia

Muy señores míos:

Ruego a ustedes que, hasta nuevo aviso, abonen a Editorial Fontalba, S.A., Pérez Galdós 36, 08012 Barcelona (España), con cargo a mi c/c o libreta de ahorros mencionada, los recibos correspondientes a la suscripción o renovación de la revista **CLIJ**.

Titular

Firma

Domicilio

Población C.P.

Provincia

Números atrasados de CLIJ

Sírvanse enviarme los siguientes números:

(Agotados los números 9, 11 y 12.)

Forma de pago: contrarrembolso (750 ptas. ejemplar, más 275 ptas. por gastos de envío expedición).

Nombre Domicilio

Población Código Postal Provincia

CLIJ

¿POR QUÉ LEER?

La vida misma



Robert Saladrigas

Era muy niño cuando abrí al azar el primer libro y me llevó con él a donde quiso llevarme. Ahora sé que me condujo al territorio del sueño, que me liberó en él, y que

desde entonces nunca he dejado de sentirme libre en la lectura ni, por supuesto, en el sueño. Abrir aquel primer libro y permitirle que me sedujera como lo hizo, sin oponer resistencia a la fascinación que me deslumbró para siempre, es, sin duda, el hecho trascendental cuyos designios han determinado mi vida. Nada, absolutamente nada de lo que soy ahora mismo, me resulta concebible sin la luz que arrojan sobre mi circunstancia los efectos de la lectura incesante, ininterrumpida, insaciada.

Nunca he creído que leer significara huir despavorido de la realidad de un mundo que no aporta la felicidad indispensable al hombre. Muy al contrario, la lectura proporciona la ocasión de descubrir que ese mundo aparentemente romo, limitado y sin alternativas, está compuesto por una serie de fisonomías infinitas en la práctica, que a su vez identifican otras realidades, variadas formas de ver y de entender la vida, tan veraces o más que aquellas que sólo le conciernen a uno. El hallazgo y exploración de cada uno de esos universos ocultos en el mundo que nos es impuesto, el aliciente de conocerlos y hacerlos propios, es quizá la propuesta más excitante y hermosa que se le ofrece al individuo para experimentar a fondo

el placer de la aventura y conjurar la influencia maligna de la soledad.

Después he escrito algunos libros, que trataban acerca de mi vida y de la vida de los otros, combinando en la magia de la escritura realidades e imaginación. He traducido en palabras el secreto de los sueños que aprendí a desvelar en la lectura. De modo que si con el tiempo he llegado a ser un fabulador, es porque mucho antes y por encima de todo he sido y soy un lector. Y ante el hipotético dilema de hacer un libro propio o leer los libros que otros han hecho o hacen para que pueda gozarlos con avidez de criatura apasionada, elegiría sin vacilar la opción de leerlos.

Afirmo así, con legítimo orgullo, mi vena egoísta. Me rindo a la capacidad de seguir soñando con la inteligencia y los sentidos agudizados, frente al esfuerzo brutal que supone alimentar los sueños ajenos.

Sólo en la pér-

didada de cierto atributo percibo un síntoma de la fatiga producida por los años. Echo francamente de menos la inocencia con que leí cientos de libros que dejaron huella en mí, algunas indelebles. Eso suele coincidir con la etapa llamada de madurez y es preciso aceptarlo como uno más de los imperativos de la vida. Por lo demás, estoy donde estaba al principio. Cada vez que abro un nuevo libro, siento lo mismo que cuando abrí aquel primero: un escalofrío ante la inminencia de lo desconocido que si nada falla pronto, muy pronto, habré asumido como parte de los mil y un rostros que al final conformarán mi retrato biográfico. ■



MARIA RIUS

Amadeus

EL MEJOR COMPLEMENTO PARA EL ESTUDIO

MÁS INTERNACIONAL QUE CUALQUIER IDIOMA, la música clásica le proporciona la concentración que necesita para aprender y asimilar conocimientos más fácilmente.

Amadeus le ofrece una cuidada selección de la mejor música clásica, en grabaciones de primerísima calidad, con las que podrá prepararse para el estudio y rendir al cien por cien.



GRATIS
Un estuche
para coleccionar
los 11 CD del año

Para entender de música clásica no basta con oírla, hay que aprender a escucharla. **Amadeus**, gracias a una detallada guía de la audición, le enseñará eso y mucho más. Con las obras más universales de Mozart, Vivaldi, Tchaikovsky, Beethoven, Bach, Debussy, Handel... dirigidas e interpretadas por Karajan, Abbado, Bernstein y todos los grandes.

La revista de música clásica con compact disc

Entrevistas exclusivas, artículos de actualidad y novedades discográficas. Escrita por los mejores especialistas del momento en música clásica, ópera y ballet.

Para mayor rapidez
puede suscribirse llamando al:



(93) 202 06 13



(93) 414 54 31

Solicite hoy mismo su suscripción a AMADEUS, sin moverse de su casa.

Sí, deseo recibir los próximos once números de la revista AMADEUS con sus respectivos discos compactos. Con el primer ejemplar, recibiré el magnífico estuche GRATIS. Todo ello lo recibiré en mi domicilio sin gastos de envío.

DATOS PERSONALES (Rellenar todos los datos)

Nombre y apellidos _____
Dirección _____
Población _____
Cód. Postal _____ Provincia _____
Teléfono _____
N.I.F. _____ Año de nacimiento _____

FORMA DE PAGO

Al contado, por 11.000 ptas.: TARJETA VISA DOMICILIACIÓN BANCARIA
(rellenar todos los datos) (rellenar todos los datos)

TARJETA VISA (rellenar todos los datos)

Nº [] [] [] [] [] [] [] [] [] [] Fecha de caducidad _____

DATOS BANCARIOS (rellenar todos los datos)

Titular de la cuenta _____

Banco/Caja _____ Agencia nº _____

Domicilio _____

Población _____ C.P. _____ Provincia _____

Cta./Libreta nº [] [] [] [] [] [] [] [] [] [] [] [] [] [] [] [] [] [] [] []
Clave entidad Oficina D.C. N° de Cuenta

Envíe este cupón, debidamente cumplimentado a AMADEUS. Iniciativas de Marketing, S.A. Apartado 93.032 08080 Barcelona.

Fecha _____

Firma (indispensable)

¿Quieres practicar tu inglés con
Harrison Ford, Andie MacDowell,
Tom Hanks y Jodie Foster?



SPEAKUP

el método más divertido
para aprender y
conservar vivo tu inglés

- Cada mes una revista amena y didáctica, pensada para que su léxico aumente progresivamente.
- Más un cassette con los textos más importantes, con el fin de presentarle todos los acentos.
- Y un vídeo con una película en versión original subtitulada en inglés.
- Este mes, en su kiosco: **EL FUGITIVO**

